

ESPAÑA

CANCIONERO

DE

CACERES

Y SU PROVINCIA



PUBLICACIONES DE LA SUBSECRETARIA DE TURISMO

Impreso en Madrid. Compañía Editora El Establecimiento de Imprenta "El Establecimiento"

ANGELA CAPDEVIELLE

Edición

CANCIONERO DE CACERES
Y SU
PROVINCIA

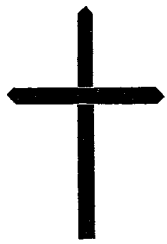
Edición realizada por los Servicios de Cultura
(Comisión Provincial de Educación, Deportes y
Turismo) de la Excelentísima Diputación Provincial
de Cáceres.

La cubierta reproduce un cartel propiedad del
Ministerio de Información y Turismo, a quien la
Diputación Provincial de Cáceres agradece la
autorización para usarlo en esta edición.

Es propiedad de la Excelentísima Diputación
Provincial de Cáceres.
Autorizada la reproducción total o parcial,
siempre que se cite el nombre de la autora
y a la Diputación Provincial de Cáceres.- 1969

Depósito Legal: M. 15,326 - 1969

FENIX Artes Gráficas — P.º de Chueca, 5 — MADRID



I N M E M O R I A M

A la memoria del ilustrísimo señor don MANUEL BRAÑAS MARTINEZ, Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres, valedor e impulsor de todo servicio a la provincia, cuya acción fue decisiva para la edición de este libro. Que Dios le tenga en la Gloria eterna.

Amén

1923 _____ 1969

V I C I S I T U D E S

La edición de este libro ha atravesado por vicisitudes diversas. A ello se debe el gran retraso en su aparición. Ya se dijo en otro lugar, con tristeza, que, durante su impresión, se produjo el fallecimiento, que todos los cacereños lamentamos en el alma, del ilustrísimo señor Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial, don Manuel Brañas Martínez.

Posteriormente, y cuando ya parecía que todos los obstáculos habían sido superados, falleció nuestro editor, don José López Erena, persona que, con inteligencia suma y profunda cortesía, brindó su ayuda y su consejo, en forma muy positiva, para el mejor éxito del trabajo que le habíamos confiado. Su muerte, tras una rápida y cruel enfermedad, supuso la necesidad de reajustes que han necesitado, inevitablemente, tiempo y rectificaciones de sistema.

Para ambos, nuestras oraciones.

Pero entre las vicisitudes a que aludíamos, hay otra que, por el contrario, saludamos gozosamente: Nos referimos al nombramiento y subsiguiente toma de posesión para el cargo de Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial, del ilustrísimo señor don Fernando Gutiérrez Martí, que felizmente continúa en el cargo y con cuya ayuda y valimiento se ha contado siempre para culminar la obra de sacar a luz este libro.

Quiera Dios que los retrasos inevitables, que tanta legítima impaciencia nos han producido, se vean compensados por el efecto que, sin duda alguna, habrá causado el presente libro en todos los amantes del folklore auténtico y en todos los naturales y amigos de esta provincia de Cáceres, tan rica en valores del espíritu cuanto pobre en lo material y necesitada de ayudas para su promoción y progreso.

P R E L U D I O

No sería adecuado poner la palabra *Prólogo* para encabezar unas páginas en las que todo es ritmo y melodía, sonoridad musical, limpia y cristalina como las aguas de las fuentes y de los regatos de nuestra tierra.

Es más justo escribir *Preludio*, aunque en estas palabras mías no aleteen dulces sonoridades; *Preludio*, torpe, pero sincero, para servir de modesto pórtico a los auténticos tesoros líricos que aquí se nos ofrecen.

Angelita Capdevielle —el nombre así, con el cariñoso diminutivo que se le da siempre— es una institución en Cáceres. Ser una institución no resulta sencillo, porque supone auténtica valía y méritos positivos, ganados en una larga vida consagrada a intensas tareas, que en este caso fueron las musicales, en el campo sugestivo de lo folklórico.

Angelita Capdevielle consagró los más y mejores años de su existencia a recoger esas flores melódicas y poéticas del alma popular, que brotan espontáneamente en campos y aldeas, con la fragancia de lo candoroso, con la pureza de sentimientos de unos corazones elementales, sin estrecheces de normas eruditas y con esa gracia de la naturalidad que dio siempre más encanto y aroma a las flores silvestres que a las cultivadas en jardines.

Canciones y danzas nacidas del alma del pueblo, de nuestro pueblo extremeño, forman la cosecha magnífica que ha ido recogiendo a lo largo y a lo ancho de toda la amplia geografía provincial de Cáceres para hacerla vivir, primero, en sementera universalista y ofrecérmola después en estas páginas; porque lo aquí publicado fue aplaudido antes, no sólo en España, sino también más allá de fronteras y mares.

No tuvo lo folklórico muchos cultivadores en nuestra tierra. A fines del pasado siglo se dedicó a estos estudios Rafael García Plata de Osma, realizando una meritoria labor, enfocada principalmente hacia lo literario.

En lo musical, el nombre de Angela Capdevielle es el que simboliza lo cacereño, tanto por la importancia de su tarea, como porque los que suenan junto a él se centraron en órbitas diferentes, pues Bonifacio Gil trabajó en Badajoz y Manuel García Matos en Plasencia, ambos con labor también de indudable altura.

Las inquietudes artísticas familiares, que cuajaron en nuestra folklorista, arrancan racialmente de Francia.

Por el año 1848 abandonó su natal villa de Olerón, en el departamento de los Bajos Pirineos, Monsieur Francois Capdevielle, verdadero bohemio del arte fotográfico.

Con la máquina que inventara una década antes su compatriota Daguerre, se dispuso a recorrer mundo, haciendo retratos al "daguerrotipo".

Tras una estancia en Portugal, con paradas en Oporto y Lisboa, vino a establecerse definitivamente en Cáceres, en donde abrió el primer estudio fotográfico que hubo en la localidad, actuando también como profesor de francés y de gimnasia.

Había salido de Francia casado y con prole. Viudo dos veces y con muchos años, contrajo tercer matrimonio con la cacereña doña Victoria Borrella, Maestra Nacional, la cual le dio dos hijas: Mauricia y Angela Capdevielle y Borrella, nacida, esta última, el 5 de mayo de 1890, en Casar de Cáceres, donde su madre ejercía el Magisterio.

Monsieur Francois, convertido aquí en don Francisco, trajo la aludida semilla de inquietudes artísticas, orientadas en él hacia lo fotográfico. Un hijo del primer matrimonio, José, fue profesor de música y director de Banda; una hija, Angela, nuestra gran folklorista; un nieto, Lucas Burgos, hijo de Mauricia, caricaturista y dibujante de primer orden.

Con las niñas de la escuela de su madre inició Angelita Capdevielle las tareas de su vocación musical, organizando coros, zarzuelas infantiles, misas y novenas.

Empezó a estudiar música a los seis años, siendo sus profesores el Maestro Ricardo Rossi, oriundo de Valencia, y su hermano José Capdevielle Duyer, que había hecho la carrera musical en París y que en Cáceres dirigió una Academia y la Banda del Colegio Provincial.

Aparte de las actividades folklóricas, Angelita es una pianista magnífica, faceta ésta de la que deseo quede constancia, ya que no es de las que pasan a las páginas impresas.

Hace muchos años, yo dediqué unos versos a esa genialidad suya. Es un romance que nada vale, pero que quiero recoger en fragmento, porque señala un aspecto de su historia. Sobre poco más o menos, creo que empezaba así:

En la página abierta,
la incógnita ideal del pentagrama...
Las negras golondrinas de las notas
prenden su geometría inmaculada
en el misterio de los cinco alambres,
y reposan y aguardan...
¿Quién las hará volar,
en un batir magnífico de alas,
por soñados senderos de armonías,
camino de las almas?
¡Tus manos! Esas manos,
tan ligeras, tan blancas,
al poner sus temblores de jazmines
sobre la marfilina escalinata
del teclado, deshacen el misterio
con la maravillosa nigromancia
que despeja la incógnita de luz,
dormida en la quietud del pentagrama,
en ecuación melódica y sublime,
sobre un temblor emocional de almas,
para hacerse, por magia de tu genio,
un torrente magnífico de plata...

Basta con esta pobre muestra, para patentizar la importancia de Angelita como pianista, ya que sus geniales interpretaciones hasta fueron capaces de inspirar a un tan modesto poeta como yo, torpes, pero sentidas estrofas.

Radicada definitivamente en Cáceres desde los quince años, Angela Capdevielle consagrose de forma ininterrumpida a las tareas de su vocación profesional. Dio clases particulares de música a numerosos alumnos, contando entre ellos algunos famosos, como el Maestro Juan Solano; fue profesora en el Ateneo y organizó los Coros Infantiles, filiales de la Coral Cacereña, que dirigía don José García Crespo.

Su consagración a lo folklórico iniciase con el nombramiento de directora de los Coros y Danzas de la Sección Femenina. Nadie podía desempeñar este cargo con más acierto, tanto por su sólida cultura musical, como por haber alcanzado a vivir en los pueblos cacereños los días de plenitud del tipismo, cuando en las plazas públicas, en campos, en fiestas, en romerías, en bodas o en procesiones, se cantaba y bailaba con acompañamiento de pandero, flauta y tamboril.

Su espíritu observador había ido ya captando desde mucho antes todas estas manifestaciones musicales del alma popular, que ahora se dedicó a recoger.

Para contar con bases más sólidas aún, hizo cursos nacionales en Barcelona y Madrid, capacitándose en la enseñanza de la pedagogía moderna de la música y en la formación del Canto Gregoriano.

Fue luego profesora de música en la Escuela Normal del Magisterio.

La magnífica cosecha de danzas y canciones que va en estas páginas, tomó vida bajo la sabia dirección de Angelita en los Coros cacereños de la Sección Femenina, repartiéndoles premios y fama en la provincia, en España y en el extranjero. Gracias a esto, nuestro folklore se aplaudió, como ya dije, más allá de fronteras y mares.

Esta tierra nuestra de conquistadores, volvió a conquistar mundos en incruenta lucha de melodía y arte, sustituida la espada gloriosa que empuñaron los recios paladines, por la batuta en las manos suaves, finas y delgadas de la genial, pequeña y casi frágil Angela Capdevielle.

Hubo laureles abundantes para los Coros y Danzas, ganadores de numerosos y destacados premios, y para la Directora, a la que otorgaron la "Y" de Plata y el Lazo y Medalla del Mérito Civil.

Flores de todos los rincones cacereños forman el gigantesco ramo de este Cancionero. De los montes y de las llanuras, de los pueblos y de los campos, la autora fue captando y recogiendo lo que, sin su intensa peregrinación ilusionada, se habría perdido.

Van aquí canciones y danzas que fueron regocijo en las plazas aldeanas los días de fiestas, ofrenda fervorosa en devotas procesiones, nostalgia de amores en rondas de quintos, aliento de esperanza en las faenas campesinas de la arada o la siega, eco del tintineo de esquila de ganado en la paz luminosa de las dehesas, ilusión en las romerías, junto a las ermitas de las Vírgenes Patronas; tipismo tradicional en *petitorios*, bodas y bautizos...

A título de simple curiosidad, sin que ello tenga mérito alguno, quiero decir que colaboré modestísimamente con Angelita Capdevielle, dándole las letras del popular "*Redoble*", que nadie recordaba y yo sabía desde mi infancia, por haberlas aprendido de una niñera, Isabel Domínguez, auténtica cacereña aferrada a todo lo tradicional.

Los que hemos vivido de cerca los afanes, luchas y triunfos de Angela Capdevielle, de esta mujer menuda y tesonera, sabemos bien de su valía; pero es preciso que esto lo sepan las futuras generaciones, que no se pierda el tesoro reunido por ella, que es el tesoro melódico y rítmico de nuestra tierra cacereña; las canciones y danzas en las que late el sentimiento de una raza creyente, soñadora, recia y aventurera, que supo conquistar mundos en remotos confines, sobre mares y selvas, bajo cielos de trópicos...

En estas páginas se nos ofrece el alma de la tierra cacereña hecha verso y música para decir sus ilusiones, sus faenas, sus afanes, sus fervores... Angela Capdevielle nos la brinda, como una ofrenda a la mayor gloria de Dios, de Cáceres, de Extremadura y de España.

MIGUEL MUÑOZ DE SAN PEDRO
Conde de Canilleros y de San Miguel

O F R E N D A

El ejercicio de los cargos públicos no suele, de ordinario, deparar satisfacciones. Al menos para quienes hemos llegado circunstancial y pasajeraamente a la política y con ansias, tan sólo, de servir al bien común.

A veces se alcanza popularidad, que frecuentemente falla. Pero la popularidad es, como dice Mommsen, lo que persiguen los hombres en quienes la ambición domina al genio. Menguada compensación para quien ni tiene genio, ni es ambicioso.

Aquello es verdad incluso cuando los cargos son tan modestos como los alcanzados por el que firma, siempre después de someterse a un proceso electoral. Y mucho más, como en este caso, para quien, profesional de la Educación Política, indefectiblemente debe tropezar con las enormes diferencias que aún separan la práctica de la teoría política.

Por eso repican jubilosamente las campanas del alma cuando se ofrece ocasión de contribuir a que se haga algo verdaderamente generoso. Porque la generosidad engendra, como hija legítima, la alegría.

Mi vida política terminará, Dios mediante, pronto. Habré sido, si cubro normalmente los "mandatos" que recibí de la sociedad cacereña, nueve años Diputado provincial. En todos ellos, aparte el honor y el orgullo legítimo de saberme parte de una Corporación tan ilustre como la Diputación Provincial —y tan esforzada, diríamos también. Porque parece que hay empeño en recortar o disminuir la significación popular, la influencia y la agilidad de las Corporaciones provinciales y municipales, cosa que me parece muy lamentable—; aparte, digo, ese honor y ese legítimo orgullo, el balance arroja muchos más sinsabores que alegrías.

En el capítulo positivo, tal vez haya contemplar en el salón de sesiones el retrato de José Antonio, junto al del Caudillo, en el salón noble del Palacio provincial..., tal vez el conocimiento de que rueda por las carreteras de la provincia el vehículo de la Cátedra ambulante de la Sección Femenina, llevando nuevos afanes a los pueblos..., tal vez el saber a esta misma Sección Femenina de la Falange, a la que tan honda y sinceramente quiero y admiro, condecorada, en la persona de Pilar Primo de Rivera, con la Medalla de Oro de la provincia..., tal vez sentirnos presididos en el salón de sesiones por la Imagen de la Santísima Virgen Morenita de las Villuercas, aureolada por el lema: "Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de Extremadura, Reina de la Hispanidad"..., tal vez admirar funcionando el Colegio Menor de Juventudes "Donoso Cortés"..., tal vez haber visto, hasta en los más alejados rincones de España, los magníficos carteles que hacen propaganda de nuestras bellezas y atractivos turísticos..., tal vez el haber tenido fruto la pasión y el empeño puestos en contribuir para que se conservasen los terrenos que inicialmente la Diputación cedió para construir la Universidad Laboral, cuando estaban a punto de pasar a otro destino...

Tal vez estas realizaciones de la Diputación de Cáceres, en las que fui proponente y defensor; para las que recibí valiosas sugerencias y ayudas, sean las únicas satisfacciones auténticas que pueda guardar en mi alma, junto a aquellos honor y orgullo y al lado del más completo perdón para los sinsabores.

Pero, sobre todas ellas, prima la satisfacción de ver este libro terminado.

Desde el momento mismo de mi propuesta, he encontrado en todos los miembros de la excelentísima Diputación, incluidos los señores Presidentes, la aprobación más entusiasta. Las dificultades que han demorado la salida de la edición han sido tan sólo de tipo material.

Y es que Angela Capdevielle y su obra merecen todo. Para mí es una alegría inmensa poder hacer, desde aquí, esta ofrenda en nombre y por mandato de la excelentísima Diputación Provincial de Cáceres, de la que formo parte.

Creo que este libro está llamado a pasar a la posteridad. Dios quiera que se hagan de él muchas ediciones sucesivas, para que las generaciones que vengan detrás de la nuestra puedan saborear el rico licor de estos tesoros folklóricos que Angelita, abeja incansable, ha ido libando de las flores que son nuestros pueblos y nuestros campos.

Vivir sólo en el pasado sería como la voluntaria necesidad de convertirse en piedras; fijar sólo la atención en el presente, es egoísmo; pensar sólo en el futuro, utopía, porque ningún edificio puede sostenerse sin una clase u otra de cimientos.

En la Extremadura que vuelve por sus fueros, la Historia es acicate para obligarnos a ganar un venturoso presente y un porvenir prometedor.

La provincia de Cáceres, la Alta Extremadura, está en pie. Y tiene fe, tiene confianza y tiene voluntad. Quiere seguir dando mucho, como siempre hizo, puesto que dio semidioses a la Historia de España. Por eso ofrece ese tesoro magnífico, que debemos a Angelita Capdevielle, a través de su benemérita Diputación provincial. Yo me "confieso" responsable de los "pies" que llevan las fotografías del libro.

Y ahora, gracias a la insigne autora por su trabajo; gracias a la Diputación cacereña por haberlo hecho fructífero, y gracias, sobre todo, a Franco, autor de la paz de España, porque sólo en la paz pueden ser fecundas las obras de la inteligencia y del corazón humanos.

Franco, vencedor de todas las batallas, las cruentas y las incruentas, que España ha necesitado para salvarse y progresar, merece, también, el homenaje de la memoria, ahora que tanto desmemoriado pulula por el mundo.

Desde Cáceres, primera comunidad urbana que le aclamó como Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos nacionales, completando "el señalamiento por el dedo de Dios", con "el asentimiento universal del pueblo", vaya a Franco, nuestro Caudillo, la ofrenda de esta nueva aclamación, treinta y tres años después, en alas de la armonía que Angela Capdevielle, artista, mujer cacereña insigne, ha recopilado y ordenado para "memoria" de las viejas y populares costumbres tradicionales.

El folklore auténtico —"este" folklore— no perpetúa la miseria de nuestros pueblos, como alguna vez se ha dicho, sino la enteriza silueta de su modo de ser.

NARCISO PUIG MEGIAS

Diputado-Presidente de la Comisión Informativa
de Educación, Deportes y Turismo, de la Excelentísima Diputación Provincial de Cáceres

TESTIMONIO

Un deber de justicia me hace expresar mi más sincero reconocimiento a cuantos han hecho posible la realización de este Cancionero.

La tarea de buscar las coplas, conseguir la música que, de generación en generación, se ha conservado, hubiera sido imposible llevarla a cabo sin la ayuda moral y material, siempre desinteresada, de muchas personas que, de una u otra forma, aportaron su "grano de arena".

Recordamos a los complacientes lugareños que rebuscaron en su memoria tonadas y danzas olvidadas; a mis alumnos de E. M. de las Escuelas Normales del Magisterio que, desde sus pueblos de origen, me traían canciones sencillas; a la Profesora doña Petra Carpintero, con su maestría en dictar canciones que, a su vez, aprendió de buena

fuentes; a don Alfonso Artero; al popular Maestro Solano, que responde siempre, como buen extremeño, a la armonización de canciones cantadas en los concursos; a su ilustre colaborador, el genial y conocido poeta Ochaíta, en romances escenificados para fines benéficos; al conocido y gran escritor y académico, insigne autor del "Preludio"



ANGELA CAPDEVIELLE

Ilustre autora de este Cancionero, a quien tanto deben el folklore auténtico en general y en especial el de la Alta Extremadura. La Diputación provincial cacereña se honra presentando este valioso trabajo de la señorita Capdevielle y pidiendo para ella el homenaje de gratitud de la provincia entera



Ante las verjas de la antigua y popular ermita de San Blas, en Cáceres, hoy Parroquia, Angelita Capdevielle, como ha hecho tantas veces a través de la geografía provincial, cabalgando en el Clavileño de su vocación artística, recoge, de su fuente, el Cancionero

de este libro, Conde de Canilleros y de San Miguel; a don Guillermo Mena, hospitalario con los artistas y el arte popular, sobre todo si se trata del pueblo Arroyo de la Luz, cuyo folklore conoce y siente con apasionamiento, y, para terminar, el que fue García Plata de Osma; su hijo, don Rafael García Plata y Parra, que recoja mi agradecimiento.

Y mi gratitud y cariño para aquellos cuya asistencia ha sido el hada madrina de esta obra. La Delegación Nacional de la Sección Femenina que, con sus sabias directrices, ha resucitado y difundido por todo el mundo nuestras viejas danzas y canciones; la Delegación Provincial de la misma que, al desarrollar las instrucciones de la superioridad, volcó su dinamismo en el grupo de Coros y Danzas, cuyos componentes, con la gracia de la juventud y su aplicación, supieron conseguir para Cáceres un primer puesto en la preciosa actividad que les es propia.

Y muy especialmente, pues sin ella no habrían visto la luz estos trabajos, a la Excelentísima Diputación provincial de Cáceres, que realiza a su entera costa esta edición: a su Presidente nato, el excelentísimo señor don Federico Trillo-Figueroa y Vázquez, Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, incansable defensor de los intereses de Cáceres; a su Presidente efectivo, el ilustrísimo señor don Manuel Brañas Martínez, cuya inteligencia, tesón y entrega a los deberes de su cargo corren parejas con su bondad (1), a todos y cada uno de los Diputados provinciales que acordaron dedicar el mayor cariño a este Cancionero y, por último, al Diputado presidente de la Comisión informativa de Educación, Deportes y Turismo, don Narciso Puig Megías, quien, encargado por el Pleno de la Corporación de todo lo relacionado con el propósito de editar este libro, supo poner a contribución el máximo entusiasmo, dedicando a la tarea una parte considerable de su escaso tiempo, en un esfuerzo que culmina con la aparición del volumen presente.

A todos, reiterada, mi profunda gratitud más sentida.

ANGELA CAPDEVIELLE

(1) En prensa este libro, la muerte nos ha arrebatado al señor Brañas Martínez, causando a la provincia de Cáceres una pérdida irreparable y un inmenso dolor.

LA DANZA EN LA PROVINCIA DE CACERES

La danza en esta provincia tiene como principal característica la sencillez y elegancia de que hacen gala quienes la bailan.

Ellas, con sus pasos agitados hacen mover graciosamente sus vistosos refajos. Sus brazos, a pesar de encontrarse un tanto sujetos por los polícromos pañuelos que cruzan en sus cuerpos, toman movimiento de ir y venir, de acuerdo con el ritmo que se ejecuta.

Por otro lado, tenemos a la mujer montehermoseña, cuyo traje es interesantísimo para artistas, dibujantes, fotógrafos, modistas, etc.; ésta baila con cuerpo erguido, pies inquietos, con pasos seguidores de sus ritmos vivos, brazos caídos sobre sus cortas sayas para evitar que estas ropas, al dar las rápidas vueltas, tengan excesiva libertad.

Ellos, los hombres, bailan con los brazos en alto y la atención concentrada en poner garbo, pendientes de su pareja, a la que envuelven en insistente y afectuosa mirada, como indicándola que no la quieren abandonar.

Cuando la danza se trenza en las calurosas tardes de romería, también los hombres comienzan a bailar con sus brazos caídos en aparente desmayo, pero pronto el baile se anima, sus pies cobran brío y marcan fuertemente el ritmo; con ello parece que dicen a la moza: ¡Aquí estoy yo para guardarte y lucir en pareja contigo, nuestras danzas y nuestro inimitable estilo!

Así, en las romerías a las ermitas de la Virgen Patrona o Santo Patrón o en los días de fiesta del lugar, se forman grupos coreográficos de fuerte tipismo.

I

C A C E R E S :

CANTA LA CALLE CALEROS

CÁCERES

Por GUILLERMO MENA

La ciudad de Cáceres, reconquistada en 1229, albergó entre sus muros, a raíz de la reconquista, a todos sus vecinos, labradores y ganaderos por lo general. A fines del siglo XIII la fama de las ricas hembras cacereñas atrajo a la nobleza de Castilla y León, que envió a sus hijos a emparentar con los acomodados labradores y ganaderos de la Villa. Y entonces comienzan a construirse, dentro del recinto murado, los palacios en que durante siglos viviría la nobleza cacereña. El pueblo salió a vivir extramuros, formando barrios y calles que se denominaron con el apelativo de los gremios (carniceros, herradores, zapaterías, etc., etc.). Al comienzo de la siguiente centuria se forma la calle de Caleros, formada y habitada por los artesanos de una de las industrias que más dinero ha proporcionado a la Villa. Adosada a la muralla por su parte oriental entre las puertas del Río (Arco del Cristo) y de Coria (Arco del Socorro). Las casas se conservan como hace siglos, con sus puertas de dintel con ménsulas, ventanas de medio punto y sus construcciones de tipo popular, de mampostería o ladrillo, enjalbegados con cal como correspondía al oficio de sus moradores. En ella, frente a la entrada del barrio de las Tenerías, se alza la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe, edificada en el solar que ocupó la casa de Gil Cordero, el vaquero cacereño a quien, en el siglo XIII, se apareciera en la serranía de las Villuercas la Patrona de la Hispanidad. Es calle típica de Cáceres nombrada en canciones y romances, algunos de los cuales figuran en este cancionero.

Con ella ha compartido el favor de las gentes, con sus simpáticas rivalidades, el Camino Llano, llamado así desde su aparición en la historia local en el siglo XV por ser en su tiempo la única calle horizontal que tenía la Villa asentada en un escarpado cerro. También fuera de murallas fue la vía que comunicó la recién construida Puerta Nueva (después Arco de la Estrella) con el camino de Mérida.

Los vecinos de ambas calles, Caleros y Camino Llano, gentes de rompe y rasga aquéllos, gentes más morigeradas éstos, son los protagonistas, junto con señores de levita y mozas del pueblo llano (1) de la más popular canción cacereña: ¡Redoble, redoble!, conocidísima en Hispanoamérica y adoptada por el vulgo como himno oficioso de los Festivales folklóricos Hispano-Americanos que, desde 1957, se celebran en Cáceres.

(1) A ello alude la siguiente copla:

Los señores de levita
se mueren por las de moño...
Por eso a las señoritas
se las llevan los demonios...

Hace unos meses, esta canción, con título, ritmo y letra cambiados, figura grabada en discos ¡como muestra "genuina" del folklore balear!

La gran cantidad de romances y coplas que formaban el acervo popular cacereño se ha ido perdiendo, lenta, pero inexorablemente, por falta de un amante de esa poesía popular picaresca y anónima que tan bien retrataba los sentires y decires de épocas que pasaron.

La danza de la Alta Extremadura tiene como principal característica la sencillez y elegancia. Ella, la campuza, con sus pasos agitados y cortos, consiguen mover graciosamente sus vistosos refajos, los brazos, a pesar de encontrarse un tanto sujetos por los polícromos pañuelos de finísimo merino, que cruzan en sus cuerpos, toman movimiento libre de ir y venir, de acuerdo con el ritmo de estas jotas. La monterhoseña, cuyo traje ha despertado el interés en modistos, dibujantes, fotógrafos y artistas, baila con cuerpo erguido, pies inquietos, pasos seguidores de ritmos vivos y brazos caídos sobre sus cortas sayas para evitar que estas ropas, al dar las rápidas vueltas, tengan excesiva libertad.

Ellos, bailan con los brazos en alto y la atención concentrada en poner garbo, pendientes de su pareja, a la que envuelven en insistente mirada, como indicándole que no la quieren abandonar. Cuando la danza se trenza en las calurosas tardes de romerías, también los hombres comienzan a bailar con sus brazos caídos en aparente actitud de desmayo, pero pronto sus pies cobran bríos y marcan fuertemente el ritmo, y con ello parecen decir a la moza: ¡Aquí estoy yo para guardarte y lucir en pareja contigo, nuestra danza y nuestro inimitable estilo!

Monterhermoso, pueblo que aún conserva ritmos y sonos del siglo XII y XIII. El Maestro García Matos ha escrito mucho acerca de las características de este pueblo; sólo, pues, reseño cómo viste una novia en el día de su boda. Vi vestir a la novia; le pusieron lo que llaman "La rueda completa"; consiste ésta en que, en lugar de las dos sayas habituales, llevan siete. Cada saya (1) tiene su nombre. La primera, "pollera". La segunda "alfordas" (2). La tercera, saya parda. La cuarta, guardapiés de cacho atrás (3). La quinta, guardapiés pardo. La sexta, guardapiés negro. La séptima, guardapiés anogalao (4) que es la exterior. El cuerpo se cubre con jubón ceñido de color negro, manga larga con cartera que va bordada en colores con dibujos de flores, salpicado de lentejuelas y abalorios de cristal; el zapato y faltriquera lleva el mismo bordado. Cruza el cuerpo manteleta de paño negra, ribeteada con una cinta verde y un adorno de cinta encarnada en forma de ondas, salpicado también con lentejuelas y abalorios, medias de hilo o lana de color azul; el mandil es negro de forma cuadrada y en la parte inferior lleva tres franjas del mismo tejido en colores azul y rojo.

Sobre el alto moño que peina, cubierto con pañuelo policromado de finísimo merino, coloca el encantador sombrero (5) que no reseño puesto que es conocido ya casi universalmente. Diseño que la novia lleva sobre su cabeza mantilla redonda, de raso negro y bordeada de franja de terciopelo del mismo color; en la parte superior, pequeña borlita que le cae sobre la frente.

-
- (1) A la saya le llaman mantilla.
 - (2) Alfordas llaman a las jaretitas.
 - (3) Guardapiés equivale a saya.
 - (4) Anogalao, se refiere al color.
 - (5) Le llaman gorra.

REDOBLE - REDOBLE

A Tpo. de Jota

Re - do - ble re - do - ble vuel - vea re - do - blar. Con
e - se re - do - ble me vas a ma - tar. Me vas a ma - tar - me
voy a mo - rir Con e - se re - do - ble vuel - vga re - pe - tir. *Fin.*

B Coplas

Las del Ca - mi - ni - to Lla - no se la - van con - a - guar -
- dien - te. Las de la ca - lle Ca - le - ros
con a - güi - ta de la fuen - te. Re -

Redoble, redoble, vuelve a redoblar
con ese redoble me vas a matar,
me vas a matar, me voy a morir
con ese redoble, vuelvo a repetir.

Las del Caminito Llano
se lavan con aguardiente.
Las de la Calle Caleros
con agüita de la fuente.

Redoble...

A las del Caminito Llano
la multa le van a echar
por tener en los zaguanes
las tinajas de la cal.

Redoble...

Los señores de levita
se mueren por las del moño
por eso las señoritas
se las llevan los demonios.

Redoble...

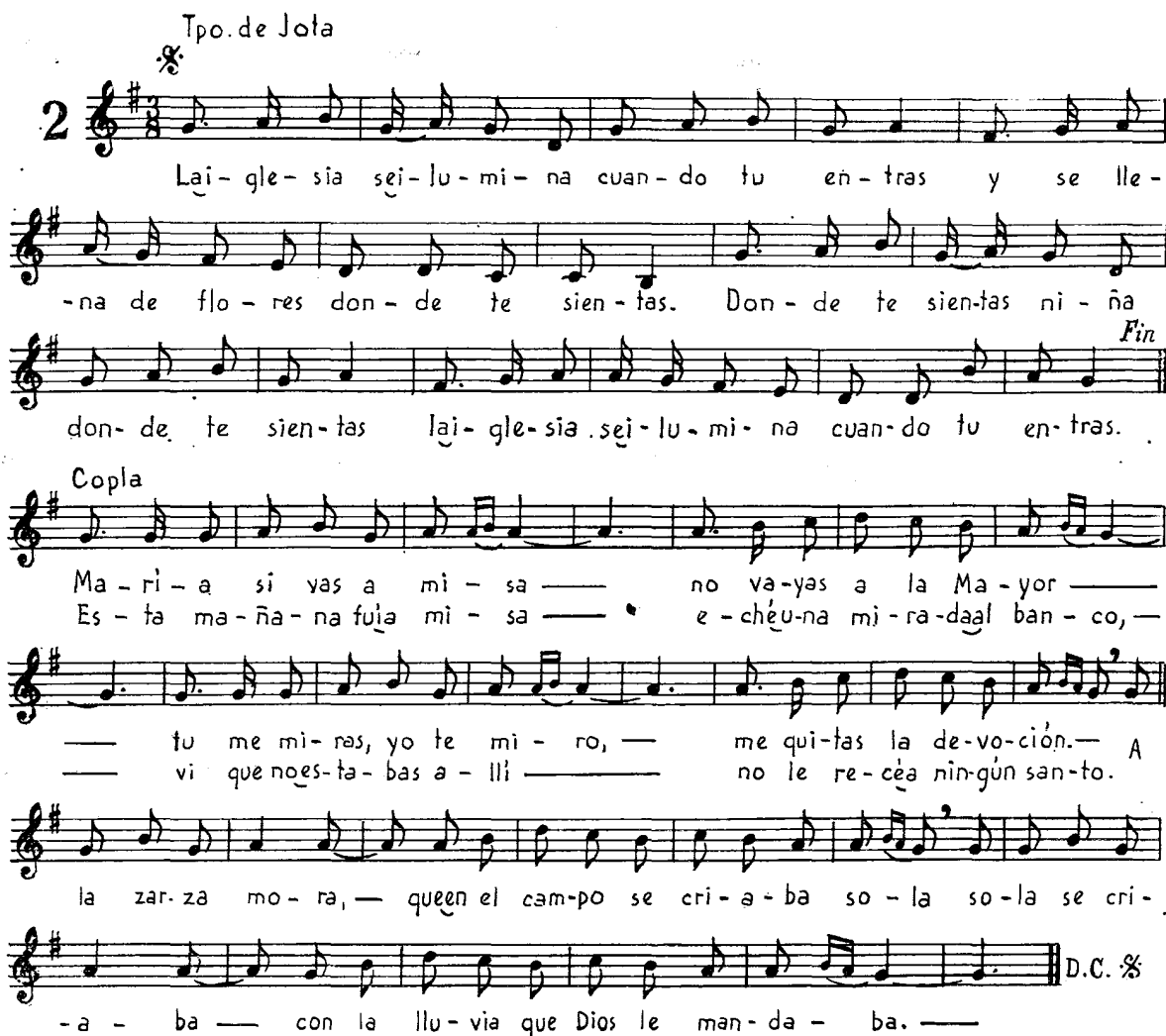
En el Caminito Llano
el sol, chiquilla, se para.
Y la luna va a parar
al Potro de Santa Clara.

Redoble...

LA IGLESIA SE ILUMINA

CACERES

Tpo. de Jota



Lai- gle- sia sei- lu- mi- na cuan- do tu en- tras y se lle-
 - na de flo- res don- de te sien- tas. Don- de te sien- tas ni- ña
 don- de te sien- tas lai- gle- sia sei- lu- mi- na cuan- do tu en- tras. *Fin*

Copla

Ma- ri- a si vas a mi- sa — no va- yas a la Ma- yor —
 Es- ta ma- ña- na fui a mi- sa — e- ché- na mi- ra- da al ban- co, —
 — tu me mi- ras, yo te mi- ro, — me qui- tas la de- vo- ción. — A
 — vi que no es- ta- bas a- llí — no le re- cía nin- gún san- to.
 la zar- za mo- ra, — que en el cam- po se cri- a- ba so- la so- la se cri-
 — a — ba — con la llu- via que Dios le man- da — ba. — *D.C. %*

(NOTA) Se acompaña con ritmo de panderetas.

La iglesia se ilumina
 cuando tú entras
 y se llena de flores
 donde te sientas.

Donde te sientas, niña,
 donde te sientas
 la iglesia se ilumina
 cuando tú entras.

María, si vas a misa
 no vayas a la Mayor
 tú me miras, yo te miro,
 me quitas la devoción.

A la zarza mora,
 que en el campo se criaba sola
 sola se criaba
 con la lluvia que Dios le man-
 [daba]

Esta mañana fui a misa
 eché una mirada al banco,
 vi que no estabas allí
 no le recé a ningún santo.

A la zarza mora...



Una colección de diversos trajes femeninos típicos de la Alta Extremadura, lucen unas señoritas de la Sección Femenina de Cáceres. Cáceres es y quiere ser síntesis amable de la Alta Extremadura; capital (cabeza) y corazón de la provincia cuyo nombre la identifica. Estas señoritas y otras, generación tras generación, desde que España encontró la paz tras la victoria del año 1939, han venido siendo el instrumento vivo de la magnífica labor de la Sección Femenina en la conservación y hasta resurrección del folklore musical más auténtico


RIANI SÍ, SÍ, SÍ

Tpo. de Jata

Estróbillo

3 

Ria - ni sí, sí, sí, — co - rre ge - ne - ro - sa. —



— Ria - ni sí, sí, sí — no seas pe - re - zo - sa. — Ria - ni



sí, sí, sí, — y si no an - das bien — Ri - an - do dos la - ti -



- ga - zos yo te ha - ré co - rrer. *Fin Copla*

- 1- Que soy de ca - ba - lle - ri - a —
 2- O - jos que te vie - ron ir —
 3- Mi mu - la co - rre que vue - la —



1. ná - die lo pue - de ne - gar — A ca - ba - llo ven - go a ver - te —
 2. por el Ca - mi - ni - to Lla - no — Cuan - do te ve - rán vol - ver —
 3. siem - pre que te ven - go a ver — y des - pues de ha - ber - te vis - to —



1. — por an - tes po - der lle - gar. — A ca - ba - llo ven - go a
 2. — con la li - cen - cia en la ma - no — cuan - do te ve - rán vol -
 3. — no hay quien la ha - ga - co - rrer — y des - pues de ha - ber - te



- 1 - ver - te — por an - tes po - der lle - gar. —
 2 - ver — con la li - cen - cia en la ma - no. — ²³ Ria - ni
 3 - vis - to — no hay quien la ha - ga co - rrer. —

(NOTA) Se acompaña con panderetas.

(Letra al dorso)

Riani, sí, sí, sí
corre generosa.
Riani, sí, sí, sí
no seas perezosa
Riani, sí, sí, sí.
Y si no andas bien.
Riando dos latigazos
yo te haré correr.

Que soy de caballería
Nadie lo puede negar
A caballo vengo a verte
por antes poder llegar (bis).
Riani, sí...

Ojos que te vieron ir
por el Caminito Llano.
Cuándo te verán volver
con la licencia en la mano (bis).

(Al estribillo)

Mi mula corre que vuela
siempre que te vengo a ver.
Y después de haberte visto
no hay quien la haga correr (bis).

(Al estribillo)

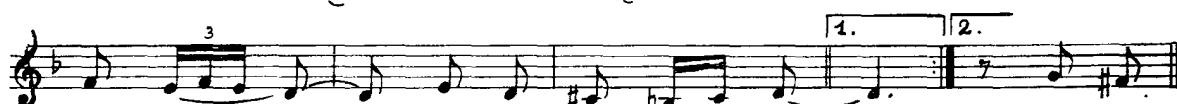
NOTA.—En las fiestas del Santo Patrón y en los anocheceres estivales el *son* de los cantos se esparce por el aire alegrando el ambiente. Esta jota es de gran belleza por sus movimientos y la vistosidad de estos trajes típicos. Se acompaña con panderetas o como se llama aquí a este instrumento de percusión; tamboretillas.

Tan pequeña y con novio

Allegro-Jota



1.^a Tan pe- que - ñi — táy con no - vio. — Si lo
 1.^a no te de - ja — ba sa - lir — nia la
 2.^a Tan pe - que - ñi — táy con lu - to. — Dí - me
 2.^a si se te ha muer - to tua - man - te — no llo -



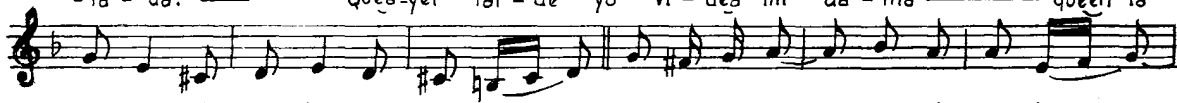
1.^a su - pie — ra tu ma - dre — Yo le
 1.^a puer - ta — de la ca - lle. —
 2.^a quién se — te mu - rió —
 2.^a -res quea — quies - toy yo. —



di - je ye - lla me mi - ra - ba — yo le di - je ya - dios re - sa -



- la - da. — Quea - yer tar - de yo vi - dea mi da - ma — queen la



ma - no lle - va - bau - na ja - rra, — pa - ra re - gar — los cla - ve - les —



— que te - ni - a — en — la ven - ta - na. — Yo le

Tan pequeña y con novio.
 Si lo supiera tu madre
 no te dejaba salir
 ni a la puerta de la calle.
 Yo le dije y ella me miraba.
 Yo le dije y adiós resalada.
 Que ayer tarde yo vide a mi dama.
 Que en la mano llevaba una jarra
 para regar los claveles
 que tenía en la ventana.
 Yo le dije y ella me miraba.
 Yo le dije y adiós resalada.
 Tan pequeña y con luto.
 Dime quien se te murió.
 Si se te ha muerto tu amante.
 No llores que aquí estoy yo.

Dictó D.^a Petra Carpintero

ERES COMO LA ROSA

CACERES

(Ronda)

Largo



E - res co - mo las ro - sas de A - le - jan - dri a. -
Cla - ve - lli - na do - ra - da, de mis a - mo res. -



— En - car - na - da de no - che blan - ca de dí - a.
— E - res la más bo - ni - fa de en - tre las flo - res.

Più mosso y acelerando

Estribillo



Co - mo llue - ve, que se - re - ni - ta cae la nie - ve.



El ai - re cier - zo la de - tie - ne.

Eres como la rosa
de Alejandría.
Encarnada de noche
blanca de día.

Cómo llueve.
Qué serenita cae la nieve
el aire cierzo
me la detiene.

Clavellina dorada
de mis amores
eres la más bonita
de entre las flores.

Dictó D.^a Petra Carpintero

VOY A LA IGLESIA

Calle Caleros
(CACERES)

Tpo. de Jota

Voy a lai - gle - siay me sien - to en los cen - ce - les

Por ver a mi mo - re - na quea mi - sa vie - ne.

Mi - ra quéai - ro - sa, mi - ra quéai - ro - sa
-lor meha ve - ni - do, a la vio - le - ta
lor meha ve - ni - do, a ro - sa fi - na

des - dea — qui me pa - re - ce to - day - na ro - sa.
si se — rá mi mo - re - na quees - táen la puer - ta.
si se — rá mi mo - re - na quees - táen lees - qui - na.

(NOTA) Se cantaba en tiempo de carnaval.

Voy a la iglesia y me siento —en los cancelos
Por ver a mi morena— que a misa viene.
Mira qué airosa —mira qué airosa,
desde aquí me parece— toda una rosa.
¡Ay! qué olor me va venido —a la violeta
Si será mi morena— que está en la puerta.
¡Ay! qué olor me ha venido —a rosa fina,
Si será mi morena— que está en la esquina.

NOTA.—Se canta en tiempo de carnaval.

Dictó Josefa Santurino

Calle Caleros
(CACERES)

PADRE NUESTRO

Tpo. Pastoral

Pa - dre nues - tro queés - tás en los cie - los, Se - ñor hoy tus
- ri - aes laes - pi - ga de tri - go, San Jo - sées la
hi - jos te pi - den per - dón. — Los queés - ta - mos a - qui des - te -
ca - ña yel Ni - ñoes la flor. — Yel És - pi - ri - tu San - toes el
- rra - dos pa - gan - do las cul - pas queA - dán co - me - tió. Si Ma -
va - go don - dees - táen - ce - rra - do por o - bra de Dios.

Padre nuestro que estás en los cielos
Señor, hoy tus hijos te piden perdón.
Los que estamos aquí desterrados
Pagando las culpas que Adán cometió.

Si María es la espiga de trigo
San José es la caña y el Niño la flor.
Y el Espíritu Santo es el vago
Donde está encerrado por obra de Dios.

Dictó D.^a Petra Carpintero

CACERES

LA CIGÜEÑA EN LA TORRE

(Canción de zambomba)

Allegretto movido

La ci - güe - ñaen la to - rre noés - tá se - gu - ra por - que
tu no me co - ges con fuer - zay ma - ña? Por - quees -
vie - neel mi - la - ñoy lehe - cha la u - ña, Co - mo le mi - raél pi - co co - mo
- toy en el se - ño de mi ma - da - ma. Por - quees -
lea - rras - trael a - la co - mo le re - lu - ci - ael pi - coen el a - gua. ¿Por qué
- toy en el se - ño — muy en - ros - ca — da. *Fin*

La cigüeña en la torre
no está segura
Porque viene el milano
y le echa la uña.

Cómo le mira el pico
 cómo le arrastra el ala
 Cómo le relucía
 el pico en el agua.

¿Por qué tú no me coges
 con fuerza y maña?
 Porque estoy en el seno
 de mi madama.
 Porque estoy en el seno
 muy enroscada.

Dictó Josefa Santurino

PATITAS COLORADAS

(Canción de zambomba)

Calle Caleros
 (CACERES)

Gracioso



1- Pa - ti - tas co - lo - ra - das, tie - ne la — per -
 -tas co - lo - ra - das, pi - qui - toy — na -
 la per - diz ma - dre, ¡Ay! de la — per -
 cos - tá dos ra - les, na me la — ca -



- diz. - mi. Mis, mis, ven a cá ven a cá mis, mis, mis,
 - riz. 2- Pa - ti -
 - diz. 3- ¡Ay! de
 4- Que me



mis, ven a - cá, da - me la per - diz.

Patitas coloradas
 tiene la perdiz.
 Patitas coloradas
 piquito y nariz.
 ¡Ay! de la perdiz, madre
 ¡Ay! de la perdiz.
 Que me costó dos reales
 no me la comí.

—Mis, mis, ven acá
 ven acá mis, mis.
 Mis, mis, ven acá
 dame la perdiz.

EL CERANDEO

Vivo *Estríbillo*

10

Con el ce - ran - de - o an - de - o yan - dar, con el ce - ran -
- de - o te quie - ro sa - lá, sin el ce - ran - de - o no te quie - ro
Fin.
na - a - a. El ce - ran - de - o se ha muer - to -
- y no tie - ne quíen le llo - re, que le llo -
D.C.
- re la ce - ran - da - que es a quíen co - rres - pon - de Con

Con el Cerandeo
andeo y andar,
con el cerandeo
te quiero salá,
sin el cerandeo
no te quiero ná.

El cerandeo se ha muerto
y no tiene quien le llore,
que le llore la ceranda
que es a quien corresponde.
(Al estribillo)

El cerandeo se ha muerto
y lo llevan a enterrar,
le han echado poca tierra
y ha vuelto a resucitar.
(Al estribillo)

El cerandeo, señores,
ha venido de Madrid,
lo ha traído el boticario
pintado en el corbatín.
(Al estribillo)

TE CAISTE DE LA BURRA

Airso y fuerte

11

Te ca - is - te de la bu - rra, can - tan - do, na - ve - gan - do, na - ve -
- qué. Te se vie - ron las e - na - guas. —
De tres pa - res que te - ní - as, can - tan - do, na - ve - gan - do, na - ve -
- qué. Te se vie - ron las mas gua - rras. — Yal gu - ru - gú —
— que son las on - ce y me - dia — yal gu - ru - gú — que me lo ha
di - cho el se - re - no — yal gu - ru - gú — el se - re - no de tu ca -
- lle — yal gu - ru - gú — es un va - lien - te em - bus - te - ro. —
(se acompaña con zambomba)

Te caíste de la burra
cantando, navegando, navegué,
Te se vieron las enaguas.
De tres pares que tenías
Cantando, navegando, navegué
Te se vieron las más garras.

Y al gurugú, que son las once y media
Y al gurugú, que me lo ha dicho el sereno
Y al gurugú, el sereno de tu calle
Y al gurugú, que es un valiente embustero.

Dictó D.^a Petra Carpintero

CANCIÓN DE ZAMBOMBA

Calle Caleros
(CACERES,

Allegro bullicioso



Es - ta no - che la ron - da l'as da - do tar -
tees - tás des - nu - dan - do, vuél - ve - tea ves -



-de. Es - ta no - che la ron - da l'as da - do tar - de. Que
-tir. Si tees - tás des - nu - dan - do, vuél - ve - tea ves - tir. Que



mêes - toy des - nu - dan - do pa - rãa - cos - tar - me. Que mêes - toy des - nu -
mu - chos ma - los ra - tos pa - so — yo por ti. Que mu - chos ma - los



-dan - do, pa - rãa - cos - tar - me. Si
ra - tos pa - so — yo por ti.

Esta noche la ronda }
l'as dado tarde } bis.

Que me estoy desnudando }
para acostarme. } bis.

—Si te estás desnudando }
vuélvete a vestir } bis.
Que muchos malos ratos
paso yo por ti.

—Si pasas malos ratos }
galán, perdona } bis.
que tú has de ser el dueño
de mi persona.

—Si yo he de ser el dueño }
de tu persona } bis.
Levanta y dame un beso
blanca paloma.

Dictó D.^a Ventura Durán

APARTESE USTÉ

CACERES

(Corro)

Alegre

13

Di - cen que no me quie - res por - que soy chi - ca. Mas chi -
 - caes la pi - mien - ta y ra - bía pi - ca. A - pár - te - seus - té, no
 le pi - seel pie, que soy mo - li, mo - li - ne - ro leen - ja - ri - na, ri - na - ré.

Dicen que no me quieres —porque soy chica,
 más chica es la pimienta— y rabia y pica.
 Apártese usted —no le pise el pie,
 Que soy moli, molinero— le enjarinaré.

Dictó Sr. Floriano

QUE ENTRE USTÉ, MOZO

Calle Caleros
(CACERES)

Despacio

Allegro

14

Queêntrêus té mo zo. queên trêus té mo zo. Por - queên mi ca - sa
 No quie - roen - trar - no quie - roen - trar. - Por - que me fal - ta,
 ¡O - le sa - le - ro! Por - queên mi ca - sa — nohay nin - gún po - zo. D.C.
 Por - que me fal - ta — la vo - lun - tad. -

Que entre usted, mozo,
 que entre usted, mozo,
 Porque en mi casa
 olé, salero,
 Porque en mi casa
 no hay ningún pozo.

No quiero entrar,
 no quiero entrar
 Porque me falta
 olé, salero,
 Porque me falta
 la voluntad.

Dictó D.^a Petra Carpintero

C O P L A S

Calle Caleros
(CACERES)

Allegro moderato



(Cantan mozos) Me dis - tes u - na ro - sa, ca - ra de cie - lo
(Cantan ellas) Me dis - tes u - na cin - ta, de se - da fi - na



Me la — pu - seën la cin - ta de mi som - bre - ro. Mi - ra - la,
Pa - ra — que ya mea - ta - ra la gar - gan - ti - lla. Mi - ra - la,
Fin



que bo — ni - taës la ro - sa y — tûe - res más. Mi - ra - la.
que la — cin - taës bien fi - na y — tûe - res más.

(Cantan mozos)

Me distes una rosa,
cara de cielo.
Me la puse en la cinta
de mi sombrero.
Mírala, qué bonita es la rosa
y tú eres más.

(Cantan ellas)

Me distes una cinta
de seda fina.
Para que yo me atara
la gargantilla.
Mírala, que la cinta es bien fina
Y tú eres más
Mírala.

Dictó D.^a Petra Carpintero

ROMERIA DE SANTA LUCIA

CACERES

Allegro



Va - mos al tren, mo - re - na mi - a muy bien. Pa - ra em - bar -



-car, ya Bar ce lo na lle gar. Mi co - ra - zón, lle - no de



pe nay do lor. ¡Ay a - mor! Ten - go pe - na si te ve —

-o y si no te ve - o do — ble. No ten - go
 más a - le - gri — a que cuan - do mien - tan tu nom — bre. *D.C.*

(NOTA) - Los romeros van en carro, muy adornados y acompañan sus canciones con pandejetas, (les llaman tamboretilas)

Vamos al tren, morena mía, muy bien
 para embarcar, y a Barcelona llegar.

Mi corazón, lleno de pena y dolor.
 ¡Ay amor!

Tengo pena si te veo
 y si no te veo, doble.
 No tengo más alegría
 que cuando mientan tu nombre.

Vamos...

Dictó D.^a Petra Carpintero

CAMINITO DE SANTA LUCIA

CACERES

(De romería)

ritmo de pandero *Allegro*

1. Ca - mi - ni - to de San - ta Lu -
 ci - a, me di - joun gi - ta - no, que si - lo que - ri - a. — Al mo -

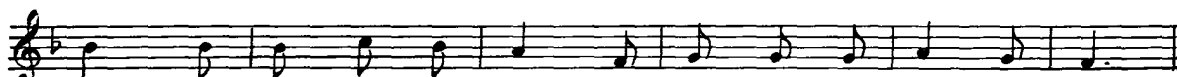
Caminito de Santa Lucía
 me dijo un gitano—que si lo quería.
 Al momento— le dije que no,
 que para gitano— no me peino yo,
 que me peino — para un buen torero
 que mate los toros —con sal y salero.

DE ACEITUNAS

Allegretto



1- A co - ger a - cei - tu - nas he - mos lle - ga — do.
2- Un cos - tal dea - cei - tu - nas lle - vo co - gi — do.
3- ¿Cuan - do se - rá ve - ra - no que no ha - ga fri — o.



1- Es - tán blan - cas del hie - lo due - len las ma — nos
2- Ya me due - len las ma - nos de tan - to fri — o.
3- y en lu - gar dea - cei - tu - nas es - pi - que el tri — go?



Ven gael ma rro que pa se ca len ti to de ma no en



ma — no. Ven - gael ma - rro.

A coger aceitunas
hemos llegado.
Están blancas del hielo
duelen las manos.

Venga el marro (1)
que pase calentito
de mano en mano
venga el marro.

Un costal de aceitunas
llevo cogido.
Ya me duelen las manos
de tanto frío.

(Al estribillo)

¿Cuándo será verano
que no haga frío
y en lugar de aceitunas
espigue el trigo?

(Al estribillo)

(1) Los marros son cantos rodados de superficies muy lisas que los aceituneros calentaban en fuertes hogueras para aliviar algo el terrible frío de la escarcha. El «marro» era tomado y frotado en las manos para calentarlas pasando de uno a otro, hasta volver a la tarea.

EL VERENDÓN

Allegretto mosso



Por la ca - lleã - ba - ji - to,
-ya los som - bre - ros. re - ten ———— dón, ve - re ve - ren -
-pras el som - bre - ro.



-dén, ga - ran - dón. Va quien yo quie — ro. No le ve - o la ca - ra,
que tan - to ta — pan. Yo te com - pra - ré u - no, re -
cóm - pra - lo fi — no. Y se rás en que rer. —



- ten ———— dón, ve - re ve - ren - dón, ga - ran - dón. con el som - bre — ro. Mal ha -
pa - raes - tas pas — cuas. co - mo ya he si — do. Si com -

Por la calle abajito
retendón, vere verendón, garandón,
Va quien yo quiero.
No le veo la cara,
verendón. Vere, verendón, garandón,
con el sombrero

Mal haya los sombreros
—reten...
que tanto tapan.
Yo te compraré uno
—reten...
para estas pascuas.

Si compras sombrero
retendón...
cómpralo fino
Y serás en querer
retendón...
como yo he sido.


Dictó Sr. Floriano

EL CAZADOR

Calle Caleros
(CACERES)

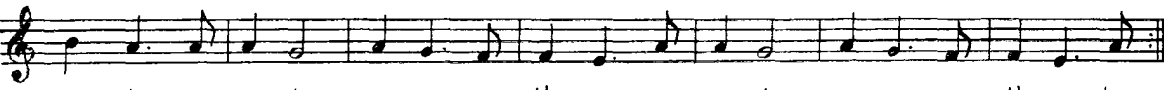
Moderato

20



Ca - za - dor que vas ca - zan - do. Ca - za - dor que vas ca -
pe - rros ya van can - sa - dos. Los pe - rros ya van can -

Fin



-zan - do, ca - zan - do co - mo so - li - as, ca - zan - do co - mo so - li - as. Los
-sa - dos, la ca - za no pa - re - ci - a. La ca - za no pa - re - ci - a.

Cazador que vas cazando (bis)
cazando como solías (bis).
Los perros ya van cansados (bis)
la caza no parecía (bis).

Al subir una cuesta
había una hermosa encina.
En la cogolla más alta
había una hermosa niña.
Con una mata de pelo
que toda encina cogía.

No te asustes, cazador,
ni tampoco me maldigas,
Que en el vientre de mi madre
me maldició una tía mía
que había de estar siete años
penando en estas campiñas.

Hoy los cumplo, cazador.
Alredor del medio día.
Si me quieres esperar
iremos en compañía.

VILLANCICO

(Ritmo de zambomba)

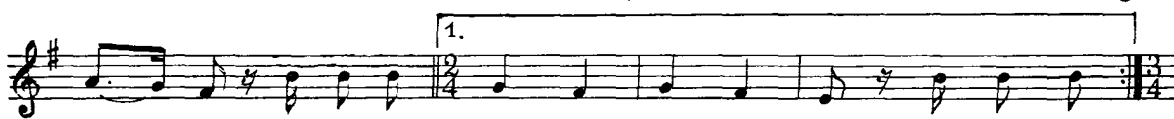
Andante movido



Un pas - tor - ci - to que muy a - le - gre a su za -
- to - res le lle - van pa - nes, dul - ces y



- ga - la la pre - gun - tó. ¡Za - ga - la mi - a, con a - le -
ros cas miel con a arroz. Yo, pas - tor - ci - to, le lle - vo al -



- gri - a di - me que lle - vas al Sal - va - dor. O - tros pas -
Ni - ño, dul - ces y



ros - cas con al - fa - jor. Pas - to - res y za - ga - las.



Di - jo el An - gel Ga - briel. Y ve - nid ya - do - rar al Ni - ño.



Queha na - ci - do en Be - lén. Y ve. Queha na ci do en Be - lén.

Un pastorcito que muy alegre
A su zagala la preguntó:
¡Zagala mía, con alegría
dime qué llevas al Salvador.

Otros pastores le llevan panes,
dulces y roscas, miel con arroz.
Yo, pastorcito, le llevo al Niño
dulces y roscas con «alfajor».

Pastores y zagalas,
Dijo el Angel Gabriel,
Y venid y adorar al Niño
que ha nacido en Belén (bis).

Dictó D.^a Petra Carpintero

LA VIRGEN ES PANADERA

Calle Caleros
(CACERES)

Allegro con estrépito

22

La Vir - gen es pa - na - de — ra a - llá a - rri - ba en el Por -
-tal. E - lla lo cier - ney lo ma - sa, quien co - mie - ra de e - se pan. Pas -
- to - res ve - nid, za - ga - las lle - gad, a - da - rar al Ni - ño que ha na - ci - do ya. Pas - ya.

1. 2. Fin

Detailed description: The musical score is written on three staves in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a time signature of 8/8. The tempo is 'Allegro con estrépito'. The first staff begins with a double bar line and a repeat sign. The lyrics are written below the notes. The piece concludes with two endings: the first ending leads back to the beginning, and the second ending is marked 'Fin'.

La Virgen es panadera
Allá arriba en el Portal.
Ella lo cierna y lo masa,
Quién comiera de ese pan,

Pastores, venid; zagalas, llegad, } (bis).
Adorar al Niño, que ha nacido ya }

Dictó D.^a Petra Carpintero

A LOS REYES MAGOS

Calle Caleros
(CACERES)

Allegro pastoril

23

Los tres Re - yes que sa - len de O - rien - te — por la es -
tre - lla del Nor - te qui - a - dos — Los ca - ba - llos de oro en - jae -
za - dos — que a tres ce - cer te lle - van al Por - tal — Yo te

Detailed description: The musical score is written on three staves in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a time signature of 8/8. The tempo is 'Allegro pastoril'. The first staff begins with a double bar line and a repeat sign. The lyrics are written below the notes. The piece concludes with a double bar line.

traigo le traigo a este Niño la man-ti-lla la fa-jael pa-
 ñal. — Laen-vol-tu-ra to-da se la lle-van — yo le
 Più mosso
 quie-ro le quie-ro a-do-rar. Pas-to-res, ve-nid, y Re-yes lle-
 gad. A-do-rar al Ni-ño quees-táen el Por-tal. A-do-rar al -tal. 1. 2.

Los tres Reyes que salen de Oriente
 por la estrella del norte guiados.
 Los caballos de oro enjaezados
 Que a ofrecerle llevan al Portal.

Yo le traigo, le traigo a este Niño
 la mantilla, la faja, el pañal.
 La envoltura toda se la llevan,
 Yo le quiero, le quiero adorar.

Pastores, venid,
 y Reyes, llegad.
 Adorar al Niño
 que está en el Portal.

Dictó Josefa Santurino

CAMINA, CAMINA

(Romance)

Calle Caleros
(CACERES)

Allegretto



Ca - mi - na ca - mi - na, qui - sie - ra sa - ber — un
-ban ca - mi - nan - do y lue - go en - con - tra - ron au -
-ban ca - mi - nan - do, so - li - tos los dos — di -



hom - bréa des - ho - ra con u - na mu - jer. — Si la lle - vahur - ta - daés dei -
-nos pa - sa - je - ros y le pre - gun - ta - ron. Si pa - ra Be - len, hay
- cien - do pa - la - bras de con - so - la - ción. — Son pa - la - bras san - tas, dig -



- ma - gi — nar an - tes de las do - ce a Be - len lle - gar. 2. Y -
mu cho que an - dar, an - tes de las do - ce a Be - len lle - gar. 3. Y -
- nas dees - cu - char, an - tes de las do - ce a Be - len lle - gar. 3

Camina, camina quisiera saber
un hombre a deshora con una mujer.
Si la lleva hurtada, es de imaginar.
Antes de las doce, a Belén llegar.

Iban caminando y luego encontraron
A unos pasajeros y le preguntaron
Si para Belén, hay mucho que andar.
Antes de las doce, a Belén llegar.

Iban caminando, solitos los dos
Diciendo palabras de consolación
Son palabras Santas, dignas de escuchar.
Antes de las doce, a Belén llegar.

II

CANCIONES Y VILLANCICOS

DEL

CASAR DE CACERES

PUEBLO DEL CASAR DE CACERES

Este pueblo, eminentemente católico, cultiva un folklore que atiende a este carácter, principalmente en el día del Natal divino y en las fervorosas coplas dedicadas a su Patrona la Santísima Virgen del Prado.

Nochebuena.—Típicas “Pandillas” (Grupos) de niños, mozos, mozas, hombres y mujeres del pueblo visitan las casas, que abren sus puertas para oírlos y agasajarles con “El aguinaldo”. Desde las cuatro de la tarde hasta las doce de la noche, que a la puerta de la Iglesia cantan su último villancico para después retirarse a los bailes.

Hasta la hora de la Misa del Gallo, el Ayuntamiento en pleno preside una mesa repleta de dulces, y reciben y obsequian a estos grupos, que en equilibrado orden espera cada uno su momento de ser escuchado.

Dietó

Sra. Domínguez del Rey

DE QUINTOS

Casar de Cáceres

Pesadamente



A - dios to - rre del Ca - sar, — que le - jos te vas que - dan - do. —
En el co - rral de la le - gua mis o - ji - tos van llo - ran - do. —



E - lla me mi - ra - ba y yo no la vi —



- a. Y yo le de - ci - a a - dios pren - da mi — a.

Adiós, torre del Casar,
qué lejos te vas quedando.
En el corral de la legua
mis ojitos van llorando.

Ella me miraba
y yo no la vía (veía)
Y yo le decía
adiós, prenda mía.

LA REBOLEA

Se trata de una canción alegre que se canta en este pueblo durante el invierno, cuando se ha dado de mano a las gratas tareas de matanza. Mozas, muchachos y mujeres, luego de haber cenado, haciendo honor a los clásicos platos y al tinto vino de la Jara, salen al frío de la noche dispuestos a recorrer las calles en jubilosa parranda, parando en las esquinas.

En seguida comienza el repiqueteo de los almireces y surge la melodía de la copla, cristalina y silvante, que rompe con sus notas el silencioso reposar de las diarias fatigas.

Dictó Sra. Cayetana
(Cantora de este pueblo)

LA REBOLEA

(De matanza)

Casar de Cáceres

Moderato (con abandono)

(voz sola) Ca - ma vi - ves en - fren - te, vi - da mi - a de
la bo - ti - ca O - yes las al - mi - re - ces,
vi - da mi - a cuan - do re - pi - can. Aun - que soy de la
zar - za ma - dre que bien la re - bo - le - a el ai - re.
muy ritmico y cantan todos
Ay - ma - dre la zar - zue - la co - mo el ai - re la re - bo - le - a. Por
Allegro acompañado de almoreces, panderos, etc...
es - ta ca - lle me vo - y. Por la o - tra - doy la vuel - ta.
La da - ma que - me qui - sie - re, Tén - qa - me la - puer - ta - a - bier - ta.

(NOTA) - El motivo musical (como dato curioso) al ser repetido, cada cantora lo va subiendo y muy raras veces ocurre un fallo de desafinación.

Como vives enfrente,
vida mía, de la botica.
Oyes las almoreces,
vida mía, cuando repican.

Aunque soy de la zarza, madre,
Qué bien la rebolea el aire.
Ay madre, la zarzuela
cómo el aire la rebolea.

Por esta calle me voy,
Por la otra doy la vuelta.
La dama que me quisiera
Téngame la puerta abierta.

Dietó

Sra. Domínguez de Rey

A la Santísima Virgen del Prado

Casar de Cáceres


(Para implorar la lluvia)

Allegretto movido
(voz sola)



1. Llo - ra - ba la vi - u - da llo - ra - ba el jor - na - le — ro, sus
- ri - a se vió he - ri - da, del a - mor de sus hi — jos y en

Estribillo



a - yes las - ti - me - ros se o - í - an sin ce - sar. Ve - nid pue - blo e - le - gi - do, de -
su cle - men - cia di - jo, os voy a per - do - nar. (todos)

Fin *D.C.*



- vo - tos del Ca - sar, ve - nid ya vues - tra Rei - na mil gra - cias a pa - gar. 2 - Ma -

Lloraba la viuda,
lloraba el jornalero;
sus ayes lastimeros
se oían sin cesar.

Venid, pueblo elegido,
devotos del Casar;
venid y a vuestra Reina
mil gracias a pagar.

Sin agua los sembrados
se ven ya destruidos;
los campos ya perdidos
nos hacían llorar.

(Al estribillo.)

Desconsolado el rico,
el pobre desahuciado,
el mozo y el casado,
todos con gran penar.

(Al estribillo.)

María se vio herida
del amor de sus hijos,
y en su clemencia dijo
Os voy a perdonar.

(Al estribillo.)

Dictó

Sra. Domínguez de Rey

A LA VIRGEN DEL PRADO

Casar de Cáceres

(Coplas)

Moderato
(voz sola)

4 Don-de tu pi — sas — bro-tan las flo — res — co-mo laes —
-pu - ma bro ta en el mar — co-mo laa - re — na — de cla-ra fuen - te —
(todos)
— bro - ta de - ba — jo de — su cris - tal. Sál - va-nos Ma — dre
El hambre - van - za
Fin D.C.
que pe - re - ce — mos y mo - ri - re — mos de ham - bre y de sed.
con pa - so tris - te de - ten - la, ¡Oh, Vir - gen! con — tu po - der.

Donde tú pisas
brotan las flores
como la espuma
brota en el mar.
Como la arena
de clara fuente
brota debajo
de su cristal.

Sálvanos, madre, que perecemos
y moriremos de hambre y de sed.
El hambre avanza con paso triste.
Detenla, ¡Oh, Virgen! con tu poder.

CANTO DE ANIMAS

El día uno de enero hasta el seis, día de los Reyes Magos, la antigua *Cofradía de Animas*, compuesta por el Mayordomo, cuatro diputados y familiares y amigos de los mismos, sólo hombres y niños, recorren las calles del pueblo y casa por casa; son entonadas las coplas de ánimas. Un *Animero* (llaman así al hombre que precede a la comitiva), en una mano un farol y en la otra una campana que, con un ritmo monótono, avisa a los vecinos el paso de esta Cofradía de Animas. La misión de este hombre es saber si rezan o cantan, para lo cual va preguntando: “¿Se reza o se canta?” Y a la puerta de la calle practican lo mandado por los dueños de la casa, resultando la misma emoción al escuchar la copla de melodía y letra triste que del Pater Noster, que reverentemente, y con sombrero en mano, rezan los cofrades y acompañantes por los difuntos de aquella casa. En uno y en otro caso, se da limosnas para las benditas almas del Purgatorio.

Como contraste, inexplicable por cierto, esta Cofradía durante las seis noches que dura su recorrido por las calles del pueblo, en las casas donde vivan parientes del Mayordomo y de los cofrades, son espléndidamente obsequiados con dulces y vinos, terminando el día de Reyes con un magnífico baile.

Dictó

Sra. Domínguez de Rey

CANTO DE ANIMAS

Casar de Cáceres

Moderato solemne

5

A — ti vi — u — daes — ta no — che, de par — te, te
cuen — tas de tu ro — sa — rio, son ba — las
de Dios ve — ni — mos. — Que — nos des u — na li — mos —
de ar — ti — lle — ri — a. — Que — to — do el in — fier — no tiem —
— na, en nom — bre de — tu ma — ri — do. — Las
— bla, al de — cir, A — ve Ma — ri — a. —

ten. Fin

A ti viuda esta noche
de parte de Dios venimos
que nos des una limosna
en nombre de tu marido.

Las cuentas de tu rosario
son balas de artillería,
que todo el infierno tiembla
al decir ¡Ave María!

Dictó Sra. Cayetana Ollero
(Cantora)

UNA ESTRELLA GUIADORA

Casar de Cáceres

(Popular)

Tiempo pastoril

6

U — naes — tre — lla qui — a — do — ra, se ha pre — sen — ta — do en Be —
len — Ya — nun — cia a los pas — to — res que ha na — ci — don nue — vo

Rey. Va — mos va — mos le — van — ta — ros — va — mos va — mos al Por —
 -tal. — Que nos ha — na — ci — don Rey — con su ma — dre lo ve —
 -reis. — En — tre la — mu — la — y el buey — en — tre buey. —

Una estrella guiadora
 se ha presentado en Belén.
 Y anuncia a los pastores
 que ha nacido un nuevo Rey.

Vamos, vamos, levantaros,
 vamos, vamos, al Portal.
 Que nos ha nacido un Rey,
 con su Madre lo veréis,
 entre la mula y el buey (bis).

Dictó Sra. Cayetana Ollero
 (Cantora)

ZAGALITAS DEL VALLE

Casar de Cáceres

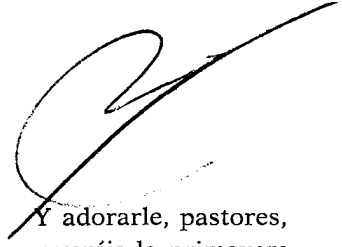
Alegre

7 La Vir — gen y San Jo — sé — — — — — jun — tos pa — sa — ron el
 Y a — do — rar — le pas — to — res y ve — réis la pri — ma —
 ri — o, y en un ca — nas — to de flo — res, lle — van al Ni — ño me —
 -ve — ra, en es — te mes de Di — ciem — bre, las flo — res mas pin — to —
 - ti — do. Pas — tor — ci — tos del va — lle ve — nid, za — ga —
 - res — cas.
 - li — tas del va — lle lle — gad. Sies — pe — rais al Me — si — as na —
 - ci — do ya ven — drá, ya ven — drá, ya ven — drá. Sies — pe — drá.

La Virgen y San José
 juntos pasaron el río
 y en un canasto de flores
 llevan al niño metido.

Estríbillo:

Pastorcitos del valle, venid,
 zagalitas del valle, llegad.
 Si esperáis al Mesías nacido
 Ya vendrá ,ya vendrá, ya vendrá. } bis



Y adorarle, pastores,
 y veréis la primavera
 en este mes de diciembre,
 las flores más pintorescas.


Pastorcitos...

Dictó Sra. Cayetana Ollero
 (Cantora)

AY SÍ, SÍ, SÍ


Casar de Cáceres

Allegretto

8 
 No llo - res ni des - con - sue - les Jo - se hi - jo de Da


 - vid — que ha de na - cer el Me - si — as de la Her - mo - sa Em - pe - ra - triz —

*Estríbillo
 mas movido*


 Ri - e - te, Ni - ño no llo - res más, que a mí me a - fli - je ver - te llo - rar, Ay, sí, sí.


 sí, el ver - te llo - rar, Ay, sí, sí, sí, el ver - te llo - rar

No llores ni desconsueles
 José, hijo de David,
 Que ha de nacer el Mesías
 De la Hermosa Emperatriz.

Ríete, Niño, no llores más,
 que a mí me aflije
 verte llorar, Ay, sí, sí, sí,
 el verte llorar, Ay, sí, sí, sí,
 el verte llorar.

Dictó Rosa Domínguez

ESTA NOCHE A LAS DOCE

Casar de Cáceres

(Villancico)

Moderato



Esta noche a las doce,
cayendo nieve
ha de nacer el Niño
Rey de los Reyes.

¡Oh!, qué gozo, ¡oh!, qué alegría.
¡Oh!, alma mía, lo que gorgea.
¡Oh!, Reina de los Cielos,
Bendita seas.

Dictó Sra. Cayetana Ollero
(Cantora)

ESTA NOCHE SE CELEBRA

(Villancico)

Casar de Cáceres

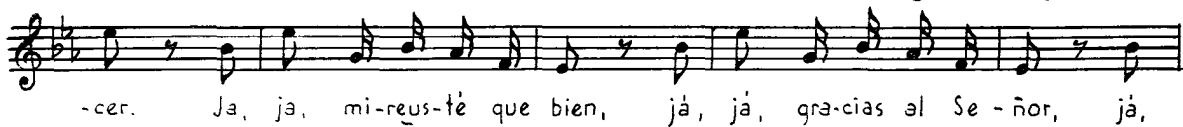
Tranquilo y cariñoso

10 

Es - ta no - che se ce - le - bra en el Por - tal de Be -



1. - len. Es - ta - len. El na - ci - mien - to del Ni - ño que a las doce ha de na -

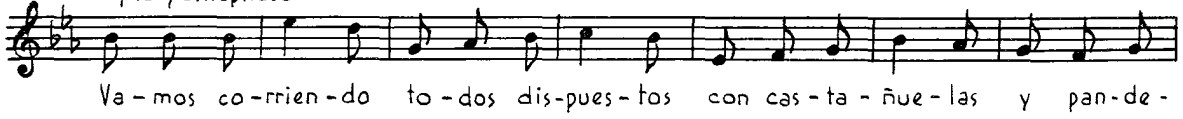


- cer. Ja, ja, mi - reus - tē que bien, ja, ja, gra - cias al Se - ñor, ja,



ja, bien - ve - ni - do se - a, ja ja el Hi - jo de Dios el Hi - jo de Dios.

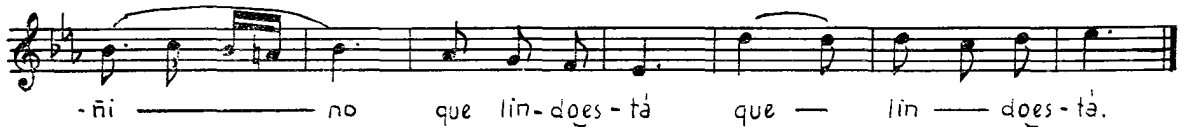
Ligero y estrepitoso



Va - mos co - rrien - do to - dos dis - pues - tos con cas - ta - ñue - las y pan - de -



- re - tas, a ver al Ni - ño en un Por - tal - tan pe - que -



- ñi - no que lin - does - tá que - lin - does - tá.

Esta noche se celebra } bis
en el Portal de Belén }
El Nacimiento del Niño
que a las doce ha de nacer.
Ja, ja, mire usted qué bien,
Ja, ja, gracias al Señor,
Ja, ja, bien venido sea
Ja, ja, el Hijo de Dios (bis).

Vamos corriendo
todas dispuestas
con castañuelas
y panderetas
a ver al Niño
en un Portal,
tan pequeño
qué lindo está (bis).

YO LE LLEVO

(Villancico)

Allegretto

11

Yo le lle-voel go - rri-toaes - te Ni - ño, la man -
 -ti - lla la fa - jay pa - ñal. Laen - vol - tu - ra to - da se la
 lle - vo, yo le quie - ro le quie - roa - do - rar. A Be - lén pas - tor -
 -ci - tos, va - mos va - lan - do a tri - bu - tar al Ni - ño fi - nos a -
 -plau - sos fi - - - nos fi - - - nos fi - nos a - pla - u -
 Adagio movido
 -sos. Los pas - to - res dea - que - lla ma - ja - da, a - nun - cia - dos por o - bra de
 Dios. Se de - ci - an u - nos a los o - tros, ya na - ció ya na - ció el Re - den -
 Allegro
 -tor. Pas - tor - ci - tos ve - nid. Za - ga - li - tas lle - gad, ve - nid, ve -
 1.
 -nid, lle - gad lle - gad que las Pro - fe - ci - as cum - pli - das es - tán. Ve -
 2.
 -tán. Viva el Niño
 Yo le quie - roa - dor - rar. Fin

Yo le llevo el gorrito a este Niño,
la mantilla, la faja y pañal.
La envoltura toda se la llevo,
yo le quiero, le quiero adorar.

A Belén pastorcitos
vamos volando
a tributar al Niño
finos aplausos.
Finos, finos,
finos aplausos.

Los pastores de aquella majada
anunciados por obra de Dios,
se decían unos a los otros,
Ya nació, ya nació el Redentor.
Pastorcitos venid, zagalitas llegad,
venid, venid, llegar, llegar,
Que las Profecías cumplidas están.
¡Viva el Niño!
Yo le quiero adorar.

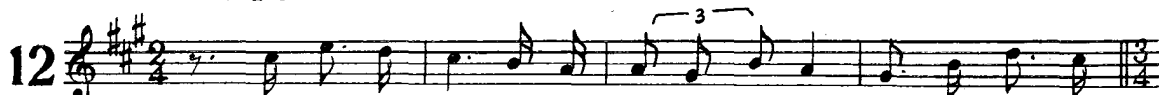
Dictó
Sra. Domínguez de Rey

EN UN MESON


(Villancico)

Casar de Cáceres

Moderato

12 

En un me - sòn, pre - gun - tan si hay po - sa - da, la Vir - gen



y sue - pa - so San Jo - sé, y vien - do que en la ciu - dad no la en - cuen - tran, se han

Più mosso



re - ti - ra - do hacia el Portal de Be - len. Sin más a - bri - gò que en un po -



- bre pe - se - bre se en - cuen - tra Dios na - ci - do en Be - len y le a - com - pa - ñan u - ños po -



- bres pas - to - res y la mu - la y el buey y la mu - la y el buey.

En un mesón
preguntan si hay posada
la Virgen y su esposo San José,
y viendo que en la ciudad no la encuentran
se han retirado
hacia el Portal de Belén.

Sin más abrigo que en un pobre pesebre
Se encuentra Dios, nacido en Belén.
Y le acompañan unos pobres pastores.
Y la mula y el buey, y la mula y el buey.

Dicó Rosa Domínguez

DIOS HA NACIDO

(Villancico)

Cázar de Cáceres

Ritmo de instrumentos

Alegre

$\frac{2}{4}$

13



De - jad pas - to - res, de - jad la ca -



- ba - ña. — Pron - to ve - nid, co - rred, por las mon - ta - ñas. —



Que ya ha na - ci - do — el Pro - me - ti - do — en u - na



gru - tay som - bri - o por - tal. Dios ha na - ci - do — en un es -



- ta - blo duer - me! In - mor - tal en un es - ta - blo duer - me! In - mor - tal.

Dejad, pastores, dejad la cabaña
pronto venid, corred, por las montañas
que ya ha nacido el Prometido
en una gruta y sombrío portal.

Dios ha nacido.
En un establo duerme
El Inmortal,
En un establo duerme
El Inmortal.

Dictó Rosa Domínguez

CAMINABA LA AURORA

(Villancico)

Casar de Cáceres

Allegro pastoril.



A Be - len ca - mi - na - ba la au - ro - ra San Jo - sé con e - lla que so - la no



vá Y los an - ge - les can - ta - ban Gló - ria en ver la a - le - grí - a que a Be - len le

Éstribillo



va. Los pas - to - res - de Be - len — , to - dos jun - tos van por le - ña — pa -



- ra ca - len - tar al Ni - ño — , que na - ció en No - che - bue — na.

A Belén caminaba la aurora,
San José con ella, que sola no va.
Y los ángeles cantaban Gloria
En ver la alegría que a Belén le va.

Los pastores de Belén
todos juntos van por leña
para calentar al Niño
que nació en Nochebuena.

III

CANTA ARROYO DE LA LUZ

CANCIONES DE ARROYO DE LA LUZ

P O R T I C O

Por D. GUILLERMO MENA

Quisiéramos despertar interés por uno de los muchos valores que la tradición española conserva desparramados por esos pueblos de Dios y es el que más pone de relieve sus características raciales de hispanidad.

En el bargueño de las joyas tradicionales, antañón y saudoso, se guardan bellos relicarios de nuestro espíritu fundamentalmente lírico y burlón, religioso y sensual. Mezcla abigarrada y contradictoria que forma la esencia de ese individualismo tan polifacético de nuestra alma indómita y personalista.

Las canciones, los bailes y los "corros" populares son verdaderos veneros de riqueza melódica, psicológica, costumbrista, típica. Hebras misteriosas por donde aparecen los sedimentos de los diversos estratos etnográficos de nuestra patria. Cuarteles de la heráldica espiritual de un pueblo que ora y canta, estudia y trabaja, investiga y crea. Bordado invisible del terruño en el cañamazo de la vida patinado por los siglos. ¡El alma del paisaje hecha movimiento, voz y sonido!

A R C H I V O

Las canciones que forman el tesoro melódico de Arroyo de la Luz es muy extenso y variado: desde la breve coplilla hasta el poema romanceado; desde el piropro lírico hasta la sátira buida; desde el canto amoroso hasta la burla donosa y socarrona, dura y vengativa.

Las más populares eran "A la rama" y "La tonadita llana", la primera se cantaba desde noviembre al Miércoles de Ceniza, y la segunda desde el Domingo de Pascua hasta el comienzo de la siega.

Todas las canciones forman un presioso collar de gemas, en el que abundan las esmeraldas, con sus maravillosas luces de armonía poética. "Una pulida hortelana", "La Zarandaina", "El judío honrado", "Oritín", "Está mi calle regada", "El pabilón", "El pobrete", "Mi carbonero", "Mañanita de San Juan", "El trinquilín", "Gerineldo", "Estaban las tres comadres", "La Molinera y el Corregidor", "Griselda", "Una vieja que en Granada", "Las tres hermanas y el Sacristán", "La moza de los Madriles", "Larín, Larenlo", "Estaba la Isabel", "El pájaro bobo", "Mañana de San Simón", "El Cebolliero", "De vuelta de la guerra", "El rancho", "Dile guapa a tu madre", etc., etc., etcétera, cuyo recuerdo se perdió, como éstas si Dios no lo remedia, que pone de relieve la vena poética y melódica del pueblo español.

Muestra de ello serán las canciones que a continuación se transcriben.

Y ahora, tú, entendido y gustador de cosas bellas, serás el juez que dirás, con tu certero juicio, el que te merece este breve puñado de piedras preciosas que se te ofrece.

EL PAJARO BOBO

Nos cuenta una leyenda que esta danza típica se bailaba los domingos y días festivos en el atrio de la Iglesia por las mozas de este pueblo.

A las tres de la tarde, la campana de la parroquia llamaba al vecindario para rezar las Vísperas y santo rosario. Terminado el piadoso ejercicio, las mozas empezaban a pasear por el dicho atrio y muy pronto llegaba una con el típico pandero para que empezara el baile al ritmo de dicho instrumento; ellas empezaban la danza y ellos, los mozos, aparecían repartidos por las esquinas que daban vista al atrio y quedaban en contemplación, mirándolas y mirándolas.

El título que lleva, "Pájaro bobo", era alusivo a los mozos, que, estribados en la pared, tardaban en acercarse a ellas.

Según costumbres de entonces, tiempos ya muy lejanos, las mozas tenían que estar recogidas en sus casas al toque de oración, apenas se iniciaba la noche.

Esta danza sólo es bailada por chicas; es de un ritmo y una simplicidad graciosa y encantadora. El grupo de la Sección Femenina ha sido premiado en los concursos con "El Pájaro bobo".

Dictó Srta. J. Santurino

EL PAJARO BOBO

Arroyo de la Luz
y Calle Caleros

Gracioso y rítmico

1

Yaés-táel pá-ja-ro bo-bo pues toén laés-qui-na. Te-
-ran-doa que sal-ga la go-lon-dri-na.

ne-dor, te-ne-dor, ca-ra-col, ca-ra-col, pues toén laés-
la go-lon-

qui na. Es-pe- (Grita prolongado)
-dri-na.

(NOTA) - En Arroyo se acompaña con pandero; en la calle Caleros con zambombas

Ya está el pájaro bobo
puesto en la esquina.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
puesto en la esquina.
—Esperando que salga
la golondrina.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
la golondrina.
Si tú eres golondrina
yo soy muñeca.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
yo soy muñeca.
—Que cuando vas al baile
te pones hueca.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
te pones hueca.
—Pues si me pongo hueca
debo ponerme.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
debo ponerme.
—Que el galán que me ronda
pesetas tiene.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
pesetas tiene.
Pues si tiene pesetas
que las enseñe.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
que las enseñe.
—Que me compre un vestido
de seda verde.
—Tenedor, tenedor, caracol, caracol,
de seda verde.

Dictó Srta. Mena

SIENDO CARRERITO NUEVO

Arroyo de la Luz

(Coplas a San Sebastián)

Tpo. de Jota



1- Sien - do ca - rre - ri - to nue - vo — te de - jas -
-tes de dor - mir, — sa - bien - do que las mu - li - tas — no
sa - bi - an el ca - rril. — Ca - rre - tin ca - rre - tan - do, los ca -
- rre - te - ros — ca - rre - tin ca - rre - tan - do ga - nan - di - ne - ro. — Ga - nan
di - ne - ro ni - ña, ga - nan di - ne - ro. — Ca - rre - tin ca - rre - tan - do los ca -
Fin
- rre - te - ros. —

(NOTA) - La letra que va debajo de la música es la estrofa que se canta en último lugar.

(NOTA) - Se acompaña con pandero.

San Sebastián valeroso,
vecino del arrabal
que oyes hacer los pucheros
a porrazos y patás.

Porque no te he querido
dice tu madre:
La madeja sin
ya está en el baile.
Ya está en el baile, niña,
ya está en el baile.
Porque no te he querido
dice tu madre.

San Sebastián valeroso,
vecino de la laguna,
que oyes cantar a las ranas
entre las doce y la una.

A Arroyo de la Luz
te vas a casar.
Pucheros y barriles
no te faltarán.
No te faltarán,
no te faltarán.
A Arroyo de la Luz
te vas a casar.

San Sebastián valeroso
no te puedo cantar más,
tengo la media en la cesta
y la tengo que acabar.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

DESCOLORIDITA MÍA

Arroyo de la Luz

(Canción ocasional)

Allegretto gracioso

Musical score for the song "Descoloridita mía". It consists of four staves of music in 3/4 time, marked "Allegretto gracioso". The melody is written in treble clef with a key signature of one sharp (F#). The lyrics are written below the notes. There are three triplet markings (indicated by a '3' above the notes) in the first, second, and fourth staves. The lyrics are: "Des-co-lo-ri-di-ta mi-a. No te des con co-lo-re-te, mien-tras más des-co-lo-ri-da, más fir-me-es-toy en que rer-te."

Descoloridita mía (bis)
no te des con colorete.
Mientras más descolorida
más firme estoy en quererte.



Dictó
Srta. Purificación Pacheco

El Sacristán

o

Estaban las tres hermanas

Arroyo de la Luz

Moderato

The musical score is written in 4/4 time and consists of four staves. The first staff begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The lyrics are: 'Es - ta - ban las tres her - ma - nas — to - das'. The second staff continues the melody with lyrics: 'tres pa - raa - cos - tar, — di - ce la chi - caa la'. The third staff is marked 'Estribillo' and features a change in time signature to 2/4, with lyrics: 'gran - de, — ¡Gen - tean - daen nues - tro co — rral! Cha - rán del'. The fourth staff returns to 4/4 time and ends with a double bar line and the word 'Fin', with lyrics: 'qué, Cha - rán del quean — dar. Cha - rán del qué, con el sa - cris - tán.'

Estaban las tres hermanas
todas tres para acostar.
Dice la chica a la grande:
¡Gente anda en nuestro corral!
—Charan del que, charan del que andar,
Charan del que, con el sacristán.
Cogeremos unos palos
y vamos a registrar.
—Charan del que, charan del que andar,
Charan del que, con el sacristán.

—Sacristán. ¿Aquí a estas horas?
¿Qué hacéis en nuestro corral?
—Señora, iba de caza,
se me escapó el gavilán
y he tenido por noticia
que estaba en vuestro corral.
—Charan del que, charan del que andar,
Charan del que, con el sacristán.

Una coge y la otra suelta
al pobre del sacristán.
Ya le sonaban los huesos
como nueces en costal.
No le quedarán más ganas
de volver por el corral.
—Charan del que, charan del que andar,
Charan del que, con el sacristán.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

Una vieja que en Granada

Arroyo de la Luz

Andante



1- U - na vie - ja que en Gra - na - da, — un po - lli - to que cri -
2- Al ca - bo de los tres me - ses, — el po - lli - to ya can -



- ó, so - paen vi - no que le da - ba. So - paen vi - no que le dió.
- tò, que que - ri — a ca - sar - se. Sin nin - gu - na de - ten - ción.

—Una vieja que en Granada
un pollito que crió
sopa en vino que le daba,
sopa en vino que le dio.

—Al cabo de los tres meses
el pollito ya cantó
que quería casarse
sin ninguna detención.

—Y la vieja de coraje
le ha tirado un repelón
que le ha arrancado tres plumas
y un pelito del alón.

—Ha tirado una volada
y en un balcón se posó
donde había una dama
recreando al corazón.

—Y le ha dicho: Bella dama,
Quién fuera tu servidor
para andar siempre a tu lado
cogiendo flores de amor!

—Ha tirado otra volada
y en una era cayó
donde había cebada
y allí muy bien lo pasó.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

ESTABA LA CATALINA

Arroyo de la Luz

(Corro)

Allegro vivace

Es - ta - ba la Ca - ta - li - na, y vi - va el a - mor. — Sen - ta -
pies (etc.) 1. 2. *Fin*

- di - ta en el au - ré — y vi - va el au - ré — Con los

Estaba la Catalina,
y viva el amor,
Sentadita en el auré,
y viva el auré,
sentadita en el auré,
Con los pies en la frescura,
viendo el agua correr (bis).

Pasó por allí un soldado,
un soldado del rey;
—Dios le guarde, Catalina.
—Y a usted militar, también.
¿Ha visto usted a mi marido
en la guerra alguna vé?

—Si le he visto, no me acuerdo,
ni sé de qué señas es.
Démelas usted, señora,
quizá lo conoceré.

—Mi marido es buen mozo,
alto y rubio como usted.
Al lado derecho lleva
tres hojas de verde auré:
Una que le dio su madre,
y otra que tenía él,
y otra que le di yo, triste,
cuando me despedí de él.

—Por las señas que usted ha dado
su marido muerto es.
Yo me hallé en el testamento
y en el entierro también.
Y en el testamento queda
que me case con usted.

—Hijo mío, tendréis padre,
y yo, marido también.
Le echó él los brazos al cuello:
Tu marido éste es.


Dictó D.^a Petra Carpintero

LA NIÑA DE LOS MADRILES

(Romance)

Arroyo de la Luz

Allegro

7 

1- La ni - ña de — los ma - dri - les
lla - ma - da — los doc - to - res
ve - ni - do — los doc - to - res
pa - de - ceun — mal dea - ma - res



— di - cen que muy — ma - laés - tá más ¡ay! — ma - laés -
— que la ven - gan — a pul - sar más ¡ay! — a pul -
— no la pue - den — re - ce - tar más ¡ay! — re - ce -
— im - po - si - ble — de cu - rar más ¡ay! — de cu -



Fin *D.C.*

- tá, ma - laés - tá, ma - laés - tá, más ¡ay! — ma - laés - tá. 2- Han
- sar, a pul - sar, a pul - sar, más ¡ay! — a pul - sar. 3- Han
- tar, re - ce - tar, re - ce - tar, más ¡ay! — re - ce - tar. 4- Que
- rar, de cu - rar, de cu - rar, más ¡ay! — de cu - rar.

—La niña de los madriles
dicen que muy mala está,
mas ¡ay! mala está, mala está, mala está,
mas ¡ay! mala está.

—Han llamado a los doctores
que la vengan a pulsar,
mas ¡ay! a pulsar, a pulsar, a pulsar,
mas ¡ay! a pulsar.

—Han venido los doctores
no la pueden recetar,
mas ¡ay! recetar, recetar, recetar,
mas ¡ay! recetar.

—Que padece un mal de amores
imposible de curar,
mas ¡ay! de curar, de curar, de curar,
mas ¡ay! de curar.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

Elé, elé o caminito de Roma

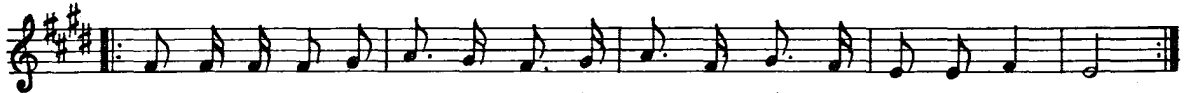
Arroyo de la Luz

(Corro)

Allegretto mosso



Ca - mi - ni - to de Ro - ma. E - lé, e - lé, van dos ro-me — ros.



Hi - jos de dos her - ma — nos. E - lé, e - lé, pri - mos son e - llos.

Caminito de Roma
Elé, Elé,
van dos romeros
Hijos de dos hermanos
Elé, Elé,
primos son ellos
De plumas y plumajes
lleva el sombrero,
y el de la pelegrina
de terciopelo
El cordón que llevaba
la pelegrina
era de oro macizo,
de plata fina.
Caminito de Roma
van preguntando:
Dónde estará la silla
del Padre Santo.
Les dicen: el Padre Santo,
suban arriba,
que en la silla del medio
se desaminan.
Les echó el Padre Santo
de penitencia
Que no se den el habla
hasta Olivenza.

Coplas del pandero en la tarde de San Juan

Los Sanjuanes se festejan en los zaguanes de las casas para que el transeúnte lo vea desde la calle, y son así:

Las paredes de los zaguanes y el techo se adornan cubriéndolos con colchas. En el techo va colgada una bola muy grande, que conservan aún en algunas casas, con los tafetanes, que son tiras anchas y grandes de una magnífica seda, como de ornamentos religiosos y en distintos colores; estos trozos son prendidos en las colchas, formando lazo; asimismo, son cuajadas de pilas de agua bendita, rosarios, escapularios, gargantillas de oro, pendientes, cuadritos de santos, etc., etc. Los rincones son adornados con espejos de marco dorado y adornos altos, en la parte superior, conocidos con el nombre de curnicopias; así los llaman. Y terminada así esta decoración amalgamada, alfombran el suelo con juncos, juncias y hierbas olorosas. En los Sanjuanes, las mozas bailan con pañuelos blancos cruzados al cuerpo, de tela finísima y bordados con gran primor, que son una verdadera preciosidad. Aún se conservan bastantes.

NOTA.—A continuación van coplas alusivas a la Cruz de Mayo, que las cantan con la misma música; el decorado es semejante al de los Sanjuanes.

Para la Cruz de Mayo
me la ofreciste.
Una muñeca rubia (bis)
y no me la diste.

Para la Cruz de Mayo
vamos a rosas.
¡Ay! de mí que me hallo (bis)
la más hermosa.

Para la Cruz de Mayo
vamos a lirios.
¡Ay! de mí que me hallo
los más floridos.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

Coplas del pandero en la tarde de San Juan

Arroyo de la Luz

Allegro



A San Juan he que-ri - do yâ San Juan quie - ro. -
De San Juan a San Pe - dro van cin-co di - as. -

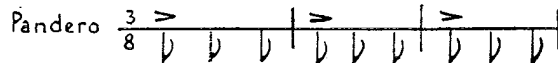


— A San Juan he tra - i - do — yâ San Juan —
— Cin-co mil son las ho - ras — cin-co mil —

Fin



he tra - i - do en el pen - sa - mien — to. ————— D.C.
son las ho - ras tu - yas y mi — as. —————



A San Juan he querido
y a San Juan quiero.
A San Juan he traído (bis)
en el pensamiento.

De San Juan a San Pedro
van cinco días.
Cinco mil son las horas (bis)
tuyas y mías.

La tonadilla llana
ya la sabemos,
para el domingo de Pascua (bis)
la cantaremos.

Para la Cruz de Mayo.
Me la ofreciste.
Una muñeca rubia
Y no me la diste.

Para la Cruz de Mayo
vamos a rosas.
¡Ay! de mí que me hallo (bis)
la más hermosa.

Para la Cruz de Mayo
vamos a lirios.
¡Ay! de mí que me hallo (bis)
los más floridos.

NOTA.—Con esta misma música se canta a la Cruz de Mayo siendo el decorado similar al de los Sanjuanes.

Dicó

Srta. Purificación Pacheco

¿NO TE ACUERDAS?

Versión que se canta en

Arroyo de la Luz

Allegro gracioso



No tea-cuer - das cuan-doan-da - bas por el mar ven-dien-doa-re -
la re - bo - ni - ta, e - res tu la re - sa - la -



- na, y con la ma - no me da - bas to-di-ta la ces - ta lle -
- da, e - res tu la re - bo - ni - ta la que por el mun-doan-da -



- na, Ma - ri - a Ma - ri - a Ma - ri - a del al - ma. E - res tu D.C.
- bas con u - na ces - ti - ta, ven-dien-doa-ve - lla - nas.

No te acuerdas cuando andabas
por el mar vendiendo arena,
y con la mano me dabas
toda la cestita llena.
María, María,
María del alma.

Eres tú la rebonita,
eres tú la resalada,
eres tú la rebonita
la que por el mundo andabas
con una cestita
vendiendo avellanas.

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

UN MOCITO SEVILLANO

Arroyo de la Luz

Allegro gracioso



Un mo-ci - to se - vi - lla - no re - cien ve - ni - do a es - ta
- der au - na ne - gra, que no es por fal - ta de



tie - rra le ha da - do un mal pen - sa - mien - to de pre - ten - der au - na...
blan - ca, le ha da - do un mal pen - sa - mien - to de pre - ten - der au - na...



trin - qui - lín trin - qui - lín trin - qui - lín trin - qui - lín - trón. De pre - ten -

Un mocito sevillano
recién venido a esta tierra
le ha dado un mal pensamiento
de pretender a una trinquilín
trinquilín, trinquilín, trinquilintrón

De pretender a una negra
que no es por falta de blanca,
le ha dado un mal pensamiento
de pretender a una trinquilín
trinquilín, trinquilín, trinquilintrón.

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

FRAY DIEGO

(Corro)

Arroyo de la Luz

Allegro moderato



Es - ta - ba Fray Die - go sen - ta - di - to al sol. A la



don-go-lon-de-ra al don-go-lon-dón. A la don-go-lon-de-ra, al



don - go - lon - dón —

Estaba Fray Diego
sentadito al sol.

A la dongolondera } bis
al dongolondón.

Pasaban las monjas
por el corredor.

A la dongolondera, etc.

—¿Qué es eso, Fray Diego?
¿Qué es eso, señor?

A la dongolondera, etc.

—Contemplando los prados,
el almendro en flor.

A la dongolondera, etc.

—Diga el frailecico
si otra cosa vio.

A la dongolondera, etc.

—Y las (veo) tortolicas
que arrullan su amor.

A la dongolondera, etc.

—Diga si otra cosa
quizá contempló.

A la dongolondera, etc.

—Parejas de novios
en conversación.

A la dongolondera, etc.

—Diga si hay en ello
pecado mayor.

A la dongolondera, etc.

—El amor no peca
porque es ley de Dios.

EL ORITÍN

(Corro - Romance)

Allegro vivo

Sa - lien - doun di - a de ca - za. O - ri - tin tin tin, o - ri -
por u - na ca - lle - ja.

- tón Con mi ca - ba - llo tro - tón. Que, que, con el o - ri - tin, que
Sa - li por un - ca - lle - jón.

que, con el o - ri - tón. Con mi ca - ba - llo tro - tón. En - tré
Sa - li por un ca - lle - jón. *Fia* *D.C. siempre*

Saliendo un día de caza
Oritín, tín, tín, oritón,
con mi caballo trotón
que ,que con el oritín
que, que con el oritón
con mi caballo trotón.

Entré por una calleja
Oritín, etc.
salí por un callejón
que, que, etc...

Me encontré con dos mozuelas
Oritín, etc.
que eran más bellas que el sol
que, que, etc...

Pregunté si eran casadas
Oritín, etc.
me dijeron: No, señor
que, que, etc...

Les dije si me querían
Oritín, etc.
me dijeron: Sí, señor,
que, que, etc...

Han montado en el caballo
y las llevé hacia el mesón.
Pregunté si había posada,
Me dijeron: Sí, señor.
—¿Qué posada desea?
—Dos salitas y un salón
Las salitas para ellas,
el salón para el señor.
Pregunté si había cena,
Me dijeron: Sí, señor.
—¿Qué cena es la que usted quiere?
—Dos palomas y un pichón.

Las palomas para ellas
y el pichón para el señor.
Pregunté si había cama,
Me dijeron: Sí, señor.
—¿Qué cama es la que usted quiere?
—Dos sábanas y un colchón.
Las sábanas para ellas,
el colchón para el señor.
Y después de haber cenado
se visten de «dominó».
Pasaron toda la noche
los tres en tan buena unión.
A la mañana temprano
el señor se levantó.
Pagándole a la patrona
el café para las dos.
Ha montado en el caballo
y a la caza se marchó.
Por callejas y barrancos,
mas del pueblo no salió
por ver si podía encontrar
caza como la anterior.
Y el caso que le ha pasado
a Don Pedro el cazador,
Que a la vuelta de la esquina
el caballo lo tiró.
Aquí terminó la vida
por su inmoral condición.
Y aquí se ha acabado el corro
de Don Pedro el cazador.

NOTA.—Como están repartidos los versos y el es-
tribillo en la primera estrofa ,es como se debe cantar.

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

LAS TRES COMADRES

(Canción humorística)

Arroyo de la Luz

Allegretto

14

Es - ta - ban las tres co - ma - dres muy jun - ti - tas to - das tres
- cen - u - na co - mi - lo - na al ben - di - to San An - dres

Es - ta es la za - ran - dai - na dai - na, Es - ta es la za ran dai - na es O fre

The musical score consists of two staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a 2/4 time signature. It contains a melodic line with lyrics underneath. The second staff continues the melody with lyrics. The tempo is marked 'Allegretto' and the number '14' is written at the beginning of the first staff.

Estaban las tres comadres
muy juntitas todas tres.

Esta es la zarandaina daina,
Esta es la zarandaina es.

Ofrecen una comilona
al bendito San Andrés.

Esta es la zaran...

Y después de bien comidas
borrachitas todas tres.

Esta es...

Una mira para el cielo,
dice que es paño francés.

Esta es...

Otra mira al río,
dice que corre al revés.

Esta es...

Otra mira el boticero,
dice que es niño sin pies.

Esta es...

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

MI CARBONERO

(Corro)

Arroyo de la Luz

Andante movido

15

Mi car - bo - ne - ro, no vi - nga - no - che, lees - tu -
- vees - pe - ran - do, has - ta las do - ce. Co - rraus - té ma - dre, por el
di - ne - ro, que va de pa - so, mi car - bo - ne - ro. *Fin*
Ven - go de su - bir al ár - bol, ven - go de cor - tar su flor. — D.C.
Ven - go de ha - blar con mi da - ma, tres ho - ri - tas de re - ló. —

Mi carbonero
no vino anoche.
Lo estuve esperando
hasta las doce.

Corra usted, madre,
por el dinero,
que va de paso
mi carbonero.

Y va diciendo
por las esquinas:
—¿Quién me lo compra?
¡Carbón de encina!

Carbón de encina,
carbón de roble,
que la firmeza
no está en los hombres.

No está en los hombres
ni en las mujeres,
que está en las ramas
de los laureles.

Vengo de subir al árbol,
Vengo de cortar su flor
Vengo de hablar con mi dama
tres horitas de reló.

Y después de haber subido
y haber pisado la nieve,
ahora dice mi morena:
¡Caramba!, que no me quiere...

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

JUAN EL DE LA HUERTA

Arroyo de la Luz

(PRIMERA VERSION)

Vivo

16

1- Me lla mo Juan de la huer ta, Mio-fi-cioes
2- Las mo-zas que van por co-les, ¡ Ti - ra - le cla - ve - les; To - das me
3- Y co - mo soy com-pla - cien-te, A to - das

1- sem-brar nar-dos.—
2- pi - den mis nar-dos. Cla - ve - les, cla - ve - les y li - rios mo - ra - dos.
3- re - ga - lo nar-dos.

Me llamo Juan de la Huerta.

(tírale claveles)

Mi oficio es sembrar nardos,
claveles, claveles,
y lirios morados.

Las mozas que van por coles

(tírale claveles)

todas me piden mis nardos,
claveles, claveles,
y lirios morados,
y como soy complaciente

(tírale claveles)

a todas regalo nardos,
claveles, claveles,
y lirios morados.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

LA HUERTA Y SUS FLORES

Arroyo de la Luz

(SEGUNDA VERSION)

Allegretto

17

Mia-bue - la tie-neu-na huer-ta, mia-bue-la tie-neu-na huer-ta, to - da
lle-ni-ta de nar - dos. ¡Ay! ¡Ay! to-da lle-ni-ta de nar - dos. A - pa-

Mi abuela tiene una huerta (bis)

toda llenita de nardos,

¡Ay! ¡Ay!

toda llenita de nardos.

Aparejo mi burrita (bis)

y me voy para el mercado,

¡Ay! ¡Ay!

y me voy para el mercado.

Una joven me pregunta (bis)

si quiero venderle nardos,

¡Ay! ¡Ay!

si quiero venderle nardos.

Y le digo: Sí, señora, (bis)

busque el mejor y el más blanco,

¡Ay! ¡Ay!

busque el mejor y el más blanco.

Que se lo regalo yo (bis)

para que huela mis nardos,

¡Ay! ¡Ay!

para que huela mis nardos.

Y quedará satisfecha (bis)

y contenta del regalo,

¡Ay! ¡Ay!

y contenta del regalo.

Y seguro volverá (bis)

a oler mis ricos nardos,

¡Ay! ¡Ay!

a oler mis ricos nardos.

Allegretto

18

El rey mo - ro te - ni - aùn hi - jo. Mas her -
que no po - di - a ser, ca - yó

- mo - so que la pla - ta. Quêa lae - dad de quin - ce
ma - li - toen la ca - ma. Con do - lo - res de ca -

a - ños ¡yô - lé! Sêe - na - mo - ró de suher - ma - na. En ver -
be - za ¡yo - lé! Y ca - len - tu - ri - lla ma - la. *Fin.*

El rey moro tenía un hijo
más hermoso que la plata,
Que a la edad de quien años ¡y olé!
se enamoró de su hermana.

En ver que no podía ser,
cayó malito en la cama
con dolores de cabeza ¡y olé!
y calenturilla mala.

Subió su padre a verle
—¿Qué tienes, hijo del alma?
—Tengo una calenturilla
que el corazón me traspasa.

NOTA.—Las letras de estos romances las tienen olvidadas, pero yo he atendido a las distintas versiones musicales que he ido encontrando.

Dictó

Sra. Dominica de Cordero

EL JUDÍO HONRADO

Arroyo de la Luz

Allegretto



Es - tee - ra un ju - di - o. Un ju - di - ohon - ra - do.



An - de el a - mor, y da - le la ma - no. An - de el a - mor, que ya se le he da - do. ^{D.C.}

Este era un judío,
un judío honrado.

Estrillo

—Ande el amor
y dale la mano.
—Ande el amor
que ya se la he dado.

Era un jugador
jugador de dados.
Cada vez que juega
jugaba un ducado.
Cada vez que gana
ganaba un ochavo.
Con estas ganancias
Mercose un caballo.
De tres patas cojo,
de la otra manco.

Con tres mataduras
de la inclin al rabo.
Que la más pequeña
no la tapa un plato.
Le sacan un día
a comer al prado.
Tropezó en el llano
y cayó en un charco.
Acuden los judíos
viendo que el caballo
no mueve las orejas
ni menea el rabo.
Unos traen sogas,
otros traen garfios.
Unos sacan tripas,
otros, tripa y cuajo.
Estas son ganancias
de un judío honrado.

El estrillo se canta cada dos versos.

Dictó

Sra. Dominica de Cordero

DON PEDRO

Arroyo de la Luz

Andante movido



U - na se - ño - ra, del man - díl de se - da con el pe - lo - ba - rre, con



los o - jos rie - ga, con la bo - ca - di - ce: ¡quién fue - ra sol - te - ra!

Una señora del mandil de seda
con el pelo barre,
con los ojos riega,
con la boca dice:
¡quién fuera soltera!

UNA PULIDA HORTELANA

Por D. GUILLERMO MENA

PAISAJE

Convento del siglo XVI, de hermosa y recia fábrica, con su airoso y elegante campicel de granito.

Un vasto patinadero, patinadero de muchas fanegas, provee de pan a la comunidad y de piensos a sus ganados; extenso olivar dales aceitunas y aceite para sus necesidades; frondoso viñedo les proporciona exquisito postre y vino para la liturgia y otros menesteres; magnífica huerta jardín (llena de toda clase de hortalizas y árboles frutales, encanto de la vista y placer de estómagos agradecidos), constituyen la base de la alimentación del cenobio. Tencas finas y sabrosas, y gordas y lucientes carpas, pescadas en las charcas vecinas, permiten variedad en los ayunos; amén de algún dulce casero que, con frecuencia le regalan los señores de la Villa.

Larga cinta de huertas, que cuidan con verdadero mimo servidores y criados, aparceros y colonos (aprovechando el agua sobrante de las charcas después de haber molido el trigo en sus molinos), dan un encanto peculiar y una belleza serena y atrayente al lugar con su verdor. La retina siente un grato placer descansando de la monotonía de los prados resecos y de los amarillos cegadores con la alegría de los verdes en sus suaves gradaciones luminosas.

Densa alameda (que linda con el grandioso encinar que cubría cuanto la vista alcanzaba y hoy casi desaparecido), sirve de lugar de solitaria meditación y de honesto esparcimiento. Hay rincones ocultos y recogidos donde suelen retirarse a meditar en lo efímero de la vida y la banalidad de las ambiciones humanas.

Sitios de espesa arboleda y matas, rosales, jazmineros, cañaverales y césped fresco y abundoso (que forma blanda y mullida alfombra que apaga el ruido de todo lo que sobre él pase), con sus aromas bravíos que enervan los sentidos. Manso murmullo del regato que discurre entre guijarros, juncos y yerba perfumada, templá los ardores de los atardeceres agosteños y septembrinos.

FIGURAS

Un conde ha sentido arrepentimiento de su pasada vida pecadora y busca paz interior en el sosiego y vida de oración y penitencia del convento.

Lleva un año de noviciado y parece que su arrepentimiento es cierto, así como su renuncia a las tentaciones del mundo. Es el más fervoroso en los rezos, el más puntual en el trabajo, el más recoleto en sus meditaciones y el de reacciones más humildes y franciscanas.

Los rincones más apartados y solitarios de la huerta saben de su compañía y de sus oraciones, y los de la alameda, de sus duras penitencias, que él propio se impone (para dominar su carne joven).

Una pulida hortelana (joven y recién casada, honesta y simpática que toma la vida con optimismo exuberante porque la salud y el bienestar le rebosan) es el otro personaje del romance. Es mujer sencilla, sin complejos psicológicos ni aberraciones fisiológicas, con la risa a flor de labios, como el cascabeleo de su dicha interna. Y lo mismo que admite un piropo sin malicia con una sonrisa, sabe devolver una burla con donaire y picardía.

TENTACION

Moría la tarde. La calma era casi absoluta, el calor, sin ser intenso, era amodorrante. El cielo tenía ese color azul acerado de atmósfera seca y excitante. El ocaso se iba tiñendo de naranja y amarillo diluido en los bordes. Las sombras de las cosas comenzaban a alargarse, los pájaros trenzaban esa algarabía típica, antes de dormir, de aleteos ruidosos y piar violento. Golondrinas, vencejos y aviones trazan los esguinces de la taquigrafía de su vuelo señorial y veloz. El aire, saturado de perfumes enervantes, era como la leve caricia de armonía fisiológica que embriaga a los sentidos y hace amar la vida. Una pareja de tórtolas hace vibrar al cristal del aire con sus arrullos cariciosos.

Entre los mimbrales, el ruiseñor está desgranando su sonatina vespéral, mientras los mirlos en los zarzales silban su contrapunto... El agua corría burbujeante entre los guijarros, bordando encajes maravillosos que hacía y deshacía versátil y caprichosa.

El novicio paseaba por el borde de la huerta meditando un pasaje del Kempis, que leía. Al levantar la vista sus ojos se posaron inadvertidamente en una rezogante y pulida hortelana, que descuidadamente regaba su huerta. Aquello le hizo sentir como un latigazo en todo su ser. Y como si el terror le invadiera, quedó clavado unos segundos sin poder moverse. Luego, un pánico indescriptible le empujó a huir hasta recogerse en su celda. Allí, oró, se disciplinó, se impuso no comer y pasar la noche entera en la capilla rezando para borrar la imagen que la carne le clavó en sus ojos y se aferraba a su cerebro no queriendo abandonarle. Luchó contra la imagen y el deseo y no pudo expulsarlos. Cada violenta penitencia, trabajos que se imponía, era más violenta la atracción y la presencia mental...

Todas las veces que salía del convento a realizar los encargos de sus superiores, se encontraba con la pulida hortelana, limpia como los chorros del oro, que iba y venía a su huerta. Aquello le sublevaba, le irritaba, llenándole de cólera interna... Bajaba la vista, procuraba cambiar de camino... ¡Todo en vano! La bellísima hortelana que no quería ver con los ojos, la tenía presente en su cerebro ocupándolo todo. Y terminó vencido, roto como un guiñapo espiritual, siendo trasladado a otras tierras más frías y saludables para la inalterable paz del cuerpo y del alma...

ESMERALDA

Entre los versos brillan, con luz propia, los originales de otras composiciones y obras que, varios siglos después, se escribirían. La diferencia en quilates de pureza y primacía es a favor del romancillo, cuyo desenlace es más humorista, más buido, más pícaro, menos dramático y más socarrón.

FICHA

“La pulida hortelana” tiene toda la honda picardía de los siglos xvi y xvii, tan típicamente española, en su atrevido y desenvuelto decir.

Es un romancillo que el canto divide en estrofas de dos versos, repitiendo el primero, y a continuación el estribillo.

La música es dulce, cadenciosa y lírica; la del estribillo, un remedo de cencerros, grotescos y burlones, que gritan la zumba de su risa al chasqueado y vapuleado ladrón de cercado ajeno con su zahiriente dongolondón...

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

UNA PULIDA HORTELANA

Arroyo de la Luz

Allegretto movido

21

U - na pu - li - dahor - te - la - na. — U - na pu -
- li - dahor - te - la - na. — Mas her - mo - sa que u - na per - la, y don - go - lan -
- don y don - go - lan - de - ra, y don - go - lan - don, con el don se que - da —

Fin. D.C.

Una pulida hortelana (bis)
más hermosa que una perla.

Estribillo

y dongolondón
y dongolondera,
y dongolondón
con el don se queda.

Como era tan rebonita (bis)
se enamoró un *conde* de ella.
Estando un día regando,
regando la suya huerta,
oyó una voz que decía
debajo de unas higueras:
—Buenas tardes, Catalina.
—Buenas las tenga vucencia.
—Si supieras, Catalina,
los desvelos que me cuestas...
—¡Váyase con Dios el bigardo!
¡Váyase para su *huerta*!
¡Que estimo yo a mi marido
más que a todas sus grandezas...!
Pero el *conde* con astucia
la engatusa y la marea.
Tanto le vino a decir,
que la ablandó como a breva.

Y quedaron convenidos
para la noche primera.
Al toque de la oración
ya estaba el *conde* a la puerta.
Cuando el *conde* estuvo dentro,
el marido dio a la puerta.
—*Conde*: Que ese es mi marido,
¡Váyase por la trasera!
Y con las prisas que iba
el *conde* cayó en la huerta.
Ha caído en un zarzal
donde vivo se desuella.

El tuno del hortelano
el burro metió en la huerta.
Y el burro creyendo col
le ha roído las orejas.
Al verlo pasar la gente,
con zumba y sorna le aprieta.
—¿De dónde viene usted, *conde*,
destrozado y sin orejas?
—Vengo de cazar ratones
y caí en la ratonera...

El estribillo se repite cada dos versos, y el primero de cada canto se repite.

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

EL POBLETE

(Romance)

Arroyo de la Luz

22 *Andante* (Nota) *Se canta con abandono*

Si me es-cu - cha-is — a - ten-tos — os con-ta -
-re, — bre ve men-te, — lo que — pa-sa en el co-le-gio -
a un po - bre-te, — a un po - bre-te. —

3 *3* *poco accelº* *3* *Fin* *D.C.*

Si me escucháis atentos
os contaré, brevemente,
lo que pasa en el colegio
a un pobrete,
a un pobrete.

Este tal, tiene una moza
y es tanto lo que la quiere
que el día que no va a verla
él se muere,
él se muere.

Tuvo que hacer un viaje
y para mientras que vuelve
le ha buscado que un criado
la sirviere,
la sirviere.

La moza que era bonita
y el criado era muy alegre
cada vez que la miraba
le promete,
le promete.

—Señora: Si usted quisiera,
y mientras que mi amo vuelve,
sirviera de amo y criado
si usted quiere,
si usted quiere.

La moza que no era lerda,
sino mujer que lo entiende,
con palabras lisonjeras
lo entretiene,
lo entretiene.

Estando en estas razones
el amo a la puerta viene.
Y el criado a su señora
se lo advierte,
se lo advierte.

—Ama: Ya está ahí mi amo
que de su viaje vuelve
deseoso de su vista.
¿Quiere verle?
¿Quiere verle?

—Para que nadie lo vea
y no sospeche la gente,
por las tapias de la huerta
dile que entre,
dile que entre.

Ha saltado el amador
en busca de la que quiere.
Y a la moza, cejijunta,
la quiere,
la quiere.

—Me dirás cómo te ha ido
mientras que yo estuve ausente.
Y la moza le responde:

Malamente,
Malamente.

A ese criado grosero,
malo, traidor, que pervierte,
échale un cubo de agua
que se hiele,
que se hiele.

El caballero enojado
contra el malsín arremete
sin conseguir castigarle
ni cogerle,
ni cogerle.

De tan ligero que iba
se tropezó, de repente,
y cayó en un gallinero
el pobrete!
el pobrete!

Se alborotaron las mozas
y acudieron prestamente.
Y la guardesa decía:

—Llamad gente!
—Llamad gente!

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

El Conde de Ingalaterra (Romance)

Arroyo de la Luz

Allegretto

23

El con-de de In-ga-la-te-ma³ tie-neu-na hi-ja —
Estribillo
— bas-tar-da — la — quie-re me-ter a mon-ja — ye-lla
quie-re ser — ca — sa-da. Y pón, pa-bi-lón, pa-bi-lón, pa-bi-
Fin.
-lón, pa-bi-li-llo y pón, pa-bi-lón. D.C.

Detailed description: The musical score is written on four staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one flat (B-flat), and a 3/8 time signature. The tempo is marked 'Allegretto'. The number '23' is written to the left of the first staff. The lyrics are written below the notes. The second staff is marked 'Estribillo'. The third staff ends with a double bar line and the word 'Fin.'. The fourth staff ends with a double bar line and 'D.C.'. There are triplets indicated by a '3' over the notes in the first and second staves.

El conde de Ingalaterra
tiene una hija bastarda
la quiere meter a monja
y ella quiere ser casada.

y pón, pabilón,
pabilón, pabilón
pabilillo y pón,
pabilón.

La ha metido en un convento
por tenerla más guardada.
Mas con el calor que hacía
se ha asomado a una baranda,
y vio de estar un segador
segando blanca cebada.
Con un paje de los suyos
un billete le mandaba.
—¿Qué me queréis, mi señora?
¿Qué me quiere, qué me manda?
—Lo que os quiero, segador,
es que seguéis mi cebada.
—Esa cebada, señora,
¿dónde la tenéis sembrada?
—No está en cerro, ni está en vega,
que está en sitio bien guardada.

Dictò

Srta. Purificación Pacheco

En los montes más oscuros

Arroyo de la Luz

(Romance)

Andante

24

The musical score is written in a single system with three staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a 3/8 time signature. The tempo is marked 'Andante'. The number '24' is written to the left of the first staff. The melody is written on a single line. The lyrics are written below the notes. The second staff continues the melody and includes a triplet of eighth notes. The third staff concludes the piece with a triplet of eighth notes and the markings 'Fin' and 'D.C.' (Da Capo).

En los mon - tes — mas os - cu - ros — que tie -
- ne la mo - re - ri - a — La - va - bau - na — mo - ra
qua - pa — la - va - bau - na mo - ra lin - da — La va

En los montes más oscuros
que tiene la morería
lavaba una guapa,
lavaba una mora linda.
Lavaba su linda ropa,
tendida en las alevías.

Vio que venía un caballero
y estas palabras decía:
—Retírate mora guapa,
retírate mora linda,
que va a beber mi caballo
agua clara y cristalina.

—No soy mora, caballero,
que soy cristiana cautiva,
me cautivaron los moros
el día de Pascua Florida,
estando cogiendo flores
con una de mis amigas.

—¿Te quieres venir conmigo
a los montes de la Oliva?

—¿Y mi ropa, caballero,
dónde yo la llevaría?

—La de hilo y la de holanda
en mi gran maleta iría
y la demás inferior
el río abajo la echaría.

—¿Y mi honra, caballero,
dónde yo la metería?
—En la punta de mi espada
y en mi corazón iría.

Al subir aquellos montes
la mora llora y suspira.
—¿Por qué lloras, mora guapa.
Por qué lloras, mora linda?

—Lloro porque en estos montes
mi padre a cazar venía
y mi hermano Bernabé
también en su compañía.

—¡Lo que oigo, Virgen Santa!
¡Lo que oigo, Madre Mía!
Creyendo traer una esposa
traigo a mi hermana querida.

Abra usted las puertas, madre.
Abra usted con alegría,
que le traigo aquí a su hija
la que usted tanto quería.
La que le quitaba el sueño
de noche y también de día.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

LA BODA DE INESILLA

Arroyo de la Luz

Allegro moderato



Ya se ha ca - sa — doI - ne - si - lla — con el hi - jo del bri -



- llan - te, — co - mo son mu - chos her - ma - nos no lle - va el do - te muy



gran - de, no lle - va el do - te muy gran - de. —

Ya se ha casado Inesilla
Con el hijo del brillante.
Como eran muchos hermanos
No lleva el dote muy grande,
No lleva el dote muy grande.

Por dote lleva Inesilla
Una cama de Pinares
Un colchón sin ataderos
Que la lana se le sale,
Que la lana se le sale.

Un cesto pa la costura
Sin hondón y sin asares,
Un candil sin garabato
Que la aceite se le sale,
Que la aceite se le sale.

Unas enaguas pajizas
Con una alforza muy grande,
Que las heredó Inesilla
de la agüela de su madre,
De la agüela de su madre.

Unas medias camineras
Que no tienen carcañales,
Unas zapatillas rotas
Que no tienen carcañales.

Ahora vamos a Bartolo
Que este dote sobresale.
Como eran muchos hermanos
Tampoco lo lleva grande,
Tampoco lo lleva grande.

La camisa del Brillante
Era de lienzo sencillo,
Que la picaba la arista
Como púa de rastrillo,
Como púa de rastrillo.

La chaqueta que llevaba
Era de paño chamorro,
Por andar de boda en boda
llevaba roto los codos,
llevaba roto los codos.

Los calzones de Bartolo
Eran de paño casero,
Parecían una ceranda
Toda llena de agujeros (bis)

Los zapatos que calzaba
De treinta puntos y un poco,
Los llevaba en chancletados
Porque le estaban muy cortos,
Porque le estaban muy cortos.

Aquí se ha acabado el corro
De Inesilla y el Brillante,
Aunque el dote era muy chico
El cariño era muy grande,
El cariño era muy grande.

Dictó D.^a Petra Carpintero

Arroyo de la Luz

Estaban los tres caballeros (Romance)

Andante

26

Es - ta - ban los tres ca - ba - lle - ros. Es - ta - ban los tres ca - ba - lle - ros es
- ta - ban de con - ver - sa - ción, que don que din don. don DC

The musical score is written on two staves. The first staff begins with a treble clef, a 2/4 time signature, and a key signature of one flat (B-flat). It starts with a double bar line and a repeat sign. The melody consists of quarter and eighth notes. The second staff continues the melody and includes lyrics. The piece ends with a double bar line and a 'DC' (Da Capo) instruction.

Estaban los tres caballeros (bis)
Estaban de conversación.

Estrillo

Que don, que din, don, don.

—Quién hablará con la dama (bis)
esta noche sin temor.

Estrillo

Que don, que din, don, don.

—La dama que lo escuchaba (bis)
—Ahora tiene la ocasión.

Estrillo

Que don, que din, don, don.

—Mi marido está de caza (bis)
a los montes de León.

Estrillo

Que don, que din, don, don.

—Cuervos le saquen los ojos (bis)
águilas el corazón.

Estrillo

Que don, que din, don, don.

Y de la torre más alta (bis)
lo vea caer yo.

Estrillo

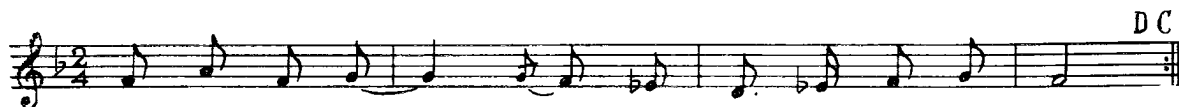
ESTÁ MI CALLE REGADA

Arroyo de la Luz

27 *Andante sostenuto*



Es - tà mi ca - lle re - ga - da,
No la ha re - ga - do o - fi - cial ven con - mi - go
Que la ha re - ga - do Don Car - los



con ho - ji - tas — de tre - bol. —
ni tam - po - co — la - bra - dor — ¡Ay! a - mor
hi jo del em pe - ña dor —

—Está mi calle regada,
ven conmigo.

Con hojitas de trebol
¡Ay! amor.

—No la ha regado oficial,
ni tampoco labrador,
que la ha regado Don Carlos
hijo del Emperador.

Con la guitarra en la mano
este cantarcito echó:

—¡Oh!, quién contigo durmiese
una noche de primor.

—Caballero si usted quiere
ahora tiene la ocasión,
que está mi marido a cazar
a los montes de León

Y para que no viniese
le echaré una maldición,
que de la peña más alta
caído le vea yo,
cuervos le saquen los ojos,
águilas el corazón,
y los perros de caza
lo saquen en procesión.

Estando en estas razones
el marido que llegó:

—¿De quién es ese caballo
que en la cuadra veo yo?

—Tuyo, tuyo, marido mío,
que mi padre te lo dio.

—Dios se lo pague a tu padre,
que caballo tengo yo.

¿De quién es ese sombrero
que en la percha veo yo?

—Tuyo, tuyo, marido mío,
que mi padre te lo dio.

—Dios se lo pague a tu padre,
que sombrero tengo yo.

¿Qué tienes, mi Leonarda?
¿qué tienes, mi blanca flor?

—Se me han perdido las llaves
de mi lindo corredor.

—Si las llaves eran de hierro
de plata las haré yo,
que el herrero está en la fragua
y el platero en el mesón.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

EL RANCHERO

Arroyo de la Luz

Allegro

28

Quien quie-ra sa-ber se-ño-res, la des-gra-cia,
de un ran-che-ro. Es-cu-che con a-ten-ción, a-
-ques-te co-rrí-to nue-vo, a-ques-te co-rrí-to nue-vo. D.C.

Quien quiera saber, señores,
las desgracias de un rancharo
escuche con atención
aquí este corrito nuevo,
aquí este corrito nuevo.

Este tal iba a mercar
la cena para un sargento
y para el señor teniente
ha comprado un par de huevos;
se los metió en el bolsillo,
sin hacer memoria de ellos,
se recostó sobre un arca
y está roncando y durmiendo.

A eso de la media noche
dio una vuelta sobre el arca
se le rompieron los huevos
que tenía en la casaca.

Qué desgracia y qué desdicha
es lo que a mí me ha pasado
que los huevos del teniente
¡caramba! se me han quebrado.

La patrona que le escucha
lo que gemía y lloraba
le ha dicho: ¿Qué tiene usted?
Patrona, no tengo nada.

Los huevos que le compré
ayer tarde a una chiquilla,
sin aceite y sin sartén
se me han hecho una tortilla.

Patrona, ¿qué le diré
cuando me diga, severo:
mira que quiero almorzar
componme ese par de huevos?

Se levantó muy temprano
se ha ido para la plaza
pero el pobre del rancharo
ni halló huevos ni patatas.

Se ha ido para el cuartel,
lleno de preocupaciones,
le preguntan por los huevos
y enseña los cascarones.

Para que tengas memoria,
para que tengas cuidado
irás a la prevención
por seis meses arrestado.

Para que tengas memoria,
para que tengas sentido
irás a la prevención
por seis meses a presidio.

Dictó

Srta. Purificación Pacheco

Los Sacramentos de Amor

Arroyo de la Luz

(PRIMERA VERSION)

Allegretto movido



A - qui me ven - goa sen - tar. — En es - te cam - po la —
Los sa - cra - men - tos son sie - te. Las vir - tu - des mas de —



- bra - do. Por ver si pue - do ex - pli - car. — Los sa - cra - men - tos can - ta —
cien - to. Dios quie - ra que ten - gas ni — ña, Suer - te con tu ca - sa - mien —



- dos. Por ver si pue - do ex - pli - car — Los sa - cra - men - tos can - ta — dos.
- to Dios quie - ra que ten - gas ni — ña Suerte con tu ca - sa - mien - to

Aquí me vengo a sentar
en estos campos labrados,
por ver si puedo explicar
los sacramentos cantados.

El primero es el Bautismo;
tú ya estarás bautizada,
que te bautizó la iglesia
para ser buena cristiana.

El segundo es Confirmación;
tú ya estarás confirmada,
que te confirmó el Obispo
para ser mi enamorada.

El tercero es Penitencia;
de penitencia me han dado
que el andar contigo a solas
eso no se me ha logrado.

El cuarto es la Comunión;
tómala con grande anhelo,
si te mueres esta noche
derechita irás al cielo.

El quinto es la Extremaunción;
extremo es el que te tengo,
en entrando en la tu calle
en mí no cabe sosiego.

El sexto, Sacerdotal;
yo cura no lo he de ser,
en los libros de esta dama
toda mi vida estudié.

El séptimo, Matrimonio;
es lo que vengo buscando,
pero lo que estoy sintiendo
que tú no me dices cuándo.

Ahí tienes los sacramentos,
todo en letra romana
para que tú te diviertas
los días de la semana.

Los sacramentos son siete,
Las virtudes más de ciento.
Dios quiera que tengas, niña,
suerte en tu casamiento.

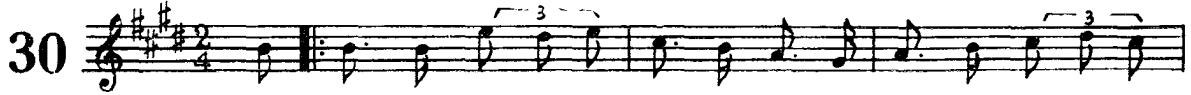
Dictó D.^a Petra Carpintero

Arroyo de la Luz

Los Sacramentos de Amor

(SEGUNDA VERSION)

Allegretto



A - qui me pon-gôa can - tar — en es - te cam-po la
pri - me-roes el bau-tis - mo, tu yaes - ta - rás bau-ti -



- bra - do, por ver si pue-do sa - car — los sa - cra - men - tos can - ta - dos por
- za - da, que teha bau-ti - za - doel cu — ra, pa - ra ser bue - na cris - tia - na, que



ver si pue-do sa - car — los sa - cra - men - tos can - ta - dos. El
reha bau - ti - za - doel cu — ra, pa - ra ser bue - na cris - tia - na.

NOTA - (Vale la letra de la
Primera versión)

Dictó
Srta. Purificación Pacheco

Arroyo de la Luz

MAÑANITA DE SAN JUAN

(Romance)

(PRIMERA VERSION)

Allegretto



Ma - ña - ni - ta ma - ña - ni - ta, Ma - ña - ni - ta — de San
mi ca - ba - llo be - be, yo me di - vier - toen can -



Juan... — La del — ga - vi - lán yel ga - lán, la del ga - vi - lán. Mientras
- tar. — La del — ga - vi - lán yel ga - lán, la del ga - vi - lán.

Mañanita, mañanita,
 mañanita de San Juan
 —la del gavilán y el galán
 —la del gavilán.
 Mientras mi caballo bebe
 yo me divierto en cantar
 —la del gavilán, etc.
 Bebe, caballo Rocío
 bebe, caballo Rozar
 —la del gavilán, etc.
 Mucha cebada te he echado,
 pero más te pienso echar
 —la del gavilán, etc.
 Si me llevas esta noche
 donde la mi Infanta está.
 —la del gavilán, etc.
 El rey lo estaba viendo
 desde su balcón real
 —la del gavilán, etc.

Asómate, hija infanta,
 si te quieres asomar
 —la del gavilán, etc.
 Y verás la sirenita,
 la sirenita del mar
 —la del gavilán, etc.
 Esa no es la sirenita,
 ni la sirena del mar
 —la del gavilán, etc.
 Esos son los mis amores
 que me vienen a rondar
 —la del gavilán, etc.
 Si esos son tus amores
 yo los mandaré matar
 —la del gavilán, etc.
 Si mis amores muriesen
 yo viva no he de quedar
 —la del gavilán, etc.

A ella por ser hija del rey
 la entierran en el altar
 —la del gavilán, etc.
 A él por ser hijo de un Conde
 dos pasitos más atrás
 —la del gavilán, etc.
 De ella ha salido un naranjo
 de él un verde limonar
 —la del gavilán, etc.
 Las ramitas que se alcanzan
 besos y abrazos se dan
 —la del gavilán, etc.
 Y las que no se alcanzaban
 se hartaban de llorar
 —la del gavilán, etc.
 El rey que se enteró de esto
 los ha mandado cortar
 —la del gavilán y el galán
 —la del gavilán.

Dictó D.^a Petra Carpintero

MAÑANITA DE SAN JUAN

Arroyo de la Luz

(SEGUNDA VERSION)

Allegretto gracioso

32 

Ma - ña - ni - ta ma - ña - ni - ta, ma - ña - ni - ta de San Juan - a lá del
 ga - vi - lán y el ga - lán a lá del ga - vi - lán. Ma - ña - ni - ta de San Juan.

Mañanita, mañanita,
 mañanita de San Juan
 A lá del gavilán y el galán
 A lá del gavilán.
 Mañanita de San Juan.
 Mientras mi caballo bebe
 yo me divierto en cantar
 Bebe, caballo Rocío
 bebe, caballo Rozar
 Mucha cebada te he echado,
 pero más te pienso echar
 Si me llevas esta noche
 donde la mi Infanta está.
 El rey lo estaba viendo
 desde su balcón real

Asómate, hija infanta,
 si te quieres asomar
 Y verás la sirenita,
 la sirenita del mar
 Esa no es la sirenita,
 ni la sirena del mar
 Esos son los mis amores
 que me vienen a rondar
 Si esos son tus amores
 yo los mandaré matar
 Si mis amores muriesen
 yo viva no he de quedar

A ella por ser hija del rey
 la entierran en el altar
 A él por ser hijo de un Conde
 dos pasitos más atrás
 De ella ha salido un naranjo
 de él un verde limonar
 Las ramitas que se alcanzan
 besos y abrazos se dan
 Y las que no se alcanzaban
 se hartaban de llorar
 El rey que se enteró de esto
 los ha mandado cortar

Dictó D.^a Petra Carpintero

LOS CABALLITOS

(Canción local)

Arroyo de la Luz

Alegre y rítmico

33

Los ca - ba - llas del tío vi - vo en la Co - rre - de - raes - tán. Bom - ba
vá, y por u - na pe - rra chi - ca - Ma - ri - qui - ta va a mon - tar. Bom - ba
vá, y por o - tra pe - rra chi - ca. Chi - bi - rin Chi - bi - rin bom - bom, bom, ba
vá y por o - tra pe - rra chi - ca, - Ma - ri - a vuel - ve a mon - tar Bom - ba va

—Los caballitos del tío vivo
en la corredera están. Bomba va.
Y por una perra chica
Mariquita va a montar. Bomba va.
Y por otra perra chica
(Chiribín, chiribín, bom, bom, bomba va)
Y por otra perra chica
María vuelve a montar.

Una perra chica costaba en las ferias de esta provincia dar vueltas montando los caballitos del «tío vivo». Este negocio, por lo visto, fue montado por un vecino del pueblo de Arroyo, llamado, según creen recordar, el señor Cervera.

Dictó Srtas. Mena

El Corregidor y la Molinera

Arroyo de la Luz

Despacio

34

En cier-to lu - gar de Es - pa - ña - vi - vi - aûn mo - li-ne-ro hon -
ga-na-ba - su sus - ten-to - con un mo-li - no al-qui -

1. | 2. Vivo

ra do: Que - la - do; E - ra ca - sa - do con u - na mo - za co - mo - na ro -

Fin. D.C.

- sa por ser tan be - lla, que el co - rre - gi - dor nue - vo se pren - dó de e - lla. —

En cierto lugar de España
vivía un molinero honrado,
que ganaba su sustento
con un molino alquilado.

Era casado
con una moza
como una rosa.
Por ser tan bella
el corregidor nuevo
se prendó de ella.
La visitaba,
la regalaba...
Y hasta que un día
le declaró el intento
que pretendía.
Respondió la Molinera:
—Vuestros favores admito,
mas lo que siento
es que mi esposo
de lindo modo
pueda atraparnos
en el garlito.
Porque el maldito
tiene una llave
con la cual abre
cuando es su gusto...
Y si viene y nos coge...

Tendremos susto!

IV

CANCIONES DEL TAJO ACÁ:
GARROVILLAS DE ALCONETAR

Dictó Sira Cabrera

Garrovillas de Alconetar

CANTA EL PUEBLO

PEQUEÑITA Y CON AMORES

Tpo. de Jota. ♩



Pe-que - ñi - ta y — con a - mo - res — ay vi - da



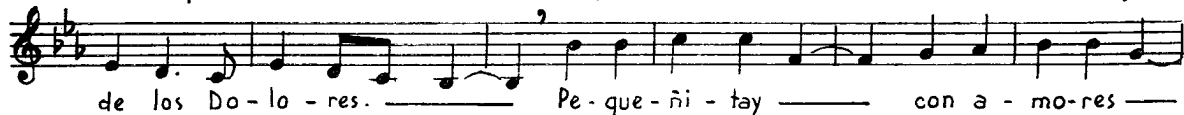
mi - a que no — llo - res que no llo - res — Un li - món e - ché a ro -
has - ta los li - mo - nes



dar — y en tu puer - ta se pa - ró — Pe - que -
sa — ben — que nos que - re - mos los dos. —



— que llo ran do me pa re ces la Vir gen



de los Do - lo - res. — Pe - que - ñi - tay — con a - mo - res —



— ay vi - da mi - a que no — llo - res que no llo - res. —

Pequeñita y con amores, ¡ay, vida mía!
que no llores, que no llores.
Un limón eché a rodar
y en tu puerta se paró.
Hasta los limones saben
que nos queremos los dos.
Pequeñita y con amores, ¡ay, vida mía!
que no llores, que no llores,
que llorando me pareces
la Virgen de los Dolores.
Pequeñita y con amores, ¡ay, vida mía!
que no llores, que no llores.

Dictó Aurea Cabrera

Garrovillas de Alconetar

TERMINA LA SEMENTERA

Moderato

2

Ya se van a-ca-ban-do, Yo - lé tre-pe-re-pre-té
mi zan-gan-dun-go,

la se-ment-te-ra, ra-ma de au-ré, la se-men-te-ra, qui-sie-ra sa-ber. Pe-roé
lar-ga la lle-va, ra-ma de au-ré, lar-ga la lle-va, qui-sie-ra sa-ber.

Fin D.C.

Ya se va acabando, y ¡olé! treperepreté,
la sementera, rama de auré,
la sementera, quisiera saber.
Pero el mi zangandungo, y ¡olé! treperepreté:
larga la lleva, rama de auré,
larga la lleva quisiera saber.

Dictó Sra. Cayetana

Garrovillas de Alconetar

GASTAS EN TU MANTEO

Gracioso

3

Gas tas en tu man te o un re pi co te o, ca ram bay-o-o-
-lé. Que con el ven ro ban do los co ra zo nes, los co ra zo nes.

Gastas en tu manteo
un repicoteo, caramba y olé,
que con él vas robando
los corazones, los corazones.

Dictó Sra. Cayetana

Garrovillas de Alconetar

ARTILLERITO

Gracioso

4

Ar - ti - lle - ri - to bom - be - a la pla - ya, Ar - ti - lle -

Fin.

- ri - to vuel - vea bom - be - ar. Y des - pués de bom - be -

- ar - la, tú - ya me pue - des lla - mar. —

The musical score is written on three staves in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/8 time signature. The first staff begins with a '4' indicating the measure number. The lyrics are written below the notes. The piece concludes with a double bar line and the word 'Fin.' above the staff.

Artillerito, bombea la playa,
artillerito, vuelve a bombear,
y después de bombearla
tú ya me puedes llamar.

Dictó Sra. Cayetana

Garrovillas de Alconetar

AY, QUE VENGO

Allegretto

5

Ay que ven - go que ven - go que ven - go — ay que

Fin.

ven - go de la mon - ta - ne - ra. — De co - ger ri - cas be -

- llo - tas — mas dul - ces que la ca - ne - la. — Ay que

The musical score is written on three staves in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 3/4 time signature. The first staff begins with a '5' indicating the measure number. The lyrics are written below the notes. The piece concludes with a double bar line and the word 'Fin.' above the staff. A 'D.C.' (Da Capo) marking is present at the end of the third staff.

—Ay, que vengo, que vengo, que vengo,
ay, que vengo de la montanera
de coger ricas bellotas
más dulces que la canela.
—Ay, que vengo, que vengo, que vengo,
ay, que vengo de la montanera.

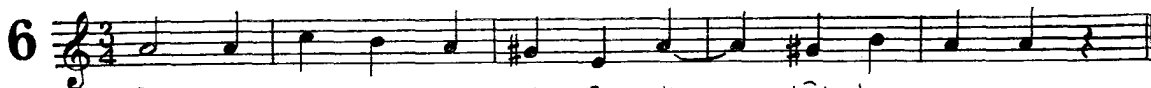
Dictó Sra. Cayetana

ECHA LA BARCA, NIÑA

Versión de

Garrovillas de Alconetar

Moderato



E - cha la bar - ca ni - ña, di - le al bar - que - ro.
La lle - vael vien - to ni - ña, por Man - za - na - res.



Que la bar - ca llo - ran - do, mo - re - ni - ta mi - a, la lle - vael vien - to.
No la de - ten - gas ni - ña, mo - re - ni - ta mi - a, de - ja - la quean - de.
Que por e - so tu ma - dre, mo - re - ni - ta mi - a, no te ha de re - ñir.

Echa la barca, niña;
dile al barquero
que la barca llorando,
morenita mía,
la lleva el viento.

La lleva el viento, niña,
por Manzanares;
no la detengas, niña,
morenita mía,
déjala que ande.

Déjala que ande, niña,
déjala venir.
Que por eso tu madre,
morenita mía,
no te ha de reñir.

Dictó

Sira y Laura Cabrera

LA SIRENA DE LA ARENA

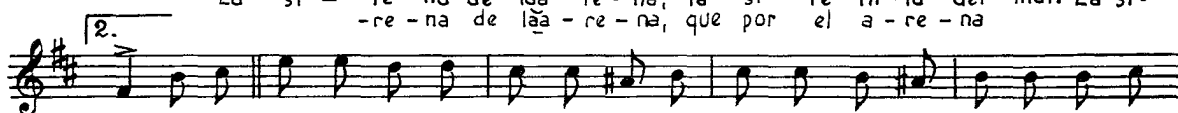
Garrovillas de Alconetar

¿NO TE ACUERDAS?

Allegretto



La si - re - na de la a - re - na, la si - re - ni - ta del mar. La si -
- re - na de la a - re - na, que por el a - re - na



va. No te a - cuer - das cuan - do an - da - bas por el mar ven - dien - do a - re - na, que por
Cuan - do yo te - ñia di - ñe - ro me lla - ma - ban don To - más. Ya ha - ra



dos cuar - tos me da - bas to - di - ta la ces - ta lle - na. La si -
que ya no lo ten - go me lla - man To - más na - más.

La sirena de la arena,
la sirenita del mar,
la sirena de la arena
que por el arena va.

No te acuerdas cuando andabas
por el mar vendiendo arena,
que por dos cuartos me dabas
todita la cesta llena.

Cuando yo tenía dinero
me llamaban Don Tomás,
y ahora que ya no lo tengo
me llaman Tomás na más.

NOTA.—Ver la variante de esta canción en Arroyo
de la Luz con el título ¿No te acuerdas?

Dictó

Siro y Laura Cabrera

ABRE LA VENTANA

Garrovillas de Alconetar

Andante pesante

8

A - bre la - ven - ta - ni - ta, cie - rra el pos - ti - go, me da -
vie - nes he - ri - do, ve - tea cu - rar, pa - ñue -
- rás - un pa - ñue - lo que ven - go he - ri - do, a - bre - la, mo - re - na la ven -
- lo - de mi ma - no no lo ve - rás, — cie - rra - la,
- ta - na a - bre - la, pe - ro - si - ta del al - ma. — Y si

Fin. D.C.

—Abre la ventanita,
cierra el postigo;
me darás un pañuelo
que vengo herido,
ábre la, morena, la ventana,
ábre la, perosita del alma.

—Y si vienes herido
vete a curar;
pañuelo de mi mano
no lo verás,
ciérrala, morena, la ventana,
ciérrala, perosita del alma.

Dictó Sra. Cayetana

SALGA USTÉ, MADRE

Garrovillas de Alconetar

Allegretto



' Sal - gaus - tè ma - dre con el di - ne - ro com - pre car - bo - nes
car - bòn de ro - ble que la fir - me - za



al car - bo - ne - ro car - bòn de en - ci - na No es - tá en los hom - bres ni en las mu - je - res
no es - tá en los hom - bres.



que es - tá en la da - ma que tie - ne a - mo - res qui tie - ne a - mo - res no duer - me
yo los te - ní - a



¡ay! que por mí yo lo con - si - de - ro que cuando
¡ay! en mí no rei - na - ba el sue - ño.

Salga usted, madre, con el dinero,
compre carbones al carbonero.

Carbón de encina, carbón de roble,
que la firmeza no está en los hombres.

No está en los hombres, ni en las mujeres,
que está en la dama que tiene amores.

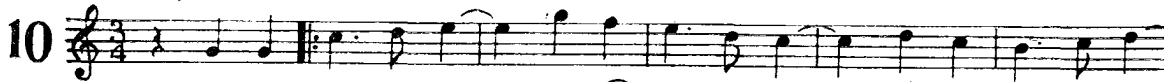
Quien tiene amores no duerme, ¡ay!
Que por mí yo lo considero.
Que cuando yo los tenía, ¡ay!
en mí no reinaba el sueño.

Dictó Sra. Cayetana

AL FERROCARRIL

Garrovillas de Alconetar

Allegro



Al fe - rro - ca - rril le han pues - to - cas - ca - be - les -
- ni - to es - cuan - do va - - - - - más bo - ni - to es



- pá que sue - ne. - Si bo - Fe - rro - ca - rril - - - - - puen - te de
- cuan - do vie - ne. - - - - - due - ño - se va mia



hie - rro - por los ra - i - les, ¡o - lé - se va mi due - ño - se va mi
- mor - - - - - se va la pren - da ¡o - lé - quea - do - ro yo.

Al ferrocarril le han puesto
cascabeles pa que suene.
Si bonito es cuando va
más bonito es cuando viene.

Ferrocarril, puente de hierro,
por los raíles, y ¡olé!, se va mi dueño.
Se va mi dueño, se va mi amor,
se va la prenda, y ¡olé!, que adoro yo.

Dictó Sira Cabrera

DE TU PUERTA A LA MÍA

Garrovillas de Alconetar

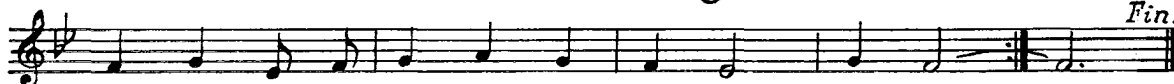
Allegro



De tu puer - ta a la mi - a, vi - da mi - a, va un -
De tu puer - ta a la mi - a, vi - da mi - a, va un -



- na ca - de - na. - Ten - di - da por - el
ri - o - cla - ro. - Yah - ra los en - vi -



sue - lo, vi - da mi - a, de a - mo - res lle - na. -
- dio - sos, vi - da mi - a, que - ren tum - bar - lo. -

De tu puerta a la mía, vida mía,
va una cadena,
Tendida por el suelo, vida mía,
de amores llena.

De tu puerta a la mía, vida mía,
va un río claro.
Y ahora, los envidiosos, vida mía,
quieren tumbarlo.

Dictó Sra. Emilia

Garrovillas de Alconetar

La teja no vuelve a tu tejado

(Ronda)

Allegretto tranquilo

12

(Cantan mozas) Cuan - do vie - nes de no - chëa dar a - gua arpi - lón; me
(Cantan mozas) - na te - ja me lle - vo de tu te - ja - do; por

dis - pier - tan tus bué - yes, to - can - doel es - qui - lón; me - lon.
no ir - me del to - do, des - con - so - la - do; - do. U

Cantan mozas:

Quando vienes de noche
a dar agua ar pilón
me dispiertan tus bueyes
tocando el esquilón.

Cantan mozos:

Una teja me llevo
de tu tejado,
por no irme del todo
desconsolado.

Mozas:

Si te llevas la teja
vuélvela luego
que se moja la cama
donde yo duermo.

Mozos:

Si se moja la cama
múdala a otro lao,
Que la teja no vuelve
a tu tejao.

NOTA.—Las mozas esperan a la puerta de una casa a que pase la ronda y en seguida cantan. Los mozos quedan parados y contestan en la forma que van indicando las coplas.

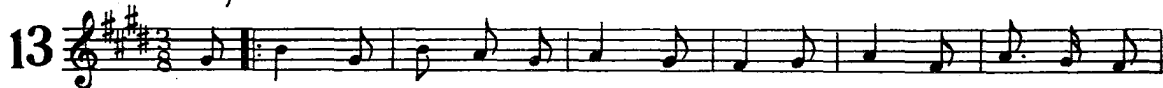
En este pueblo se acompañan con el ritmo de zambombas; de ahí el nombre común de «Canciones de zambomba».

Dictó Sra. Emilia

Garrovillas de Alconetar

SERENO QUE CANTAS

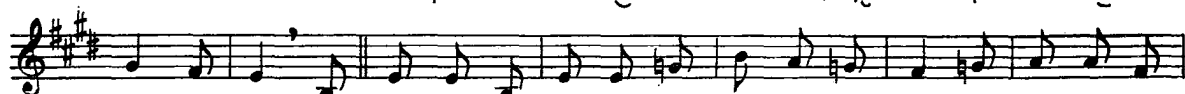
Allegro vivo



El se - re - no de mi ca — lle. Tie - ne la voz muy bo -
se - re - no de mi ca — lle. Tie - ne un chu - zoy quie - re



- ni — ta. Que pa - ra can - tar la ho — ra, to - ca con u - naes - qui -
dos. — U - no que le lle - veel chu — zo, yo - tro que lle - veel fa -



- li — ta. Se - re - no que can - tas di - me queho - ra es. Ha da - do la
- rol. —



u - na las dos y las tres. Las cua - tro las cin - co las seis las sie - te las



o - cho las nue - vey las diez; Se - re - no que can - tas di - me queho - ra es. El

El sereno de mi calle
tiene una voz muy bonita
que para cantar la hora
toca con una esquilita.

Sereno que cantas
dime qué hora es.

Ha dado la una,
las dos y las tres,
las cuatro, las cinco,
las seis, las siete,
las ocho, las nueve y las diez.

Sereno que cantas
dime qué hora es.

El sereno de mi calle
tiene un chuzo y quiere dos,
uno que le lleve el chuzo
y otro que lleve el farol.

(Al estribillo)

Dictó Sra. Emilia

EL REY MORO

(Romance)

Versión de
Garrovillas de Alconetar

Allegretto



El rey mo-ro te-ní-a un hi-jo. — Mas her-mo-so que la



pla-ta. De lae-dad de quin-ce a-ños see-na-mo-ró— de suherma-na. Vien-

El rey moro tenía un hijo
más hermoso que la plata
De la edad de quince años
se enamoró de su hermana.

NOTA.—Sirve la letra, que es la misma, de la versión de Arroyo de la Luz.

V

CANCIONES DE
MALPARTIDA DE CÁCERES

Dictó la Sra.

D.ª Manuela Serrano

DANZA DEL PANDERO

Malpartida de Cáceres

Allegro

Pandero $\frac{3}{4}$  1 

El pan - de - ro se ha ro - to
 Por la ca - llea - ba - ji - to

por las es - qui - nas lo com - po - nen los mo - zos
 va la tía Jua - na, sen - ta - di - ta en un bu - rro,

con cla - ve - lli - nas, Co - mo llue - ve. Que se - re - ni - ta
 hi - lan - do la - na, *Fin*

cae la nie - ve y el ai - re - ci - to la de - tie - ne.

El pandero se ha roto —por las esquinas
 Lo componen los mozos —con clavellinas.

Cómo llueve,
 Qué serenita cae la nieve,
 Y el aircito la detiene.

Por la calle abajito —va la tía Juana
 Sentadita en un burro —hilando lana.

Cómo llueve,
 Qué serenita cae la nieve,
 Y el aircito la detiene.

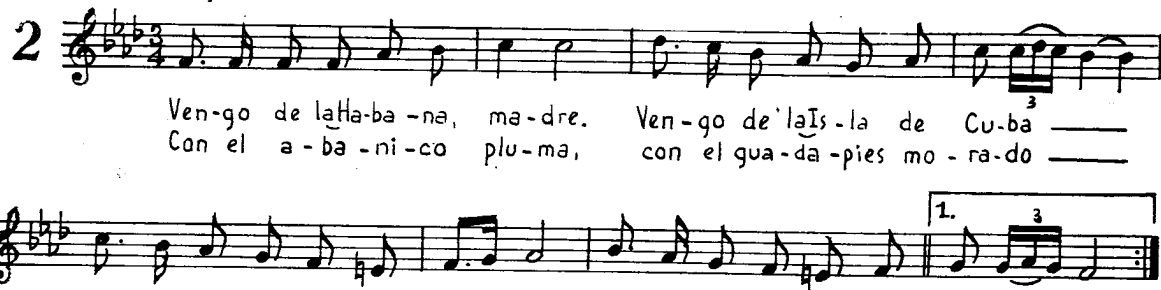
Dictó

Fulgencia Jiménez

EL DESAYUNO

Malpartida de Cáceres

Allegretto movido

2 

Ven-go de la ta - ba - na, ma - dre. Ven-go de la Is - la de Cu - ba
 Con el a - ba - ni - co plu - ma, con el gua - da - pies mo - ra - do

Ven-go de ver las cu - ba - nas, con el a - ba - ni - co plu - ma.
 Ven-go de la ta - ba - na ma - dre, de ver los e - na - mo -

-ra-dos.— La ni-ña que a la mar, se va a lavar los pies, que tenga cui-da-
 -di-to no la pi-que un pez. Que no la pi-quen dos, que no la pi-quen
 tres, la ni-ña que a la mar, se va a lavar los pies. Te vas a con-ver-
 -tir, te vas a ma-re-ar, te vas a con-ver-tir a la orilla del mar.

Vengo de la Habana, madre,
 vengo de la Isla de Cuba,
 vengo de ver las cubanas.
 con el abanico pluma,

Con el abanico pluma,
 con el guardapiés morado
 vengo de la Habana, madre,
 de ver los enamorados.

La niña que a la mar
 se va a lavar los pies,
 que tenga cuidadito
 que no la pique un pez.

Que no la piquen dos,
 que no la piquen tres,
 la niña que a la mar
 se va a lavar los pies.

Te vas a convertir,
 te vas a marear.
 Te vas a convertir
 a la orilla de mar.

EL DESAYUNO (Costumbres).—Cuando hay bodas por la mañana temprano, y por todas las calles del pueblo, familiares e invitados van cantando esta canción.

Al paso de esta comitiva, transeúntes y vecinos, que para bien cumplir se asoman a las puertas, ventanas o balcones, saludan y dan la enhorabuena por el próximo acontecimiento nupcial, y entonces son obsequiados con dulces y una copita de aguardiente. Los dulces son llevados en grandes cestos cubiertos de paños blancos con encajes bordados y el aguardiente lo llevan en botellas grandes de cristal llamadas, por su forma, de bomba.

Cantan y cantan «Vengo de la Habana, madre» y se acompañan con rondalla. En la actualidad suele incorporarse a la rondalla algún violín.

Dictó

«La Changuita»

P E R U L O

(Romance de antruejo)

Malpartida de Cáceres

Allegretto



Si quie - ren sa - ber se - ño — res, lo que pa - só en



Mal - par - ti — da. Con don Fran - cis - co Pe - ru — lo, y



la her - mo - sa Ca - ta - li - na y la her - mo - sa Ca - ta - li — na.

Si quieren saber, señores,
lo que pasó en Malpartida
con Don Pedro Perulo
y la hermosa Catalina.

Estando en el granillero
trabajando en la cantera
el tío *Inacio* le decía:
¡Quién casarte pudiera!

Y Perulo le responde:
A mí ¿quién me va a querer
si la mujer que tenía
no la pude mantener?

Pues yo tengo en Malpartida
una sobrina ventera
que si la ves y te gusta
casarte puedes con ella.

De la cantera salieron
todos los que en ella estaban
para ver a Catalina
por ver si a Perulo le agrada.

Ha salido muy compuesta
la señora Catalina
con sus pendientes de oro
y su hermosa gargantilla.

Ha llegado en cá (casa) Isabel
que por madre la tenía
habiendo allí mucha gente
de casarlos determinan.

Dentro de la casa entró
sin saber dónde se hallaba,
a Isabel le preguntó
¿Dónde está mi enamorada?

Los amos de Catalina
muy triste la referían
los niños lloran por ti
vete a Cáceres Catalina.

Bien lo sé yo, mi señor,
que los niños lo sentían
que yo saliera de casa
por lo bien que me querían.

Treinta y dos meses estuve
en su amable compañía
y ahora me veo casada
con Perulo en Malpartida.

Ya está casado Perulo
y dice con gran placer;
Ahora sí que tengo yo
quien me pueda a mí coser.

VI

CANTAN LOS CUATRO LUGARES

HINOJAL

MONROY

SANTIAGO DEL CAMPO

TALAYÁN

Dictó D.^a Petra Carpintero

Hinojal

ME TIRASTES UN LIMON

Alegre y bullicioso



Me ti-ras-te un li - món me dis-tes en los dien-tes; to - do lo ven - ce el a -
Me ti-ras-tes un li - món me dis-tes en la ca - ra; to - da la ven - ce el a -



-mor, mo-re - na, re - lu - cien te.

-mor mo-re - na, re - sa -

- la - da y — ; o - lé!

Me tiraste un limón,
me distes en los dientes,
todo lo vence el amor
morena reluciente.

Me tirastes un limón,
me distes en la cara
todo lo vence el amor
morena resalada.

Y ¡Olé!

Dictó D.^a Petra Carpintero

Hinojal

A LA ORILLA DE UNA FUENTE

(Romance)

Andante gracioso



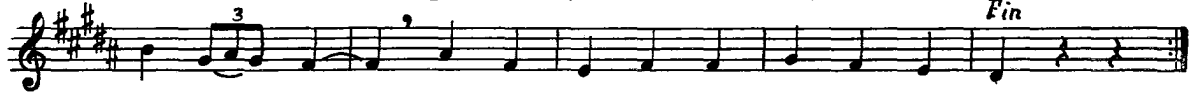
1 - A laō - ri - lla dēu - na fuen — te. U - na za -
2 - Co - mo la vi tan so - li — ta, le de - cla -
3 - Yo mēa - cer - que jun - toal ar — bol, y va - rias
4 - Yo la co - gi de la ma — no, y con e —



1 - ga - la yo vi. Y con el rui - da del a — gua;
2 - ré mijn - ten - ción. E - lla se que - dó tur - ba — da;
3 - flo - res cor - té. Se las co - lo - quēn el pe — cho;
4 - lla me sen - té. Yen su ca - ri - ta di - vi — na;



1- yo mēa - cer - qué ha - ciaa - lli. Yēn - ton - ces di - jo la
2- y na - da me con - tes - tò. Yo di - je pa - ra mien -
3- y la ma - no lea - pre - tè. Yēn - ton - ces di - jo la
4- tres be - si - tos lees - tam - pè. Yēn - ton - ces di - jo la



1- ni - ña ————— ¡Ay! de mi ¡Ay! de mi ¡Ay! de mi.
2- ton - ces ————— Ya ca - yó, ya ca - yó, ya ca - yó.
3- ni - ña ————— Ay, se - ñor quea - fre - vi - does us - tè.
4- ni - ña ————— O - tros tres, o - tros tres, o - tros tres

A la orilla de una fuente
una zagala yo vi,
Y con el ruido del agua
yo me acerqué hacia allí.
Y entonces dijo la niña
¡Ay de mí, ay de mí, ay de mí!

Como la vi tan solita
la declaré mi intención,
Ella se quedó turbada
y nada me contestó.
Yo dije para mí entonces
¡Ya cayó, ya cayó, ya cayó!

Yo me acerqué junto a un árbol
y varias flores corté,
Se las coloqué en el pecho
y la mano le apreté.
Y entonces dijo la niña
¡Ay, señor, qué atrevido es usted!

Yo la cogí de la mano
y con ella me senté,
Y en su carita divina
tres besitos estampé.
Y entonces dijo la niña
¡Otros tres!, ¡otros tres!, ¡otros tres!

Dictó D.^a Petra Carpintero

Hinojal

POMPA DE LA CANELA

(Corro)

Andante



Me lla-mas-tes laes-pu - ma. — Pon, pon, de la ca - ne - la.



Chì - bi - rí - bi - rín. De la ca - ne — la.

—Me llamastes la espuma
Pon, pon, de la canela,
Chibiribirín, de la canela.

—Con eso me dijistes
Pon, pon, que soy morena,
Chibiribirín, que soy morena.

—Me dijistes la espuma
Pon, pon, del chocolate,
Chibiribirín del chocolate.

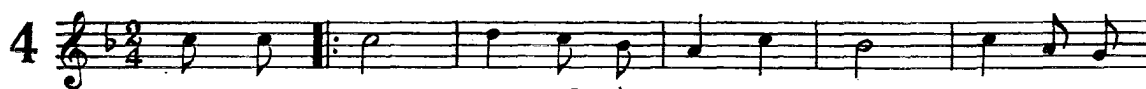
—En mi casa me citabas
Pon, pon, tú me buscastes
Chibiribirín, tú me buscastes.

Dictó D.^a Petra Carpintero

Hinojal

PADRE NUESTRO

Allegretto



• Pa - dre nues - tro quées-tás en los cie - los que ni -
o — jos, son cla - ros es - pe - jos, yo die -



-ña tan qua — pa, que ma - ta de pe' — lo, que ni - ña tan
-ra mi vi — da por mi - rar - meen e — llas, yo die - ra mi



qua — pa, que ma - ta de pe — lo. — E - sos tus dos
vi — da, por mi - rar - meen e — llas. —

Padre nuestro
 que estás en los cielos
 Qué niña tan guapa } bis
 qué mata de pelo }
 Esos tus dos ojos
 son claros espejos,
 Yo diera mi vida } bis
 por mirarme en ellos. }
 Tu boca bonita
 de labios de grana,
 Yo la besaría } bis
 si tú me dejaras }
 De esos tus encantos
 soy un prisionero
 con dulces cadenas } bis
 que romper no quiero. }

Dictó

Hinojal

D.ª Ventura Durán
 (Poetisa)

B A R B I N A

Lento

5 

Ya no se pei-na Bar-bi — na con a - qua del po — zo



nue - vo. Aho-ra se la-va con san - gre, que de - rra - ma la Con -



- sue - lo. Bar - bi - na Bar - bi - na — pei - na - te el tu -



- pé. Que los re - sel - vis - tas — te vie - nen a ver. —

Ya no se peina Barbina
 con agua del pozo nuevo
 Ahora se lava con sangre
 que derrama la Consuelo.

Barbina, Barbina
 péinate el tupé
 que los reservistas
 te vienen a ver.

YA TOCAN A MAITINES

Moderato



Ya to-can a mai-ti — nes, a pe-sar el bo — tón, que la don go-lon-
 Pe — sa — li-bray me — dia, on — zay cuar — te — rón, que la don go-lon-



-de - ra yal don go - lon - dón, que la don go - lon - de - ra yal ri - co bo - tón.
 -de - ra yal don go - lon - dón, que la don go - lon - de - ra yal ri - co bo - tón.

Ya tocan a maitines, a pesar el botón,
 Que la don golondera
 y el don golondón,
 Que la don golondera y al rico botón.

Pesa libra y media, onza y cuarterón,
 Que la don golondera
 y el don golondón,
 Que la don golondera y al rico botón.

Dictó la Srta.

M.^a Candelas Fernández

JOTA CUADRADA

Monroy

Tpo. de Jota (Nota) - Se acompaña con rondalla



1- Qui - ta - te dēe-saēs - qui - na ga - lán que llue - ve —
2- Le - vān - ta - te las a - las dēe-se som-bre — ro —



De - ja co - rrer el a - gua por don-de vie - ne. — ¡Ay a -
Que pa - re - ces vi - u - do sien-do sol - te - ro. —



- mor, ay a - mor, ay a - man - te — ay a - mor que no pue - dool - vi - dar - te —



— ay a - mor. Mi sue - gra — por — que la quie - ra —



— meha re - ga — la — don ro - sa — rio — te - nien - do — yo —



— con su hi - jo — co - ro - na — cruz — y cal - va — rio —



— O - le, o - le o - le las on - ce yahan da — do, — o - le, o - le,



o - le loha di - choel se - re — no — hoy mi no - vio meha pe - di - don



be - so. — Yo lehe di - cho con mu - cho ru - bor. An - deus - tē, an - deus -



- tē ca - ba - lle - ro. tran, la - ran la - ran, e - so no, e - so no ~ D.C.

Quítate de esa esquina
galán, que llueve.
Deja correr el agua
por donde viene.
¡Ay amor, ay amor, ay amante!
¡Ay amor, que no puedo
olvidarte! Ay amor.

Estribillo:

Mi suegra, porque la quiera,
me ha regalado un rosario,
teniendo yo con su hijo
corona, cruz y calvario.

Olé, olé, olé, las doce ya han dado
Olé, olé, olé, lo ha dicho el sereno.
Hoy mi novio me ha pedido un beso,
yo le he dicho con mucho rubor:
Ande usted, ande usted, caballero .
tran, larán, larán, eso no, eso no.
Levántate las alas de tu sombrero
Que pareces viudo
siendo soltero.

L A S P U R I F I C A D A S

Día de Las Candelas (2 de febrero) se celebra la fiesta de "Las Purificadas".

La mayordomo es la encargada de elegir y nombrar a cinco jóvenes de buena conducta, de dieciséis a dieciocho años de edad, para hacer la ceremonia de este día. La mayordomo y hermanos cofrades invitan a una señora del pueblo para que regale el célebre roscón, un dulce que lleva esta forma, pero de tamaño grandísimo.

Las purificadas, vestidas de regional, se dirigen a la casa de dicha señora para decirle en una copla (cuya música está olvidada) que ella es la designada para regalar el mencionado roscón.

Este día sale la Virgen en procesión, acompañada de autoridades purificadas y vecindario, y cuando regresa la procesión a la iglesia se cierra la puerta. Las purificadas quedan de rodillas a la puerta pidiendo licencia para entrar; el Párroco manda abrir estas puertas y ellas van haciendo la ceremonia según las coplas van diciendo.

LAS PURIFICADAS

Allegretto ritmico

Dad-nos li — cen — cia Se — ñor — pa — ra — en — trar en
 vues — tra ca — sa. Con — fe — sa — re — mos tu
 nom — bre muy hu — mil — des a tus plan — tas. *Fin*

Pandero $\frac{2}{4}$ $\frac{1}{2}$ 2 3 4 | $\frac{1}{2}$ 2 3 4 golpes del pandero

NOTA - Pandero con sonajas, 1 golpe fuerte sobre la mano izquierda, 2 3 4 pandero al aire con sólo la mano derecha, brazo alto y movimiento, procurando que las tonajas suenen.

Dadnos licencia, Señor,
 para entrar en vuestra Casa
 confesaremos tu nombre
 muy humildes a tus plantas.

Niño que estás en los brazos,
 más hermoso que un clavel,
 a tu Madre que nos abra
 la venimos a ofrecer.

(Se abren las puertas de la iglesia)

Y pues nos la concedéis,
 Redentor de nuestras almas,
 de rodillas por el suelo
 os pedimos esta gracia.

(Se arrodillan)

Y para que resplandezca
 en nosotras dicha tanta,
 tomemos agua bendita (La toman)
 para entrar limpias de mancha.

Al señor Cura Rector,
 pues que manda en esta Casa,
 también pedimos licencia
 con petición muy cristiana.

A publicar el misterio
 de esta solemnidad santa,
 venimos con vuestra ayuda
 Madre de Dios Soberana.

Y para que comencemos
 a elogiaros, Virgen Santa,
 rendida a vuestros pies
 pido supláis nuestras faltas.

Y para entrar en el Templo
 la ofrenda que acostumbraba
 era un cordero o paloma
 con cinco siclos de plata.

(Siguen las letras al dorso)

A los pobres permitían,
pues que en todo tiempo se hallan,
dos tórtolas o palomas
porque la Ley observaban.

Vais a ofrecer vuestro hijo,
Madre de Dios Soberana,
para que vean los hombres
la humildad que en Vos se halla.

En la Ley de Moisés
ninguna mujer entraba
al Santo Templo de Dios
sin estar purificada.

Pues Vos, Reina, como pobre,
con la humildad que en Vos se halla,
vais a cumplir con la Ley
que Moisés os tiene dada.

A vos, Reina de los Cielos,
no se extiende dicha manda,
Estás más pura que el Sol
pues en Vos no se halla mancha.

No porque a Vos os obliguen,
Madre de Dios Soberana,
sino por dar buen ejemplo
a toda alma cristiana.

Recibirle, Sacerdote,
y mostradle en el altar,
y admirad que es una ofrenda
de la Reina Celestial.

La muerte de vuestro Hijo
os la anunció Simeón.
Ese fue el primer cuchillo
que pasó tu corazón!

Ahí está el profetizado
del profeta Patriarca.
Recíbidle, Simeón,
Dándole infinitas gracias.

Presentar en ese Agnus-Dei
y atender a las palabras
que dice San Simeón
en la Escritura Sagrada.

Bendita seáis, Señora,
alabada seáis, Reina,
reverenciada de todos
los nacidos en la tierra.

Presentar esas palomas,
que es ofrenda acostumbrada,
que en la Ley de Moisés
todas las pobres llevaban.

Dictó D.^a Petra Carpintero

Santiago del Campo

ALEGRENSE LOS MORTALES

Andante

9

A - lè - gren - se los mor - ta - les — muera de ra -
-bia el in - fier - no — que ya ha o - fre - ci - do la Vir - gen — a Dios
hom - bre ver - da - de - ro — a Dios hom - bre ver - da - de - ro.

The musical score is written on three staves in treble clef with a 3/8 time signature. The tempo is marked 'Andante'. The first staff begins with a '9' in a circle. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables across notes and long dashes for breath marks.

Alégrese los mortales,
muera de rabia el infierno.
Que ya ha ofrecido la Virgen
a Dios y hombre verdadero.

Para todo este auditorio,
Reina y Madre esclarecida,
pedimos que con tu hijo
alcancéis gracias cumplidas.

De corazón lo pedimos
a esta Soberana Reina
que a nuestro Párroco le dé
salud y gracias completas.

A la señora justicia,
que asisten a su Gobierno,
merezcan de este Dios Niño
gozar de su Santo Reino.

A nosotras, Virgen Pura,
con la obediencia debida
os pedimos vuestra gloria,
en saliendo de esta vida.

Terminada esta ceremonia, por la tarde baile en la Plaza.

(Esta misma ceremonia, con idénticas letra y música, se hace en Monroy en las mismas fechas.)

VOLANTES LLEVA LA NIÑA

(De quintos)

Tpo. de Jota

10

No hay ca - rre - te - ra sin cur - va ————— ni va - lle sin —————

— a - rro - yue - lo. ————— Ni mo - ci - ta que se ol - vi - de —————

— De sus a - mo ————— res pri - me - ros. Vo - lan - te lle - va la

ni - ña vo - lan - te con ilu - sión. Pi - qui - tos en las e - na - guas y za

Fin

— pa - tos de cha - rol. *ritmo de panderetillas*

No hay carretera sin curva,
ni valle sin arroyuelo
ni mocita que se olvide
de sus amores primeros

Volantes lleva la niña,
volantes con ilusión,
piquitos en las enaguas
y zapatos de charol.

Dietó

Srta. Juana Durán

P I R U L I

Talaván

Allegro



En mi vi - da he vis - to yo - Pi - ru - li. Lo que he vis -



- toes - ta ma - ña - na. — U - na ga - lli - na en la to - rre. Pi - ru -



- li. Re - pi - can - do las cam - pa - nas. Ris con rás, Pi - ru - li. Ya ten - go a



tres ya ve - rás. — Que bo - ni - to es. Pi - ru - li tras, tras, tras.

En mi vida he visto yo, Pirulí,
lo que he visto esta mañana:
Una gallina en la torre, Pirulí,
repicando las campanas.

Ris con ras, Pirulí,
Ya tengo tres, ya verás.
Qué bonito es. Pirulí
tras, tras, tras.

Dictó

D.º Ventura Durán

AURÉ, AURÉ

Talaván

Allegretto

12

1.

Au - rè, au - rè, laho - ji - ta del au - rè. Au -

2.^{Fin}

-rè. Cuan - do va - ya yo a tu ca - sa. A - la - ri. No me des la si - lla

nue - va. A - la - ri. Que me ha da - do ca - len - tu - ra. A - la -

-ri. No me va - ya dar vi - rue - la. — Ay ni - ña que te lo

pi - so — ni - ña que te pi - so el pié; no quie - ro que me lo

D.O.

pi - ses mi - ra que me va a do - ler. Au -

Auré, auré, la hojita del auré (bis)

Cuando vaya yo a tu casa, Alarí,
No me des la silla nueva, Alarí,
Que me ha dado calentura, Alarí,
No me vaya a dar viruela.

¡Ay! niña que te lo piso,
niña que te piso el pie.
No quiero que me lo pises,
mira que me va a doler.

(Al estribillo)

VII

CANCIONES DE TORREJONCILLO
EL DEL BUEN PAÑO

JOTA DE ROMERÍA

Gracioso
Estrillo §

1

En mi pue-blo, al cru - jir los te - la - res — sue - nan

más y me - jor los can - ta - res. — Aun-queen Be - jar le

pon - gan más bri - llo — pa - ra pa - ñoel de To - rre - jon -

Fin Copla

- ci - llo. — Ya no sé que tie - ne ma - dre — Ex - tre -
que to - dos los ex - tre - me — ños — can - tan

- ma - du — raal - tay ba — ja. — En mi
y bai — lan con gra — cia. —

Al §
y *Fin*

En mi pueblo, al crujir los telares,
suenan más y mejor los cantares.
Aunque en Béjar le pongan más brillo,
para paño el de Torrejoncillo.

Yo no sé qué tiene, madre — Extremadura alta y baja,
que todos los extremeños — cantan y bailan con gracia.

NOTA.—Se acompaña con pandereta.

Dictó

M.^a Candela Fernández

TENGO LAS CALABAZAS

Torrejoncillo

(De carnaval)

Ligero

Musical score for 'Tengo las calabazas' in 2/4 time, key of D major. The score consists of three staves of music with lyrics underneath. The lyrics are: 'Ten-go las ca-la-ba-zas. Al bon, bom, qui-te-li qui-
Yal pri-me-ro que lle-gue. Al bon, bom, qui-te-li qui-
-te-li, la se-li, la se-li, la sol, fa mi, mi — a.
-te-li, la se-li, la se-li, la sol, fa mi, mi — a.
Pues-tas al hu — mo, pues-tas al hu — mo. —
Se las em-plu — mó, se las em-plu — mó. —
(ritmo de pan de reta, zambomba, almireces...)

Tengo las calabazas
Al bon, bon, quiteli, quiteli,
la seli, la seli, la sol, fa, mi, mía.
Puestas al humo, puestas al humo.

Y al primero que llegue
Al bon, bon, quiteli, quiteli,
la seli, la seli, la sol, fa, mi, mía.
Se las emplumo, se las emplumo.

Dictó

M.^a Candela Fernández

Tú crees que yo a ti te quiero

Torrejoncillo

Alegre y gracioso

Musical score for 'Tú crees que yo a ti te quiero' in 3/4 time, key of D major. The score consists of three staves of music with lyrics underneath. The lyrics are: 'Tu crees que yo a ti te quie-ro por que te mi-
-ro y me ri-o. — Soy un po-qui-to gua-so-na y
tu no lo has com-pren-di-do.

Tú crees que yo a ti te quiero
Soy un poquito guasona
porque te miro y me río,
y tú no lo has comprendió.

Dictó

M.^a Candela Fernández

E L P I N A R

Torrejoncillo

Andante mosso

A - ver - te ven-go de no - che ca - ri - ño mi -

- o. Por que de dí - a no me va - ga. — Quees - toy cor - tan - do pi -
nohay tie - rra mas sa -

- mien - tos, ca - ri - ño mi — o. En sie - rra de Ba - ca -
- la - da, ca - ri - ño mi — o. Que la tie - rru - ca dea -

- na - da, que con u - na ex - tre - me - ña me ten - go de ir. Y
- qui — que con u - na ex - tre - me - ña nte ten - go de ir.

A verte vengo de noche,
cariño mío.
Porque de día no me vaga,
que estoy cortando pimientos,
cariño mío,
en Sierra de Bacanada,

¡Que con una extremeña me tengo que ir!
Y no hay tierra más salada,
cariño mío,
que la tierra de aquí,
¡Que con una extremeña me tengo que ir!

Dictó

M.^a Candela Fernández

ESTA NOCHE HA LLOVIDO

Torrejoncillo

Allegretto pesante



Es — ta no — che ha llo — vi — do ma — ña — na hay ba — rro —
Por — que si no te qui — tas ra — mo de flo — res —
De mis a — mo — res ni — ña ya — loes — tás vien — do —



— cua — tro pa — res de mu — las lle — va mi ca — rro qui —
— doy par — te a la jus — ti — cia que — te a — pri — sio — ne con —
— que me vas ol — vi — dan — do ya — bo — rre — cien — do ya —



— ta — te ni — ña de — sos bal — co — nes. —
— las ca — de — nas de — mis a — mo — res. —
— bo — rre — cien — do ya — bo — rre — cien — do. —

Esta noche ha llovido,
mañana hay barro,
cuatro pares de mulas
lleva mi carro.

Quítate, niña, de esos balcones.
porque si no te quitas,
ramo de flores,
doy parte a la justicia
que te aprisione
con las cadenas
de mis amores.

De mis amores, niña,
ya lo estás viendo ,
que me vas olvidando
y aborreciendo
y aborreciendo
y aborreciendo.

Dictó

M.^a Candela Fernández

ECHA LA BARCA, NIÑA

Torrejoncillo

Despacio



E - cha la bar - ca ni - ña, di - léal bar - que - ro.
La lle - vaél due - lo ni - ña, por Man - za - na - res.
Dé - ja - la quean - de ni - ña, dé - ja - la ve - nir.



Que la bar - ca llo - ran - do, mo - re - ni - ta mi - a, la lle - vaél due - lo.
No la de - ten - gas ni - ña ma - re - ni - ta mi - a, dé - ja - la quean - de.
Que por e - so tu ma - dre, mo - re - ni - ta mi - a, no te ha de re - ñir

Echa la barca, niña,
dile al barquero
que la barca, llorando,
morenita mía, la lleva el duelo,

La lleva el duelo, niña,
por Manzanares.
No la detengas, niña,
morenita mía, déjala que ande.

Déjala que ande, niña,
déjala venir,
Que por eso tu madre,
morenita mía, no te ha de reñir.

Dictó

M.^a Candela Fernández

ECHA GRILLOS, CARCELERO

Torrejoncillo

Despacio



E - cha gri - llos car - ce - le - rò. Re - ma - cha bien e - sos cla - vos.
Ca - de - nas que meo - pri - men, al la - do del co - ra - zón —



Que bas - tan - te tiem - pohe si - do de tu ri - gor cas - ti - ga - do.
Las ca - de - nas que meo - pri - men, mo - re - na, tus o - jos son. —

Echa grillos, carcelero.
 Remacha bien estos clavos
 que bastante tiempo he sido
 de tu rigor castigado.

Cadenas que me oprimen
 al lado del corazón,
 las cadenas que me oprimen,
 morena, tus ojos son.

Desátame las cadenas
 con que me tienes atado
 que bastante tiempo he sido
 de tu rigor castigado.

El anillo que me diste
 se lo di a la carcelera
 que me quitara los grillos
 y la libertad me diera.

Dictó

M.^a Gandela Fernández

A L B O R A D A

Torrejoncillo

Allegretto gracioso (con panderos y almireces)



Ma-dru - ga - ban a la u - na, que, ni u - na, ni me - dia ni
 - ga - ban a las dos — ↗



na — da. Co-mo ma-dru-ga - ban, las al-de-a — nas. Ma-dru-



-nas. Ma-dru - ga-ban a las do-ce, que, ni do-ce, ni on-ce, ni diez ni nue-ve ni



o - cho ni sie - te ni se - is ni cin - co ni cua - tro ni tres ni dos ni u - na ni

I^o Tempo



me-dia ni na — da. Co - mo ma-dru-ga — ban las al-de - a — nas.

(NOTA) Desde que se indica el *acelerando* hasta 1^o tiempo, estriba toda la gracia en no equivocarse.

Madrugaban a la *una*,
que ni una, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *dos*,
que ni dos, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *tres*,
que ni tres, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *cuatro*,
que ni cuatro, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *cinco*,
que ni cinco, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *seis*
que ni seis, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *siete*,
que ni siete, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *ocho*,
que ni ocho, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *nueve*,
que ni nueve, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *diez*,
que ni diez, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *once*,
que ni once, ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Madrugaban a las *doce*,
que ni doce, ni once, ni diez,
ni nueve, ni ocho, ni siete,
ni seis, ni cinco, ni cuatro,
ni tres, ni dos, ni una,
ni media, ni nada.
Cómo madrugaban
las aldeanas.

Dictó

M.^a Candela Fernández

QUE SE LA LLEVÓ EL RÍO

Torrejoncillo

Despacio

9

Que se la lle-vóel ri-o ————— la ca-ñi-ta yel
 cor-cho de mi ma-ri — do. Que se la lle-vóel a-gua —
 la ca-ñi-ta yel cor-cho conque pes-ca-ba, ca-ña, con cor-cho, corcho con ca-ña.

Que se la llevó el río
 la cañita y el corcho de mi marido.
 Que se la llevó el agua
 la cañita y el corcho con que pescaba.
 Caña con corcho, corcho con caña.

Dictó

M.^a Candela Fernández

ERES ARRIERITO

Torrejoncillo

Gracioso

10

E-res a-ri-e-ri-to de cin-co mu-las. ¡O-
 -lé! se-rra-na de cin-co mu-las: Tres y dos son del a-mo las
 de-más tu-yas. ¡O-lé! se-rra-na, las de-más tu-yas.
 A cor tar el tré bo le, el tré bo le, el tré bo le. A cor tar el
 1 2.
 tré-bo-le la no-che de San Juan. tré-bo-le mis a-mo-res se van.

Eres arrierito de cinco mulas,
¡Olé, serrana!, de cinco mulas.
Tres y dos son del amo,
las demás, tuyas, ¡olé, serrana!
las demás, tuyas.

A cortar el trébole,
el trébole, el trébole.
Al cortar el trébole
la noche de San Juan.

A cortar el trébole,
el trébole, el trébole.
A cortar el trébole
mis amores se van.

Dictó

M.^a Candela Fernández

VENGO DE LA MAR SALADA

Torrejoncillo

Gracioso



Ven-go de la mar sa-la-da ven-go de la is-la de



Cu-ba — Ven-go de ver las cu — ba-nas yô-lé. Del-ga-di-tas



de cin — tu-ra, que ven-go de la mar sa — la — da.

Vengo de la mar salada,
vengo de la isla de Cuba,
vengo de ver las cubanas, y ¡olé!
delgaditas de cintura.

Que vengo de la mar salada.

LAS PROFECÍAS

Lento



Nos di - cen las Pro - fe - ci - as, que cum - pli - das las E -
 en la ciu - dad de Ju - de - a, u - na Vir - gen se ha - ce

más movido

- da - des. Le - yen - do la Vir - gen, es - tas Pro - fe - ci - as,
 ma - dre.



le rue - ga a los cie - los que lle - gue - se di - a. —————

(NOTA) - Después que se canta las Profecías, sigue un villancico cantando en obsequio al Niño Dios.

Nos dicen las profecías
 que cumplidas las edades
 en la ciudad de Judea
 una Virgen será madre.

Leyendo la Virgen
 estas profecías
 le ruega a los cielos
 que llegue ese día.

Se presentó San Gabriel
 en la celestial morada,
 viendo que estaba la Virgen
 más humilde y recatada.

—Dios te salve, Virgen,
 le dice a María,
 de tu misma sangre
 nacerá el Mesías.

—Cómo tiene de ser eso
 si no conozco varón,
 ni es posible que yo acepte
 contra el voto dado a Dios.

—Jamás tu pureza
 quebranto tendrá
 y el Rey de los Cielos
 de ti nacerá.

San José, que no sabía
 tan soberano misterio,
 en fijándose en su esposa
 se llenó de sentimiento.

—Qué es esto que veo
 mi Dios, ¡ay! de mí.
 ¿Qué miro en mi esposa?
 ¡Yo voy a morir!

Trata el Santo de ausentarse
sin comprender tales cosas.
Se ha sentado a descansar
y ha recogido la ropa.
Se quedó dormido
y un Angel le dice:
—Es de Dios la obra
pues tu esposa es Virgen.

Tomaréis el camino
de la ciudad de Belén
con María Virgen pura,
de ella Dios va a nacer.
Todo presuroso el Santo José
con su esposa Virgen
van para Belén.

Ya llegaron a Belén
estos pobres peregrinos.
Preguntan si había posada
a los parientes y amigos.
Nadie los conoce
ni admitirlos quieren,
llenitos de pena
al camino vuelven.

Se encuentran con un portal
por disposición del cielo.
La Virgen hizo oración,
el Santo salió corriendo
a buscar tomillos
por aquellos montes,
y el niño nació
al sonar las doce.

Cuando nació el niño hermoso
la gloria se presentó
las jerarquías cantaron
y el campo se iluminó.
Suenen sus canciones
pues ya nació
entre humildes pajas
el Hijo de Dios.

Las trompas y los clarines
la tambora y el timbal
anuncian el nacimiento
de nuestro Rey Celestial.
Resuenen, resuenen,
pues ya nació
entre humildes pajas
el Hijo de Dios.

Dictó

Torrejoncillo

D. Santiago Gaspar
(Párroco)

VILLANCICO POPULAR

Allegretto



El dí - a dea - ño nue — vo, por la ma - ña —



- na. Cir - cun - da - ron el Ni - ño, Ma - nuel se - lla — ma. Cir - cun -



- ma. E — a, quee - res co - mou - na per — la ¡Ho —



- la! que los ni - ños tea - do — ran. O — ye, que te ron - dan pas - to —



- res va — ya quee - res el re - ful - gen - te Ni - ño del al —



- ma. Ni - ño del al — ma

El día de año nuevo
por la mañana
circundaron al Niño,
Manuel se llama.
¡Ea!, que eres como una perla.

¡Hola!, que los niños te adoran.
¡Oye!, que te rondan pastores.
Vaya, que eres el refulgente
Niño del alma, Niño del alma.

VIII

CANTANDO CAMINO DE LA RAYA DE PORTUGAL

NAYAS DEL MADROÑO

BROZAS

CECLAYÍN

ALCÁNTARA

Dictó

Sra. Emilia Jiménez

Campanas de Catedral

Navas del Madroño

Allegro ritmico

1

Por las ca - lles — van ven - dien — do — pa - ñue -

- los — del — va - ya va - ya. — Ma - Cam - pa - nas de ca - te -

Fin

- dral, re - ló de re - pe - ti - ción, quien me com - pra un co - ra - zón.

Por las calles van vendiendo
pañuelos del vaya, vaya.
Madre, compre usted uno ¡Ay!
antes que el hombre se vaya.

Campanas de Catedral,
reló de repetición.
¿Quién me compra
un corazón?

Dictó María Amado

Está mi calle enramada

Brozas

Andante

2 Ten-go mi ca-lleen-ra-ma-da con ho-ji-tas de tré-

-bol. Que don, que don, don, don. D.C

Tengo mi calle enramada,
con hojitas de trebol,
que don, don, don, don.

¿Quién da a mi puerta?

Allegretto

3

Quien deá mi puer-taaes-tas ho-ras. — La-ran, la-

ren-lo. — Yo no me le-van-toa-brir, la-rán la-rin. Yo

Fin D.C.

¿Quién da a mi puerta a estas horas?

Larán - larenlo.

Yo no me levanto a abrir,

Larán - larín.

—Levántate tú, mi criada.

Levántate y ves tú a abrir.

—Levántese usted, mi ama,

que con usted va a dormir.

Se levantó en sayas blancas
y se ha ido por el candil.

Al desatranca la puerta
se le ha apagado el candil.

—¿Quién ha apagado mi luz?

¡Me quieren matar a mí!

—Quien ha apagado tu luz
te quiere más que tú a mí.

La ha cogido por la mano,

se la ha llevado al jardín,

le ha lavado pies y manos
en agua de toronjil.

La ha cogido de la mano,

se la ha llevado a dormir.

—¿Qué tiene mi gran francés
que nunca me amaste así?

Si le teme a la justicia

mi padre es el alguacil:

si le teme a mi marido

está muy lejos de aquí.

—No le temo a tu marido.

que está muy cerca de ti.

—¡Ay!, pícara de mi lengua,

¿qué te has dejado decir?

—Ya puedes rezar el Credo,

que pronto vas a morir.

Gargantilla colorada

en tu cuello has de sentir. Lucir.

El que espera, desespera

Tpo. de Jota

Rondalla

Ca - rre - te - ro ca - rre - te - ro —
Los quin - tos cuan - do se van —

— ven - te jun - ti - toa mi ve - ra. — Queén la ven - ta - na deén -
— se di - cen u - nos ao - tros. — Mi no - via mees - pe - ra

- fren - te — u - na mo - re - na teés - pe - ra. — Yel quees -
mi, — has - ta que le sal - gaó - tro. —

1.
- pe - ra — de - ses - pe - ra — y lue - go le di - cen que no. — El quees -

2. *Fin* *Estríbillo*
Ay que ven - go que ven - go que ven - go, — Ay que ven - go de

la li - mo - ne — ra. Ven - go de co - ger li - mo - nes, más dul - ces

que la ca - ne - la. — Ay que ven - go que ven - go que ven - go. DC. Al *T*

Carretero, carretero,
vente juntito a mi vera,
Que en la ventana de enfrente
una morena te espera.
Y el que espera, desespera
y luego le dicen que no (bis).

Ay, que vengo, que vengo, que vengo,
Ay, que vengo de la limonera,
vengo de coger limones
más dulces que la canela.
Ay, que vengo, que vengo, que vengo.

Los quintos cuando se van
se dice nunos a otros:
Mi novia me espera a mí
hasta que le salga otro.
Y el que espera, etc.

Dictó Trini Paniagua

Ceclavín

¡AY! CON EL AY

Allegro

5

Ay con el ay, mo - li - ne - ro mi - o

Da - leun gor - pi - toa la tur - ba que cai - gael tri - go.

Ay con el ay, mo - li - ne - ro her - ma - no. Da - leun gor -

- pi - toa la tur - ba — que cai - gael gra — no.

The musical score is written on four staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of three sharps (F#, C#, G#), and a 3/4 time signature. The tempo is marked 'Allegro'. The music consists of a series of eighth and quarter notes. The lyrics are written below the notes, with hyphens indicating syllables that span across notes. The piece concludes with a double bar line.

¡Ay! con el ¡Ay!
molinero mío.
Dale un gorpito a la turba
que caiga el trigo.
¡Ay! con el ¡Ay!
molinero hermano.
Dale un gorpito a la turba
que caiga el grano.


Dictó Trini Paniagua

Echele usté un ringurrango


Ceclavín

(Canción ocasional)


Alegre



E - che leūs-téun rin-gu - rran-go a — la ni - ñaen el guar-da-
En la ven-ta - nae-res da - ma; en — el come-dor, — se-ño-



piés. — E - che-leūs-téun rin-gu - rran-go, rin-gu - rran-go lee-cha -
- ra; — en el jar - dín be-lla flor; — yēn el cam-po la - va -



Fin

- ré. — Ay mo-re - ni — ta yô - lé.
- do - ra.

Echele usté un ringurrango
a la niña en el guardapiés.
Echele usté un ringurrango,
ringurrango le echaré.
Ay, morenita, y olé.

En la ventana eres dama,
en el comedor señora:
En el jardín bella flor
y en el campo lavadora.
Ay, morenita, y olé.

Andando yo enamorada

(Romance)

Moderato



An - dan - do yo e - na - mo - ra - da. An - dan -
 Tra - tan de me - ter - me mon - ja. Tra - tan



- do yo e - na - mo - ra - da. Deūn be - lli - si - mo man - ce -
 de me - ter - me mon - ja. En un san - to mo - nas - te -



- bo. Deūn be - lli - si - mo man - ce - bo.
 - rio. En un san - to mo - nas - te - rio.

Andando yo enamorada,
 andando yo enamorada
 de un bellísimo mancebo,
 tratan de meterme monja
 en un santo Monasterio.
 Me sacan a pasear
 por ser de postre el paseo,
 en mi compañía llevaba
 hijos de padres muy buenos.
 Al revolver una esquina
 estaba el convento abierto .
 Salieron todas las monjas,
 todas vestidas de negro,
 con sus velas en las manos
 como si fuera un entierro.
 Me agarraron de la mano,
 me metieron para adentro.
 Empiezan a desnudarme
 todas mis galas y aseo.
 Mi mantillita de raso,
 mi jubón de terciopelo,
 mi guardapiés encarnado,
 la cruz de mi blanco pecho.
 Pendientes de mis orejas,
 anillos de mis dedos...
 Me sientan en una silla
 y me cortaron el pelo.
 Se lo mandan a mi padre
 metido en un guardapelo.

Dietó

Sra. de Alamillo

COMO PICA LA PIMIENTA

Alcántara

(De matanza)

Alegre

8

Cuan-do mi ma-dre ma-tó, — cuan-do mi ma-dre ma-tó. — Me man-
-zo que la ven-di-a, al mo-zo que la ven-di-a. Se la

Estribillo

-dó por la pi-mien-ta. Y co-mo que-ma. Co-moa-bra za
pe-di de la bue-na.

Fig

la pi-mien-ta, y co-mo que-ma.—

Se acompaña con almireces, panderos etc.

Cuando mi madre *mató*
me mandó por la pimienta.

Estribillo

Y cómo quema
cómo abrasa
la pimienta.

Al mozo que la vendía
se la pedí de la buena.

Estribillo

¿Estás de matanza, moza?
Tus chorizos quién comiera.

Estribillo

Atados por esas manos
tan gorditas y morenas.

Estribillo

No te pongas colorada
que ofenderte no quisiera.

Estribillo

La matanza que otro año
aten tus manos, morena

Estribillo

colgar quisiera en mi casa
para a tu lado comerla.

Estribillo

IX

CANTA TRUJILLO Y SU COMARCA

T R U J I L L O

A L D E A C E N T E N E R A

Dictó D.^a Petra Carpintero

VAYA QUE TE LO DIGO

Trujillo

Andante

Musical notation for the song 'Vaya que te lo digo'. It consists of two staves of music in 2/4 time, marked 'Andante'. The melody is written in a treble clef with a key signature of one flat (B-flat). The lyrics are written below the notes.

Va - ya que te lo di — go. Que te lo di - go, va —
ya. Yan - tes que te lo di — ga, más va - te que te va — yas.

(NOTA) - Se canta como Estribillo de cualquier canción cuando los mozos patrullan por las calles rondando o como quintos.

Vaya que te lo digo
que te lo digo, vaya.

Y antes que te lo diga
más vale que te vayas.

Dictó D.^a Petra Carpintero

CAMINO DE TRUJILLO

Trujillo

Allegro

Musical notation for the song 'Camino de Trujillo'. It consists of two staves of music in 2/8 time, marked 'Allegro'. The melody is written in a treble clef with a key signature of one flat (B-flat). The lyrics are written below the notes.

Ca - mi - no de Tru - ji - llo, ca - mi - no de Tru - ji - llo,
tru - ji - lla - ni - ta, yū - na tru - ji - lla - ni - ta,
¡ay! co - ger - me que me que me cai - go, me cor - tēn de - do. Yu - na
¡ay! co - ger - me que me que me cai - go, me a - tó un pa - ñue - lo.

Camino de Trujillo,
camino de Trujillo.

¡Ay!, cogerme que me caigo,
me corté un dedo.

Y una trujillanita,
y una trujillanita.

¡Ay!, cogerme que me caigo,
me ató un pañuelo.

Dictó Sra. Francisca

CAMINO DE TRUJILLO

(OTRA VERSION)

Trujillo

Allegro ritmico



Ca - mi - no de Tru - ji — llo. Ca - mi - no de Tru -
- ji - lla - ni - ta her - mo — sa. *chis chis* Tru - ji - lla - ni - ta her -
- rás la más her - mo — sa. Se - rás la más her -



- ji — llo. Vaun a - rri - e — ro.
- mo — sa. *chis, chis* Si tu me quie — res. *Con el ran ca - ta -*
- mo — sa. De las mu - je — res.



- plan, con el mi ra, mi ra, *miau, miau, miau, miau, miau.* Vaun a - rri — e — ro. Tru -
Si tu me quie — res. Se -
De las mu — je — res.

—Camino de Trujillo, chis, chis,
camino de Trujillo, chis, chis.

Va un arriero
con el ra, cataplán.

—Con el mira, mira, *miau, miau, miau, miau, miau,*
Va un arriero.

—Trujillanita hermosa, chis, chis (bis).

Si tú me quieres.
con el mira, mira, *miau, miau, miau, miau, miau,*
Si tú me quieres.

—Serás la más hermosa, chis, chis (bis).
de las mujeres. Con el ra, cataplán,
con el mira, mira, *miau, miau, miau, miau, miau,*
de las mujeres.

Dictó

M.^o Murillo de Quirós

EL CLAVEL EN EL HUERTO

Aldeacentenera

Tpo. de Jota vivo

El cla - vel en el huer - to llue - vey se mo - ja. —
 Yel ai - re le sa - cu — de ho - ja por ho - ja. Ni por la mar
 Ni por la mar
 ni por laã - re — na, ni por la mar lle - van a mi mo - re — na.
 ni por el ri o, ni por la mar lle - van al a - mor mi — o.
 Si pien - sas que por ti son — los co - lo - res —
 que me sa — len. — No son por ti — ni por o — tros —
 -le! ¡o - le! — ¡o - le! ¡o — le!
 — que son mi — os — na - tu - ra — les. — ¡O —
 — que son mi — os — na - tu - ra — les. — ¡O —

—El clavel en el huerto
 llueve y se moja.
 Y el aire le sacude
 hoja por hoja.
 Ni por la mar
 ni por la arena,
 ni por la mar llevan a mi morena.

—Ni por la mar
 ni por el río,
 ni por la mar
 llevan al amor mío.

Si piensas que por ti son
 los colores que me salen
 No son, por ti, ni por otros, que son
 míos naturales.

¡Olé! ¡Olé! ¡Olé! ¡Olé!, que son míos
 naturales.

(Se acompaña con pandero.)

Dictó

M.^a Murillo de Quirós

AMARILLO ES EL ORO

Aldeacentenera

Tpo. de Jota.

5

A - ma - ri - lloés el o - ro, blan - caés la pla - ta
 A - ma - ri - lloés el o - ro, vuel - voa ia ma - ta

y ne - gros son los ò - jos, quèa mi me ma - ta tan yo me mue -
 por ver sien e - llaen - cuen - tro, lo que me ma - ta yo me mue -

- ro. Quèa mi me ma - ta tan yo me mue - ro.
 ro. Lo que me ma - ta yo me mue - ro.

Tamboril.

Amarillo es el oro,
 blanca es la plata,
 y negros son los ojos
 que a mí me matan, yo me muero.

Que a mí me matan, yo me muero.
 Amarillo es el oro,
 vuelvo a la mata
 por ver si en ella encuentro
 lo que me mata, yo me muero,
 Lo que me mata,
 yo me muero.

Dictó D.^a Petra Carpintero

Pensaba el tonto, pensaba

Aldeacentenera

(Canción ocasional)

Airaso

Pen - sa - ba el ton - to pen - sa - ba que yo por el
 me mo - ri - a. Y loes - ta - baen - tre - te -
 sien - do mien - tras el o - tro ve - ni - a.

D.C.

Pensaba el tonto, pensaba
 que yo por él me moría,
 Y lo estaba entreteniéndolo
 mientras el otro venía.

X

CANCIONES DE SERREJON Y
VALDELACASA DEL TAJO

S E R R E J Ó N
V A L D E L A C A S A D E L T A J O

EL SERENO DE MI CALLE

Tpo. de Jota

El se - re - no — de mi ca - lle — ay, ay,

ay, tie - ne la voz muy bo - ni — ta — que cuan - do can — ta la

ho - ra — ay, ay, ay, pa - re - ceu - na se - ño - ri — ta.

A - mor a - mor — que duer - me ni - ña tran - qui — la. A - mor a - mor —

— que sa - bes que por ti ve — lo. A - mor a - mor — que han - da - do

las on - ce y me - dia, ay, ay, ay, ay — que me lo ha di - cho se - re — no. *D.C.*

(NOTA) - Se acompaña con rondalla.

El sereno de mi calle, ay, ay, ay,
tiene la voz muy bonita
Que cuando canta la hora, ay, ay, ay,
parece una señorita.

Amor, amor, que duerme
mi niña tranquila.
Amor, amor, que sabes
que por ti velo.

Amor, amor, que han dado
las once y media, ay, ay, ay, ay,
que me lo ha dicho
el sereno.

Dictó D.^a Petra Carpintero

ADIÓS, ADIÓS

Serrejón

(De quintos)

Allegro



Què-da - te con Dios ven - ta - na — y di - léa la — que te
que si sea - cuer - da de mi — co - mo yo me a - cuer - do



cie - rra — de - lla. — A - yer tar - de vi - de yo a mi da - ma. —



En tus ma - nos lle - va - ba - na ja - rra. — Pa - ra re - gar — los cla -



- ve - les — que te - ni - a en — su ven - ta - na. — Yo la vi - de ye -



- lla me mi - ra - ba. — Yo la di - je, a - dios re - sa - la - da. —

Quédate con Dios ventana
y dile a la que te cierra
que si se acuerda de mí
como yo me acuerdo de ella.

Ayer tarde vide yo a mi dama
en sus manos llevaba una jarra
para regar los claveles
que tenía en su ventana.

Yo la vide y ella me miraba,
Yo la dije adiós resalada.

Dictó Srta. del Mazo

DE BODAS

Serrejón

(Rondas)

Tpo. de Jota



Cuan-do su-bis-te las gra-das, su-bis - tes mo-za sol-te-ra, aho-ra



las ba - jas ca - sa - da, pa - ra mu - chos a - ños se - a. Cuan-do su-



- bis - te las gra - das. — Vi - van la no - via y el no - vio —



y el cu - ra que los ca - só — la ma - dri - na y el pa - dri - no —



— los con - vi - da - dos y yo. —

D. C. al $\text{\$}$
y Fin

(NOTA) - Se acompaña con rondalla.

Cuando subistes las gradas,
subistes moza soltera,
ahora las bajas casada,
para muchos años sea.


Cuando subistes las gradas,
vivan la novia y el novio
y el cura que los casó,
la madrina y el padrino,
los convidados y yo.

ALBORADA DE BODAS

Tranquilo

4 

Es - ta ma - ña - na ba - jé a mi huer - to cor - téu - na ro - sa
pues - to la no - via y la ma - dri - na, que me pa - re - cen




yun pen sa mien to. Yêl pen sa miento e ra de glo ria yahô ra lo
dos cla - ve - lli - nas. Dos cla - ve - lli - nas dos a - zu - ce - nas, ven - te con -

Fin Più mosso



lle - va pues - to la no - via, Es - te ra - mi - to blan - co quehas es - tre - na -
- mi - go que yo te quie - ra. La quehas lle - va - do ni - ña la quehas lle - va -

 D.C. y Fin

- do. Sig - ni - fi - ca pu - re - za la quehas lle - va - do.
- do. Es - te ra - mi - to blan - co, quehas es - tre - na - do.

Esta mañana bajé a mi huerto
corté una rosa y un pensamiento,
y el pensamiento era de gloria
y ahora lo lleva puesto la novia.

Puesto la novia y la madrina
que me parecen dos clavellinas.
Dos clavellinas, dos azucenas,
vente conmigo que yo te quiera.

Este ramito blanco
que has estrenado
significa pureza,
la que has llevado.

La que has llevado, niña,
la que has llevado.
Este ramito blanco
que has estrenado.

VÍA CRUCIS

Moderato

Po - de - ro - so Je - sús Na - za - re - no, del cie - lōy la
 tie - rra Rey u - ni - ver - sal. Soy un al - ma que os tie - nēo - fen -
 - mi - gōy mos - trad - meel ca -
Pueblo
 - di - do y pi - do mis cul - pas que - rais per - do - nar. U - sad de pie - dad. Ven con -
 - mi - no pa - ra que en ser - vi - ros me pue - da ocu - par. U - sad de pie - dad. La pri -
 §
 - me - raes - ta - ción es a don - de el pue - blo in - hu - ma - no in - dig - na - does -
 - ta - con - de - nan - do a muer - tea - fren - to — sa — al Man - so Cor -
Pueblo
 - de - ro Rey u - ni - ver - sal. Si - que - mēy ve - rās. (2ª estación) Al §

Poderoso Jesús Nazareno,
 del cielo y la tierra Rey Universal.
 Soy un alma que os tiene ofendido
 y pido mis culpas queráis perdonar.
 (pueblo canta)
 Usad de piedad.

Ven conmigo y mostrarme el camino
 para que en serviros me pueda ocupar
 (pueblo)
 Usad de piedad.

La primera estación es adonde
 el pueblo inhumano indignado está
 condenando a muerte afrentosa
 al Manso Cordero, Rey Universal.
 (pueblo)
 Sígueme y verás.

Dictó Srta. del Mazo

EL ENCUENTRO

Serrejón

(Domingo del Resucitado)

Allegretto



U - na ma - ña - na de Pas - cuas an - tes de
pre - sen - cia mēa - cer co Sa - gra - da
Man - ce - bo, el Ni - ño Lle - vad - le



sa - lir el sol. Sa - lió la Vir - gen Ma - ri
Vir - gen Ma - ri a. Si me dais vues - tra li - cen
por la Es - ta - ción. Don - de su - frió tan - tas pe



a, en bus - ca del Re - den - tor. 2 - A tu
cia, os a - com - pa - ña - ré es - te di - a 3 - Co - ged,
- nas en su sa - gra da Pa - sión.

Una mañana de Pascuas,
antes de salir el sol,
salió la Virgen María
en busca del Redentor.

A tu presencia me acerco
Sagrada Virgen María.
Si me dais vuestra licencia
os acompañaré este día.

Coged, mancebo, al Niño,
llevarle por la Estación,
donde sufrió tantas penas
en su Sagrada Pasión.

LAS CINCO ROSAS

Andante triste g.



La pri - me - ra ro - sa crú - el — fuè cuan - doên el
se - gun - da fuè — pe - no - sa cuan - do la gen -



Huer - tōo - ra ————— ba ————— A - quel Di - ví - no Ma -
- te ma - liq ————— na ————— Le pu - sie - ron ri - gu -



- nu - el — Quêel An - gel le con - tem - pla — ba, en a - quel tris -
ro - sa — en su ca - be - za pre - cio — sa u - na co - ro -

Estribillo



- te — ver — gel. ————— Prin - ce - sa de tie - rây cie - lo —
- na — dees — pi — na.



— De Dios tem - plōy re - li - ca - rio — Dad - me Vos, gra -



ciây con - sue - lo. Pa — ra que yo, sin re — ce —
cla - re vues - tro ro —



- lo de - - sa ————— rio. ————— La

(Letra al dorso)

MISA NUEVA

Allegretto tranquilo

8

Can - tan - do. quées - tás can - tan - do can -
 - tan - do me lo pre - gun - tas can -
 - breet cá - liz ha - ce cin - co so -

-tan - do quées - tás can - tan - do. Y te tie - nes por can -
 - tan - do me lo pre - gun - tas. Can - tan - do te lo di -
 - breet cá - liz ha - ce cin - co. So - bre la Pa - te - na

-tan - te Di - me cuan - tas cru - ces ha - ce.
 - ré El sa - cer - do - teén la mi - sa.
 diez Y quin - ceen los cor - po - ra - les.

el sa - cer - do - teén la mi - sa el
 Cru - ces ha - ce treín - tã tres cru -
 Y de ro - di - llaha - ce tres y

Fin D.C.

sa - cer - do - teén la mi - sa. 2. Can -
 - ces ha - ce treín - tã tres. 3. So -
 de ro di llaha ce tres.

Cantando que estás cantando (bis)
 y te tienes por cantante,
 Dime cuántas cruces hace
 el sacerdote en la misa (bis).

Cantando me lo preguntas (bis)
 Cantando te lo diré.
 El sacerdote en la misa
 cruces hace treinta y tres (bis).

Sobre el cáliz hace cinco (bis)
 Sobre la Patena, diez,
 y quince en los corporales
 y de rodilla hace tres.

POR BAILAR Y NO BAILÉ

Vivo y gracioso



Por bai - lar y no bai - lé, laõ - tra tar - de fui al
 No te de - been - tris - te - cer, per - der la cin - ta del



bai - le. Por bai - lar y no bai - lé, per - di la cin - ta del
 pe - lo. No te de - been - tris - te - cer. Queu - na mu - jer en el



pe - lo - mi - ra lo que - yo ga - né.
 bai - le que me - nos pue - de per - der.

Por bailar, y no bailé,
 la otra tarde fui al baile,
 por bailar, y no bailé.

Perdí la cinta del pelo } bis
 mira lo que yo gané. }

No te debe entristecer
 perder la cinta del pelo.
 No te debe entristecer,

Que una mujer en el baile } bis
 qué menos puede perder. }

XI

LA TIERRA DE LOS JAMONES: MONTÁNCHÉZ Y SU COMARCA

MONTÁNCHÉZ

ALCUÉSCAR

ALMOHARÍN

BIMBILON O BILIBON

Por GARCIA PLATA DE OSUNA

Sabrás, Juanillo y Bartolo,
cómo ayer tarde en la aldea,
vide la función del Corpus,
qu'es una función muy buena.

Estribillo (1):

¡Ay, Bilibón!
que del Corpus lo llaman,
morena;
que del Corpus lo llaman
por cosa cierta.

Solté el jatillo (2) an câ el amo
y me fui para hacia ella.
De que la vide tan grande,
quedé con la boca abierta.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
como nunca lo vide,
morena;
como nunca lo vide,
no me dio pena (3).

Y sale un encamisado (4)
con una camisa puestæ
Y un ángel (5) con cuatro picos
que parecían banqueta.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
qu'el bonete le llaman
morena;
qu'el bonete le llaman,
por cosa cierta.

Salen los encamisados
con sus camisinias puestas;
Por la boca y por los ojos
echaban mil fumarra.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
qu'el incienso le llaman,
morena;
qu'el incienso le llaman
por cosa cierta.

Sacan a Nuestro Señor
en mesa muy bien compuesta,
Y una manta por lo alto
con sus estacas derecha.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
qu'el palio le llaman,
morena;
qu'el palio le llaman
por cosa cierta.

Hacen una procesión
de Santos y Santas bella (¿Gigantones?)...
Ellos parecían reyes
y ellas parecían reinas.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
qué bien que lo bailan,
morena;
qué bien lo cogen
al son que llevan.

Enfadéme y abajéme
al suelo y cogí una piedra,
Y por lo alto de todos
se la tiré a la cabeza.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
que l'he descalabrado,
morena;
que l'he descalabrado,
según se queja.

Al momento la justicia
a la Real Cárcel me llevan,
Y tuve mi gran fortuna
que pronto m'echaron fuera.

Estribillo:

¡Ay, Bilibón!
que la gente lo dice,
morena;
que l'he descalabrado
con inocencia.

(1) El estribillo va formando parte discursiva con el romance.

(2) Hatillo.

(3) Otra versión dice: ¡Ay, Bilibón!/que la Iglesia la llaman./morena;/que la Iglesia la llaman/
por cosa cierta.

(4) Sacristán.

(5) Sacerdote.

BIMBILON O BILIBÓN

Allegretto

Es - tan - do yo en mi ma - ja - - da - - Me
 mar - ché pa - ra la al - de - - a - - A ver la fies - ta del
 Cor - pus - - que di - cen que es co - sa bue - na, ay vá, *bom - bom -*
- vá. Que del Cor - pus la lla - man, mo - re - na - - Que del
 Cor - pus la lla - man por co - sa cier - ta, Ahí vá bom - bom vá.

Estando yo en mi majada
 me marché para la aldea
 a ver la fiesta del Corpus
 que dicen que es cosa buena.

Ahí va, bom, bom, va.

Que del Corpus la llaman, morena,
 que del Corpus la llaman
 por cosa cierta.

Ahí va, bom, bom, va.

Dictó

Srta. Charito G. Plata

JOTA DEL CANDIL (1)

Alcuéscar

All^o *Estríbillo* 

Di - cen los se - ga - do - res que es - tán se - gan - do



— Quien be - bie - ra tu a - gua en fuen - te Cas - ta - ño — fuen - te



Cas - ta - ño ni - ña, vuel - ta la or - den — pa - ra es - tar mas cer - qui -



- ta de mis a - mo - res. — El pue - blo de Al - cuez - car



tie - ne. — El pue - blo de Al - cuez - car tie - ne. —



Un or - gu - llo bien fun - da - do — Por - que tie - ne de Pa -



- tro — na — A la Vir - gen del Ro - sa — rio. — Di - cen

Dicen los segadores - que están segando
 Quién bebiera tu agua - en fuente Castaño
 Fuente Castaño, niña - vuelta la orden
 Por estar muy cerquita - de mis amores.

El pueblo de Alcuéscar tiene (bis)
 Un orgullo bien fundado
 Porque tiene de Patrona
 A la Virgen del Rosario.

(1) Debe su nombre al candil que llevan los mozos cuando van al baile. Durante la danza los mozos dicen a las mozas las llamadas «bombas» o piropos, cesando la música para escucharlas

Dictó

M.^o de la Cámara

Romance de Nochebuena

Almoharín

Allegro vivace
(vaz sola)

Bue-na se-a mi lle-ga-da a la puer-ta de la i-gle-sia, con el
som-bre-ro en la ma-no, ha-cien-do la re-ve-ren-cia. Con el
som-bre-ro en la ma-no, ha-cien-do la re-ve-ren-cia.

Buena sea mi llegada
a la puerta de la Iglesia.
Con el sombrero en la mano
haciendo la reverencia.

Buena sea mi llegada
a este templo de adoración.
Con el sombrero en la mano
pidiéndole a Dios perdón.

Norabuena venga el alba,
norabuena venga el día,
Caminaban dos romeros
en devota romería.

Caminan para Belén
y eran San José y María.
A la entrada de Belén
la Virgen parir quería.

Era santa su pobreza,
ni un pañal tenían.
Bajó un ángel del Cielo
a visitar la parida
con un librito en sus manos
donde se reza la Misa.

Cada hoja que pasaba
un pañal se le volvía...
Eran tantos los pañales,
que ya en Belén no cabían.

Subió el Angel a los cielos
a darle a Dios la noticia.
Salvador y Redentor
¿Cómo queda la parida?

Con un cordero en sus brazos
que darle el pecho quería.
Con éste y Dios que te guarde
Sacratísima María.

En Almoharín, al salir de la misa del Gallo, en la plaza, a la puerta de la Iglesia, un hombre comienza el romance y todo el pueblo repite con entusiasmo el motivo que él ha cantado solo.

De allí se van a la puerta del señor Cura y del Alcalde y en la misma forma cantan romances.

Dictó

Jacinta Grajera

AL SUBIR A LA ENRAMADA

Almoharín

(PRIMERA VERSION)

Alegre y bullicioso

Al su - bir a la en - ra - ma - da, a ten - der los ha - bi -
- me - ra ca - len - tu - ra, en la ca - lle la pa -
- chue - los, — tres ca - len - tu - ras me han da - do, tres ca - len - tu - ras me
- sé, — por - que no lo ba - rrun - ta - ra el en - can - to de mi
die - ron. — La pri - ti - lla que cin - co te cues - ta que
bien. — La cin - seis te pro - me - to, que sie - te te dan. — An - da, ni - ña, no
la des por o - cho en nue - ve es ba - ra - ta las diez te han de - dar.

Al subir a la enramada
a tender los habichuelos,
tres calenturas me han dado,
tres calenturas me dieron.

La primera calentura
en la calle la pasé,
porque no lo barruntara
el encanto de mi bien.

La cintilla que cinco te cuesta,
que seis te prometo,
que siete te dan,
Anda, niña, no la des por ocho,
en nueve es barata,
los diez te han de dar.

Dictó

Jacinta Grajera

AL SUBIR A LA ENRAMADA (SEGUNDA VERSION)

Almoharín

Moderato



Al su - bir a la en - ra - ma - da, a ten - der los ha - bi -
- me - ra ca - len - tu - ra, en la ca - lle la pa -

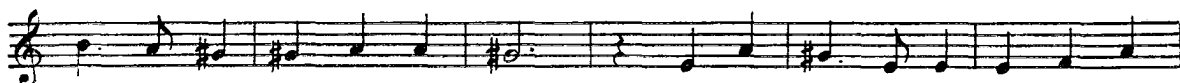


- chue - los. ——— Tres ca - len - tu - ras me han da - do, tres ca - len - tu - ras me
- sé ——— Por - que no lo ba - rrun - ta - ra, el en - can - to de

Allegretto vivo



die - ron. ——— La pri - ti - lla que cin - co te cues - ta que seis te pro -
mi bien. ——— La cin



- me - to, que sie - te te dan. Anda, ni - ña, no la des por



o - cho, en nue - vees ba - ra - ta los diez te han de dar.

Al subir a la enramada
a tender los habichuelos,
tres calenturas me han dado,
tres calenturas me dieron.

La primera calentura
en la calle la pasé,
porque no lo barruntara
el encanto de mi bien.

La cintilla que cinco te cuesta,
que seis te prometo,
que siete te dan,
Anda, niña, no la des por ocho,
en nueve es barata,
los diez te han de dar.

Dictó

Jacinta Grajera

ZAGALITA, ZAGALITA

Almoharín

(Romance)

Gracioso

6

Za - ga - li - ta, za - ga - li - ta bien te pue - des a - cor - dar. — Cuando
fuis - tes a por a — qua; — a la fuen - te del ro - sal. Cuando
fuis - tes a por a — qua; — a la fuen - te del ro - sal. *Fin* *D.C.*

The musical score is written on three staves in G major (one sharp) and 2/4 time. It begins with a treble clef and a key signature of one sharp (F#). The first staff starts with a '6' and contains the first line of the melody. The second staff continues the melody with lyrics. The third staff concludes the piece with a double bar line, marked 'Fin' and 'D.C.' (Da Capo).

Zagalita, zagalita,
bien te puedes acordar
cuando fuiste a por agua
a la fuente del rosal.

En la cintura buscabas
un ramito de arrayán
que se te cayó a la fuente
y echaste mano a llorar...

Dos galanes de momento
por allí pasando van.
Al verla tan afligida
comienzan a preguntar:

—Zagalita, ¿por qué lloras?

Zagala, ¿por qué llorar?

—Lloro por este ramito
que dentro la fuente está.

Los galanes han reñido
por ver quién lo ha de sacar.
Lo ha sacado un forastero
habiendo dos del lugar.
Y el de fuera que lo tiene
a la niña se lo da.

—Toma, niña, este ramito
que tan en estima está.
Dáselo a tu fino amante
que te lo sepa guardar.

Y la niña le contesta:

—Y ese amante, ¿dónde está?
Se me ha marchado a la guerra
y no sé cuándo vendrá,
Si vendrá por Nochebuena
o vendrá por Navidad.

Dictó

M.^o de la Cámara

RONDA DE LA FLOR

Almoharín

Ritmo de zambomba

Allegretto movido



Ven-gan lle-gan-dôy can-tan-do mo-ci-tos y ron — da -
 Los que están en las es-qui-nas, los que es-tán en los — cos -



- o — res. Ven-gan lle-gan-dôy can-tan-do aes - te ra-mi-to — de
 - ta — dos. cla-vel co — lo -



flo - res. Mo-ci-tos y ron — da - o - res, ven-gan lle-gan-dôy can-
 - ra - do.



- tan - do aes — te ra - mi - to — de flo - res.

Vengan llegando y cantando
 mocitos y rondaores,
 vengan llegando y cantando
 a este ramito de flores.

Mocitos y rondaores,
 vengan llegando y cantando
 a este ramito de flores.

Los que están en las esquinas,
 los que están en los costados
 vengan llegando y cantando
 a este clavel colorado.

Mocitos...

Los que están en las esquinas,
 los que están en los rincones,
 vengan llegando y cantando
 a este ramito de flores.

Mocitos...

Los que están en las esquinas,
 los que están en los costados,
 vengan llegando y cantando
 a este clavel colorado.

XII

CANTAN «LAS TORRES»

TORREQUEMADA

TORRE DE SANTA MARÍA

TORREMOCHA

TRES PASTORAS

(Pequeño romance)

Moderato



Tres pas - to - ras van por a - gua tres pas - to - ras van por
 - to - res van con e - llas, tres pas - to - res van con
 se - la en - con - tra - ron, se - ca se - la en - con -



a - gua. To - das — to - das aũ - na mis - ma fuente.³ — Tres pas -
 e - llas, por ver que, — por ver que tie - ne la fue - te. — Se - ca
 tra - ron, a - gua de, — a - gua de be - ber no tie - ne. —

(a continuación imploran la lluvia)

Andantino



A - gua, Se - ño - ra a - gua, a - gua, dul - ce Ma - dre,
 Que el tri - go se se - ca, la yer - ba no na - ce,



Con - sue — lo di - ví - no, no nos de - sam - pa - res.
 y los — pe - que - ñi - tos mo - ri - rán de ham - bre.

Tres pastoras van por agua (bis).
 Todas, todas a una misma fuente.
 Tres pastores van con ellas (bis)
 por ver qué, por ver qué tiene la fuente.
 Seca se la encontraron (bis).
 agua de, agua de beber no tiene.

Agua, Señora, agua,
 Agua, dulce Madre,
 Consuelo divino.
 No nos desampares.
 Que el trigo se seca,
 la yerba no nace,
 y los pequeñitos
 morirán de hambre.

Dictó Laurentina Morgado

DE QUINTOS

Torrequemada

Cantan los mazos con aire de Jota

Al tras-po-ner dēu-naēs-qui-na yo vi tu ca
 Pue blo de To rre que ma da que le-jos te

ra llo-ran-do. Co-mo soy quin-to mi ma-dre
 vas que-dan-do. Se que-da so-la y yo le

llo-ra y mi mo-re-na se que-da so-la.
 di-go mo-re-na mi-a, ven-te con-mi-go.

Al trasponer de una esquina
 yo vi tu cara llorando,
 Pueblo de Torrequemada
 qué lejos te vas quedando.

Como soy quinto, mi madre llora,
 y mi morena se queda sola,
 se queda sola, y yo le digo
 morena mía, vente conmigo.

Dictó Laurentina Morgado

LA PLUMA VERDE

Torrequemada

Movido

La plu-ma de la pa-va ver-de. Bien la pe-la-bas; te
 vien tu puer-ta que qua-paes-ta-bas. Que lin-da e-res, yo pa-sa-
 -ba y pa-sa-ba so-lo por ver-te, bien sa-la-da.

La pluma de la pava verde,
 bien la pelabas,
 Te vi en tu puerta,
 ¡Qué guapa estabas!

Qué linda eres,
 yo pasaba y pasaba,
 sólo por verte
 bien salada.

Dictó Laurentina Morgado

Torrequemada

PARA IMPLORAR LA LLUVIA

Allegretto moderato

4 *Queés a - que - llo que re - lu ce, por ci -*
Vir - gen del Sa - ló A - qua

- ma de la cus - to - dia; es la Vir - gen del Sa -
Vir - gen del Ro - sa - rio A - qua Vir - gen del Sa -

- ló que vá por a - qua la glo - ri - a. A - qua
- ló que se nos se - can los cam - pos.

Fin D.C.

¿Qué es aquello que reluce,
 por cima de la Custodia?
 Es la Virgen del Saló
 que va por agua a la Gloria.

Agua, Virgen del Saló,
 Agua, Virgen del Rosario,
 Agua, Virgen del Saló,
 que se nos secan los campos.

Dictó Laurentina Morgado

Torrequemada

PARA PEDIR LA PAZ

Moderatto mosso

5 *Vir - gen del Sa - ló her - mo sa. En ti to -*
Nues - tros her - ma - nos que - ri dos. Cuan - do van
Vir - gen del Sa - ló her - mo sa. Tien - de tu

- dos con - fi - a - mos. Que se ter - mi - ne la que - rra y ven -
déo - pe - ra - ción. Lle - van to - da laés - pe - ran - za, en la
man - toim - pe - rial So - brea - que - llos in - fe - li - ces, que a -

1. - gan nues - tros her - ma - nos. Que se - ma - nos.
Vir - gen del Sa - ló. ló.
- lláen la que - rraes - tán. - tán.

2. Fin D.C.

(Letra al dorso)

Virgen del Saló hermosa
En ti todos confiamos,
Que se termine la guerra
y vengan nuestros hermanos.

Nuestros hermanos queridos,
Cuando van de operación,
Llevan toda la esperanza
en la Virgen del Saló.

Virgen del Saló hermosa
tiende tu manto imperial
Sobre aquellos infelices
Que allá en la guerra están.

Dictó Laurentina Morgado

DE LA MURCIA VENGO

Torrequemada

(De quintos)

Despacio

De la Mur - cia ve - ni - mos, ra - mi - to de au -

- ré. De la Mur - cia ve - ni - mos, si lo que - réis sa - ber.

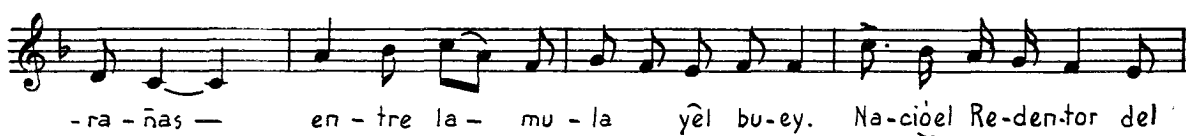
Fin D.C.

De la Murcia venimos,
ramito de auré.

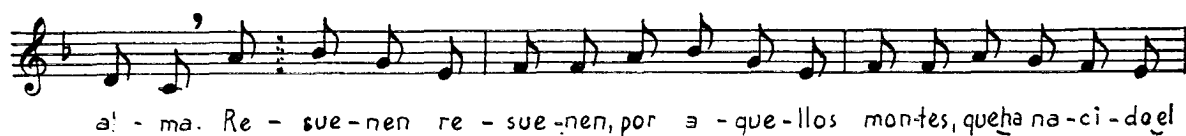
De la Murcia venimos
si lo queréis saber.

EN UN PORTALITO

Ritmo pastoril moderato



piu mosso



Fin



(NOTA) Se acompaña con pandereta, zambomba, almirez, etc. etc.

En un portalito oscuro
llenito de «telarañas»
entre la mula y el buey
nació el Redentor del alma.

Resuenen, resuenen
por aquellos montes,
que ha nacido el Niño
a eso de las doce.

Dictó Laurentina Morgado

VILLANCICO POPULAR

Torrequemada

Gracioso

En el Por-tal — de Be — len — ha - cen
lum - bre — los pas - to - res — Pa - ra ca - len-tar al
Ni - ño — Queha na - ci - do - en — tre las flo - res. — A - le -
gri - a a - le - gri - a Pas - to — res - queha na - ci - do el Ni - ño en - tre las
flo — res - A - le - gri - a a - le - gri - a, a - le - gri - a — queha na -
ci - do de la Vir - gen Ma - ri — a.

En el Portal de Belén
hacen lumbre los pastores
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores.

Alegría, alegría, pastores,
que ha nacido entre las flores.
Alegría, Alegría, Alegría,
que ha nacido de la Virgen María.

Dictó Srtas. Durán

Torre de Santa María

Por la calle abajo viene

Allegro vivo



Por la ca-lléa-ba-jo vie-ne con la vi-hue-laén la ma-
-nos dea-qui mo-re-na, que no nos co-jan ha-blan-



-no, u-na par-ti-da de mo-zos la ron-da vie-ne can-tan-do. Vá-mo-
-do, y le di-gan a tu pa-dre que tees-toy e-na-mo-ran-do.

Por la calle abajo viene
con la vihuela en la mano,
una partida de mozos,
la ronda viene cantando.

Vámonos de aquí, morena,
que no nos cojan hablando,
Y le digan a tu padre
que te estoy enamorando.

Ay, qué ventana tan alta
y qué balcón tan gallardo,
y qué niñas tan bonitas,
quién fuera tu enamorado.

Dictó Srtas. Durán

Torre de Santa María

ESPERANDO A MI MARIDO

(Pequeño romance)

Allegretto



Es-pe-ran-do a mi ma-ri-do — Es-pe-
-sa la — tie-ne pues-ta — La me-



-ran-do a mi ma-ri-do — Cuan-do de la — huer-ta
-sa la tie-ne pues-ta — Y de co-mer — no me



vie-ne. — Cuan-do de la huer-ta vie-ne. La me-
tie-ne — Y de co-mer no me tie-ne.

(Letra al dorso)

Esperando a mi marido (bis)
 Cuando de la huerta viene (bis)
 —La mesa tiene puesta
 Y de comer no me tiene.

Los tres riales que te di
 pícara, ¿dónde los tienes?
 —Cuatro cuartos echó en el pan
 y otros cuatro en el aceite.

Otros cuatro echó en el vino,
 ahí tienes los veintisiete.
 Los garbanzos no los cuento
 todavía me los debes.

—Hombres, no les toméis cuentas
 a las pobres e las mujeres.
 Yo se las tomé a la mía
 y me ha pesado mil veces.

Dictó

D.º Ventura Durán

LA CAMPANA GORDA

Torre de Santa María

Vivace



La cam-pa-na gor-da de la ca-te-dral
 — la su-ben y ba-jan Con se-re-ni-dad, con se-re-ni-
 -dad — con se-re-ni-dad. *Fin* An-da ve-y di-léa tu ma-dre —
 Y te-en-cien-da cua-tro ve-las —
 que te me-ta en un ni-chi-to. *D.C.*
 que yo no te ne-ce-si-to.

La campana gorda
 de la Catedral
 la suben y bajan
 con serenidad,
 con serenidad,
 con serenidad.

Anda ve y dile a tu madre
 que te meta en un nichito,
 Y te encienda cuatro velas
 que yo no te necesito.

Dicó

Srta. Juana Durán

SALTEMOS, PASTORES

Torre de Santa María

(Villancico)

Moderato

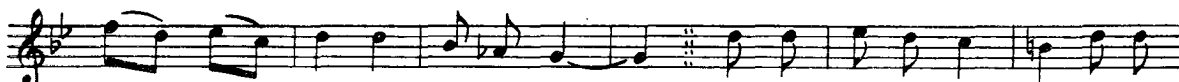


En Be - len to - can a fue - go — del Por -



tal sa - len las lla - mas. — Es el Hi - jo de Ma - ri - a

Estribillo más movido



que - sa — le de sus en - tra - ñas. Que su - ban y ba - jen e - sos
Sal - te - mos pas - to - res en es -

Fin



va - sos lle - nos has - ta que di - ga - mos, bue - ñes - tá lo bue - no. —
- te Por - tal — mientras sa - ca la o - fren - da nues - tro Ma - yo - ral.

En Belén tocan a fuego,
del Portal salen las llamas.
Es el Hijo de María
que sale de sus entrañas.

Que suban y bajen
esos vasos llenos
hasta que digamos
bueno está lo bueno.

San José era carpintero
de fina carpintería,
debajo del banco tiene
más angelitos que astillas.

Saltemos, pastores,
en este portal
mientras saca la ofrenda
nuestro Mayoral.

Dictó Laurentina Morgado

A D E L A

Torremocha

Allegretto



Pa - se - a un ar - te - sa - no — con u - na chi - ca con



u - na chi - ca que ha - ci - a nue - ve a - ños — que se que - ri - an — que



se que - ri - an. E - lla lo que - re, yê - lla lo a — ma, yê - lla — bus -



- cael que - rer — yô - tras se ca - san — yô — tras se ca - san.

Paseaba un artesano
con una chica, con una chica
que hacía nueve años
que se querían, que se querían.

Ella lo quiere,
ella lo ama,
y ella busca el querer
y otras se casan y otras se casan.

XIII

CANCIONES DE LAS SIERRAS DE GUADALUPE

GUADALUPE

LOGROSÁN

ZORITA

ALÍA

Dictó D.^a Petra Carpintero

JOTA DE GUADALUPE



Guadalupe

Allegro gracioso
Estrillo



Vir - gen de Gua - da - lu - pe, da - me la ma - no



— Pa - ra su - bir la cues - ta de Puer - to Lla - no, — de Puer -



- to Lla - no ni - ña de Puer - to Lla - no. — Vir - gen de Gua - da - lu -

Fin Coplas



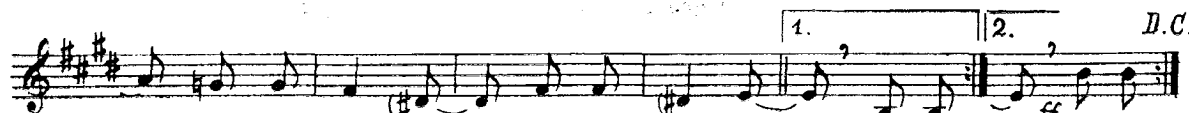
- pe da - me la ma - no. —
1- Gua - da - lu - peés un jar - din —
2- Tie - ne Gua - da - lu - peher - mo - so —
3- Tie - ne Gua - da - lu - peher - mo - so —



— Gua - da - lu - peés un jar - din — De flo - res
— Tie - ne Gua - da - lu - peher - mo - so — Lo que no
— Tie - ne Gua - da - lu - peher - mo - so — Tres co - sas



muy es - co - gi - das — Pe - ro la ro - sa me - jor —
tie - ne Ma - drid — Las o - cho mu - je - res fuer - tes —
par - ti - cu - la - res — El ca - ma - rin — y la Vir - gen —



— es la Vir - gen — mo - re - ni - ta. — Pe - ro Vir - gen
— a - rri - baén el — Ca - ma - rin — Las o -
— yel con - ven - to — de los frai - les —

(Letra al dorso)

J O T A D E G U A D A L U P E

Virgen de Guadalupe dame la mano
para subir la cuesta del Puerto Llano,
Del Puerto Llano, niña, del Puerto Llano,
Virgen de Guadalupe dame la mano.

Guadalupe es un jardín
de flores muy escogidas,
Pero la rosa mejor es la Virgen morenita,
Pero la rosa mejor es la Virgen morenita.

Virgen de...

Tiene Guadalupe hermoso (bis)
Lo que no tiene Madrid,
Las ocho mujeres fuertes } (bis)
arriba en el Camarín. }

Virgen de...

Tiene Guadalupe hermoso (bis)
Tres cosas particulares,
El camarín y la Virgen } (bis)
y el convento de los frailes. }

Virgen de...

Cuando tengo penas, lloro (bis)
Lloro cuando tengo penas,
Pero siempre río y canto } (bis)
Cuando miro a las Villuercas }

NOTA.—Todas las coplas aluden a la Virgen del mismo nombre. Cada copla es bailada por una pareja distinta y diferentes pasos cada una, y en la cuarta copla se unen las tres parejas, que terminan haciendo un semicírculo.

Se acompaña con rondalla, que es la que ejecuta el estribillo como preparación para que a su repetición salga la primera pareja. El coro comienza a este momento.

Dictó
Srta. Inés Pulido

ROMANCE

Logrosán

Allegretto

Ya San An-to-nio le pi-do, que me dé
gra-cia y am- pa-ro. Pa-ra po-der ex- pli-car es-
-te gra-cio-so mi-la-gro, quea-llá en Fi-li-pi-nas, le pa-
-só aun sol-da-do, pri-sio-ne-roes-ta-ba u-nos nue-ve a-ños.

Fin D.C.

Y a San Antonio le pido
que me dé gracia y amparo
para poder explicar
este gracioso milagro.

Que allá en Filipinas
le pasó a un soldado
prisionero estaba
unos nueve años.

DE QUINTOS

Allegretto *(Cantan fuerte y pesante)*

En es - te pue - blo no hay mo - zos, y si los hay no los
ma - dres son las que su - fren, que las no - vias no lo
ve o. Por qué es - tán en las co - ci - nas, a -
sien - ten. Se jun - tan cua - tro bo - rra - chos, y
Éstribillo mas movido
- sis - tien - do los pu - che - ros. No llo - res quin - to
con e - llas se di - vier - ten.
Fin
no llo - res más, è - cha - te un tra - go yo! - vi - da - la ya. Las

En este pueblo no hay mozos,
y si los hay no los veo,
Porque están en las cocinas
asistiendo los pucheros.

No llores, quinto,
échale un trago
no llores más,
y olvídalas ya.

Las madres son las que sufren
que las novias no lo sienten,
Se juntan cuatro borrachos
y con ellos se divierten.

Ya se van, ya se vienen
los soldados a la guerra.
Ciento uno van quintados
y cien voluntarios llevan.

Entre todos los quintados
uno va a mucha pena,
Se paran a descansar
en una hermosa pradera.

Todos ríen, todos cantan,
todos divierten sus penas
menos aquel pobre joven
que son muchas las que lleva.

Le preguntó el capitán:
—¿Qué tienes que no te ale-
[gras? [puerta
¿Es porque vienes quintado
o es porque vas a la guerra?

No es porque vengo quintado
ni porque voy a la guerra,
que el día que me trajeron
mis bodas eran muy ciertas.

—¿Es tan guapa tu mujer
que tanto te acuerdas de ella?
Se echó mano a la cartera,
le enseñó retrato de ella.

Mira si sería guapa,
mira si sería bella,
que hasta el mismo capitán
se ha enamorado de ella.

—Coge la ropa, soldado,
y anda y vete a tu tierra
que con un soldado menos
puede ganarse la guerra.

Vístese de peregrino,
va pidiendo de puerta en
[puerta
hasta llegar a pedir
a la puerta de su suegra.

—¡Ave María! Deo gracia.
¿Hay, señora, una limosna
para un pobre desgraciado
que de la guerra ha llegado?

—Dale, madre, una limosna,
aunque yo no la comiera,
sólo porque a mí me salve
el que yo tengo en la guerra.

—Levanta la cabeza, María,
Mariquilla costurera,
a ver si es que soy yo
el que tienes en la guerra.

Mi prima Santa Isabel

Allegretto movido

Mi pri - ma san - ta I - sa - bel es - tá so -
 - li - ta en su cuar - to si quie - res es - po - so mi -
 - o, i - ré a com - pa - ñar - la un ra - to. Je - sús que con - ten - to, Je -
 - sús que a le - gría en su dul - ce nom - bre que va - ya Ma - rí - a en

Mi prima Santa Isabel
 está solita en su cuarto.
 Si quieres, esposo mío,
 iré a acompañarla un rato.
 Jesús, qué contento,
 Jesús, qué alegría,
 en su dulce nombre } bis
 que vaya María.
 La Virgen va caminando
 por los montes de Judea,
 Santa Isabel la recibe
 en sus brazos placentera.
 Y San Juan Bautista
 que en su seno estaba
 se hincó de rodillas) bis
 y a Dios adoraba.
 La gente de la ciudad
 salieron todas a verla.
 Todos a una voz decían:
 ¡Ahí viene nuestra Reina!
 Jesús, qué contento,
 Jesús, qué alegría
 ¡Apartarse, apartarse } bis
 que viene María!

San José, como sabía
 que aquella noche venía,
 antes de las oraciones
 la cena le precedía
 Y salió a la calle
 con mucha alegría
 diciendo: ¡Apartarse
 que viene María!
 Apartarse, Apartarse } bis
 que viene María.
 —Entra, esposa del alma,
 siéntate, lucero mío.
 Te contaré los trabajos
 que yo, en tu ausencia, he tenido.
 A cada momento
 de ti me acordaba
 y al verme tan solo } bis
 de penas lloraba.
 ¿Cómo quedan por allí
 tu familia y tus parientes?
 —Todos buenos, para servirte,
 todos contentos y alegres.
 Juan se llama el niño
 de mi prima hermana,
 y como es chiquito } bis
 le quiere y le ama.

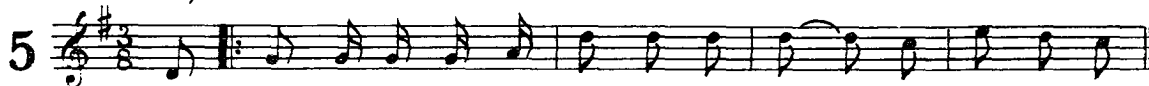
Dictó

Visitación Sánchez

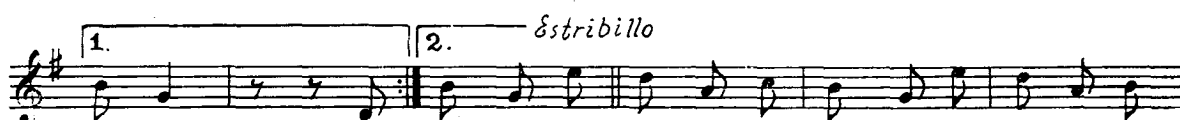
AY, AY, DULCE VIDA

Zorita

Allegretto



La Vir - gen va ca - mi - nan - do por u - na mon - ta - ñas
vue - lo de la per - diz - se ha es - pan - ta - do la



- cu - ra, ya! mu - la. Ay, ay, dul - ce vi - da, Ay, ay, dul - ce



bien. A - quel pri - vi - le - gio yo le vi na - cer. San - to



San - to San - ti - to es. San - ta Ma - ri - a que vir - gen



es. Es - po - saa - ma - da de San Jo - sé.

La Virgen va caminando
por una montaña oscura.
Al vuelo de una perdiz
Se ha espantado la mula.
Ay, ay, dulce vida,
Ay, ay, dulce bien,
Aquel privilegio
yo le vi nacer.
Santo, Santo, Santito es,
Santa María, que Virgen es,
Esposa amada
de San José.

POR LA CALLE ABAJITO



Por la ca-lléa-ba - ji - to, va mi co - ma - dre,
 Por la ca-lléa-ba - ji - to, van dos mu - ñe - cas, yo me
 U - na lle - vael ci - ga - rro, yo - tra la yes - ca,



voy con la tu - na, yo me voy, con la tu - na yo me iré,

Fin



va, mi co - ma ——— dre.
 van, dos mu - ñe ——— cas.
 yo - tra la yes ——— ca.

Por la calle abajito
 va mi comadre,
 Yo me voy con la tuna,
 yo me voy con la tuna, yo me iré,
 va mi comadre.

Por la calle abajito
 van dos muñecas,
 Yo me voy con la tuna,
 yo me voy con la tuna, yo me iré,
 van dos muñecas.

Una lleva el cigarro
 y otra la yesca,
 Yo me voy con la tuna,
 yo me voy con la tuna, yo me iré,
 y otra la yesca.

XIV

CANCIONES DE ALAGÓN A LA RIVERA FRESNEDOSA

CASILLAS DE CORIA

PORTEZUELO

PESCUEZA

PORTAJE

Dictó

Magdalena García

Madre, me quiero casar

Casillas de Coria

(Ronda)

Allegro



Ma - dre me quie - ro ca - sar lo he to - ma -
 Yo no hi - jo, no te ca - so que pri - me -
 Ma - dre sius - té, no me ca - sa pa - rael ve -



- do por em - pe - ño aun - que ten - ga que ven - der
 - roes el co - mer mi - ra ma - dre no seas ton - fa
 - ra - no que vie - ne. Le doy de fue - gga la ca - sa

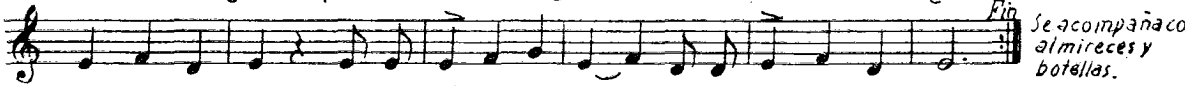


Estribillo

— cua - tro ga - lli - nas que ten - go. Y yo ma - dre mi - a me quie - ro ca -
 — la ba - rri - ga no se ve. ya to - do lo queus - té tie - ne.



- sar pe - roel ca - po - ti - to me lohas de com -prar. Cóm - pre - me - lous - té ma - dre, cóm - pre -



- me - lo por Dios. Aun - queus - té sin co - mer - u - na se - ma - ña o dos.

Fin Se acompaña con almireces y botellas.

Madre, me quiero casar,
 lo he tomado por empeño,
 aunque tenga que vender
 cuatro gallinas que tengo.

Y yo, madre mía,
 me quiero casar,
 pero el capotito
 me lo has de comprar.

Cómpremelo ustedé, madre,
 cómpremelo, por Dios,
 aunque esté sin comer
 una semana o dos.

Y yo, madre mía,
 me quiero casar,
 pero el capotito
 me lo has de comprar.

Yo no, hijo, no te caso,
 que primero es el comer.
 Mira, madre, no seas tonta,
 la barriga no se ve.

Y yo, madre mía,
 me quiero casar,
 pero el capotito
 me lo has de comprar.

Madre, si ustedé no me casa
 para el verano que viene,
 le doy fuego a la casa
 y a todo lo que ustedé tiene.

VERDEGUEA Y GRANA

Andante

Que bo - ni - taes - tà la sie - rra — car - ga - di - ta de ro - ci - o.
 Mas bo - ni - taes - tà la no - via al la - do de su ma - ri - do.
più mosso
 Ver - de - que - ay gra — na el to - mi - llo en la ri - ve - ra.
 Ver - de - que - ay gra — na; gra — na y ver - de - quea - a.

Qué bonita está la siera
 cargadita de rocío,
 Más bonita está la novia
 al lado de su marido.

Estrillo

Verdeguea y grana
 el tomillo en la ribera
 Verdeguea y grana
 grana y verdeguea
 y verdeguea...

Novio: a la novia te entrego,
 Mira a ver cómo la tratas,
 que la han criado sus padres
 como un ramo de albahaca.

Estrillo

Cuando entres en la iglesia
 tomarás agua bendita:
 la primera de casada
 y de moza la ultimita.

Estrillo

Cuando salgas de la iglesia
 repara y mira hacia atrás.
 Los padres que te han criado
 no los vayas a olvidar.

Estrillo

Esta noche ya se cumple
 el título de soltera.
 Para mañana a la noche
 otro título te espera.

T I R U R I R U

Tarde del Domingo del Rosario

P O R T E Z U E L O

Este pueblo festeja grandemente este día. Cuatro jóvenes son nombradas Prioras, el día de las Candelas, por el Sr. Cura Párroco.

Desde ese momento ellas asumen la responsabilidad de engrandecer el culto a la Virgen y pedir limosnas para enfermos y necesitados.

Llega la tarde de este domingo del Rosario. En la plaza, con sus ropas domingueras, se encuentra congregado el pueblo entero. Una mesa, llamada de ofrenda, bien repleta de sabrosos dulces y otros manjares, es presidida por autoridades, sacerdotes, mayordomo, cofrades y señoras.

Se empieza por oír el "Tiruriru" por el incansable tamborilero que, acompañado de los mozos del pueblo, ha estado la noche entera recorriendo las calles y dando, con sus tocatas de gaitilla y tamboril, a todos los vecinos de Portezuelo. Se pone de pie el Mayordomo y se hace el silencio, dejándose oír su voz que ordena diciendo: "Que rompan el baile las casás". Es de tradición la condición de casadas: éstas salen al medio, bailan el "Tiruriru" muy bien y se retiran.

De nuevo la voz ordena: "Que bailen las Prioras el baile de la cera". En esta tarde estas chicas salen ataviadas con el traje regional, pero todo negro. El moño, con su trenzado de esterilla, llamado, por su forma, de picaporte, lo llevan tendido sobre la espalda y salpicado de florecitas de distintos colores. Se acercan a la mesa y la Alcaldesa les va entregando una vela muy adornada, que ellas cogen y se la llevan a la frente, las encienden y se reúnen con su pareja masculina, que las esperan para bailar el "Tiruriru".

La voz ordena: "Que baile el pueblo", y entonces, niños, jóvenes y personas ya de edad, que el momento los emociona al oír su música, forman filas y corros bailando el "Tiruriru", no sin antes depositar unas monedas en la mesa de ofrendas.

No cabe duda que esta maravillosa estampa es un rito, pero ofrendado ¿a quién? Nada saben y nada sobre esto he encontrado.

NOTA.—Después de repetir cuatro veces el motivo musical «Tiruriru» se pasa al final cantando:

Ya está la Charramangá
puesta en la esquina,
esperando que salga
la golondrina, Charramangá.

Charra Manguelita del alma,
tú no eres buena, que eres mala,
mala malita, pero vaya.

Dictó

Sra. Leal de Civantos

T I R U R I R U

Portezuelo

Tamboril $\frac{3}{8}$ | ♩ ♩ ♩ | ♩ ♩ ♩ | ♩ ♩ ♩ | ♩ ♩ ♩ |

Gaitilla

3

2. *voces cantan a coro*

Yaes - tà la Cha - rra Man - gá pues - ta en la es - qui - na — es - pe - ran -

- doa que sal - ga la go - lon - dri - na — Cha - rra Man - gá. Cha - rra Man -

- que - li - ta del al - ma. Tu noe - res bue - na quee - res ma -

- la. Ma - la ma - li - ta pe - ro va - ya. — D.C. siempre

Ya está la Charra Mangá
 puesta en la esquina
 esperando que salga
 la golondrina, Charra Mangá
 Charra mangelita del alma
 tú no eres buena, que eres mala.
 Mala, malita, pero vaya.

Dictó

Sra. Társila Leal

TIENDE, SEBASTIAN

Portezuelo

Despacio



Tien - de Se - bas - tián a - ma - do Tu - vis - taá. los pe - ca - do -



- res. Y mi - ti - ga sus do - lo - res pues de Dios so - is pri - ma - dos.

Tiende, Sebastián amado,
tu vista a los pecadores.
Y mitiga tus dolores,
pues de Dios sois primados.

San Sebastián y Fabián,
vecinos de Portezuelo
os venimos a ofrecer
unas rosquillas de huevo.

La mayordoma de hogaño
os ha regalado un frontal,
y su cuñada la «Ulogia»
os lo vienen a colocar.

Los mozos de Portezuelo
como os tienen devoción
el día veinte de enero
os sacan en procesión.

Y en ese día, los Santos Mártires entran en todas las casas del pueblo y son recibidos con unas salvas de pólvora y obsequiados con embutidos y cintas de diversos colores, colgadas sobre las imágenes; estas cintas se cortan a trocitos para los mozos que marchaban a la guerra o sólo al servicio militar. En casos de enfermos graves, se les aplica un trocito de estas cintas. El olor a pólvora dura todo el día.

Dictó

Sra. Reaño de Gil

Fiesta de los Santos Mártires

Portezuelo

SAN SEBASTIAN Y SAN FABIAN

♩ Andante

San Se - bas - tian y Fa - bian — ve - ci — nos de Por - te - zue -
 Los mo - zos de Por - te - zue — lo co - mo os tie - nen de - vo - ción —

- la Os ve - ni - mos a o - fre - cer. U — nas ros - qui - llas de hue — va.
 — El di - a vein - te de E - ne - ro, os — sa - can en pro - ce - sión. —

San Sebastián y Fabián
 vecinos de Portezuelo
 os venimos a ofrecer
 unas rosquillas de huevo.

Los mozos de Portezuelo
 como os tienen devoción
 el día veinte de enero
 os sacan en procesión.

Dictó

Sra. Reaño de Gil

C O S T U M B R E S

Portezuelo

Allegretto

Ma - chi - to ma - chi - to ma - cho, que po - ca vi - da te que - da

que es - ta - mos a vein - ti - tres — vis - pe - ra de No - che - bue - na.

Machito, machito, macho,
 qué poca vida te queda,
 que estamos a veintitres,
 víspera de Nochebuena.

Esto lo cantan los mozos por las calles corriendo detrás de un macho cabrío que se comen en la Nochebuena.

Dictó

Rosario G. Plata

Pescueza

VERDEGUEA Y GRANA

(Alboradas de bodas)

(Ver la versión de Casillas de Coria y sirve la misma letra)

Andante movido

7

Es - ta ca - lles - taen - rro - lla - da, de pie - dra de cho - co -
- la - te, que la ha en - rro - lla - do el pa - dri - no, pa - ra que la no - via
Estrillo
pa - se. — Ver - de - que - ay gra — na, el to - mi - llo en la ri - ve -
- ra, ver - de — que - ay gra — na, gra - na y ver - de - que - a. — *Fin* D.C.

Esta calle está enrollada
de piedra de chocolate,
que la ha enrollado el padrino
para que la novia pase.

Verdeguea y grana.
El tomillo en la ribera,
Verdeguea y grana,
grana y verdeguea.

Qué bonita está la sierra
cargadita de rocío.
Más bonita está la novia
al lado de su marido.

Novio: a la novia te entrego,
Mira a ver cómo la tratas,
que la han criado sus padres
como un ramo de albahaca.

Cuando entres en la iglesia
tomarás agua bendita:
la primera de casada
y de moza la ultimita.

Cuando salgas de la iglesia,
repara y mira «pa» atrás,
los padres que te han criado
no los vayas a olvidar.



Danza de la reverencia al Santísimo del pueblo de Portaje. Desde hace tiempo esta danza ha sido incorporada a la tradición y la costumbre cacereña durante las procesiones de la Patrona de Cáceres, la Santísima Virgen de la Montaña

REVERENCIA AL SANTÍSIMO

(Siglo XVI - Danza)

Allegretto tranquilo



Si - ga - mos a - mi - gas mi - as por es - ta ca -
O - cho se - rra - ni - tas so - mos y nue - ve con



- lle Re - al yã la puer - ta del qui - a - dor,
el qui - a - dor ha - cien - do la re - ve - ren



- cia, voi - ve - re - mos a pa - rar. Va - mos qui - a - dor va -
aes - te Di - ví - no Se - ñor. Pa - ja - ros al vue - lo jil -



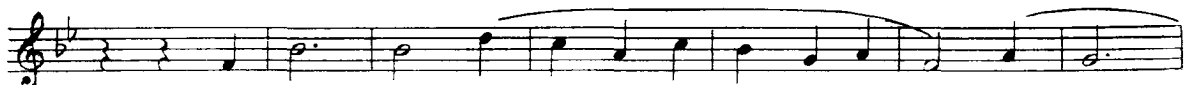
- mos con - ten - tos, hu - mil - deã ser - vir le, al Sa - cra - men -
- que - ros can - tar, que nos des - po - sa - mos hoy, con su Ma - jes -



- to, al Sa - cra - men - to.
- tad, con su Ma - jes - tad.

Fin

*Ritmo largo del Tamboril
y sigue ESTROFA*



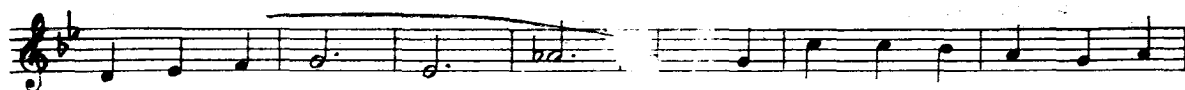
Di - ví - no y Man - so Cor - de -



- ro. Dul - ce Dios Sa -



- cra - men - ta - do. Dul - ce Dios,



Sa - cra - men - ta - - - - - do. A vues - tras plan - tas — pos -



- tra - - - - dos, hu - mil - de y fiel os ve - - -



ne — ro; Di - vi - no Pas - tor.

Ritmo largo de Tamboril y D.C.

Sigamos, amigas mías,
por esta calle Real,
Y a la puerta del Guiador
volveremos a parar.

Vamos, guiador,
vamos contentos,
Humildes a servirle
al Sacramento (bis).

Divino y manso Cordero,
Dulce Dios sacramentado (bis)
A vuestras plantas postrado
Humilde y fiel os venero
Divino pastor:

Ocho serranitas somos
y nueve con el guiador,
haciendo la reverencia
a este Divino Señor.

Pájaros al vuelo,
jilgueros, cantar,
que nos desposamos hoy
con su Majestad
con su Majestad.

Esta danza, que se cree data del siglo XVI, es bailada en la festividad del Corpus Christi.

Se ejecuta por ocho muchachas, llamadas «serranitas», o pastorcillas, ataviadas con blusa y falda blancas, adornada ésta con cintas y lazos de distintos colores; pequeño delantal de seda, de color diverso en cada una, y velo blanco sobre el que asienta una corona de flores. Medias y zapatillas son también blancas, sujetas éstas con cintas de colores.

Las «serranitas» son conducidas por un «guiador», ágil bailarín, que marchando siempre a la cabeza de las parejas, las hace evolucionar trenzando distintas figuras. La particularidad de este baile consiste en que en ninguno de sus pasos las danzarinas vuelven la espalda al Santísimo, frente al que bailan dando siempre la cara.

También se danza en la fiesta del Santo Patrón, cambiando únicamente la letra.

Se acompaña con gaita, tamboril, un cuadro de madera, adornado con cintas de colores, del que penden muchos cascabeles y panderetas y castañuelas.

XV

CANTA CADALSO

Dictó D.^a Petra Carpintero

CANCION DEL MOLINO

Cadalso

Allegretto

1. *Fin*

Mo - li - ne - ri - to mo - li - ne - ro; mo - li - ne - ri - to te
quie - ro yo. Mo - li - ne - ro mo - li - ne - ro — mo - li - ne - ro mo - li -
no ven - gas de no - che a ver - me —
- ne - ro — por - que es - toy so - li - ta en ca - sa³ — y lo mur - mu - ra la
gen - te — mo - li - ne - ro mo - li - ne - ro. — Mo. D.C.

Molinerito, molinero, molinerito te quiero yo
Molinerito, molinero, molinero, molinero,
no vengas de noche a verme
porque estoy solita en casa
y lo murmura la gente.
Molinerito, molinero.

Dictó D.^a Petra Carpintero

CANCION DE RONDA

Cadalso

Allegretto tranquilo

2.

Ay no me de - jes so - la, so - la no me de - jes
no Por que si so - la me de - jas, de pe - na me mue - ro
yo — Ay no me de - jes so - la so - la no me de - jes

no — Ven a bus-car-mea la fuen-te que esta al la-do del mo-li — no.

Y al pie del a-gua que co-rre ha-bla-me de tu ca-ri-ño — Ay no me
Pesante

de-jes so-la so-la no me de-jes no.

¡Ay!, no me dejes sola,
sola no me dejes, no,
porque si sola me dejas,
de pena me muero yo.
¡Ay!, no me dejes sola,
sola no me dejes, no.

Ven a buscarme a la fuente
que está al lado del molino
y al pie del agua que corre
háblame de tu cariño.
¡Ay!, no me dejes sola,
sola no me dejes, no.

Dictó D.^a Petra Carpintero

EL QUE QUIERA MADROÑOS

Cadalso

Moderato

El que quie - ra ma - dro - ños, Ki - ki - ri - ki. Va -
tan des - ga - rran - do, Las

Fin

yâa la sie rra de don Joaquín va-yâa la sie - rra. Que se es -
ma-dro-ñe-ras que hay a - llí, Las ma-dro-ñe - ras.

(NOTA) - Esta canción la aplican como si fuera un Estribillo a cualquier otra canción.

El que quiera madroños,
Kiquiriquí,
vaya a la sierra de don Joaquín.
Vaya a la sierra,
que se están desgarrando,
Kiquiriquí,
las madroñeras que hay allí.
Las Madroñeras.

Dictó D.^a Petra Carpintero

Cadalso

DALE LA MANO

(Ronda)

Allegro

An-dây di - le aê - se mo - zo quées - taên laês - qui - na. Que si
 take to - ma do la qui - na, ya lahe to - ma - do. Pe - ro
 tie - ne cuar - ta - na to - me la qui - na. ¡Ay! sí, sí! Mo - ci - to
 la ca - len - tu - ra no - me ha fal - ta - do. *D.C.*
 va - len - cia — no. A la va - len - cia - ni - ta da - le la ma - no.

Anda y dile a ese mozo
 que está en la esquina
 que si tiene cuartanas
 tome la quina.

¡Ay!, sí, sí —mocito valenciano,
 A la valencianita
 dale la mano.

Ya he tomado la quina,
 ya la he tomado,
 Pero la calentura
 no me ha faltado.

¡Ay, sí, sí, etc...

Dictó D.^a Petra Carpintero

Cadalso

LAS DOCE HAN DADO

Largo

Las do - ce han da - do. mia - mor no vie - ne. Al - gu -
 loen - tre - tie - ne, me loen - tre - tie - ne. Va pa -
 - na pi - ca - ro — na. Me loen - tre - tie - ne. Me
 - san - do la ho - ra. Mia - mor no vie - ne.

Las doce han dado,
 mi amor no viene.
 Alguna picarona
 Me lo entretiene,
 me lo entretiene.
 me lo entretiene.
 Va pasando la hora,
 mi amor no viene.


ENTREMÉS

(Canción de zambomba)

Allegretto



Sién — ta — te síes — tás des — pa — cio — sién —
 — que pa — sòau — na ca — sa — da. — Lo



• — ta — te síes — tás des — pa — cio te con — ta — reún en — tre — mès: te con —
 — que pa — sòau — na ca — sa — da, quees — ta — ba de muy buen ver: quees — ta.

Siéntate si estás despacio (bis)

Te contaré un entremés.

Lo que pasó a una casada

que estaba de muy buen ver.

Uno que se prendó de ella

le quiso pisar el pie.

—Déjame que te lo pise,

te daré bien de comer:

un pollito bien guisado

y sopa en dulce después.

—Yo no necesito nada,

que de nada he menester.

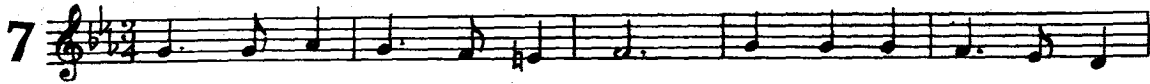
Que aunque no esté mi marido

sola me sé defender.

ERES COMO LA ROSA

(Ronda)

Largo



E - res co - mo la ro - sa de A - le - jan - dri
 Cla - ve - lli - na do - ra - da, de mis a - mo



- a. En - car - na - da de no - che blan - ca de di - a.
 - res. E - res la más bo - ni - ta, deen - tre las flo - res.

Più mosso y con estrepito



Co - mo llue - ve, que se - re - ni - ta cae la nie - ve,



el ai - re cier - zo la de - tie - ne.

Eres como la rosa
 de Alejandría,
 Encarnada de noche,
 blanca de día.

—Cómo llueve,
 qué serenita cae la nieve.
 El aire cierzo
 la detiene.

Clavellina dorada
 de mis amores,
 Eres la más bonita
 de entre las flores.

Dictó D.ª Petra Carpintero

RONDA EXTREMEÑA

Cadalso



No me ron - des la ca - sa por - que mi ma - dre — no te



quie - re por yer - no pue - des mar - char - te. — Ve - te ga -



- lán ya mi ca - lle no vuel - vas más a ron - dar. No me

No me rondes la casa
porque mi madre
no te quiere por dueño,
puedes marcharte.
Vete, galán, y a mi casa
no vuelvas a rondar.

NOTA.—Cuando las mozas sienten llegar la ronda, cantan esta canción, y ellos, al escucharla, abandonan la calle y no vuelven hasta la madrugada.

ANDA, SIMONA

(Humorística)

Allegro ritmico



1- An - da Si - mo - na ve - tãa con - fe - sar, que di - leal se - ñor
2- An - da Si - mo - na no lo nie - ques no, que te ha vis - to tu



cu - ra lo de la ce - bá. Cuan - do que - rà Dios del cie - lo, yô -
ma - dre par - tir el ja - món.



- lé, que el pan se pon - ga ba - ra — to. yes - ta ba -



- mi - qui - ta mi - a, yô - lé; no pa - se tan ma - los ra — tos.

Anda, Simona,
vete a confesar,
que dile al señor cura
lo de la cebá.

—Cuando querrá Dios del Cielo
¡y olé!
que el pan se ponga barato
y esta barriguita mía
¡y olé!
no pase tan malos ratos.

Anda, Simona,
no lo niegues, no,
que te ha visto tu madre
partir el jamón.

Dictó D.^a Petra Carpintero

QUE SE LA LLEVÓ EL RÍO

Cadalso

Allegretto mosso



Que se la lle - vòel ri — o, la ca - ñi - ta yêl cor - cho del



due - ño mi - o. Que se la lle - vòel a — qua, la ca - ñi - ta yêl cor - cho con



que pes - ca - ba. Ca - ña con cor - cho, cor - cho con ca — ña.

Vease la versión que de esta canción tiene el pueblo de Tarrejanillo

Que se la llevó el río
la cañita y el corcho
con que pescaba.
Caña con corcho,
corcho con caña.

XVI

SONES DE MONTEHERMOSO

M O N T E H E R M O S O

La novia de este pueblo vestía lo llamado allí "La rueda completa".

Consiste esto en ponerse siete sayas en lugar de las dos que visten siempre. Veamos los nombres que dan a esta prenda. Saya, mantilla, guardapiés.

La primera que ponen a la novia la llaman Pollera; a la segunda, Alfordas; a la tercera, Saya parda; a la cuarta, Guardapiés de cacho atrás; a la quinta, Guardapiés pardo; a la sexta, Guardapiés negro, y a la séptima, Guardapiés anogalao (se refiere al color).

Con este volumen, a la novia no le queda otro remedio que buscar el descanso de sus brazos y colocarlos graciosamente sobre "La rueda completa que la lleva hacia el Altar".



En Llangollen, Gales, Gran Bretaña, fue hecha esta fotografía, donde la belleza luminosa de dos señoritas cacereñas vence con su esplendor el paño gris de la bruma. Visten el típico traje de la mujer montehermoseña (de Montehermoso, Cáceres) soltera; por eso lleva intacto el espejo de la "gorra"; las casadas lo llevan roto y las viudas no lo llevan. Todo esto es, por supuesto, por el tiempo, historia y por el concepto, bellísima tradición que se hubiera perdido si no la conservara mimosamente el desvelo de las mujeres españolas de la Sección Femenina

EL POLLO

Vivo

Yo fui quien te qui-tó el po - llo — por la ta - pia — del co -
 rral. — No te qui-té la ga - lli — na — por-que no tu -
 ve lu - gar. — Ma-dre, ma-dre ma - dre no ma - teús - té el
 Ma-dre, ma-dre ma - dre no lo ma - teús -
 po llo, — que la ga - lli - ni - ta pi - de ma - tri - mo — nio.
 - té, — que la ga - lli - ni - ta de - ja de po - ner. —

D.C. (NOTA) Se acompaña con Tamboril

Yo fui quien te quitó el pollo
 por la tapia del corral.
 No te quité la gallina
 porque no tuve lugar.

Madre, madre, madre,
 no mate usted al pollo
 que la gallinita
 quiere matrimonio.

Madre, madre, madre,
 no lo mate usted
 que la gallinita
 deja de poner.

Los ratonis de mi casa
 han cogido una costumbri
 de bajarse por los yaris
 a calentarse a la lumbri.

Mira como vengo llenito de sangre
 por una pelea que tuve ayer tardi.
 Mira como vengo llenito de arena
 por una pelea que tuve, ¡morena!

QUITA Y PON

Vivo

La ra la lá — la ra la la la — la ra la la la —
 la ra la. La la. O - jos ne-gros — no los quie-ro —
 Qui-sie-ra ser — con-fe - sor. —
 — a - zu-les los — voy bus - can-do — por-que los o -
 — y po-der-te — con-fe - sar. — Pa - ra ver si
 — jos a - zu - les — siem-pre van e — na - mo - ran-do —
 — me de - ci - as — to - da - vi - a — la ver - dad. —
Estribillo
 — Por la ma-ña — na tem-pra-no te — po-nes Jua-na en — el bal-
 — cón, qui-tay pón. Re - gan-do las — a - zu - ce - nas la — yer-ba bue-na la
 — flor deo - ló. Qui-tay pón. Re - pón. La

D.C. al C (NOTA) Se acompaña con Tambaril.

Ojos negros no los quiero,
 azules los voy buscando
 porque los ojos azules
 siempre van enamorando.

Por la mañana temprano
 te pones, Juana, en el balcón,
 quita y pon.
 Regando las azucenas,
 la hierba buena, la flor de olor,
 quita y pon.

Quisiera ser confesor
 y poderte confesar
 para ver si me decías
 todavía la verdad.

Ahora que sale mi novia,
 ahora que mi novia sale,
 ahora que sale mi novia
 canto yo para que baile.



Pareja de montehermoseños luciendo los trajes típicos. La originalísima "gorra" femenina, de la que ya hemos hablado en otro lugar de este libro, ha llamado siempre la atención de los más famosos modistas de todo el mundo

Dictó Sra. Teresa

P I N D O N G O

Montehermoso

Vivo

Jue - ves si pe - ro vier - nis no. Sa - ba - do, sa - ba - do
mo - re - na. Yes - táel pá - ja - roen la Tre - na Con gri -
llos y con ca - de - nas. Si su - pie - ras pim - po - lli -
to; que pa - ra mi te cri - a - bas. To - dos los vier - nis
del mun - do, por ti los a - ban - do - na - ra. Jue - ves
si pe - ro vier - nis no, Sa - ba - do sa - ba - do mo - re - na.
Yaes - táel. pá - ja - roen la Tre - na, con gri - llos y con ca - de -
nas. El do - min - gu sa - le dee - lla. Da - me la ma - nu
mo - re - na.

D.C. (NOTA) Se acompaña con Tamboril

Jueves, sí, pero viernes, no,
Sábado, sábado, morena.
Ya está el pájaro en la trena
con grillos y con cadenas,
el domingu sali de ella,
dame la mano, morena.
Si supieras pimpollito
que para ti me criaba
todos los viernes del mundo
por ti los abandonara.
Jueves, sí, etc...

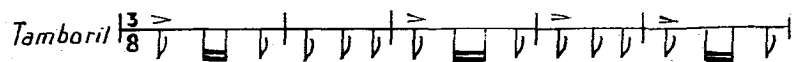
Dictó Sra. Teresa

LA GUERRA DEL MORU


(SON NO BRINCAO)

Montehermoso

Tamboril $\frac{3}{8}$



Vivo



Que me voy a em-bar-car, pa la que-rra del mo - ru

Que mia-mor tam-bién se vá, que me ten-go de ir pa la que-rra del

mo - ru. Que se ha vuel-toa re - bu - llir

O - jos ne-gros no los que-ro A - zu-les los voy bus-can-do
Tu cin-tu - ra no es cin-tu - ra Tu cin-tu - ra es con-tra-ban-do

Por que los o - jos a - zu - les, siem-pre van
Yo soy el con - tra - ban - dis - ta que por ti

Al S (NOTA) Se acompaña con Tamboril

e - na - mo - ran - du. Que me
vi - vo pe - nan - du.

Que me voy a embarcar
pa la guerra del moru,
Que mi amor
también se va.
Que me tengo que ir
pa la guerra del moru,
Que se ha vuelto
a rebullir.

Ojos negros no los quiero,
azules los voy buscando
porque los ojos azules
siempre van enamorando.
Me voy...

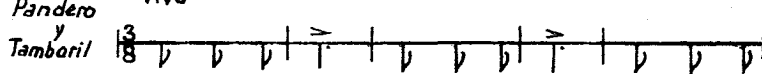
Tu cintura no es cintura,
tu cintura es contrabando,
Yo soy el contrabandista
que por ti vivo penando.
Que me voy...

Dictó Sra. Teresa

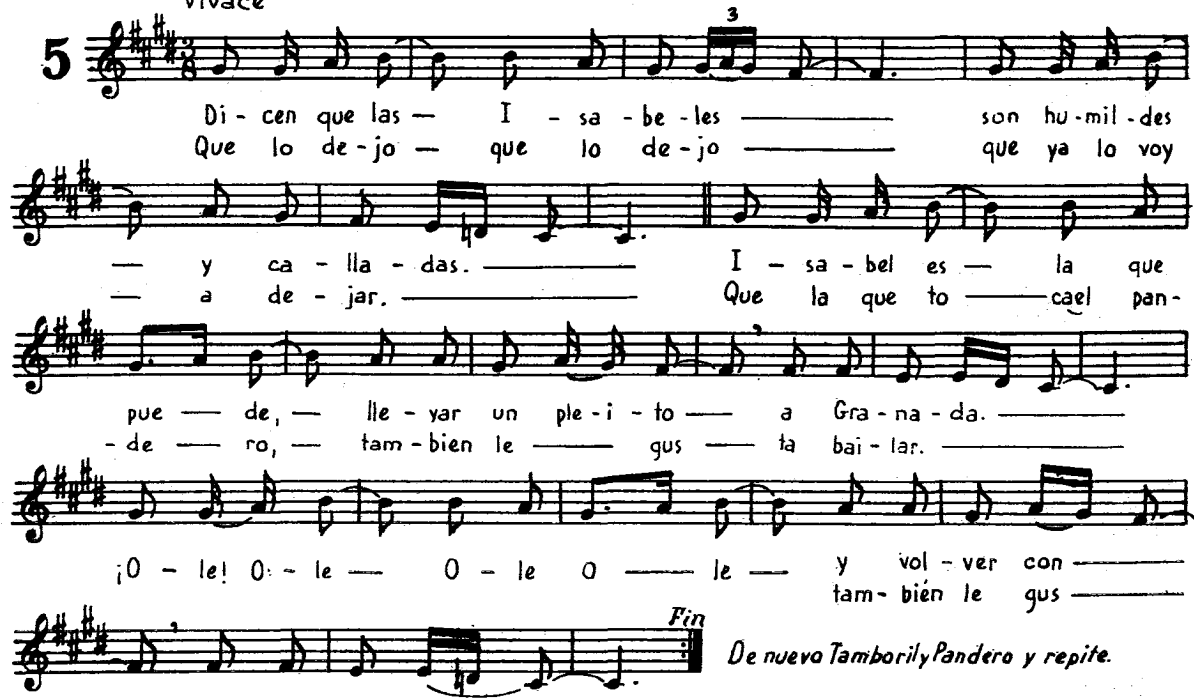
DICEN QUE LAS ISABELES (SON BRINCAO)

Montehermoso

Pandero y Tamboril **Vivo**



5 **Vivace**



Di - cen que las — I - sa - be - les — son hu - mil - des
Que lo de - jo — que lo de - jo — que ya lo voy
— y ca - lla - das. — I - sa - bel es — la que
— a de - jar. — Que la que to — ca el pan -
pue — de, — lle - yar un ple - i - to — a Gra - na - da. —
- de — ro, — tam - bien le — gus — ta bai - lar. —
¡O - le! O - le — O - le O — le — y vol - ver con —
tam - bien le gus —
Fin
— los pa - pe - les. —
— ta bai - lar. —

De nuevo Tamboril y Pandero y repite.

Dicen que las Isabeles
son humildes y calladas,
Isabel es la que puede
llevar un pleito a Granada,
¡olé, olé, olé, olé!
y volver con los papeles.

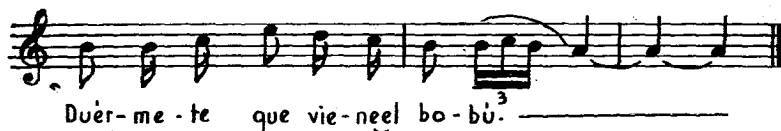
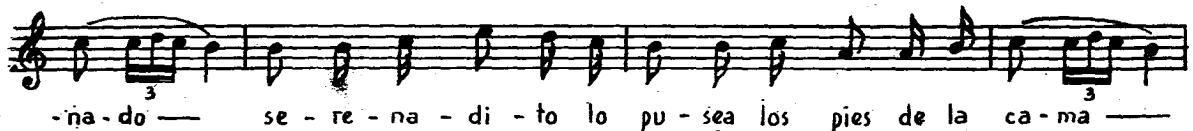
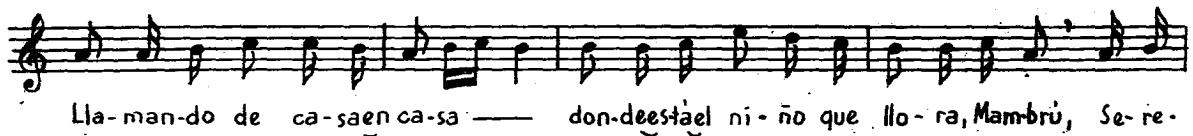
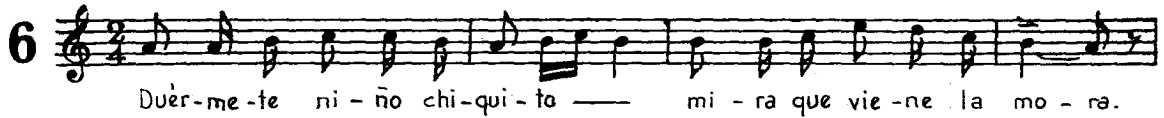
Que lo dejo, que lo dejo,
Que ya le voy a dejar,
Que la que toca el pandero
también le gusta bailar,
¡olé, olé, olé, olé!
también le gusta bailar.

Dictó Sra. Teresa

CANCIÓN DE CUNA

Montehermoso

Moderato y con ternura



Duérmete, niño chiquito,
mira que viene la mora.
Llamando de casa en casa,
donde está el niño que llora, Mambrú.

Serenado, serenadito,
lo puse a los pies de la cama
estando el niño en la cuna
su madre le dice: mira, calla.

Duérmete que viene el bobu.



Boda típica de Montehermoso, en la que los novios visten los clásicos atuendos nupciales

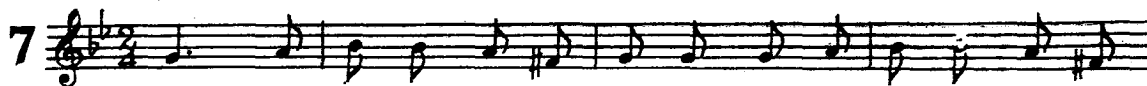
Dictó

Constanza Vaquero

ALBORADA

Montehermoso

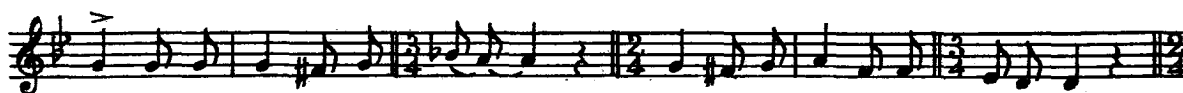
Vivo



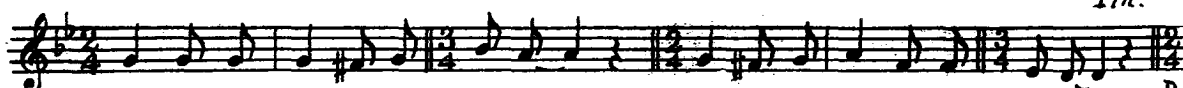
Di - cen que se ha vuel-to lo - ca al sen - tir - se mal tra -



- ta - da a la puer - ta deu - na ven - ta so - li - ta yā - ban - do - na - da. -



Co - mo quie - res que te .. quie - ra - si siem - pre me es - tás pe - gan - do. -



Co - mo si mi cuer - po fue - ra - y si ha pie - dri - ta de már - mol. D.C.

Dicen que se ha vuelto loca
al sentirse maltratada,
a la puerta de una venta,
solita y abandonada.

Cómo quieres que te quiera
si siempre me estás pegando,
como si mi cuerpo fuera
una piedrita de mármol.

XVII

CANTAN LAS HURDES

CÁ SAR DE PALOMERO

PALOMERO

CEREZO

ALBORADA DE BODAS

Lento
(cantan hombres)



Le - van - ta no - via le - van ta, deé - sa tu
Y pon - tea con - si - de - rar lo que vas a

(Pueblo canta)
Vivo



pu - li - da ca ma. Y pon - tea con - si - de -
ha - cer ma - ña na.

Fin D.C.

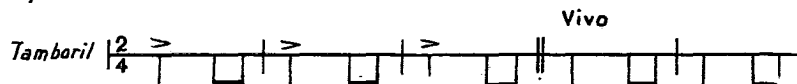


- rar lo que vas a ha - cer ma - ña na.

(NOTA) - Canta un número de mozos el Lento y el pueblo, que sigue casi en masa a la ronda, repite ligero y fuerte el motivo.

(Se acompañaba siempre con Tamboril, y ahora es más frecuente con guitarra, cuyos acordes tonales, llevan el mismo ritmo que a continuación se indica con tamboril.)

Tamboril $\frac{2}{4}$



Vivo

Levanta, novia, levanta,
de ésa, tu pulida cama,
y ponte a considerar
lo que vas hacer mañana.

Aunque mañana te cases
y tengas un buen marido,
a éstos tus queridos padres
no los echés en olvido.

Por el sí que dio la niña
a la puerta de la Iglesia...
Por el sí que dio la niña
entró libre y salió presa.

Levanta, novia, levanta,
si te quieres levantar,
que han venido tus amigos
a cantarte la alborá.

Dictó Srta. Batuecas

A I R É

Casar de Palomero

Allegro bullicioso

2 
Ai - ré co - jan los man - te - les y las cu - cha -



- ras de pla - ta, ve - ni - mos, a por la no - via



quees un ra - mo deal - ba - ca, an - dar an - dar. Tu mo - re - nây



yo - ga - lán, an - dar an - dar.

Airé, cojan los manteles
y las cucharas de plata.

Venimos a por la novia
que es un ramo de albaca.

(Andar, andar).

Tú, morena, y yo galán.

(Andar, andar).

NOTA.—Cuando los invitados a una boda terminan de cenar y de bailar, marchan en alegre bullicio cantando «Airé» y acompañando a los novios hasta su casa.

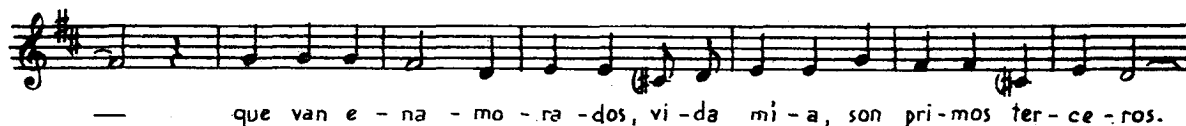
Dictaron

Srtas. Pilar Fernández
y Elvira Gutiérrez

Palomero

LOS ROMEROS

Jota -ronda. - Gracioso



Estrillo más animado



(NOTA) - Se acompaña con Tamboril.

Caminito de Roma, vida mía, van dos romeros
que van enamorados, vida mía, son primos terceros.
Si la zarza no me enzarza —si el tomillo no me enreda.
No me han de engañar tus ojos —por retrecheros que sean.

Estrillo

Que con el gancho —que con la hoz,
Que con el gancho —me engancho yo.
Ni con el gancho —ni con la i
ni con el gancho —me engancha a mí.

Dictó

Srta. Hernández Sánchez

POR ENTRAR

Palomero

(Ronda primera)

Tpo. de Jota vivo



Por en - trar por en - trar en tu cuar - ta ————— Un ra -



- ti - to de con - ver - sa - cion ————— Yi - no la



ius - ti - cia nue - va — pri - sio - ne - ro me lle - vó. —————

Estribillo



— Que do - lor que do - lor y que pe - na. ————— Que do -
- lor pa - ra la mi mo - re - na. —————

(acompaña rondalla)

Por entrar, por entrar en tu cuarto
un ratito de conversación,
vino la justicia nueva,
prisionero me llevó.

Qué dolor, qué dolor,
y qué pena,
qué dolor para
la mi morena.

Dictó

Palomero

Srta. Hernández Sánchez

AQUELLA MORENA

(Ronda segunda)

Tpo. de Jota

Estríbillo

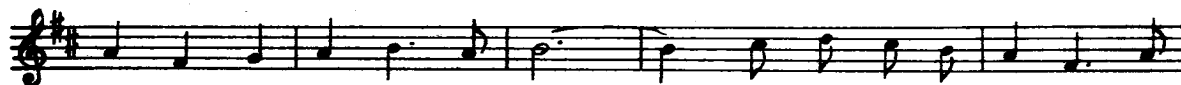
5



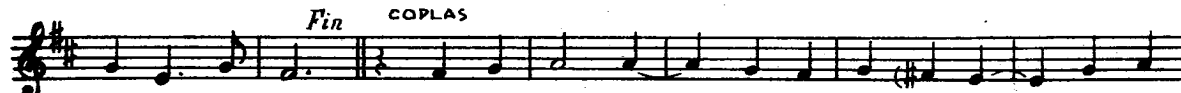
A - que - lla mo - re - na la del de - lan - tal —



— La ha pi - lla - do el guar - da en el o - li - var. — En el o - li -



- var — la vuel - vea de - cir — que las mo - re - ni - tas me



gus - tan a mí. 1- La de los o — ji - tos ne - gros, — la de
2- To - dos los o — ji - tos ne - gros, — los van



los la — ci - tos gran - des — Me han gus - ta - do sus — za -
a pren — der ma - ña - na — Y tu que ne - gros — los



- pa - tos — y me a - gra - da — su sem - blan - te. —
tie - nes — é - cha - te un ve - lo a la ca - ra. —

(acompaña rondalla)

Aquella morena,
la del delantal,
la ha pillado el guarda
en el olivar.

En el olivar
la vuelve a decir
que las morenitas
me gustan a mí.

La de los ojitos negros,
la de los lacitos grandes,
me han gustado sus zapatos
y me agrada su semblante.


Todos los ojitos negros
los van a prender mañana,
y tú, que negros los tienes,
échate un velo en la cara.

Dictó Quinita Hernández

ESCENAS DE PASTORES


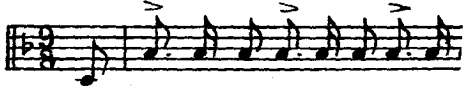
Palomero


Despacio e legato

6 
Va - mos a ————— Be - lén ————— pas —


-to ————— res. A ver a — Dios hu - ma - na —


- do Pa - ra re - di - mir al hom — bre y li -


- brar — nos del — pe - ca - do. Estribillo 
Sal - te - mos pas - to - res con gran a -


- gri - a, ya se hi - zo Dios hom - bre, ya — na - ció El Me - si - as. —

Vamos a Belén, pastores,
A ver a Dios humanado,
Para redimir al hombre
y librarnos del pecado.

Saltemos, pastores,
con gran alegría,
Ya se hizo Dios hombre,
ya nació El Mesías.

Dictó Quinita Hernández

LA GITANILLA

Versión que se canta en
Palomero

Allegretto



7 Yo soy u - na gi - ta - ni - ta que ven - go de Be -



- lén. Si que - réis es - cu - char — me ve - réis lo que hay en él. Si



él. Pa - sé por Be - lén o - í un tam - bo - ril. Sal - tan - do y brin -

Fin



- can — do por ver lo que hay a - llí. Sal -

Yo soy una gitanita
que vengo de Belén.
Si queréis escucharme } bis
veréis lo que hay en él. }

Pasé por Belén,
oí un tamboril,
Saltando y brincando } bis
por ver lo que hay allí. }

BAJÉ AL PRADO

Andante afectuoso



Ba - jé al pra - do yo le viin - cli - na - do en un pe - se -
De — re - pen - te me ti - ró - na fle - cha que vi - no de -

Fin



9 - bri - to al Hi - jo de Dios. Ay que me mue - ro dea - mo — res.
- re - cha a mi co - ra - zón. Ay que dea - mo - res — me mue - ro yo.

Bajé al prado,
yo le vi inclinado
en un pesebrito
al Hijo de Dios.
De repente
me tiró una flecha
que vino derecha
a mi corazón.
¡Ay!, que me muero de amores,
¡Ay!, que de amores me muero yo.

Dictó
Srta. Mangas Batuecas

LA RETAMILLA


Cerezo

Tpo. de Jota

9



La re - ta - mi - lla ver - de ven - go bus - can - do ———



Yo bien sé quien la tie - ne pe - ro me 'ca - llo. Lá,

Estrillo



la re - ta - mi - lla es ver - de, lá, la ver - de re - ta - ma.

(Se acompaña con Tamboril, pandero y se cantaba en tiempos de carnaval.)

Dices que no me quieres
porque soy pobre...
Más pobre es la cigüeña
que está en la tierra.

Estrillo

La
La retamilla es verde.
La
La verde retama.

Esta noche, esta noche
y esta mañana
antes de levantarme
estaba en la cama.

Estrillo

Esquilas de plata
bueyes tumbones...
Esas sí que son señas
de labradores.

Estrillo

Dictó

Srta. Mangas Batuecas

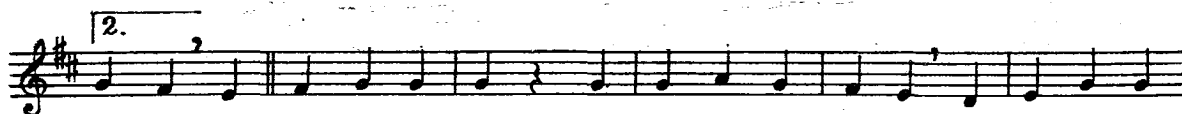
LOS ANTRUEJOS

Cerezo

Allegro



El an - true - jo seña muer - to — Dios lo per - do - ne —
Dios lo ten - gaen des - can - so — quee - raun buen



hom - bre. Ni - ña, que te vas, con los ar - ti - lle - ros. No me di - ces



na, ca - ri - ta de cie - lo. —

(Tamboril y pandero)

Ya se van los antrujos
por el ejido...
Ya se quedan los mozos
descoloridos.

Estrillo

Niña que te vas
con los artilleros...
¿No me dices *na*
carita de cielo?

Ya se van los antrujos
por la ribera...
Ya se quedan las mozas
como unas brevas.

Estrillo

Esa callita abajo
van dos varones...
El que no lleva calzas
lleva calzones.

Estrillo

Dictó

Srta. Mangas Batuecas

MORENA, VIVA EL AMOR

Cerezo

Allegro



Co - mo quie - res que va - ya que - va - ya, va - ya.
Con u - na - cri - ba al ri - o a - cri - bar



a - qua, de - ba - jo del tren - U - na ni - ña se per - dió. Se la



lle - va - ron los mo - zos, mo - re - na, vi - va el a - mor. O - le lá, -



(Se acompaña con Pandereta o Tamboril)

- re - sa - la - da que - á - do - ro yo. -

Cómo quieres que vaya,
que vaya, vaya,
con una criba al río
a cribar agua.
Debajo del tren
una niña se perdió,
se la llevaron los mozos
morena, viva el amor.
¡Olé! la resalada
que adoro yo.

Dictó

Srta. Mangas Batuecas

LA GITANILLA

Versión que se canta en

Cerezo

Allegro gracioso



Yo soy la gi - ta - ni - lla que ven - go de Be - lén, si



que - res es - cu - char - me, di - ré lo que hay en él. Pa - sé por Be - lén, o -



- un tam - bo - ril, sal - tan - do y brin - can - do, por ver que hay a - llí. Sal -

Yo soy la gitanilla
que vengo de Belén,
Si queréis escucharme
veréis lo que hay en él.
Pasé por Belén,
oí un tamboril,
cantando y brincando,
por ver qué hay allí.
—Allá en un portalito,
junto a un pesebre vi
a una recién casada
más bella que el abril.
Tenía un niño en los brazos,
yo sí que le vi.
Y la buenaaventura
al Niño yo leí,
Jesús crucificado
en sus manos leí:
a los treinta y tres años
tenía que morir
en el Gólgota umbroso,
entre tormentos mil.
Y su madre, querida,
lloraba la infeliz...

XVIII

CANCIONES DE LA TIERRA DE GABRIEL Y GALAN

ZARZA DE GRANADILLA

SANTA CRUZ DE LA SIERRA

A H I G A L

Dictó
Srta. Visitación Sánchez

EL PERANTÓN

Zarza de Granadilla

Vivo



Cuan - do qui - se no qui - sis - tes, yáho - ra que que -
Pa - sa las pe - nas dea - mo - res, que yo las pa -



- res no quie - ro. Tu que no tie - nes ni ca - ma ni ro - pa, e - chau - na
- sé pri - me - ro.



pier naën ci ma la o tra, Ya noës - toy co - moës - ta - ba, due - ño
Ya noës - toy co - moës - ta - ba, queës - toy



que - ri - do. Que co - moës - táus - té, pa ser - vir aus - té,
he - ri - do.



due - ño que - ri - do. Tan - ta - ran - tan Ma - ri - a, tan - ta - ran -



- tan Jo - sé; que la ni - ña tie - neun dien - te, que se lo vi yoa -



- yer. — To - das las da - mas van a las flo - res con sus a -
Cuan - do las ve - o me re - me - ne - o, me re - sa -



- mo - res, tu, tam - bien vas. Yun po - co mas, yun po - co mas.
- le - o yun po - co mas.

(NOTA) - Se acompaña con Tamboril)

(Letras al Dorso)

EL PERANTON

Cuando quise no quisistes
y ahora que quieres no quiero.
Pasa las penas de amores,
que yo las pasé primero.

Tú que no tienes ni cama, ni ropa, }
echa una pierna, encima la otra. } bis.

Ya no estoy como estaba
dueño querido,
Ya no estoy como estaba
que estoy herido.

Que cómo está usted — pa servir a usted,
dueño querido. — Tantarantán, María,
tantarantán, José - que la niña tiene un diente
que se lo vi yo ayer. — Todas las damas
van a las flores — con sus amores,
tú también vas. — Cuando las veo
me remeneo, me resaleo — y un poco más,
y un poco más — y un poco más.

Este baile, sobre cuya etimología andan dispares los folkloristas, se conoce en varios pueblos de la parte Norte de la provincia de Cáceres. Es muy bonita su coreografía e inspirada su música e infantil letra, acompañándose su ritmo vivo con el obligado tamboril.

La particularidad que le hace ingenuamente *picante* consiste en que el hombre se agacha, con *sana* intención de ver mejor las piernas de su pareja, después de haber dado un salto y hecho una pirueta en el aire, continuando luego la danza.

Dictó Rita Miura

Santa Cruz de la Sierra

DALE LA VUELTA

Tpo. de Jota



La pan - de - re - taén tus ma — nos — mu - cha fir -
Por - que la me - ne - ael ai — re — que vie - ne



- me - za no tie - ne. — ¡O - lé! que dis - tes la vuel - ta y la dis - tes
de los lau - re - les. —



del re - vés. ¡O - lé! que dis - tes la vuel - ta y no te vuel - vos que - rer.

La pandereta en tus manos
mucho firmeza no tiene,
Porque la menea el aire
que viene de los laureles.

¡Olé!, que diste la vuelta
y la diste al revés.
¡Olé!, que diste la vuelta
y no te vuelvo a ver.

ALBORADA DE BODAS (Ahigal)

En este pueblo las bodas revisten gran solemnidad, conservándose desde la más remota antigüedad costumbres y ceremonias que vienen observándose tradicionalmente de generación en generación.

En la víspera, los mozos invitados se reúnen en la Casa Concejo, salón elegido casi siempre para fiestas, y allí condimentan las asaduras de los corderos y cabritos que han sido sacrificados para el banquete nupcial. Después de esta succulenta cena, el tamborilero inicia su ritmo, como prelude para que estos mozos se formalicen y salgan con todo orden a la calle a cantar al novio primero, después a la novia y, por último, a los padrinos.

Al salir a la calle, una voz canta: "Ay qué calle tan oscura".

Dictaron

Antonia y Amalia Cáceres

ALBORADA DE BODAS

Ahigal

Lento

3 Ay que ca - lle ————— tan — os — cu - ra — lle - na

de te - rror - y — mie - do — quie - ro en - trar y no - me - de - jan — quie - ro

recaída (voz sola)

sa - lir y - no - pue - do Quie - ro en - trar ————— y no me de - jan —

Allegro vivo (todas)

quie - ro sa - lir y - no - pue - do. Tra la la ra la la

trán, la ra la ra la là tra la la ra la la trán, la

Fin

ra la la ra là. D.C.

Hay qué calle tan oscura,
llena de terror y miedo,
quiero entrar y no me dejan,
quiero salir y no puedo.

—recaída—

Canta uno: Quiero entrar y no me dejan.

Cantan todos: Quiero salir y no puedo.

Quédense con Dios mis padres
y perdonen los enfados,
que lo que estoy en el mundo
algunos les tengo dados.

—recaída—

Canta uno: Que lo que estoy en el mundo
Cantan todos: algunos les tengo dados.

Para la novia:

—Ya traemos la licencia
de tu lindo enamorado
para venirme a cantar,
hermoso clavel dorado.

—recaída—

Canta uno: Para venirme a cantar,
Cantan todos: hermoso clavel dorado.

—Y ponte la mantillina
y recógete en tu sala,
y ponte a considerar
lo que vas a hacer mañana

—recaída—

Canta uno: Y ponte a considerar
Cantan todos: lo que vas a hacer mañana.

Ya traemos la licencia
de los dos amantes finos
para venirle a cantar
a los señores padrinos.

—recaída—

Canta uno: Para venirle a cantar
Cantan todos: a los señores padrinos

El padrino es un piñón,
la madrina es una almendra.
y el novio cadena de oro
que a la novia lleva presa.

—recaída—

Canta uno: Y el novio cadena de oro
Cantan todos: que a la novia lleva presa.

Dictaron

Antonia y Amalia Cáceres

ARRIBA, CORONELA

Ahigal

Vivo
Estróbillo



A - rri - ba co - ro - ne - la, con su co - ro - nel, pu - li - da



za - ga - li - ta. Quien pu - die - ra ver - te ma - ña - na. — Que me



voy que me voy que me lla - man. — Que me Di - cen que no me quie - re
voy co - ro - ne - la del al - ma — Di - cen que no me quie - re



la de Juan Ra - mo, Ma - ri - na la de Lu - cio mees - taes - pe - ran - do.
por - que soy fe - a, Los bie - nes de mis pa - dres a mí me her - mo - se - an.

Arriba, coronela, con su coronel,
 pulida zagalita,
 Quién pudiera verte mañana,
 Que me voy, que me voy, que me llaman,
 Que me voy, coronela del alma.

Dicen que no me quiere
 la de Juan Ramo,
 la de Lucio me está esperando.

Dicen que no me quiere
 porque soy fea.
 Los bienes de mis padres
 A mí me hermoSean.

Arriba, corone...

Dietó

Amalia Cáceres

BOMBÉ, BOMBÉ

(Humorística)

Ahigal

Vivo y gracioso



Bom - bé, bom-bé, bom-ba - i - na bom-bé, si se mue - re mi

Fin



sue — gra, que bien, que bien, que bien. A lão-ri-lla del ri - ò sem-bré pa -
Si yo vie-raa mi sue-gra enU-na za-

D.C.



-ta - tas yha na - ci-doñ mu-cha-cho con al - par-ga — tas, bom-bé. Bom-
-jur - da, con la puer-ta ce - rra - da lle - na de pul — gas, bom-bé.

Bombé, bombé; bombaina, bombé.

Si se muere mi suegra, qué bien, qué bien, qué bien.

A la orilla del río

sembré patatas

y ha nacido un muchacho

con alpargatas, bombé.

Si yo viera a mi suegra

en una zajurda

con la puerta cerrada

llena de pulgas, bombé.

Al estribillo.

Dietó

Antonia Cáceres

COMO ARENITAS DE ORO

Ahigal

(Canción ocasional)

Allegretto moderato



Co - moa - re - ni - tas deo — ro que lle - vael .ri — o —



— sea - cer - can a las o - ri — llas co - mo sea - cer — can

Fin Pesante



tua - mor yel mi — o. En el me - dio de la mar —



— hay u - na pie — dra re - don — da, don - de pu - so Dios los



pies — pa - ra su - bir a la glo — ria.

Como arenitas de oro
que lleva el río
se acercan a las orillas
como se acercan
tu amor y el mío.

En el medio de la mar
hay una piedra redonda
donde puso Dios los pies
para subir a la gloria.

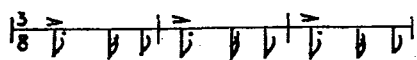
Dictó

Antonia Cáceres

LOS PALOS DEL TÍO ROQUE

Ahigal

Tamboril



Allegro gracioso



Es - tos son los pa - los
De mi tía Ma - nue - la



yés - ta la ca - che - ra, es - tos son los pa - los de mi tía Ma - nue - la.
de mi tío To - más, — es - tos son los pa - los, yés - ta la ca - yá. —



Si los pa - los se rom - pie - ran co - mo pue - de su - ce - der,
lle - va - se - los a tío Ro - que que los sa - be com - po - ner.

Estos son los palos
y esta es la «cachera»,
estos son los palos
de mi tía Manuela.
De mi tía Manuela,
de mi tío Tomás;
estos son los palos
y esta la «cayá».

Si los palos se rompieran
como puede suceder,
llevárselos a tío Roque,
que los sabe componer.

Dictó

Amalia Cáceres

EL LIRÓN

(De carnaval)

Ahigal

Vivo

Ya no tie - ne mia - fue - la, mas que un - na mue - la —
Ya no tie - ne mia - fue - la, mas que un col - mi - llo —

— pa - ra par - tir las nue - ces en No - che - fue - na —
— pa - ra me - ter - le mie - do a los chi - qui - llos —

— A mí me gus - ta el li - rón que li - rón que li - rón. —

Fin
D.C.

Ya no tiene mi abuela
más que una muela
para partir las nueces
en Nochebuena.

A mí me gusta el lirón,
que lirón, que lirón.

Ya no tiene mi abuela
más que un colmillo
para meterle miedo
a los chiquillos.

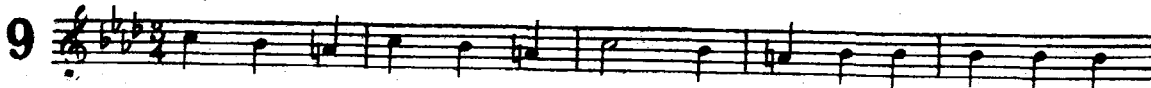
Dicoté

Antonia Cáceres

DE QUINTOS

Ahigal

Alegre



Yo soy un quin - ti - to nue - vo. Yo no me me - to con
El que se me - ta con - mi - go las tri - pas lee - choa la



na - i - de. Yo soy un quin - to mi ma - dre, llo - ra
ca - lle. La que - do so - la la que - do so - la



la mi mo - re - na la que - do so - la.
yo soy un quin - to mi ma - dre llo - ra.

Yo soy un quintito nuevo
yo no me meto con naide,
el que se meta conmigo
las tripas le echo a la caile.

Yo soy un quinto,
mi madre llora,
la mi morena
la quedo sola.

La quedo sola,
la quedo sola.
Yo soy un quinto,
mi madre llora.

Dicoté

Asunción Camisón

ROMANCE

Ahigal

Allegretto



En un ri - oã - zul y pla - ta, en un ri - oã - zul y pla - ta. Hay u -
E lla lo la va y lim pia, e lla lo la vay lo lim pia, y lo



na ni - ña la — van - do, hay u - na ni - ña la - van - do. *Fin*
tien - deen los na — ran - jos, y lo tien - deen los na - ran - jos. *D.C.*

En un río azul y plata,
en un río azul y plata,
hay una niña lavando,
hay una niña lavando.

Ha bajado un pastorcito
a dar agua a su ganado.
Mientras el ganado bebe
de amores están hablando.

Tengo un rebaño de ovejas,
niña, para tu regalo.
Tengo dos yuntas de bueyes
que allá arriba están arando.

ROSARIO DE LA AURORA (Ahigal)

Las mujeres son las que inician esta práctica del Rosario de la Aurora, en la madrugada del domingo del Resucitado, incorporándose después el vecindario.

Además de las coplas copiadas en la partitura, cantan las que siguen:

*El rosario de por la mañana
es una cadena de mucho valor,
que por ella se sube a los cielos
a ver a María que es Madre de Dios.*

*Cristianos, venid,
devotos, llegad
a rezar el rosario a María
porque será de mucha
nuestra utilidad.*

Dictó

Asunción Camisón

ROSARIO DE LA AURORA

Ahigal

Moderato

11

Al ro - sa - rio de la Au - ro - ra to - can, y di - cen que
llue - ve y no quie - ren ir. — A ju - gar a los nai - pes te
po - nes, cua - tro mil de - mo - nios te si - quen a ti - Cris - tia - nos ve -
nid, de - vo - tos lle - gad, no se pier - dan lo que tan - to va - le,
por la pe - re - ci - ta de no ma - dru - gar. — *Fin* *D.C.*

Al rosario de la aurora tocan,
y dicen que llueve y no quieren ir.
A jugar a los naipes te pones,
Cuatro mil demonios te siguen a ti.

Cristianos venid, devotos llegad,
no se pierdan lo que tanto vale
por la perecita
de no madrugar.

El rosario de por la mañana
es una cadena de mucho valor,
que por ella se sube a los cielos
a ver a María que es Madre de Dios.

Cristianos, venid,
devotos, llegad.
a rezar el rosario a María
porque será de mucho
nuestra utilidad.

DOMINGO DEL RESUCITADO (El encuentro) (Ahigal)

Se prepara este momento de la siguiente manera: Las mujeres acompañan a la Virgen y los hombres y niños marchan a ambos lados de la imagen de Jesús Resucitado. Cada procesión va por distintas calles y en el momento preciso del encuentro, como la imagen de la Virgen va vestida con ropas de luto, comienza a cantar lo siguiente:

¡Quítale el manto a María!...


Dictó


Asunción Camisón

DOMINGO DEL RESUCITADO

Ahigal

Allegretto

12 
Qui - ta - leel man - to a Ma - ri - a qui - ta - le e -
-leel man - to a Ma - ri - a, qui - ta - le el



- se ve - lo ne - gro. — Por - quees mu - cha la a - le - gri - a —
ve - lo pe - sa - do. — Por - quees mu - cha la a - le - gri - a —



— que vaa can - tar - se en los cie - los. — Por quees Qui - ta -
— de Cris - to re - su - ci - ta. —

1.
2. Fin D.C.

Se prepara este momento de la siguiente manera: las mujeres acompañan a la Virgen y hombres y niños marchan a ambos lados de la imagen de Jesús Resucitado. Cada procesión va por distintas calles y en el momento preciso del encuentro, como la imagen de la Virgen va vestida con ropas de luto, comienzan a cantar lo siguiente:

¡Quítale el manto a María!,
¡Quítale ese velo negro!,
Porque es mucha la alegría
que va a cantarse en los cielos.

Quítale el manto a María,
Quítale el velo pesado,
Porque es mucha la alegría
de Cristo Resucitado.

XIX

CANCIONES DEL VALLE DEL JERTE

J E R T E

CÁBEZUELA DEL VALLE

CASAS DEL CASTAÑAR

Dictó

Srta. Visitación Sánchez

ESTA NOCHE VA A SALIR

Jerte

Tpo. de Jota

1

A la u - na te ron - do, por-quea las do - ce, — tie - nes
u - na ve - ci - na que me co - no - ce — que me co - no - ce ni - ña que me

co - no - ce, — a la u - na te ron - do por-quea las do - ce. —

Coplas

Es - ta no - che vaa sa - lir, — s - ta no - che vaa sa - lir —

— la ron - da de laal - par - ga - ta — si sa - le la del za -

-pa - to — sear - ma - rá la za - ra - ga - ta — sear - ma - rá

la za - ra - ga - ta. — Es - ta no - che vaa sa - lir. — A la

D.C. siempre.

A la una te rondo
porque a las doce
tienes una vecina
que me conoce.
Que me conoce, niña,
que me conoce,
a la una te rondo
porque a las doce.

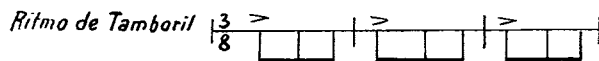
Esta noche va a salir
la ronda de la alpargata,
si sale la del zapato
se armará la zaragata.
Se armará la zaragata,
Esta noche va a salir.
Vale más una jerteña,
con una cintita al pelo,
que toda la serranía
vestida de terciopelo.

En la plaza de este pueblo
hay una peña redonda,
donde se sientan los quintos,
las noches que van de ronda.
En el medio de la plaza
cayó la luna y rompió
el espejo cristalino
con que te miraba yo.

Dictó Julia Sánchez

ALBORADA DE BODAS

Cabezuela del Valle



Allegro mosso

2

Se - ño - res — pi - do — li - cen - cia — Pa - ra em -
- pe — zar; a — can - tar — Dios les dé — mu - cha — sa -
- lud — a los que en la bo - da es - tán. — La be — lla
flor — car - ga - di — ta va — dea - mor. — La be — lla
da - ma — que dea - mor — í - ba — car - ga - da. —

I

Señores, pido licencia
para empezar a cantar.
Dios les dé mucha salud
a los que en la boda están.

Estríbillo

La bella flor,
cargadita va de amor;
la bella dama,
de amor iba cargada.

II

Esta casa es un palacio,
las puertas son de madera;
la que sale de esta casa,
rosa de la primavera.

Estrillo

III

Cuando saliste de casa,
muy triste, para casarte,
llevabas el corazón
vertiendo gotas de sangre.

Estrillo

IV

A la puerta de la iglesia,
con el corazón partido,
le agarraste de la mano
porque ya era tu marido.

Estrillo

V

Al tomar agua bendita
con esos labios de rosa,
la agarraste de la mano
la que llevas por esposa.

Estrillo

VI

Al subir la iglesia arriba,
y ponerte en el altar,
pareciste las palomas
de esas que volando van.

Estrillo

VII

La madrina es una rosa,
el padrino es mi clavel;
la novia la llevan presa,
la lleva, la lleva él.

Estrillo

VIII

La despedida os doy
y con ella me despido.
No olvidarás a tus padres,
por lo bien que te han querido.

Estrillo

CANCION DE RONDA

Moderato

Es - ta no - chea llo - vi - do ma - ña - ñahay ba - rro. —
 Cua - tro pa - res de mu - las, cua - troes - qui - lo - nes. —
 Mi no - viores un co - bar - de, que, no sea - tre - ve. —

Mas movido *I tempo*

Ma - ña-ñahay ba - rro, ma - ña-ñahay ba — rro. Cua - tro pa - res de mu - las
 Cua - troes - qui - lo - nes, cua - troes - qui - lo — nes. Cua - tro ni - ñas que ro - ban
 Que no sea - tre - ve, que no sea - tre — ve. A de - cir - mea la ca - ra

Más moyido

lle - va mi ca - rro. — Lle - va mi ca - rro, lle - va mi ca —
 los co - ra - zo - nes. — Los co - ra - zo - nes, los co - ra - zo —
 lo que me quie - re. — Lo que me quie - re, lo que me quie —

Fin

- rro. { En el jar - din de la hier - ba bue — na.
 - nes. { Don - de se cri - an las a - zu - ce — nas.
 - re.

(Texto al dorso)

Esta noche ha llovido — mañana hay barro,
 mañana hay barro — mañana hay barro.
 Cuatro pares de mulas — lleva mi carro,
 lleva mi carro — lleva mi carro.

Cuatro pares de mulas — cuatro esquilonos,
 cuatro esquilonos — cuatro esquilonos.
 Cuatro niñas que roban — los corazones,
 los corazones — los corazones.

Mi novio es un cobarde — que no se atreve
 que no se atreve — que no se atreve
 a decirme a la cara — lo que me quiere,
 lo que me quiere — lo que me quiere.

En el jardín de la hierba buena,
 donde se crían las azucenas.


XX

CANTANDO DESDE LO ALTO DEL PIORNAL

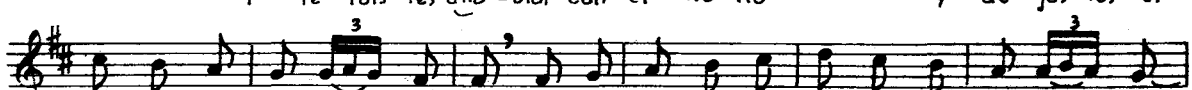
LA CARTA

Jota.


1ª de Estribillo ó recaída

1 

Y te fuis-tes aha-blar con el no-vio — y de-jas-tes el




pan en el hor-no. — Cuando fuis-tes yaes-ta-ba que-ma-do —




— te sees-tu-va muy bien em-ple-a-do. —

Fin Coplas


1- Mées-cri-bis-tes u-na
2- Cuan-dó por tu puer-ta



car — ta — mées-cri-bis — tes u — na car — ta, — con u — na
pa — so — cuan-do por tu puer-ta pa — so, — yen la ven-



ra — yi — ta ven. — de. — 1- No quie-ro car-ta ni ra — yas —
-ta — na noes-rás. — 2- Voy a — cor — tan-do los pa — sos —



— quie-ro que — ven — gas a ver — me. —
— por ver si — tea — so — ma — rás. —

a 1ª recaída y sigue 2ª letra de copla.

2ª recaída ó Estribillo



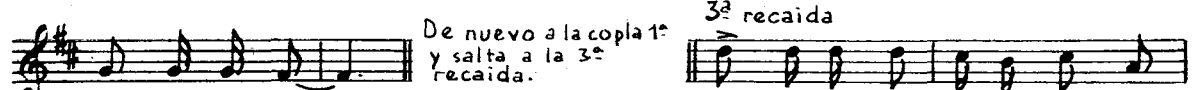
A tu ma-dre lahe vis-to, en el ri-o la-var — yã mi



meha pa-re-ci-do la si-re-na del mar, la si-re-na del mar




la si-re-na del mar. A tu ma-dre lahe vis-to en el



ri-o la-var. —

De nuevo a la copla 1ª y salta a la 3ª recaída.

3ª recaída



Da-te la vuel-ta con ai-re

que se te ve-an, los pi-cos de las e-na-quas que te blan-
 -que-an. Que te blan-que-an ni-ña, que te blan-que-an.
 Da-te la vuel-ta con ai-re que te se ve-an.

Vuelve copla
 y termina
 con 12. recaida.

(NOTA)- Se acompaña con rondalla

Y te fuistes a hablar con el novio
 y dejastes el pan en el horno,
 cuando fuistes ya estaba quemado
 te se estuvo muy bien empleado.

Me escribiste una carta
 con una rayita verde,
 no quiero carta ni rayas
 quiero que vengas a verme.

Y te fuistes a hablar con el novio
 y dejastes el pan en el horno,
 cuando fuistes ya estaba quemado
 te se estuvo muy bien empleado.

Cuando por tu puerta paso
 y en la ventana no estás,
 voy acortando los pasos
 por ver si te asomará.

A tu madre la he visto
 en el río lavar,
 y a mí me ha parecido
 la sirena del mar.

La sirena del mar,
 la sirena del mar,
 a tu madre la he visto
 en el río lavar.

Date la vuelta con aire
 que te se vean
 los picos de las enaguas
 que te blanquean.

Que te blanquean, niña,
 que te blanquean,
 date la vuelta con aire
 que te se vean.

EL ARBOLITO

Tpo. de Jota

2

Ha na-ci-doun ar-bo-li-to — en el ho-yo de tu
Ha na-ci-doun ar-bo-li-to — de li-mo-nes y na-

bar — ba. — Mi-ra — sies — ta — ra — bo-ni - to —
-ran — jas. —

— Mi-ra sies - ta - ra bo - ni — to — en el

ho — yo de — tu bar - ba. — Des - de que te vi —
va a ma - tar —

— no te pue - doña - blar — que tus o - jos mo - re - na me
— me tie - nen a mi — que ma - li - toen la ca - ma des -

van a ma - tar. — Me Su - bis - tes mo - zay sol - te - ra —
- de que te vi — Su - bis - tes mo - zay sol - te - ra —

— Cuan - do su - bis - tes las gra — das. —
— Aho - ra las ba - jas ca - sa — da. —

Pa - ra mu - chos a - ños — se - a — pa - ra mu - chos a - ños

se — a — cuan - do su - bis - tes las — gra - das —

— A - qui me ten - go quees - tar por ba - jo de tu bal -

-cón. A ver si ve-o pa-sar, la gra-cia que Dios te dió.

La gra-cia que Dios te dió, tor-men-to de mi que-rer. A-qui me

ten-go quees-tar mo-re — ni ta-has-ta las tres. —

(NOTA)- Se acompaña con rondalla

Ha nacido un arbolito
 en el hoyo de tu barba;
 ha nacido un arbolito
 de limones y naranjas.
 Mira si estará bonito
 en el hoyo de tu barba.

Desde que te vi
 no te puedo hablar,
 que tus ojos morena,
 me van a matar.
 Me van a matar,
 me tienen a mí
 que malito en la cama
 desde que te vi.

Subiste moza y soltera,
 cuando subistes a las gradas.
 Subistes moza y soltera,
 ahora las bajas casada,
 para muchos años sea,
 para muchos años sea.
 Para muchos años sea,
 cuando subistes las gradas.

Aquí me tengo que estar
 por bajo de tu balcón
 a ver si veo pasar
 la gracia que Dios te dio.
 La gracia que Dios te dio,
 tormento de mi querer,
 aquí me tengo que estar,
 morenita, hasta las tres.

Dictó M. Camisón

LAS CADENAS

Piornal

(Ronda)

Allegro

Las ca-de-nas que meo-pri-men al la-do del co-ra-
zón. Las ca-de-nas que meo-pri-men, mo-re-
na tus o-jos son. Las ca-de-nas que meo-
pri-men, mo-re-na, tus o-jos son. *Randall.*

Las cadenas que me oprimen
al lado del corazón.
Las cadenas que me oprimen,
morena, tus ojos son... } bis

Dictó Srta. Curiel

CANCIÓN OCASIONAL

Piornal

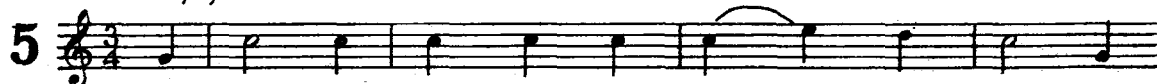
Moderato

La li-mi-ta, la na-ran-ji-ta, ya-gua de nie-ve,
es-tas la li-mo-na-da, pa-ran-dar de no-che, que mia-mor tie-ne.

La limita, la naranjita
y agua de nieve.
Esta es la limonada
(por andar de noche)
que mi amor tiene.

SANDINGALANDÍN

Vivo y gracioso



San - din - ga - lan - din se ha muer — to,y lo lle -
 Mia - mor me pi - dió la ma — nõy yo no



- van aen - te - rrar — lehan he - cha - do po - ca tie - rra yã vuel - toã
 se la ne - què — co - moes - ta - baen la co - ci - na, le di la



re - su - ci - tar. — San - din - ga - lan - din — San - din - ga - lan - de - ro, San -
 del al - mi - rez. —



- din - ga - lan - din — a - dios, re - sa - le - ro. —

Sandigalandín se ha muerto
 y lo llevan a enterrar,
 le han echado poca tierra
 y ha vuelto a resucitar.

Sandigalandín, sandigalendero,
 Sandigalandín, y adiós resalero.

Mi amor me pidió la mano,
 y yo no se la negué,
 Como estaba en la cocina,
 le di la del almirez.

Estrillo.

NOTA.—Llaman *mano* al que sirve para moler los condimentos culinarios.

Aunque te peines el pelo

Allegro

6 

Aun-que te pei-nes el pe-lo. Aun-que te la-ves la ca-
En es-ta ca-lle vi-vi-a. La que me la-vó el pa-ñue-



-ra, aun-que te pei-nes el pe-lo, mo-re-ni-ta re-sa-la-
-lo, la que me dió ca-la-ba-zas, ten cui-da-do com-pa-ñe-



-da, que te pei-nes el pe-lo, que te la-ves la ca-ra, que te pei-
-ro,



-nes el pe-lo mo-re-na re-sa-la-da.

Aunque te peines,
aunque te laves la cara,
aunque te peines el pelo,
morenita resalada.

Que te peines el pelo,
que te laves la cara,
que te peines el pelo,
morena resalada.

En esta calle vivía
la que me lavó el pañuelo,
que me dio calabazas,
ten cuidado, compañero.

Al estribillo...

Si me caso y tengo suegra
ha de ser con condición
que si al año no se muere
la tiro por el balcón.

Al estribillo...

Si me quieres escribir
yo te diré dónde vivo,
en la calle de Firmeza,
donde tú nunca has vivido.

Al estribillo...

SUBIRÉ, SUBIRÉ

Allegro

7 

Su - bi - ré, su - bi - ré, pe - ro no ba - ja - ré, por en - ci - ma del



ar - ba - lé. — Mo — re - ni - ta grá - cio - sa, vi - vae - se ta - lle



vi - vae - se ta — lle, vi - vae - se ta — lle. vi - vae - se ta — lle.



— Que - si tie - nes a - mo - res: Dios te los guar - de. —

Subiré, subiré, pero no bajaré
por encima del árbolé.

Morenita, graciosa,
viva ese talle, viva ese talle,
viva ese talle, viva ese talle.

Que si tienes amores
Dios te los guarde.

QUE CUANDO LLUEVE

(Alborada - Ronda)

8 *Allegro (Estribillo)*

Que cuan-do llue - ve, le - rên, yhas-taên las pe - ñas. Que cuan-do
 Yhas - taen los cam - pos, le - rên, yhas-taen los cam - pos, has-taen los

llue - ve le - rên, yhas-taên los cam - pos, An - dây re - za - lêa la Vir - gen -
 cam - pos, le - rên, gas - tan za - pa - tos. En es - ta ca - lle vi - vi - a —

— y di - la que — nôen - troa ver - la. — Que me dà
 — la mo - za ca — la - ba - ce - ra. — La . que da -

D.C. al Estribillo

ver - quen - zâi - cir - la — que te quie - ro — mas queã e - lla.
 - ba ca - la - ba - zas — an - tes que la — pre - ten - die - ran.

Que cuando llueve, lerén,
 y hasta en las peñas,
 Que cuando llueve, lerén,
 y hasta en los campos.
 Y hasta en los campos, lerén,
 y hasta en los campos,
 hasta en los campos, lerén,
 gastan zapatos.

Anda y rézale a la Virgen
 y dile que no entro a verla,
 que me da vergüenza izirle
 que te quiero más que a ella.

Al estribillo...

En esta calle vivía
 la moza calabacera.
 La que daba calabazas
 antes que la pretendieran.

Al estribillo...

T O R E R A

Andante movido

9

Ya vie-neel to-ri-to bra — vo — por las sie-rras de Gar-
 -gan — ta: — Sal-gan los mo-zos va-lien — tes — pa tra-er-lohas-ta la
 pla — za — pa tra-er-lohas-ta la pla — za. Ya vie-neel to — ri —

Più mosso

- to bra — vo. E-chau-na suer-teal to-ro yo-traa la va-ca,
 yu — na por mi mo — re — na que está en la pla — za que está en la pla — za.

Ya viene el torito bravo
 por las sierras de Garganta.
 Salgan los mozos valientes
 pa traerlos hasta la plaza (bis).
 (Ya viene el torito bravo)

Echa una suerte al toro
 y otra a la vaca.
 Y una por mi morena
 que está en la plaza (bis).

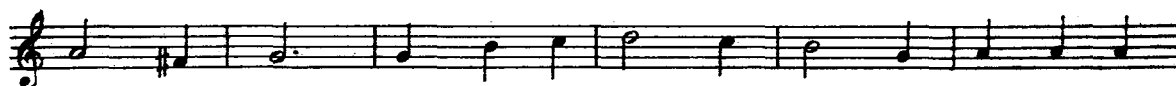
LA BELLA FLOR

(De boda)

Allegre



Que con - ten - taés - tá la no - via por - que tie - ne
El pa - dri - noes un man - za - nó, car - ga - di - to



ca - ma nue - va, es - tá más con - ten - toel no - vio por -
de man - za - nas, la no - via las va co - gien - do yel

Éstribillo

- que vaa dor - mir con e - lla. La be - lla flor —
no - vio ba - ja las ra - mas.



— car - ga - di - ta va dea - mor — y la be - lla da -



- ma, que dea - mo - res va car - ga - da. —

Qué contenta está la novia
porque tiene cama nueva;
está más contento el novio
porque va a dormir en ella.

La bella flor
cargadita va de amor,
y la bella dama
que de amores va cargada.

El padrino es un manzano
cargadito de manzanas,
la novia las va cogiendo
y el novio baja las ramas.

LA BELLA ALONDRA

(Corros)

Andante

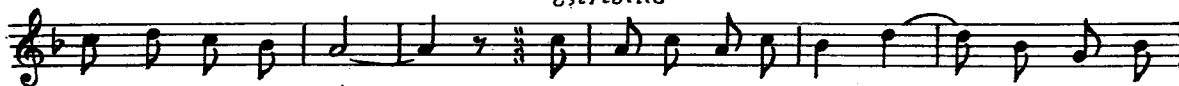


En el jar-din fran-cis - ca — no, na - ció
 Can - tad jil - que - ri - llos be — llos; vues - tros



tan her-mo-sa flor. Queên los pen-si - les del cie - lo, El Se -
 tri - nos gor-ge - ad. Can - tad al di - vi - no An - to - nio, him - nos

Estribillo



- ñor la có - lo - có. — Can - ten lin - dos jil - que - ros — ca - na - rióy
 dea - mor y de paz. —



rui - se - ñor. Can - te la be - lla - lon - dra, mil cân - ti - cos de a - mor. —

En el jardín franciscano
 nació tan hermosa flor,
 Que en los pensiles del cielo
 el Señor la colocó.

Canten, lindos jilgueros,
 canario y ruiseñor,
 Cante la bella alondra
 mil cánticos de amor.

Cantad, jilguerillos bellos,
 vuestros trinos gorgear,
 Cantad al divino Antonio
 himnos de amor y de paz.

R O N D E Ñ A

Tpo. de Jota
rondalla

12

Copla

En e-lla vie-ne mia-mor

Ron-de-ña vie-ne can-tan-do e e-lla vie-

ne mia-mor ca-da vez que oi-go Ron-de-ña

se me par-teel co-ra-zón Ron-de-ña

vie-ne can-tan do.

(NOTA)- Se acompaña con Rondalla.

En ella viene mi amor,
rondeña viene cantando,
en ella viene mi amor.

Cada vez que oigo rondeña
se me parte el corazón,
rondeña viene cantando.

AL NIÑO JESÚS

(Villancico)

Tiempo pastoril.

13

1.

Vi-vael Ni - ño Vi - vael Ni - ño el Ni - ño Je - sús. Vi-vael Ni-ño

2. Fin

-sús. Ni - ño chi-qui-toy bo-ni-to, te ve-ni-mos a ob-se-qui-ar pi-

-dien-do no de-sam-pa-res, a las que van a can-tar

— pa-ra sa-lu-dar-te to-das muy go-zo-sas siem-pre te lla-ma-mos la flor mas her-

-ma-sa siem-pre te lla-ma-mos la flor mas her-mo-sa. Al

(NOTA) se acompaña con instrumentos pastoriles y con gran bullicio.

I

Niño chiquito y bonito,
te venimos a obsequiar
pidiendo no desampares
a las que van a cantar.
Para saludarte
todas muy gozosas
siempre te llamemos
la flor más hermosa.

II

Pos alivias sus pesares
bajo se pone a cantar,
las avejillas del campo
se detienen a escuchar.
Su madre en los brazos
meciéndole está
y quiere dormirle
con dulce cantar.

III

Los ángeles de la gloria
ya bajan todos de un vuelo
y adoran todos al Niño
y cantan todos al Verbo.
Un ángel responde
al mismo compás:
Gloria en las alturas
y en la tierra paz.

XXI

CANTA LA VERA

**JARAIZ DE LA VERA
CUACOS DE YUSTE
PASARÓN DE LA VERA
GARGANTA LA OLLA
LOSAR DE LA VERA
VILLANUEVA DE LA VERA
MADRIGAL DE LA VERA**

Dictó Srta. Jiménez

Pueblos de la Vera

CÓMO SE MENE A

(Rondas)

Tpo. de Jota

1

Co - mo se me - ne - a láa - cei - tu - ni - taen la ra — ma —
 Co - mo se me - ne - a láa - cei - tu - naen el o - li — vo —

— a - sí se me - ne - a tu cuer - pe - ci - to se - rra — na. Y en el cie -
 — a - sí se me - ne - a tu cuer - pe - ci - to y el mí o Y en el cie -

- la no — pa — re — ce — yu - naes - tre - lla se — ha per -
 - lo no pa — re — ce — En tu ca - sa se — ha me -

- di - do. — Ven tu ca - ra res - plan - de — ce. —
 - ti - do. —

Se acompaña con Rondalla.

Cómo se menea
 la aceitunita en la rama,
 Así se menea
 tu cuerpecito, serrana.
 Cómo se menea
 la aceituna en el olivo,
 Así se menea
 tu cuerpecito y el mío.

Y en el cielo no parece,
 y una estrella se ha perdido,
 Y en el cielo no parece,
 En tu casa se ha metido
 y en tu cara resplandece.

Dictó Srta. del Mazo

Pueblos de la Vera

AQUELLA PALOMA BLANCA

(Alboradas)

Allegretto tranquilo

2

A - que - lla pa - lo - ma blan - ca que pi - caen el ar - ci - pres. Que por
 la co - jo por el pi - co se mees - ca - pa por los pies. Que si

don - de la co - ge - ri - a, que por don - de la co - ge - ré. — Si
 yo lo hu - bie - ra sa - bi - do, la hu - bie - se co - gi - do bien.

Fin *Se acompaña con Rondalla*

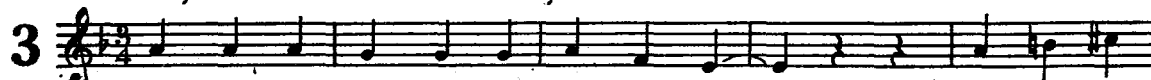
Aquella paloma blanca
 que pica en el arciprés,
 Que por dónde la cogería
 Que por dónde la cogeré.
 Si la cojo por el pico
 se me escapa por los pies,
 Que si yo lo hubiera sabido
 la hubiese cogido bien.

Dictó Srta. Jiménez

BÁILALA BIEN, CABALLERO

Pueblos de la Vera

Allegro



Bai - la - la bien ca - ba - lle - ro ————— que tu te
 Si no es e - sa se - rá o - tra ————— mu - chas hay



has de lle - var. ————— A co - ger co - lo - ri - nes co - lo -
 en el lu - gar. —————



- ri - ne - ra. — A co - ger co - lo - ri - nes me fui a tu ve - ra. —



— Me fui a tu ve - ra ni - ña, me fui a tu ve - ra. — A co -



- ger co - lo - ri - nes co - lo - ri - ne — ra.

Se acompaña con Rondalla

Báilala bien, caballero,
 que tú te la has de llevar.
 Si no es esa, será otra,
 Muchas hay en el lugar.

A coger colorines, colorinera,
 A coger colorines
 me fui a tu vera,
 me fui a tu vera, niña,
 me fui a tu vera,
 A coger colorines,
 Colorinera.


Dictó Srta. R. Huertas

VAMOS A LA RIBERA

(Ronda)


Pueblos de la Vera

Allegro




Vá - mo - nos a la Ri - ve - ra — Que un so - lo
Si pien - sas que yo te quie - ro — Por que te

Palmas



Dios nos es - pe - ra — Ten - go un bar - co de
mi - ra la ca - ra — Es cos - tum - bre que yo

Palmas



ve - la — en don - de mi - amor na - ve - ga. —
ten - go — mi - ran - do a quien no me agra - da. —

Palmas Fin Palmas D.C.

Vamos a la ribera,
que un solo Dios nos espera.
Tengo yo un barco de vela
en donde mi amor navega.

Si piensas que yo te quiero
porque te miro a la cara,
Es costumbre que yo tengo
mirando a quien no me agrada.

Dictó Srta. Cerezo

LAS PALOMITAS

Canta la Vera

(Ronda)

Tpo. de Jota.

5

Las pa - lo - mi - tas van por los ai - res, y la ron -
- da - lla va por las ca - lles, las lin - das mo - zas de Ja - ra -
- iz, a los bal - co - nes quie - ren sa - lir. Ca - lle de las cua - troes -
- qui - nas cru - ce - ro de San Mi - quel
don - dees - tãn las bue - nas mo - zas que yo las qui - sie - ra
ver Que yo las qui - sie - ra ver
ca - lle de las cua - troes - qui - nas. *Fin*

Copla

Con Rondalla

Las palomitas van por el aire,
y la rondalla va por las calles,
Las lindas mozas de Jaraiz,
a los balcones quieren salir.

Calle de las cuatro esquinas,
crucero de San Miguel,
Dónde están las buenas mozas
que yo las quisiera ver,
que yo las quisiera ver,
calle de las cuatro esquinas.

Dictó Antonio Serrano

RONDA DEL DESAFÍO

Canta la Vera
(Mozos)

Allegretto pesante.

6

The musical score is written in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature. It consists of six staves of music. The first staff begins with a treble clef, a key signature of one sharp, and a 2/4 time signature. The tempo is marked 'Allegretto pesante.' and the number '6' is written above the staff. The lyrics are: 'A - le - gri - a y más a - le - gri - a ra - mi - mi - a, ya lo vas a ser, her - mo -'. The second staff continues the melody with lyrics: 'to de flo - res cuan - do se - rás mi - a. Cuan - do se - rás - sa pa - lo - ma, ra - mi - to deau-'. The third staff is marked '1.' and has lyrics: 're. A nin - gu - no - ten - go mie - do - en me - dio la'. The fourth staff is marked '2.' and 'Fin' and has lyrics: 'pla - zaes - to y A nin - gu - no - ten - go mie - do -'. The fifth staff has lyrics: 'Sal - ga u - no, sal - gan dos sal - gan tres quea -'. The sixth staff has lyrics: 'cua - troes - pe - ro a - rri - ba pa - lo - may su be'. The final staff is marked '3' and 'I° Tempo' and has lyrics: 'sal - gan tres que a - cua - troes - pe - ro. A - le -'. The piece ends with a double bar line and a 'D.C. al fine' marking.

A - le - gri - a y más a - le - gri - a ra - mi -
mi - a, ya lo vas a ser, her - mo -
to de flo - res cuan - do se - rás mi - a. Cuan - do se - rás
- sa pa - lo - ma, ra - mi - to deau-
re. A nin - gu - no - ten - go mie - do - en me - dio la
pla - zaes - to y A nin - gu - no - ten - go mie - do -
Sal - ga u - no, sal - gan dos sal - gan tres quea -
cua - troes - pe - ro a - rri - ba pa - lo - may su be
sal - gan tres que a - cua - troes - pe - ro. A - le -

Alegría y más alegría
ramito de flores, cuándo serás mía,
Cuándo serás mía, ya lo vas a ser,
hermosa paloma, ramito de auré.

A ninguno tengo miedo
en medio la plaza estoy.
A ninguno tengo miedo,
Salga uno, salgan dos,
salgan tres, que a cuatro espero.
Arriba paloma y sube,
salgan tres que a cuatro espero.

Al estribillo...

Dictó Srta. Batuecas

CANTA, ARROYUELO

Canta la Vera

(Ronda)

Tpo. de Jota
(acompañá rondalla)

A la ve - ra de mi puer - ta pa - sa un a -
- rro - yo can - tan - do. Pa - ra qui - tar - me las
pe - nas me a - so - mo a es - cu - char sus can - tos.
Can - ta ar - ro - yue - lo can - tay - mur - mu - ra con sua - ve ru -
mor, que con tus a - rru - llos sea - li - via el do - lor.

A la vera de mi puerta
pasa un arroyo cantando,
para quitarme las penas
me asomo a escuchar sus cantos.

Canta arroyuelo, canta y murmura,
con suave rumor,
que con tus arrullos
se alivia el dolor.

[Handwritten signature]



Esta fotografía, "indiscreción" de los reporteros londinenses, del famoso y llorado tamborilero Vidal Fernández, dio la vuelta al mundo en alas de la Prensa. La titulaban "la siesta del tamborilero" tal vez por un regusto literario al recordar los elogios que de la siesta hiciera Winston Churchill. "¡Very typical spanish!"

Dictó Srta. del Mazo

Pueblos de la Vera

ADIOS, HERMOSA

(Ronda)

Andante sostenuto

8

A — dios her — mo — sa a — dios, a — le —
 - li sol — da — da a de — fen — der —
 - gre. A — dios ra — mi — to de flo — res ver — des. La —
 - me. Sa — lió, que tar — de la ron — da vie — ne. An —
 — jus — ti — cia en tu ca — sa qui — so pren — der — me. Sa —
 — da ve — te — pa — ran — do pa — ran — do ve — te, con *Fin* *D.C.*
 e — sas pa — ra — di — tas me — das la muer — te.

Adios hermosa, adiós alegre,
 adiós ramito de flores verdes.
 La justicia en tu casa
 quiere prenderme.
 Salid, soldado, a defenderme.
 Salió; qué tarde, la ronda viene.
 Anda vete parando, parando vete,
 con esas paraditas me das la muerte.

Dictó Antonio Serrano

Canta la Vera

ENTRA, LABRADOR

(Coplas)

Adagio

9

Si yi — nie — ras — a ver — me, no tra — i — gas mu — las
 que se rom — pen — en bal — de, las he — rra —
 - du — ras — en — tra la — bra — dor. Si vie — nes — a ver — me.


Si vinieras a verme
 no traigas mulas,
 Que se rompen en balde
 Entra, labrador,
 si vienes a verme.

Dictó Antonio Serrano

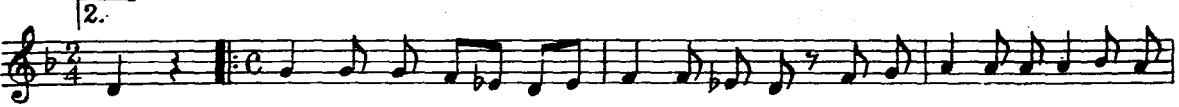
Tus ojos son dos moras

Canta la Vera

Andante tranquilo



U - na pe - li - ru - bi - ta me lo ha, plan - ta - do. — — — — — Te - nien -
- do yo mas le - yes que un a — bo - ga - do. — —



— Tus a - jos son — — — — dos mo - ras. Tu ca - ri - ta - na ro - sa de
Tus la - bios dos — — — — co - ra - les. Si me voy a la que - rra tu



los; ro - sa — les. — — — —
no, lo sa — bes. — — — —

Una pelirrubita
me lo ha plantado,
Teniendo yo más leyes
que un abogado.

Tus ojos son dos moras,
Tu carita una rosa de los rosales,
Tus labios dos corales,
Si me voy a la guerra, tú no lo sabes.

Dictó Antonio Serrano

Canta la Vera

Eres como yo te quiero

(Coplas)

Moderato

E - res co - mo yo te quie ro Ra - mi -

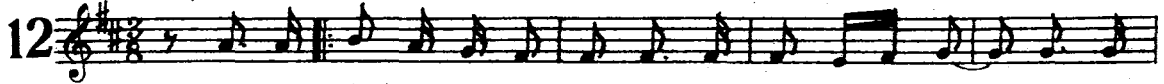
- fo de yer - ba fue na. Nie - res al - ta nie - res ba

- ja, Nie - res ru - bia ni mo - re na.

Eres como yo te quiero,
ramito de yerba buena.
Ni eres alta, ni eres baja,
ni eres rubia, ni morena.

R O N D A

Allegretto



Al - gún di - a por ver - te, cien vuel - tas da — ba. — Aho - ra
do - bla - das ni - ña, las doy do - bla — das. — Al - gún



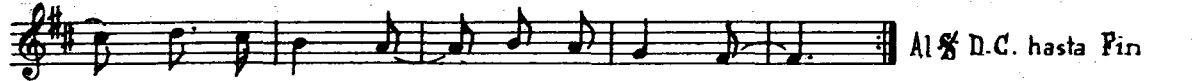
ya por no ver - te las doy do - bla — das. — Las doy Cuan - do me die - ron la
di - a por ver - te, cien vuel - tas da — ba. Si quie - res que yo te



nue - va — cuan - do me die - ron la nue - va — de que tu
quie - ra — si quie - res que yo te quie - ra — tehas de la -



no me que - ri — as. — < Has - ta el ga - to de mi sue - gra —
- var con ro - me - ro. — < O - lé, o - lé re - sa - la - da —
< Que te se qui - te el re - sa - bio —
< O - lé, o - lé re - sa - la - da —



— me mi - ra - bāy — se re - i — a. —
— me mi - ra - bāy — se re - i — a. —
— de los a - mo — res pri - me - ros. —
— de los a - mo — res pri - me - ros. —

Algún día por verte
cien vueltas daba,
Ahora ya por no verte
las doy dobladas.
Las doy dobladas, niña,
las doy dobladas,
Algún día por verte
cien vueltas daba.

Cuando me dieron la nueva (bis)
de que tú no me querías,
Hasta el gato de mi suegra
me miraba y se reía.
Olé, olé, resalada,
me miraba y se reía.

Si quieres que yo te quiera (bis)
Te has de lavar con romero,
Que te se quite el resabio
de los amores primeros.
Olé, olé, resalada,
de los amores primeros.

Dictó Antonio Serrano

LAS CUBANAS

Canta la Vera

Andante movido



Ven-go de la mar — sa - la — da — — — — — ven-go



de la mar sa - la - da ven-go de la Is - la de Cu - ba —



— ven-go de ver las cu-ba — nas. — — — — — Es - tre -



- chi - tas de - cin - tu - ra - ven-go de la mar sa - la - da. — — — — —

Vengo de la mar salada (bis)
vengo de la Isla de Cuba
vengo de ver las cubanas
estrechitas de cintura,
vengo de la mar salada.
Vengo de La Vera, vengo (bis),
vengo de la Extremadura,
de poner a mi caballo
de plata las herraduras.
A mi morena la vi
sentadita en la arena,
Ella no me dijo nada,
yo la dije ¡adiós, morena!

Dictó Srta. R. Huertas

Canta la Vera

QUE TURUNTUNTÚN

(Corro)

Gracioso ♩

14

Que tu - run - tun - tún que ta - ran - tan - tán de la bo - la de bo -
- lin de bo - lán. Ca - ra de cie - lo - tan ta - ra -
- ran - tan - tán. U - na vie - ja y un vie -
la vie - ja co -
- jo van a be - llo - tas. Tan ta - ra -
- ran - tan - tán. Cuan - do - tán. Que tu -

tan. *mas lento* *p* *D.C. al fine*

Que turuntuntún
que tarantantán
de la bola de bolín.
Cara de cielo.
Tan, tararantantán.

Una vieja y un viejo
van a bellotas
Tan, tararantantán.
Cuando la vieja corre
el viejo trota.
Tan, tararantantán.

Eres chiquita y robas
los corazones
Tan, tararantantán.
Dónde pondré yo el mío,
¡No me lo robes!
Tan, tararantantán.

T O R E R A

Andante

15

Los to - re - ros en cam - pa - ña cuan - do — van a to - re - ar —

— Se po - nen des - co - lo - ri - dos - co - mo la nieve en el mar. —

Los toreros en campaña
cuando van a torear
se ponen descoloridos
como la nieve en el mar.

Como la nieve en el mar
amarillo y sin calor,
Cubierto de puñaladas
traigo yo mi corazón.

Traigo yo mi corazón,
morena, si tú lo vieras,
traigo yo mi corazón
como una morita negra.

Como una morita negra,
como una negra morita,
traigo yo mi corazón,
¡si lo vieras, morenita!

SÚBELA, JARDINERA

Lento.

Sú - be - la jar - di - ne - ra sú - be - la sú -
- pués de su - bi - da cór - ta - leel ra -

- be. La pe - ri - taen el ár - bol — que se ma - du -
- bo. Mo - re - na re - sa - la - da — cla - vel do - ra -

- re, sú - be - la — sú — be — la su — be. Y des -
- do. Sú - be - la — sú — be — la su — be.

Súbela jardinera,
súbela, sube.

La perita en el árbol
que se madure.
Súbela, súbela, sube.

Y después de subida
córtale el rabo,
morena resalada,
clavel dorado.
Súbela, súbela, sube.

Mi marido es un tonto,
Quiere que vaya
con una criba al río
a cribar agua. Súbela...

T O R E R A

Alegre y bullicioso

17

1- A - qui to - ri - to va - lien - te a - qui to -
 2- A - cá - ba - me de ma - tar ma - ta - me

- ri - to le al. Yo soy el de la o - tra
 que tu bien pue - des. Y lue - go te lla - ma -

tar - de a - cá - ba - me de ma - tar.
 - rán ma ta hom bres y mu je res.

Aquí, torito valiente,
 aquí, torito leal.
 Yo soy el de la otra tarde,
 acábame de matar.

Acábame de matar,
 Mátame, que tú bien puedes,
 Y luego te llamarán
 mata hombres y mujeres.

Mata hombres y mujeres,
 muchachas y muchachillos,
 Y luego me enterrarán
 entre claveles y lirios.

Entre claveles y lirios,
 entre lirios y azucenas,
 Y luego me llorarán
 los ojos de mi morena.

Los ojos de mi morena
 Santa Lucía los guarde,
 Y si no son para mí
 venga un cuervo y se los saque.

Dictó Srta. Sánchez

Canta la Vera

AIRÉ

(Coplas)

Adagio

18

El sol se es ————— tá po - nien — do y —
mo - re - ni — ta. No —

1. 2. *ten.*

la lu - na tam — bien. Y la mi — ver. — Ai ré. La lu -
me ha ve ni do a

nay el sol — sa — le.

Detailed description: The musical score for 'AIRÉ' is written in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. It begins with a tempo marking 'Adagio' and a measure number '18'. The melody is simple and folk-like, with lyrics in Spanish. The score includes a first ending (1.) and a second ending (2.) marked 'ten.' (ritardando). The lyrics are: 'El sol se está poniendo y la luna también, Y la mi morenita no me ha venido a ver. Airé, la luna y el sol, salé.'

El sol se está poniendo
y la luna también,
Y la mi morenita
no me ha venido a ver.
Airé, la luna y el sol, salé.

Dictó Srta. Timón

Canta la Vera

LABRADOR

Andante

19

La - bra - dor, la - bra - dor, la - bra - dor ha de ser. La - bra -
- dor, la - bra - dor, que mia - mor ya lo

2. *Fin*

es. No - le quie - ro mo - li - ne - ro —

3

que me dá con el ma - qui - lan - de - ro — que le quie - ro la - bra —

Detailed description: The musical score for 'LABRADOR' is written in treble clef with a key signature of two flats (Bb, Eb) and a 3/8 time signature. It begins with a tempo marking 'Andante' and a measure number '19'. The melody is simple and folk-like, with lyrics in Spanish. The score includes a first ending (1.) and a second ending (2.) marked 'Fin'. The lyrics are: 'Labrador, Labrador, Labrador ha de ser. Labrador, Labrador, que mi amor ya lo es. No le quiero molinero que me dá con el maquinero que le quiero Labrador.'

-dor, que co-ja — las yun-tas y se va -yaa-ran, yá la me-dia no-che
 me ven-gaa ron — dar. Con u-na qui-ta - rra yun buen al — mi —
 rez. Yu -na pan-de-re — ta que re - sue — ne bien. La-bra-

D.C.

Labrador, labrador,
 labrador ha de ser,
 labrador, labrador
 que mi amor ya lo es.

No le quiero molinero,
 que me da con el maquiladero,
 que le quiero labrador,
 que coja las yuntas
 y se vaya a arar
 y a la media noche
 que venga a rondar
 con una guitarra
 y un buen almirez
 y una pandereta
 que resuene bien.

Dictó M.^a Jiménez

LA RECAÍDA

(Tonada)

Jaraiz de la Vera

Lento

E - cha la re - ca - i - da a la en - ra — ma - da, —
 -pli - ya siem-pre va ma - la —
 — que sin la re - ca — i - da no va - le na - da, yo soy. La del
 por-que sa - le del cuer-po a — ver-gon-za-da, yo soy.
 càn - ta - ro ma - dre yo soy. — La pri - me - ra co -

Echa la recaída
 a la enramada.
 Que sin la recaída
 no vale nada. Yo soy
 la del cántaro, madre,
 yo soy.

La primera copliya
 siempre va mala,
 porque sale del cuerpo
 avergonzada. Yo soy
 la del cántaro, madre,
 yo soy.

Dictó Francisca Moreno

PASIÓN DEL SEÑOR

Jaraiz de la Vera

21 *Andante triste* 

La ca - de - na - mas su - a - ve, es ser - vir - a Dios ya -
Huer - to o - ran - do Cris - to su - dó san - greal con - tem -



- mar - le. Guardar los - diez - man - da - mien - tos, no que - bran -
- plar, - de su Pa - sión - el tor - men - to, Ya - lí Ju -



- tar los pre - cep - tos ya en la Pa - sión con - tem - plar - la. En el
- das de - sa - ten - to le dió un ós - cu - lo de - paz. —

La cadena más suave
es servir a Dios y amarle.
Guardar los diez mandamientos,
No quebrantar los preceptos
y en la pasión contemplarle.

En el huerto orando Cristo
sudó sangre al contemplar
de su pasión el tormento.
Y allí Judas desatento
le dio un ósculo de paz.

Si queréis saber, cristianos,
de aquestos diez mandamientos,
el Señor que los compuso
fue Cristo Redentor Nuestro.

Dictó Felipe Jiménez

DE QUINTOS

Cuacos de Yuste

Allegretto



Her - mo - su - ra de los cie - los - cuan - do Dios
- ta - ri - as tú muy le - jos - cuan - do tan -



la re - par - tió - noés Es - ta ca - lle la ron - dan los
- ta te to - có. -



mo - zos - los que se van a la gue - rra - vo - lun - ta -



- rios y for - zo - sos - Es - ta ca - lle te ron - dan los mo - zos. -

Hermosura de los cielos
cuando Dios la repartió
No estarías tú muy lejos
cuando tanta te tocó.

Esta calle la rondan los mozos,
los que se van a la guerra
voluntarios y forzosos.
Esta calle la rondan los mozos.

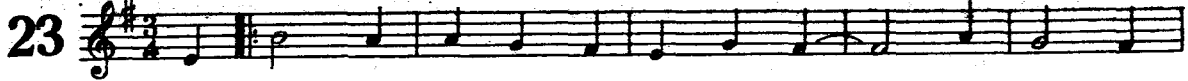
Dictó Felipe Jiménez

Cuacos de Yuste

Hermosura de los Cielos

(Ronda de quintos)

Allegro pesante



Her - mo - su - ra de los cie - los - cuan - do Dios
- ta - ri - as tu muy le - jos - cuan - do tan -



la re - par - tió. — No es - ta ca - lle la ron - dan los
- ta te to - có. —



mo - zos. — Los que se van a la gue - rra — vo - lun - ta —



- rias. y for - zo - sas — es - ta ca - lle la ron - dan los mo - zos. —

Hermosura de los cielos
cuando Dios la repartió.
No estarías tú muy lejos
cuando tanta te tocó.

Esta calle la rondan los mozos
los que van a la guerra
voluntarios y forzosos.
Esta calle la rondan los mozos.

Dictó Inmaculada Mateos

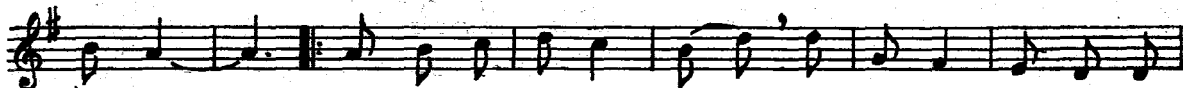
LA PIMENTONERA

Pasarón de la Vera

Tpo. de Jota

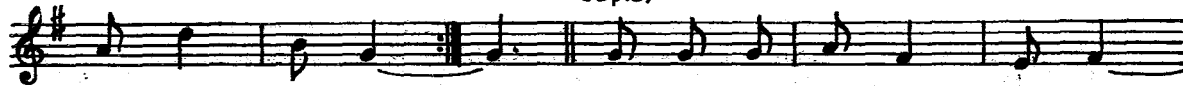


So - mos pi - men - to - ne - ras, to - das sa - be - mos co - ger pi -



- mien - tos. — Lo me - jor de la Ve - ra ni - ña he - chi - cé - ra, es

Coplas



nues - tra a - cen - to. — Le - ván - ta - te tem - pra - no —



— que en - tre los pi - men - ta - les. — Un mo - zo



muy se - rra - no taes - pe - raú - fa - no con los cos - ta - les.

Somos pimentoneras,
todas sabemos coger pimientos.
Lo mejor de la Vera, niña hechicera,
es nuestro acento.

Levántate temprano
que entre los pimentales
un mozo muy serrano
te espera ufano con los costales.

LAS HORAS DE MI RELÓ

(Ronda)

Allegro vivo

25

Las ho - ras de mi re - ló, ni - ña te ven - go a can -
 Las ho - ras de mi re - ló, em - pe - zan - do por la -
 (las doce) - a las do - ce se ter - mi - nan, las ho - ras de mi -
 tar. Pon - te de co - do en la ca - ma si -
 u - na. En - tre to - das las mu - je - res te -
 re - ló. Que duer - mas y que des - can - ses y -
 las que - res es cu - char.
 que - ro mas que a nin - gu - na.
 te sue - ñes con tu a - mor.

(Se acompaña con Tamboril) $\frac{3}{8}$

Las horas de mi reloj,
niña, le vengo a cantar;
ponte de codo en la cama
si la quieres escuchar.

Las horas de mi reloj,
empezando por la una,
entre todas las mujeres
te quiero más que a ninguna.

Eres madre de Jesús,
el encanto de mi amor.
Dime pronto si me quieres
que ya van a dar las dos.

Están haciendo un castillo
con las piedras de papel.
Dime pronto si me quieres
que ya van a dar las tres.

Eres alta y buena moza
y te llevo en el retrato.
Dime, niña, si me quieres
que ya van a dar las cuatro.

Eres clavel encendido
y arrancado con ahinco.
Dime, niña, si me quieres
que van a dar las cinco.

Aunque lo firmara España,
aunque lo firmara el Rey,
contigo me he de casar
antes de que den las seis.

Las siete son siete penas,
las llevo en el corazón,
Por una palabra tuya
si tú me dices que no.

A las ocho me metieron
en una oscura prisión.
Por una palabra tuya,
la llevo en el corazón.

A las nueve me sacaron
por una buena mujer,
Y de nombre la pusieron
ya lo puedes comprender.

A las diez las campanadas
las tenemos que contar,
que es un chica muy guapa,
me la tengo que llevar.

A las once, niña hermosa,
te venimos a rondar
la despedida de moza
porque te vas a casar.

A las doce se terminan
las horas de mi reloj,
Que duermas y que descanses,
Y que sueñes con tu amor.

Andante

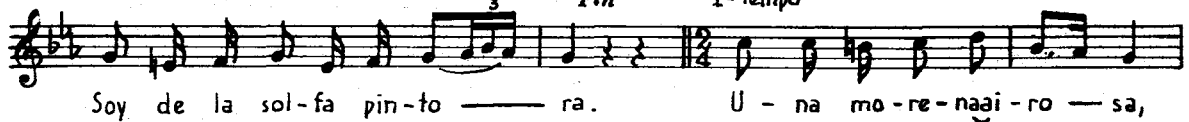


Estribillo, más movido

Fin

Tonada.

1º tempo



(NOTA). Llamam Tonada, a cantar una canción cualquiera, repiten el Estribillo y vuelven a " Soy de la solfa "

Soy de la solfa, soy,
soy de la media luna,
soy de la «Y» de la «O»
dueño mío del alma.

No te he de olvidar
aunque el río del Ebro
dé la vuelta atrás.

Soy de la solfa pintora.

Una morena airosa
vale un imperio,
Y más si le acompañan
los ojos negros.

Soy de la solfa pintora.

LA SERRANA DE LA VERA

GARGANTA LA OLLA

Existió en este pueblo, a mediados del siglo xvi, una familia acomodada, de la que era gala y orgullo una joven llamada Isabel, que a las gracias con que la dotó la naturaleza unía aficiones varoniles, manejando el cuchillo, la honda y la ballesta como el más diestro veterano, y montaba a caballo y cazaba lobos y jabalíes, buscándolos en sus mismas guaridas, sin miedo alguno. Enamorada —mujer al fin— de D. Lucas de Carvajal, sobrino de un prelado placentino, le entregó su corazón, y fiada en sus promesas, su honra. Abandonada por el hidalgo, huyó a ocultar su vergüenza a la próxima sierra de Tormantos, dispuesta a vengar en cuantos hombres topase la afrenta que el placentino le había inferido.

Armada de recia ballesta y fuerte honda, con el cabello recogido bajo una montera, calzando polainas y vestida con corta falda, detenía a cuantos viajeros encontraba, los llevaba a la gruta en que moraba y, después de satisfacer sus apetitos carnales, asesinábales, enterrándolos bajo un montón de piedras, sobre el que colocaba una rústica cruz, hecha con dos palos atados.

Tantas fueron las cruces que sembró por los contornos, que movieron a la Santa Hermandad a terminar con los crímenes de la Serrana, capturándola y llevándola a Plasencia, donde fue juzgada y ajusticiada.

Tal fue, a grandes rasgos, la famosa Serrana de la Vera, de la que en su mismo siglo se ocuparon Lope de Vega y Vélez de Guevara, entre otros, saltando su fama las fronteras.

La región en que vivió, atemorizada por sus andanzas, la convirtió en un mito, un ser fabuloso, y desmesuró su persona, capaz de hazañas a que no se hubieran atrevido muchos hombres. Así, la hicieron de descomunal estatura —el romance nos da las medidas anatómicas creídas por el vulgo—, y en el camino que va de Garganta a Jaraiz, los veratos aún enseñan un peñasco en el que se ve un gran hoyo con la figura de un pie, que dicen que es la huella del pie derecho de la Serrana que, al plantarlo allí, ponía el izquierdo en la cima de un cerro que hay a un kilómetro de distancia.

En el término de Piornal (localidad próxima a Garganta) se enseña la cueva que le servía de habitación y que cerraba por las noches con una piedrecita de más de doscientas arrobas de peso, que manejaba —según dice la leyenda— con suma facilidad, y de la que, a su muerte, por disposición suya, se hizo la pila bautismal existente en la parroquia de Garganta la Olla, pueblo natal de la agreste y vengativa Serrana.

Djetó
Sra. Laurentina Grajera

LA SERRANA DE LA VERA

Garganta la Olla

(Romance)

Lento é legato

27

En Gar - gan - ta de la O - lla, le - quây me - dia de Pla - sen -

-cia. Pa - se - a - ba u - na se - rra - na, al - ta ru - bia ya - la - que - ña.

D.C. siempre

En Garganta la Olla,
legua y media de Plasencia,
paseaba una serrana
alta, rubia y halagüeña.
Vara y media de cintura,
cuarta y media de muñeca,
Cuando tiene sed de agua
se sube por la ribera.
Cuando tiene sed de hombres
se baja por la vereda.
Pasan hombres y pasan hombres:
no pasa el que ella desea.
Ha pasado un soldadito,
licenciado va a su tierra;
le ha agarrado por la mano
para su cueva lo lleva.
No lo lleva por caminos
ni tampoco por veredas
lo lleva por el Calvario
donde está la cruz de cera.
Cruz de cera, veintinueve,
dime dónde está mi cueva
y si no me lo dijeras
nos marchamos para ella.
Han llegado a su cueva
le ha mandado hacer la lumbre
con huesos y calaveras
y el soldado la pregunta:
—¿De qué es esta leña seca?

—Es de un hombre como tú
que he matado en esta cueva,
y lo mismo haré contigo
cuando la rabia me venga.
Ya acabó de hacer la lumbre,
le ha mandado hacer la cena
con conejos y perdices
y tórtolas halagüeñas.
Los conejos para él,
las perdices para ella.
Acabaron de cenar,
le mandó atracar la puerta,
y el soldado no fue torpe
que la quedó entreabierta.
A eso de la madrugada
cuando despertaba ella
al verse sola en su cueva
bramaba más que una fiera.
Puso un chinato en su honda
que pesaba arroba y media.
—Espera, soldadito, espera,
que te ponga esta montera,
que es paño fino y fuerte
y no es fácil que tú la pierdas.
—No me esperaría, por cierto,
que tú me pongas montera.
Mis abuelos son muy ricos
y otra me comprarán nueva.
Y si no me la compraran
me pasaba bien sin ella.

Qué chaquetilla tan corta

Allegro

28

Que cha-que-ti-lla tan cor-ta. — Que bo-ni-to tie-neel
 La no-che yo la he pa-sa-do. — A lao-ri-lli-ta del

cor-te. — Con el co-ra-zón — don don — don don, don dehas pa-
 ri-o. — Con el co-ra-zón — don don — don don, con el ca-

-sa-do la no-che. Con el co-ra-zón — don don — don don, don-dees-tu-
 -ri-ni-to mi-o. Con el co-ra-zón — don don — don don, con el ca-

Fin

-vis-tes a-no-che. Afi-lar cu-chi-llos na-va-jas, ti-je-ras. Po-bre-ci-
 -ri-ni-to mi-o.

D.C.

toa-fi-la-dor — don don don don, que va por la ca-rre-te-ra.

Qué chaquetilla tan corta,
 Qué bonito tiene el corte,
 Con el corazón, don, don, don, don,
 dónde has pasado la noche.
 Con el corazón, don, don, don, don,
 dónde estuviste anoche.

La noche yo la he pasado
 a la orillita del río
 Con el corazón, don, don, don, don, } bis
 con el carifito mío.

Afilar cuchillos, navajas, tijeras,
 pobrecito afilador
 don, don, don, don,
 que va por la carretera.

DIME TÚ, RUBITA

Andante movido



Si yo fue-ra do-ra-dor — lo pri-me-ro que do-lo
lo pei-naun es-tu-dian-te, me lo pei-naun ma-ri-



-ra - ba — e - ra tu ma-ta de pe-lo que te cuel-ga por laes-
-ne - ro —



-pal - da. Di-me tu — ru - bi - ta, quien te pe - i - nael pe - lo. — Me
Que ni - ña — tan gua - pa. Que ma - ta — de pe - lo. —

Si yo fuera dorador
lo primero que doraba
era tu mata de pelo
que te cuelga por la espalda.

Dime tú, rubita
quién te peina el pelo.
Me lo peina un estudiante,
me lo peina un marinero.

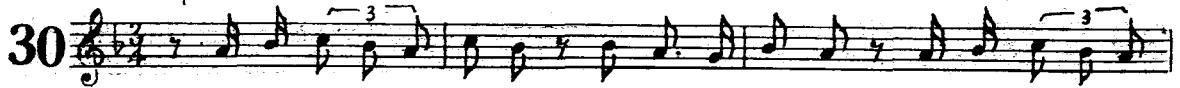
Dime tú, rubita,
quién te peina el pelo,
qué niña tan guapa,
qué mata de pelo.

Dictó Natalia Lillo.

TONADA DE RONDA

Garganta la Olla

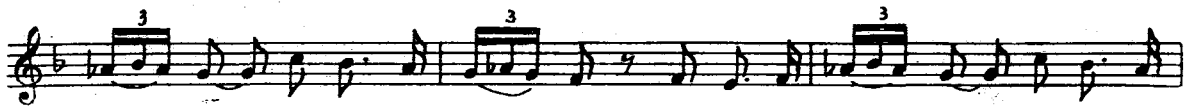
Despacio



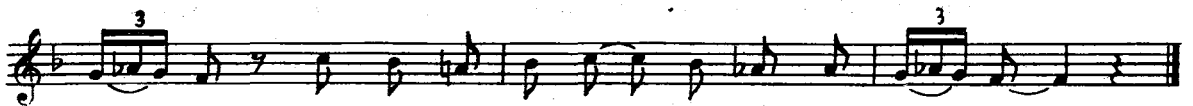
A tu puer-ta te ron-do ca-ri - ño mi - o. Co-mo tan-to te



quie-ro, no ten-go fri - o - no ten-go fri - o. Que se - re -



- ni - ta, - ca-yó la nie - ve, yel ai - re - ci - to, - me la de -



- fie - ne. Vir - gen del Pra - do - y co - mo llue - ve. -


A tu puerta te rondo,
cariño mío,
Como tanto te quiero
no tengo frío,
no tengo frío.

Qué serenita
cayó la nieve
y el airecito
me la detiene.

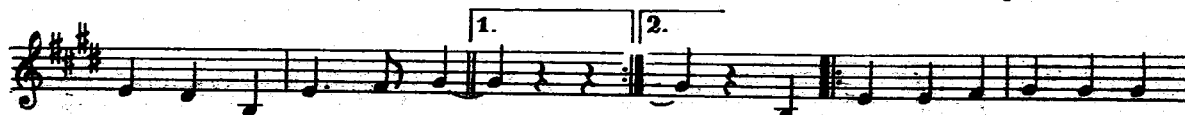
Virgen del Prado
y cómo llueve.

R O N D A

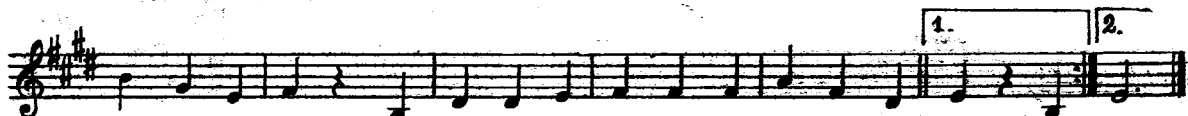
Tpo. de Jota

31 

A tu puer-ta lla-man puer — ta — Ya tu ven-
 A tu ma-dre cla-ve-lli — na — Ya ti ro-



-ta - na ven-ta — na. — So - mos lo - sa - re - ños de Es -
 - si - ta tem-pra — na. — - bre tu bal-cón - si



- pa - ña - na flor, ve - ni - mos can-tan-do ya - bre tu bal-cón. Ya - min.
 quie-res o - ir, ven-te con no-so-tros, ra-mo de jaz -

(Se acompaña con Rondalla)

A tu puerta llaman puerta
 y a tu ventana, ventana;
 a tu madre clavefina
 y a ti rosita temprana.

Somos losareños de España una flor,
 Venimos cantando y abre tu balcón,
 Y abre tu balcón si quieres oír,
 vente con nosotros, ramo de jazmín.

A tu puerta hemos llegado
 cuatrocientos en cuadrilla,
 Si quieres que nos sentemos
 saca cuatrocientas sillas.

Somos...

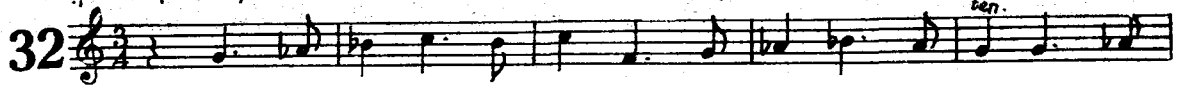
Dictó Antonio Serrano

Losar de la Vera

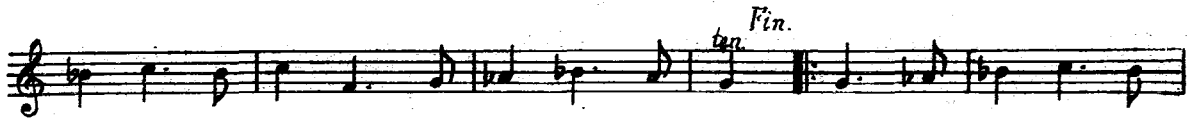
AY QUE VIENE, QUE VIENE

(Canto de cuna)

Despacio y dulcemente cantado



Ay que vie - ne que vie - ne que vie - ne el ra - tón. Ay que



vie - ne que vie - ne que no vie - ne no. El ra - tón es -
Y la ni - ña es -



-tá bus - can - do, la cue - va don - de me - ter - se.

tá ma - li - ta, y en la ca - ma no pa - re - ce.

¡Ay!, que viene, que viene,
que viene el ratón,
¡Ay!, que viene, que viene,
que no viene, no.

El ratón está buscando
la cueva donde meterse
Y la niña está malita
y en la cama no parece.

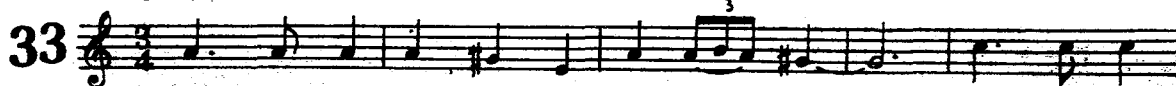
¡Ay!, que viene...

Dictó Antonio Serrano

T O R E R A

Losar de la Vera

Gracioso



To - re - ro ti - ra la ca - pa ————— To - re - ro



ti - rael ca - po - te ³ y sú - be - tea la ba - rre - ra —————



mi - ra que el to - ro te co - ge. —————

Torero, tira la capa;
torero, tira el capote,
y sube a la barrera,
mira que el toro te coge.

Acábame de matar,
mátame que tú bien puedes,
Y luego te llamarán
mata hombres y mujeres.

Mata hombres y mujeres,
muchachas y muchachillos,
y luego me enterrarán
entre claveles y lirios,
entre lirios y azucenas,
y luego me llorarán
los ojos de mi morena.

Dictó Antonio Serrano

Si quereis saber, cristianos

Losar de la Vera

Allegretto



Si que - réis sa - ber cris - tia - nos dees - fao - ra - ción —



el - su - ce - so. Pues pa - ra ca - mi - nar bien va - mos



por los man - da - mien - tos.

Si queréis saber, cristianos,
De esta oración el suceso,
Pues para caminar bien
Vamos por los mandamientos.

Dictó Srta. V. Tirado

SALE LA LUNA

Villanueva de la Vera

35 *[po. de Jota. Estribillo]*

Sa - le la lu - na de ca - lle en ca - lle, de pla - za en pla - za yâ
— con - tem - plar. — O - jos ne - gros de u - na mo - re - na,
1. vi - ven las ru - bias dees - te lu - gar. 2. O - jos - gar. Copla A - zu - les los —
— voy bus - can — do — O - jos ne - gros — trai - go yo —
yâ - zu - les los — voy bus - can — do, por - que los o — jos a - zu — les
— siem - pre van e - na — mo — ran - do. 3. *Se acompaña con Rondalla*

Sale la luna de calle,
de plaza en plaza y a contemplar
ojos negros de una morena,
vivan las rubias de este lugar.
Azules los voy buscando,
ojos negros traigo yo,
y azules los voy buscando
porque los ojos azules siempre van enamorando.

Dictó Srta. Jiménez

Villanueva de la Vera

A LA ZARZA MORA

(Ronda)

Allegro

36

A la zar - za mo - ra — que en el huer - to se
re - ga - ba so - la, so - la se re - ga - ba — con el a - gua de
la mar sa - la — da. — *Fin* Yën el cie - lo no pa - re - ce —
E - res es - pi - ga de o - ro —
— u - naës - tre - lla seha per - di - do. — Yën el cie -
— co - gi - da gra - no por gra - no. — E - res la
— lo no pa - re - ce — en tu ca - sa seha me - ti - do —
me - jor mu - cha - cha — que mis o - jos han mi - ra - da —
— yën tu ca - ra res - plan - de - ce. — A
— que mis o - jos han mi - ra - do. — D.C.

A la zarza mora
que en el huerto
se regaba sola,

Sola se regaba
con el agua
de la mar salada.

Eres espiga de oro,
cogida grano por grano,
eres la mejor muchacha
que mis ojos han mirado (bis)

Dictó Srta. V. Tirado

LA LUNA Y EL SOL

Villanueva de la Vera

Lento



E — res u — na la — dro — na — que me has ro — ba —
To — dos cin — co sen — ti — dos — que Dios me ha da —



- do. — - do. Ai — ré, la lu — na y — el sol — sa — lé.

Eres una ladrona
que me has robado
todos cinco sentidos
que Dios me ha dado.
Auré, la luna y el sol salé.

Dictó

Srta. Natalia Timón

EN MEDIO DE LA PLAZA

Villanueva de la Vera

Lento



En el me — dio de la pla — za — de Vi — lla — nue —
Y des — pues — de ca — ne — la, — da — ba ta — ba —



- va. Hay un á — la — ma blan — co, — (por an — dar de
- co. Y por e — so le lla — man, —



no — che;) que dá — ca — ne — la.
á — la — mo — blan — co.

En medio de la plaza
de Villanueva
hay un álamo blanco
(por andar de noche)
que da canela.

Y después de canela,
daba tabaco,
Y por eso le llaman
(por andar de noche)
Alamo blanco.

Dictó Srta. V. Tirado

TIENES EL MOÑO HECHO

(Villanueva de la Vera)

39 *Despacio*

A la fa - chen - da tie - nes - el mo - ño he - cho -

- mi vi - day mi bien - cuer - po sa - la - do - dé - ja - te que -

mas movido

- rer. Tie - nes el mo - ño he - cho yá la fa - chen -

Fin

- da - que no - que no me ol - vi - des no.

A la fachenda tienes
el moño hecho.
(mi vida y mi bien)
Cuerpo resalado
déjate querer.

Tienes el moño hecho,
y a la fachenda
que no,
que no me olvides, no.

DAMA, SI SALES

Moderato
Estrillo

40

Da - ma si sa - les ron - da bien los
a - rra - ba - les. Yo cuan - do ron - do ron - do - rra ba -
les y to - do. Dé - ja - me pa - sar que vo - y
Yo soy mas cla - ra que el a -
a por a - gua la se - re - na. Voy a la - var -
qua, que co - rre por e - sos ca - ños. Al que quie - ro
- me la ca - ra que di - cen que soy mo - re - na.
doy pa - la - bra yal que no, lo de - sen - ga - ño.

Fin Cantar

Dama, si sales - ronda bien los arrabales.
Yo, cuando rondo - rondo arrabales y todo.
Déjame pasar - que voy a por agua a la Serena.
Voy a lavarme la cara - que dicen que soy morena.
Yo soy más clara que el agua - que corre por esos caños
Al que quiero doy palabra - y al que no lo desengaña.

NOTA.—El folklore de estos pueblos tiene por característica cantar a dos octavas algunos trozos; cuando cantan ellos suben o bajan acomodando cada cual su voz donde encuentra más comodidad.

En algunas canciones indico este estilo, frecuente por estos grupos.

TRÉBOLE

41 *Andante*
Estróbilo

A cor-tar el tré - bo - le, el tré - bo - le, el tré - bo ³ le —

ten.

— A cor-tar el tré - bo - le, la no - che de San Juan —
los mis a - mo - res

1. *Fin. COPLAS, ampliamente cantadas.*

— A cor-tar el van. — Co - mo quie-res que ron-de tu
Si me po - nes cor - de - les pa -

D.C.

ca — lle lar - ga, yó - lé — se — rra - na, tu ca — lle lar — ga.
— ra — que cai - ga yó - lé — se — rra - na pa - ra que cai — ga.

A cortar el trébole,
el trébole, el trébole.
A cortar el trébole
la noche de San Juan.

Cómo quieres que ronde
tu calle larga,
y olé serrana,
tu calle larga.

Si me pones cordeles
para que caiga,
y olé serrana,
para que caiga.

A la luz de la luna
te vi la cara,
y olé morena,
te vi la cara.

No he visto morenita
más resalada,
y olé morena,
más resalada.

A cortar el trébole, etc...

LOS TAPIALES

42 *Lento*

Ya no ve-o los ta-pia-les, ni la ca-si-
-re mu-li-ta, pas-to-ra, cam-pa-ni-lle-

-ta, don-de vi-vi-a. Pe-ro ve-o los ro-sa-
-ra, cam-pa-ni-lle-ra. A la cri-a-da del cu-

-les que los re-ga-ba, la pren-da mi-a. A-
-ra, la pre-ten-die-ra, la pre-ten-die-ra.

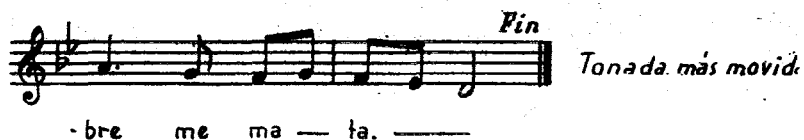
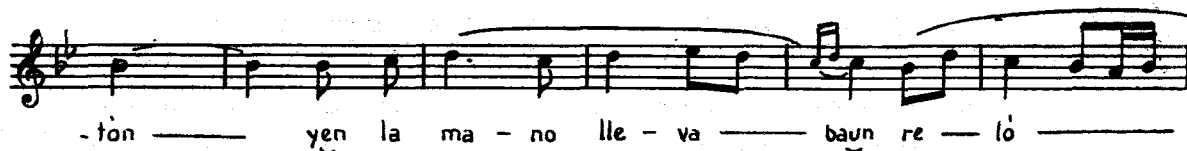
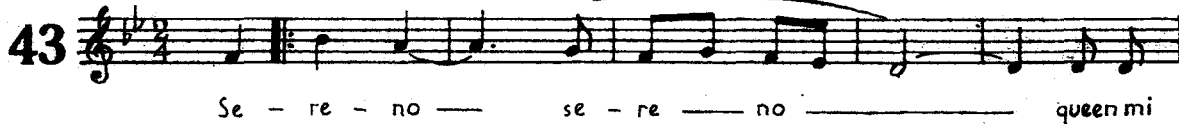
Ya no veo los tapiales,
ni la casita donde vivía.
Pero veo los rosales
que los regaba la prenda mía.

¡Arre!, mulita pastora,
campanillera, campanillera,
A la criada del cura
la pretendiera, la pretendiera.

¡Arre!, mulita pastora,
que vamos tarde, que vamos tarde,
Se está poniendo la fiesta
que va que arde, que va que arde.

S E R E N O


Muy Lento




Sereno, sereno, que en mi casa
 hay un hombre durmiendo
 con un capotón.
 Y en la mano llevaba un reló
 Y un puñal de plata.
 ¡Ay!, sereno,
 Que ese hombre me mata.
 Dices que ya me quieres,
 Ya me has querido,
 Váyase lo ganado
 por lo perdido.

PEROPALO

44 *Despacio*
Estribillo




Sêa - rre - jun - te mu - cha le - ña y se ja - gaun jo - que - rôn, —
E - se que lla - man Ra - vi - que y por nom - bre Pe - dro Pa — lo...



Yã - lli se va - yan e - chan - do, los de la ma - lain - ten - ción. —
Ha sa - li - do en la sen - ten - cia, que tie - ne que ser que - ma - do.

Final



El Pe - ro - pa — lo en su si — tio. —

Fin

Se arrejunte mucha leña
y se jaga un joguerón,
y allí se vayan echando
los de la mala intención,

Ese que llaman Ravique
y por nombre Pedro Palo,
ha salido en la sentencia
que tiene que ser quemado.

LAS SIETE PALABRAS

45 *Solemne* $\frac{3}{8}$

Vier - nes san - to que do - lor ——— Ex - pi - rò cru - ci - fi -
 - me - ra fue ro - gar ——— Por sus pro - pios e - ne -

- ca ——— da. Cris - to nues - tro Re - den - tor ——— mas an -
 - mi ——— gos, ¡Oh! Ca - ri - dad sin - gu - lar ——— que los

- tes di - jo an - gus - tia ——— do mas an - tes di - jo an - gus -
 que fue - ron tes ——— ti ——— gos, que los que fue - ron tes ———

- tia ——— do, sie - te pa ——— la - bras ——— de a — mor. La pri -
 - ti ——— gos, mu - chos ——— hi - zo ——— ad - mi — rar.

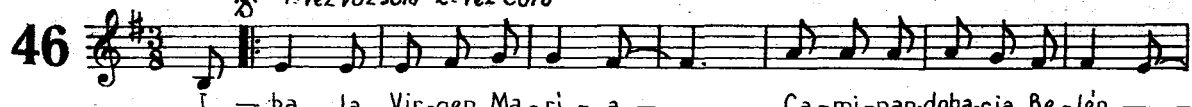
Fin $\text{Al} \frac{3}{8}$

Viernes santo, qué dolor,
 Expiró crucificado
 Cristo nuestro Redentor,
 mas antes dijo angustiado (bis)
 Siete palabras de amor.


La primera fue rogar
 por sus propios enemigos.
 ¡Oh!, caridad singular,
 Que los que fueron testigos (bis)
 mucho les hizo admirar.

ROMANCE NAVIDEÑO

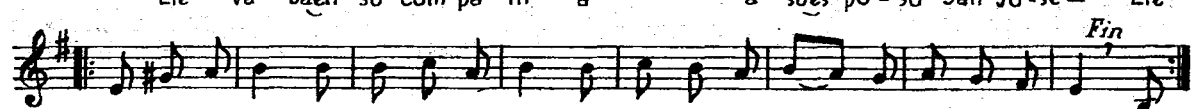
Ritmo pastoril.
 1ª vez voz sola - 2ª vez Coro

46 

I - ba la Vir-gen Ma - ri - a — Ca - mi - nan - do ha - cia Be - lén —



Lie - va - ba en su com - pa - ñi - a — a su es - po - so San Jo - sé - Lle -



- ga - ron a - llá, al po - ner - se el sol, San Jo - sé se fue - a bus - car me - són.

Y la Virgen María,
 caminando hacia Belén
 llevaba en su compañía
 a su esposo San José.
 Llegaron allá al ponerse el Sol,
 San José se fue a buscar mesón. } bis

Entre amigos y parientes
 los dos buscaron posada,
 la gente al verlos tan pobres
 a la calle los echaban.

María le dice: no busques posada
 que todas las puertas se hallan cerradas.

Salieron de la ciudad,
 para el campo se marcharon
 y en un albergue de bestias
 allí los dos se hospedaron.

Con mucha alegría
 barren el portal
 San José y María
 para descansar.

A las doce menos cuarto
 San José se fue a por leña
 para calentar a la Virgen
 porque de frío se huela.

Cuando José vino
 a encender la leña
 se encontró nacido
 al Niño Jesús.

VILLANCICO

Allegretto



En el Por-tal de Be-len, bom, bom, mi-ra pas-tor -
pa-ra ca-len-tar al Ni-ño,



-ci-to, mi-ra pas-tor ha-cen lum-bre los pas-to-res, bom,
Que ha na-ci-do en-tre las flo-res,



bom, mi-ra pas-tor-ci-to, mi-ra pas-tor. -tor. Van de



ro-me-ri-a, hoy los an-ge-li-tos y can-tan la



mi-sa en un Por-ta-li-to. Y can-ti-to. Sue-ne la pan-de-



-re-ta rui-dôy mas rui-do. Que el Hi-jo de Ma-ri-a



ya es-tá na-ci-do.

En el Portal de Belén (bom, bom,
—Mira pastorcito, mira pastor)
Hacen lumbre los pastores (bom, bom,
—Mira pastorcito, mira pastor)
Para calentar al Niño (bom, bom)
Que ha nacido entre las flores (bom, bom).

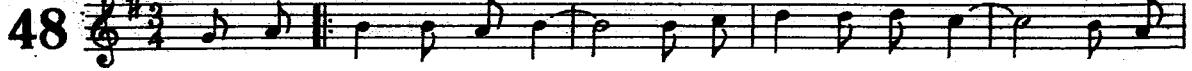
Van de romería
hoy los angelitos
y cantan la misa
en un Portalito (bis).

Suene la pandereta,
ruido y más ruido,
Que el Hijo de María
Ya está nacido.

LA BRUJA

Tpo. de Jota

Éstribillo

48 

Ay que mie-do me dá — de pa-sar por a-hi, — si la



bru-jaes-ta - rá — a-guan-dán-do-me a mi. — A-guar-dán-do-me a mi —



— a-guar-dán-do-me a mi. — Ay que mie-do me dá — de pa-

Fin *Copla*


-sar por a - hi. Mehe co-mi — doun ca-ra - me — lo —



Aho-ra si — que can-to cla — ro — mehe co-mi —



— doun ca-ra - me — lo — que me loha — da - doun se -



-rra - no. Al pa-sar — el a - rro - ye — lo —



— O - lé mo — re - ni - ta yó - lé —

D.C.


Al pa-sar — el a - rro - ye — lo. — Ay que

(NOTA) - Se acompaña con Rondaña.

Ay, qué miedo me da de pasar por ahí,
 Si la bruja estará aguardándome a mí,
 Aguardándome a mí, aguardándome a mí,
 Ay, qué miedo me da de pasar por ahí.
 Me he comido un caramelo,
 ahora sí que canto claro.
 Me he comido un caramelo
 que me lo ha dado un serrano
 al pasar el arroyuelo,
 ¡Olé, morenita, olé y olé!,
 al pasar el arroyuelo.
 Al estribillo.

Dictó Antonio Serrano

UNA DE LAS RONDEÑAS

Madrigal de la Vera

Allegro

49 Rondalla

The musical score consists of seven staves of music. The first staff is marked 'Allegro' and '49 Rondalla'. The second staff has a first ending bracket labeled '8º'. The third staff has a first ending bracket labeled '8º'. The fourth staff has a first ending bracket labeled '8º' and a second ending bracket labeled '8º'. The fifth staff is marked 'Coro' and contains the lyrics 'Si te por-tas bien.— te voy'. The sixth staff contains the lyrics 'a com-prar — tres me-tros de te-la pa-raun de-lan-tar. — Pa-raun'. The seventh staff contains the lyrics 'de-lan-tar — que se lle-vaah-ra — que quie-ro que va-yas con-mi—'. The music is written in a single melodic line on a treble clef staff with a key signature of one sharp (F#) and a 2/4 time signature.

Si te por-tas bien.— te voy

a com-prar — tres me-tros de te-la pa-raun de-lan-tar. — Pa-raun

de-lan-tar — que se lle-vaah-ra — que quie-ro que va-yas con-mi—

Coplas

-goa la mo-da. Pa-ra can-tar — la ron-de-ña —

Pa-ra can-tar — la ron-de-ña — se ne-ce-si — ta te-

-ner — El a-la deu — na cam-pa — na —

— y la voz deu — na mu-jer. — Pa-ra can-tar —

— la ron-de-ña: —

8ª — — — — — De 8ª a y salta a Fin

Fin

Si te portas bien
 te voy a comprar
 tres metros de tela
 para un delantar.
 Para un delantar
 que se lleva ahora,
 Que quiero que vayas
 conmigo a la moda.

Para cantar la rondeña,
 Para cantar la rondeña
 se necesita tener
 el ala de una campana
 y la voz de una mujer,
 Para cantar la rondeña.

Dictó Srta. R. Huertas

EL PAJARILLO QUE YA VOLÓ

Madrigal de la Vera

Moderato

50

Si vue - la que no vue - le, que de - je de vo -
 pa - sas por mi puer - ta, re - pa - ra en mi bal -
 - lar. Y a us - té que se le im - por - ta, ya mi que se me da -
 - cón. Y en - con - tra - ras la jau - la, y el pa - ja - ri - llo
 y el pa - ja - ri - llo en jau - la es - tá. Si
 y el pa - ja - ri - llo que ya vo - ló.

Si vuela, que no vuele,
 que deje de volar,
 Y a usted que se le importa,
 y a mí que se me da,
 y el pajarillo en jaula está.

Si pasas por mi puerta
 repara en mi balcón,
 Y encontrarás la jaula
 y el pajarillo no.
 Y el pajarillo, que ya voló.

Dictó Srta. R. Huertas

ARSA Y OLA

Madrigal de la Vera

Andante

Estróbillo

51

Ar - sa - yó - lé. Da - le un be -
 Y un abra - zo si no se incomoda. Y un abra - zo si está sola,
 Yo - tro si no se incomoda. Más bonita está una niña
 al lado de quien la quiere.
 Con sus co - pi - tos de nie - ve.
 Al lado de quien la quie - re.

Arsa y olá.
 Dale un beso a su mano. Lá.
 Y un abrazo si está sola,
 y otro si no se incomoda.

Qué bonita está la sierra
 con sus copitos de nieve.
 Más bonita está una niña
 al lado de quien la quiere.

PADRE NUESTRO

(Rondas)

Gracioso

52

Pa - dre nues - tro que es - tás — en los cie - las que bien — se com -

- pa - ne mi mo — re - nael pe - lo que san — ti - fi - ca - do que se -

— ael tu nom - bre que bien — se lo pei - na que bien — se lo

Fin

po - ne. ————— 1- Na - ció mi ma - dre se - rra - na, ————— en Ma - dri -

2- Un sa - bio me le - yóel si - no, ————— yal o - ir -

- gal de la Ve - ra, ————— na - ció mi ma - dre, se - rra - na —————

- le le tem - blé, ————— un sa - bio me le - yóel si - no —————

— y yo co - mo soy su hi - ja ————— ven - go de la mis - ma

— no sé lo que me di - ri - a ————— quea - bo - rre - ci - tu que -

ra - ma ————— yó - lé yó - lé yó - léy o - lé, ————— en Ma - dri -

- rer, ————— yó - lé yó - lé yó - léy o - lé, ————— quea - bo - rre -

D.C.

- gal de la Ve - ra. ————— Pa - dre

- ci tu que - rer. —————

Padre nuestro que estás en los cielos,
 qué bien se compone mi morena el pelo.
 Que santificado que sea el tu nombre,
 Qué bien se lo peina, qué bien se lo pone.

Nació mi madre serrana
 en Madrigal de la Vera,
 nació mi madre serrana.
 Y yo, como soy su hija,
 vengo de la misma rama,
 y olé, y olé, y olé,
 en Madrigal de la Vera (Padre nuestro).

Un sabio me leyó el sino,
 y al oírle le temblé.
 Un sabio me leyó el sino
 no sé lo que diría
 que aborrecí tu querer,
 y olé, y olé, y olé, y olé,
 que aborrecí tu querer (Padre nuestro).

Y la luna llora, llora,
 Un lucerito se ha muerto,
 las estrellitas del cielo
 de luto se visten todas,
 y olé, y olé, y olé, y olé,
 Un lucerito se ha muerto.

Dictó Srta. R. Huertas

Madrigal de la Vera

AY, SOLEDAD

Alegre y gracioso

53



Pre - ten - dial cie - lo su - bir ——— Ay So - le - dá, So - le -
 Sje - lla te quie - re no su - bas.

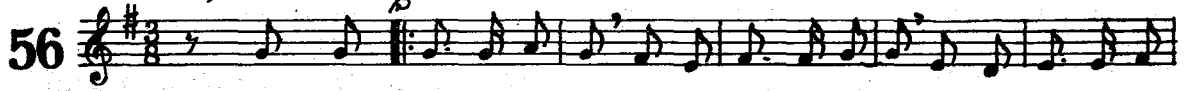


- dá: Y me con - tes - tó San Pe - dro. Ay, ay, ay, ay, ay.
 Pa - ra que quie - res mas cie - lo.


Pretendí al cielo subir.
 Ay, Soledá, Soledá.
 y me contestó San Pedro,
 Ay, Ay, Ay, Ay, Ay,
 Si ella te quiere, no subas
 Ay, Soledá, Soledá.
 Para qué quieres más cielo,
 Ay, Ay, Ay, Ay, Ay.

TIÉNDELE

Allegro moderato ♩

56 

Pi - den to - ros — pi - den to - ros — los to - re - ros —




— de Ma - dri. — Pi - den to - ros — pi - den to - ros —

Fin más despacio



— yhas - ta la guar — dia ci - vil. Tam - bién los pi - de la

ter. Al ♩



rei - na. — Tam - bién los pi - de la rei - na — Pi - den
tam - bién los hi - jos de Prim. —

Dibujos Musicales
Enrique Prevosti

Tendí el pañuelo en el prado
cerca, cerquita las flores,
cuando más lejos de ti,
más firmes están mis amores.

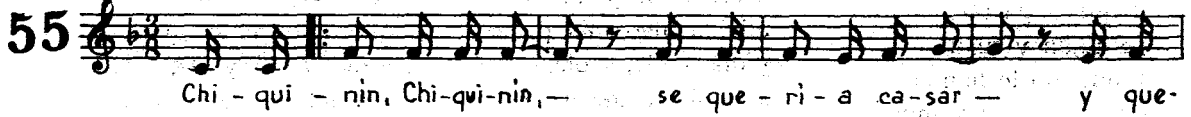
Tiéndele, tiéndele, tiéndele.
El pañuelo en el prado,
No lo pise usted.

Una vez que te quise
tu madre me lo supió,
La pícara de la vieja
Toito lo estropeó.

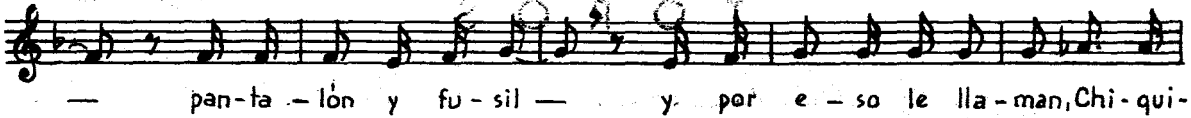
Tiéndele, etc...

JOTA DEL "CRUZAO"

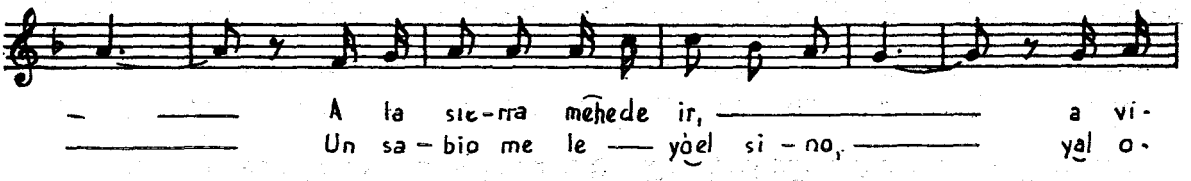
Tpo. de Jota. $\frac{3}{8}$

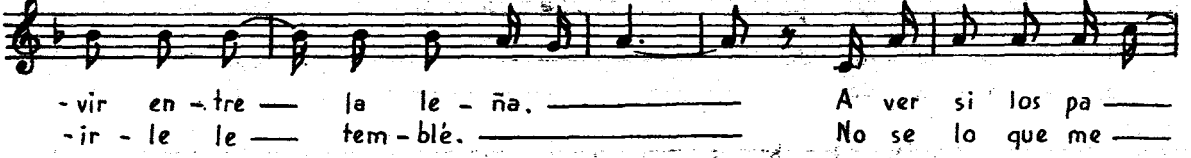
55 

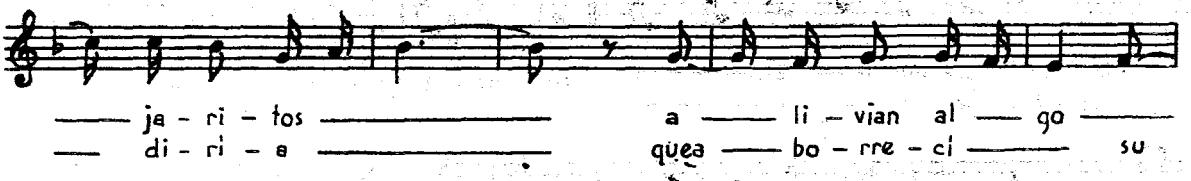


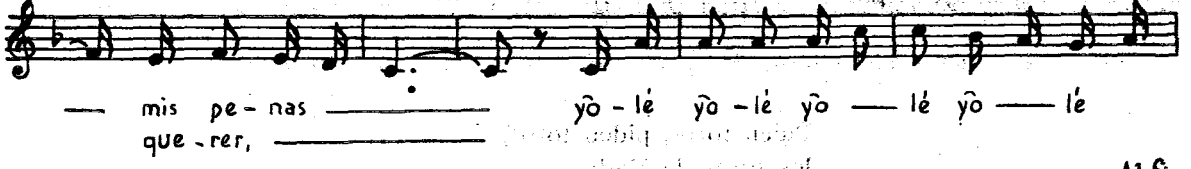


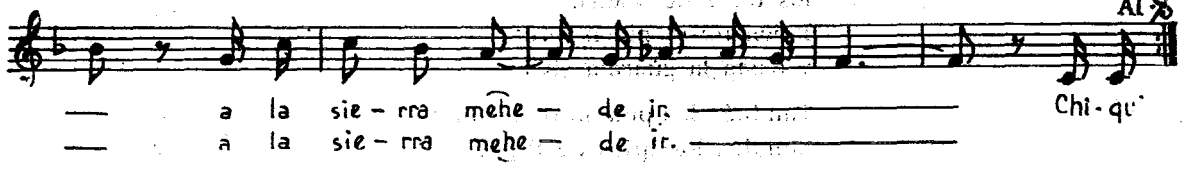
Fin  *Copla* 











Chiquinín, Chiquinín
 se quiere casar
 y quería vivir
 a la orilla del mar.
 Y quería gastar,
 pantalón y fusil
 y por eso le llaman
 Chiquinín, Chiquinín.

A vivir entre la leña
 a la sierra me he de ir
 a vivir entre la leña
 a ver si los pajaritos
 alivian algo mis penas,
 y olé, y olé, y olé,
 a la sierra me he de ir.

Y al oírle le temblé,
 un sabio me leyó el sino,
 y al oírle le temblé.
 No sé lo que diría
 que aborrecí su querer,
 y olé, y olé, y olé,
 a la sierra me he de ir.

Dictó Srta. R. Huertas

T O R O S

Madrigal de la Vera

Alegre en tiempo de Jata extremeña



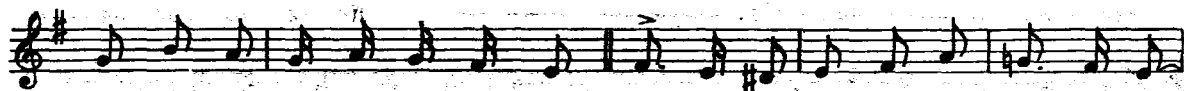
Ten - díel pa - ñue - loen el pra - do,
 -na vez que te qui - si,



cer - ea cer - qui - ta, las flo - res, cuan -
 tu ma - dre me lo su - pió, la



-t- mas le - jos de ti más fir - mees -
 pi - ca - ra de la vie - ja, to - i - to



-tán mis a - mo - res. Tien - de - le tien - de - le tien - de - le -
 loes - tro - pe - o.



el pa - ñue - loen el pra - do no lo pi - seus - té. U.

Piden toros, piden toros,
 los toros de Madrí,
 Piden toros, piden toros,
 y hasta la guardia civil.

También los pide la reina (bis)
 también los hijos de Prim.

Piden...

ANGELITA Y EL FOLKLORE EXTREMEÑO

(A MODO DE PRÓLOGO)

Por RAFAEL GARCIA-PLATA Y PARRA

Sin manoseados preámbulos, ante una labor perseverante, fina, callada y competente, no cabe otra cosa que aceptar con gusto el encargo de escribir unas líneas dedicadas a la simpár Angelita, en el pórtico de su "Cancionero de Cáceres y su provincia".

Cortada la investigación folklórica en las tierras extremeñas por la desaparición de García-Plata de Osma, en pleno auge de trabajo, surge más tarde Manolo García Matos, recogiendo por toda la región verata y Plasencia la musicalidad ambiental del folklore de Extremadura alta, y en la baja destaca el recientemente fallecido Bonifacio Gil, que expone una plana de excelente trabajo, entre otros, con el folleto que publicó en Badajoz, año de 1944, patrocinado por la Diputación provincial pacense, pero faltaba algo en el propio Cáceres, y ese algo y mucho más ha venido a llenarlo con competencia y acierto Angelita Capdevielle.

Yo quisiera poner de mi cosecha todo cuanto sé, en mi admiración sincera por esta Angelita, entregada vocacionalmente a la música y, dentro de ella, al acervo popular de sus inquietudes folklóricas.

No creamos que esto es fácil, o producto de improvisaciones acomodaticias, nada de ello. Angelita sabe cómo se lavan la cara "Las del caminito Llano" y "Las de la Calle Caleros", y cómo "Los señores de levita se mueren por las del moño", y cómo se redobla el tambor con el "me vas a matar"... y tantas canciones recogidas por los barrios de Cáceres y su provincia, con paciencia, con salero y con sendas propinas a los dicentes, haciendo de auténtico "sastre del Campillo".

Largos años en la prestación de un servicio de áureas vocaciones en la Sección Femenina de Cáceres le valió la Y de plata de la Organización Nacional, y fue nombrada LAZO de la Orden del Mérito Civil.

En la Obra Sindical de Educación y Descanso, en estrecha colaboración con el Maestro Berzosa, lograron hacer revivir la extinguida Coral Cacereña, con un número superior al de sesenta voces de ambos sexos, consiguiendo un armónico conjunto, inexplicablemente desaparecido.

Creemos muy de verdad que el acopio musicado de Angelita, en este libro, llena cumolidamente el vacío de esta materia en la rica demótica cacereña, y que la historia del buen arte, en la región, brilla con luces propias, merced al empeño incansable de esta admirable mujer, de la que dijo el excelente poeta Ochaíta, en versos de bellísima traza, que van en el Cancionero:

Empeño de una mujer
por fijar lo que en ti flota...
y un Cancionero que brota
de la raíz de tu ser.

VERSOS - de un amigo, poeta y cacereño cuasi - PARA LA ETERNIDAD DE ANGELITA CAPDEVIELLE

CACERES, mora y latina,
con escarcha y con palmeras;
con grandes ojos y ojeras
de densidad Palestina...
CACERES, labrada y fina
como un viejo portapaz;
con alto cielo rapaz
para ave de cetrería,
y en torres de morería
una Virgen de la Paz.

CACERES... Presentimiento
de campamento en avance
donde el latín y el romance
se dan el consentimiento.
Patio de honor y convento,
adarga junto a escabel,
gota de mirra y de miel
en corola de jazmines
y, en almohada de Golfines,
posando, Reina Isabel.

CACERES... Arra de boda,
fruta de múltiple gajo,
eternidad del refajo
rosificando la moda.
Moda, que no se acomoda
a voltaria mutación...
Ritmo nuestro, pulsación
de cítara y de cantiga.
¡CACERES!... Razón que obliga
a apasionar la razón.

Tu enorme razón exacta
de pagar con ufanía
a quien te dio, noche y día,
su perseverancia intacta.
Perseverancia, en un acta
de belleza y de saber.
¡Empeño de una mujer
por fijar lo que en ti flota...
y un CANCIONERO que brota
de la raíz de tu ser...!

Los pueblos, no son rebozo
de atonía y de sordera,
ni son una paridera,
ni un sepulcro como un pozo...
Los pueblos son como un gozo
sinfónico, un girasol
de claves, un ababol
de sangre, que canta y lucha...
¡Junto a Dios —siempre en escucha—
cada pueblo, un facistol!

¡Y CACERES... tan sonoro,
tan cortesano y agreste,
con una pauta celeste
bajo un aleluya de oro...
¡CACERES vuestro! que es Coro
jerónimo, en oración,
y plaza de poblachón
con albogue y chirimías...
¡CACERES... que fue mil días
hispanico diapason...!

¡Música de recia entraña
para que el alma se ahúpe,
desde el *sol* de Guadalupe,
al *mi* de la *mi* Montaña...!
¡Hondo venero de España
que es necesario ovillar,
y tejer y descifrar
aclarando sus enredos...
¿Qué mujer puso sus dedos
en la urdimbre del telar?...

¡*ELLA fue!*... Grácil, menuda,
nerviosa como una brisa,
siempre con un sol de risa,
jamás con sombra de duda...
Incansable en dar ayuda,
temblorosa en el fervor,
siempre en acorde mayor
glisada de parte a parte...
¿No es el milagro del arte
sólo un glisado de amor...?

Con amor de calentura
acudió siempre a la cita.
La tierra dijo: ¡ANGÉLITA!
y *ella* clamó: ¡EXTREMADURA!
Ya siempre la apoyatura
milagrosa de las dos...
Raza y Mujer van en pos
de la conquista inaudita...
¡EXTREMADURA!... ¡ANGÉLITA!
... Lo demás, lo pone Dios...!

Lo pone con tal empeño,
con tan pura complacencia,
que se volverá vigencia
lo que fue primero sueño...
¡CACERES se siente dueño
de su tesoro raigal,
y su pauta musical
que una alondra determina,
por la *Sección Femenina*
encuentra rumbo y canal.

¡Sección Femenina! ¡Galas
de lo español: rosa y trino...!
... ¡Arcilla en molde divino
donde Dios puso dos alas...!
¡Y vuela...! ¡Y va haciendo escalas
e nla belleza gentil...!
¡No es un prodigio, son mil:
ruca, lino, danza, endecha...!
ANGELITA está en la brecha
del prodigio femenino...!

... Mientras ELLA las canciones
busca, coteja y ensaya,
otras prenden en la saya
un relumbre de galones...
... Cuando ELLA, con sus lecciones,
musicaliza el trasluz,
otras, a punto de cruz,
decoran la camisola...
¡La misma sangre española
difunde la misma luz...!

... Encuadran las melodías
su celtibero arrebató...
¡Aquel burlón del zapato,
aquellas encajeras
almidonadas...! ¡Sangrías
de corales...! ¡Oropel
de los zarcillos de miel
bajo las cintas del pelo...
Desde su balcón de cielo,
qué dirá Reina Isabel?

... Y ¿qué dirán, entre pumas,
colibríes y boscajes;
qué se dirán los linajes
de Choles y Moctezumas...?
... ¿Qué piropos, entre brumas,
de los Incas del Perú,
mirando este buhú
donde nada periclitó...
¡Y qué clamor!... ¡ANGELITA!
¡Tú eres nuestra España!... ¡TU!

... Porque TU, tan recatada,
tan humilde y tan sencilla,
eres entre la gavilla,
la chispa soliviantada...
¡Se prende la llamarada
—amiga mía— en un tris...!
Y TU, en la humareda gris,
recatas el gesto diestro...
¡ANGELITA: Tu Maestro
fue el «pobrecito» de Asís...!

... Señorita provinciana
ajena a las vanidades,
vives en tus soledades
donde el ritmo se desgrana...
¡Sombra viva de la hermana,
de la Casa, del arcón,
del Piano...! ¡Corazón
con la sangre siempre joven...!
¡Y la risa de Beethoven
entrando por tu balcón...!

... De pronto, un escalofrío
cruzando por los espejos...
—¡Ese que triunfa, allá lejos,
es un discípulo mío...!
... O el otro, lleno de brío:
—¡Aquella cantiga dio
la vuelta al mundo...! ¡No, no,
dices en tu humildad pura.
—¡Fuiste tú, mi EXTREMADURA;
tú, Madre... que no fui yo!

... Pero CACERES lo sabe,
sabe lo que significas,
lo que apoyas, lo que implicas,
lo que en ti ¡tan breve! cabe...
CACERES —deja que alabe
su proceder— dice así:
—¡Por ti, ANGELITA, por ti,
sigo en mi eterna conquista...
¡Por tu eternidad de artista
sigo siendo lo que fui...!

... Fui canción, fui caracola,
fui espada, fui clavicordio,
fui salmo imperial, fui exordio,
fui coselote; fui gola...
... Fui saya roji amápola,
pañoleta de satén,
copla de loco vaivén,
tamboril, pandero, flauta...
¡Fui todo lo que en tu pauta
dice... ¡CACERES...! ¡Y amén!

... Por eso tras de tu huella
se enciende mi verso amigo...
¡Quién se muriera contigo
bajo el ARCO DE LA ESTRELLA!
¡TU eres única..., sin mella
en tu gracia, porque estás
eternizada —¡y aún más!—,
en tu Sección Femenina...
¡Y esta NORBA CESARINA
se embellece en tu compás!

JOSE ANTONIO OCHAFFA

INDICE

		Página
RPELUDIO	Por Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros y de San Miguel	7
OFRENDA	Por don Narciso Puig Megía, Diputado Presidente de la Comisión informativa, Educación, Deportes y Turismo	11
TESTIMONIO	Por ANGELA CAPDEVIELLE	13
HISTORIAL	<i>La Danza en la provincia de Cáceres</i>	15
I.—CACERES: CANTA LA CALLE CALEROS		
HISTORIAL	<i>Cáceres.</i> —Por D. Guillermo Mena	19
1	Redoble, Redoble	21
2	La Iglesia se ilumina	22
3	Riani, si, si, si	23
4	Tan pequeñita y con novio	25
5	Eres como la rosa	26
6	Voy a la Iglesia	27
7	Padre Nuestro	28
8	La cigüeña en la torre	28
9	Patitas coloradas	29
10	El Cerandeo	30
11	Te caíste de la burra	31
12	Canción de zambomba	32
13	Apártese usted	33
14	Que entre usted mozo	33
15	Coplas	34
16	Romería de Santa Lucía	34
17	Caminito de Santa Lucía	35
HISTORIAL	<i>De aceitunas</i>	36
18	De aceitunas	36
19	Verendón	37
20	El cazador	38
21	Villancico	39
22	La Virgen es panadera	40
23	A los reyes magos	40
24	Camina, camina	42
II.—CANCIONES Y VILLANCICOS DEL CASAR DE CACERES		
HISTORIAL	<i>Pueblo del Casar de Cáceres</i>	45
1	De quintos	47
HISTORIAL	<i>La rebolea</i>	49
2	La rebolea	51
3	A la Santísima Virgen	52
4	A la Virgen del Prado	53
HISTORIAL	<i>Canto de ánimas</i>	55
5	Canto de ánimas	57
6	Una estrella guiadora	57
7	Zagalitas del Valle	58
8	Ay, sí sí, sí	59
9	Esta noche a las doce	60
10	Esta noche se celebra	61
11	Yo le llevo	62
12	En un mesón	63
13	Dios ha nacido	64
14	Caminaba la Aurora	65
III.—CANTA ARROYO DE LA LUZ		
HISTORIAL	<i>Canciones de Arroyo de la Luz (pórtico)</i> , por D. Guillermo Mena.	69
HISTORIAL	<i>El pájaro bobo</i>	71

1	El pájaro bobo	73
2	Siendo carrerito nuevo - Coplas a San Sebastián	74
3	Descoloridita mía	75
4	El sacristán o Estaban las tres hermanas	76
5	Una vieja que en Granada	77
6	Estaba la Catalina	78
7	La niña de los madriles	79
8	Elé, elé, o caminito de Roma	80
HISTORIAL	<i>Coplas del pandero en la tarde de San Juan</i>	81
9	Coplas del pandero en la tarde de San Juan	83
10	¿No te acuerdas?	84
11	Un mocito Sevillano	85
12	Fray Diego	86
13	El oritín	87
14	Las tres comadres	88
15	Mi carbonero	89
16	Juan el de la huerta	90
17	La huerta y sus flores	91
18	Tamar o el Rey moro	92
19	El Judío honrado	93
20	Don Pedro	93
HISTORIAL	<i>Una pulida hortelana</i>	95
21	Una pulida hortelana	97
22	El pobrete	98
23	El Conde de Ingalaterra	99
24	En los montes más oscuros	100
25	La boda de Inesilla	101
26	Estaban los tres caballeros	102
27	Está mi calle regada	103
28	El rancho	104
29	Los Sacramentos del Amor (1.ª Versión)	105
30	Los Sacramentos del Amor (2.ª Versión)	106
31	Mañanita de San Juan (1.ª Versión)	106
32	Mañanita de San Juan (2.ª Versión)	107
33	Los caballitos	108
34	El Corregidor y la Molinera	109

IV.—CANCIONES DEL TAJO ACA: GARROVILLAS DE ALCONETAR

1	Canta el pueblo	113
2	Termina la sementera	114
3	Gastas en tu manteo	114
4	Artillerito	115
5	Ay, que vengo	115
6	Echa la barca, niña	116
7	La sirena de la arena	116
8	Abre la ventana	117
9	Salga usted, madre	118
10	Al ferrocarril	119
11	De tu puerta a la mía	119
12	La teja no vuelve a tu tejado	120
13	Sereno que cantas	121
14	El rey moro	122

V.—CANCIONES DE MALPARTIDA DE CACERES

1	Danza del pandero	125
2	El desayuno	125
3	Perulo	127

VI.—CANTAN LOS CUATRO LUGARES

H I N O J A L

1	Me tirastes un limón	131
2	A la orilla de una fuente	131
3	Pompa de la canela	133
4	Padre Nuestro	133
5	Barbina	134
6	Ya tocan a maitines	135

M O N R O Y

7	Jota cuadrada	136
---	----------------------	-----

SANTIAGO DEL CAMPO

HISTORIAL	<i>Las purificadas</i>	139
8	Las purificadas	141
9	Alégrese los mortales	143

T A L A V A N

10	Volantes lleva la niña	145
11	Pirulí	146
12	Auré, Auré	147

VII.—CANCIONES DE TORREJONCILLO, EL DEL BUEN PAÑO

1	Jota de romería	151
2	Tengo las calabazas	152
3	Tú crees que yo a ti te quiero	152
4	El pinar	153
5	Esta noche ha llovido	154
6	Echa la barca, niña	155
7	Echa grillos, carcelero	155
8	Alborada	156
9	Que se la llevó el río	158
10	Eres arrierito	158
11	Vengo de la mar salada	159
12	Las profecías	160
13	Villancico popular	162

VIII.—CANTANDO CAMINO DE LA RAYA DE PORTUGAL

NAVAS DEL MADROÑO

1	Campanas de la Catedral	165
---	--------------------------------	-----

B R O Z A S

2	Está mi calle enramada	166
3	¿Quién da a mi puerta?	167

C E C L A V I N

4	El que espera, desespera	168
5	¡Ay! con el ay	169
6	Echele un ringurrango	170
7	Andando yo enamorada	171

A L C A N T A R A

8	Cómo pica la pimienta	172
---	------------------------------	-----

IX.—CANTA TRUJILLO Y SU COMARCA

T R U J I L L O

1	Vaya que te lo digo	175
2	Camino de Trujillo	175
3	Camino de Trujillo	176

A L D E A C E N T E N E R A

4	El clavel en el huerto	177
5	Amarillo es el oro	178
6	Pensaba el tonto, pensaba	178

X.—CANCIONES DE SERREJON Y VALDELACASA DEL TAJO

S E R R E J O N

1	El sereno de mi calle	181
2	Adiós, adiós	182
3	De bodas	183
4	Alborada de Bodas	184
5	Vía crucis	185
6	El encuentro	186
7	Las cinco rosas	187
8	Misa nueva	189

V A L D E L A C A S A D E L T A J O

9	Por bailar y no bailé	190
---	-----------------------------	-----

XI.—LA TIERRA DE LOS JAMONES: MONTANCHEZ Y SU COMARCA

M O N T A N C H E Z

HISTORIAL	<i>Bimbilón o Bilibón.</i> —Por García Plata de Osma	193
1	Bimbilón o Bilibón	194

A L C U E S C A R

2	Jota del candil	195
---	-----------------------	-----

A L M O H A R I N

3	Romance de Nochebuena	196
4	Al subir a la enramada (1.ª Versión)	197
5	Al subir a la enramada (2.ª Versión)	198
6	Zagalita, zagalita	199
7	Ronda de la flor	200

XII.—CANTAN "LAS TORRES"

T O R R E Q U E M A D A

1	Tres pastoras	203
2	De quintos	204
3	La pluma verde	204
4	Para implorar la lluvia	205
5	Para pedir la paz	205
6	De la Murcia vengo	206
7	En un portalito	207
8	Villancico Popular	208

TORRE DE SANTA MARIA

9	Por la calle abajo viene	209
10	Esperando a mi marido	209
11	La campana gorda	210
12	Saltemos, pastores	211

TORREMOCHA

13	Adela	212
----	--------------	-----

XIII.—CANCIONES DE LAS SIERRAS DE GUADALUPE

GUADALUPE

1	Jota de Guadalupe	215
---	--------------------------	-----

LOGROSAN

2	Romance	217
3	De quintos	218

ZORITA

4	Mi prima Santa Isabel	219
5	Ay, ay, dulce vida	220

ALIA

6	Por la calle abajito	221
---	-----------------------------	-----

XIV.—CANCIONES DE ALAGON A LA RIVERA FRESNEDOSA

CASILLAS DE CORIA ←

1	Madre, me quiero casar	225
2	Verdeguea y grana	226

PORTEZUELO

HISTORIAL	<i>Tiruriru</i>	227
3	Tiruriru	229
4	Tiende Sebastián	230
5	Fiestas de los Santos Mártires S. Sebastián y S. Fabián	231
6	Costumbres	231

PESCUEZA

7	Verdeguea y grana	232
---	--------------------------	-----

PORTAJE

HISTORIAL	<i>Reverencia al Santísimo</i>	233
8	Reverencia al Santísimo	235

XV.—CANTA CADALSO

1	Canción de Molino	237
2	Canción de ronda	237
3	El que quiera madroños	238
4	Dale la mano	239
5	Las doce han dado	239
6	Entremes	240

		<i>Página</i>
7	Eres como la rosa	241
8	Ronda Extremeña	242
9	Anda Simona	243
10	Que se la llevó el río	244

XVI.—SONES DE MONTEHERMOSO

HISTORIAL	Montehermoso	247
1	El Pollo	249
2	Quita y pon	250
3	Pindongo	251
4	La guerra del moru	252
5	Dicen que las Isabeles	253
6	Canción de cuna	254
7	Alborada	255

XVII.—CANTAN LAS HURDES

CASAR DE PALOMERO

HISTORIAL	1 Alborada de bodas	259
	Airé	260
2	Airé	260

P A L O M E R O

3	Los Romeros	261
4	Por entrar	262
5	Aquella morena	263
6	Escenas de pastores	264
7	La gitanilla	265
8	Baje al prado	266

C E R E Z O

9	La retamilla	267
10	Los antrujos	268
11	Morena, viva el amor	269
12	La gitanilla	270

XVIII.—CANCIONES DE LA TIERRA DE GABRIEL Y GALAN

ZARZA DE GRANADILLA

HISTORIAL	El peranton	274
1	El peranton	275

SANTA CRUZ DE LA SIERRA

2	Dale la vuelta	275
---	----------------------	-----

A H I G A L

HISTORIAL	Alborada de bodas	277
3	Alborada de bodas	279
4	Arriba, coronela	281
5	Bombe, bombe	282
6	Como arenitas de oro	283
7	Los palos del tío Roque	284
8	El lirón	285
9	De quintos	286
10	Romance	286

		<i>Página</i>
HISTORIAL	<i>Rosario de la Aurora</i>	287
11	<i>Rosario de la Aurora</i>	289
HISTORIAL	<i>Domingo del Resucitado</i>	291
12	<i>Domingo del Resucitado</i>	293

XIX.—CANCIONES DEL VALLE DEL JERTE

J E R T E

1	Esta noche va a salir	297
---	------------------------------	-----

CABEZUELA DEL VALLE

2	Alborada de bodas	298
---	--------------------------	-----

CASAS DEL CASTAÑAR

3	Canción de ronda	300
---	-------------------------	-----

XX.—CANTANDO DESDE LO ALTO DEL PIORNAL

1	La carta	303
2	El arbolito	305
3	Las cadenas	307
4	Canción ocasional	307
5	Sandigalandín	308
6	Aunque te peines el pelo	309
7	Subiré, subiré	310
8	Que cuando llueve	311
9	Torera	312
10	La bella flor	313
11	La bella alondra	314
12	Rondeña	315
13	Al niño Jesús	316

XXI.—CANTA LA VERA

1	Cómo se menea	319
2	Aquella paloma blanca	319
3	Bailala bien, caballero	320
4	Vamos a la rivera	321
5	Las palomitas	322
6	Ronda del desaffo	323
7	Canta arroyuelo	324
8	Adiós, hermosa	325
9	Entra, labrador	325
10	Tus ojos son dos moras	326
11	Eres como yo te quiero	327
12	Ronda	328
13	Las cubanas	329
14	Que turuntuntun	330
15	Torera	331
16	Súbela, jardinera	332
17	Torera	333
18	Airé	333
19	Labrador	334

JARAIZ DE LA VERA

20	La recaída	335
21	Pasión del señor	336

CUACOS DE YUSTE

22	De quintos	337
23	Hermosura de los cielos	338

PASARON DE LA VERA

24	La pimentonera	339
25	Las horas de mi reloj	340
26	Ronda	341

GARGANTA LA OLLA

HISTORIAL	<i>La serrana de la Vera</i>	343
27	La serrana de la Vera	345
28	Qué chaquetilla tan corta	346
29	Dime tú, rubita	347
30	Tonada de ronda	348

LOSAR DE LA VERA

31	Ronda	349
32	Ay que, viene, que viene	350
33	Torera	351
34	Si queréis saber cristianos	351

VILLANUEVA DE LA VERA

35	Sale la luna	352
36	A la zarza mora	353
37	La luna y el sol	354
38	En medio de la plaza	354
39	Tienes el moño hecho	355
40	Dama si sales	356
41	Trébole	357
42	Los tapiales	358
43	Sereno	359
44	Peropalo	360
45	Las siete palabras	361
46	Romance navideño	362
47	Villancico	363

MADRIGAL DE LA VERA

48	La bruja	364
49	Una de las rondeñas	365
50	El pajarillo que ya voló	367
51	Arsa y olá	367
52	Padre Nuestro	368
53	Ay, Soledad	369
54	Tiéndele	370
55	Jota del «Cruzao»	371
56	Toros	372

Angelita y el folklore extremeño, por Rafael García Plata y Parra ... 373

Versos de un amigo, por José Antonio Ochaíta ... 375